



ANTONIO TOMASIO

AUTOR DE
LAS PRINCESAS OLVIDADAS

LOS
SECRETOS
DEL
MAR

DOS MUJERES EN BUSCA DE SUS DESTINOS, DÓNDE EL
AMOR Y LA TRAGEDIA CONVIVEN EN MEDIO DE LA
MODA, LUJO Y NARCOTRÁFICO

ANTONIO TOMASIO

LOS SECRETOS DEL MAR

Dos mujeres en busca de sus destinos, dónde el amor y
la tragedia conviven en medio de la moda, lujo y narcotráfico

1

Secreto, aquel que ni siquiera piensas y menos compartes

2

Esta es una obra de ficción. Cualquier parecido con la realidad es mera coincidencia. Todos los personajes, nombres, hechos, organizaciones y diálogos en esta obra son o bien producto de la imaginación del autor o han sido utilizados de manera ficticia.

3

A las

Fuerzas Militares y Policiales de Perú,

Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, España,

4

5

Prefacio

6

7

El agua se deslizaba cálidamente por su cuerpo, la fresca sensación de ser acariciada la excitaba.

Dejaba volar su imaginación.

Solos el mar y ella.

Se pertenecían.

Pilar Lerin avanzaba grácilmente por los movimientos continuos de sus vigorosas piernas. Prefería nadar desnuda y bucear a pulmón. Hoy había decidido ir a su refugio y quedarse más tiempo, visitando su arrecife. Por ello iba provista con su equipo de buceo.

Su frondosa, larga y pelirroja cabellera flotaba adoptando formas capri-chosas, parecían llamaradas de un fuego vivo, que se desprendían ardiendo sobre su cabeza.

Flotando, se sentía libre.

Era ella.

Bajo el agua desataba esa ansiada libertad.

La relajaba.

Se sentía volar por el efecto de flotabilidad cero, era su nirvana personal.

Dueña de sus movimientos, nadie le decía que hacer, a dónde ir, ni que pensar.

Sola con su alma.

Paz.

Tranquilidad que se alcanza bajo el agua.

Alegría.

Felicidad.

Llegó a su arrecife favorito, aquel mudo testigo de sus cavilaciones, la dejaba ser. Sentía que esa roca inanimada e impersonal, cobraba vida para ella, le daba la bienvenida, la entendía, la quería. La aceptaba tal como era. Sabía que no debía tocarlo, más era su amigo.

8

Había alcanzado casi los siete metros de profundidad. Los colores ya perdían su tonalidad, se hacía difícil diferenciarlos a pesar de lo límpido del agua.

La intensa luz solar del verano no llegaba a esa profundidad, recordó, los colores se pueden apreciar gracias a la luz solar.

Armonioso.

Perfecto.

Limpio.

Bello.

Dejó de mover las piernas, irguió su cuerpo para disminuir su velocidad, frenando antes de tocar el fondo arenoso, su experiencia le era útil no quería enturbiar el agua al agitar el fondo marino de fina arena con sus movimientos.

Era una buza experta, tenía acumuladas decenas de horas de buceo.

Dio la vuelta a la parte oculta del arrecife y se encontró de frente con unos pequeños ojos que la miraban alegremente, era la carita de un niño negro, estaba a pocos centímetros de ella. La sorpresa le hizo corresponder con una sonrisa natural, respuesta automática a la supuesta alegría del niño.

Su felicidad se transformó en pánico, al darse cuenta que el niño estaba muerto.

El grito ahogado retumbó dentro de sí misma, presa de pánico, a pesar de su experiencia, liberó el cinturón con las pesas de plomo, que se hundió velozmente al fondo. Inició un rápido ascenso en contra de las reglas básicas de buceo.

La suerte acompañó ese día a Pilar, el corto tiempo de inmersión, más la poca profundidad alcanzada, le salvó la vida.

9

10

I. Verano

11

12

1. La realidad

Disparó eficaz y mortalmente aún antes de apuntar, mientras lo hacía no percibía el peso de la letal pistola automática. Era importante ser el primero en disparar, esas fracciones de segundo eran vitales para sobrevivir.

El efecto sorpresa.

Cuestión de imponer respeto, no se tenía miedo, ni al contrincante, ni a las consecuencias. En pocos segundos terminó la carga completa de cartuchos, en un movimiento instintivo y automático retiró el cargador vacío e introdujo otro conteniendo dieciséis cartuchos, liberó el seguro y escuchó el clic que confirmaba que un cartucho se había introducido en la recámara, estaba listo para disparar.

Los hombres que lo acompañaban también recargaron sus armas.

Eran profesionales.

Sin aviso se hizo un ruidoso silencio al cesar los disparos, el denso humo de la pólvora se diseminó, así como su acre olor, a pesar de estar en un ambiente cerrado y sin ventilación. Los gemidos de algunos heridos, los gritos apagados y llantos de algunas personas eran los únicos sonidos que retumbaban en el sobrio ambiente.

Cuerpos yacían dispersos, algunos quietos y otros convulsionaban.

Habían incursionado en este lugar para mantener e imponer respeto. Los códigos de los carteles no estaban escritos, se sabían y eran aceptados. El de-nominador común era la violencia. Los que vivían en ese mundo, lo acataban.

Nadie recordaba cómo es que se habían creado esas reglas, ni quién las estableció, solo se aplicaban.

En Colombia las ejecuciones no eran a la italiana donde se respetaba a la familia, no, el patrón había ordenado que a todos les dieran *plomo* y eso hacían.

13

Primero se encargaron de los guardaespaldas que estaban afuera.

Uno se los atacantes caminaba rezagado, remataba a los heridos que agonizaban con un rápido tiro

en la cabeza, lo hacía para neutralizar cualquier amenaza y poder finalizar la tarea asignada con tranquilidad.

Entraron buscando a Sergio Bustinza devoto católico, de golpe de pecho y comunión, pero cruel e implacable narcotraficante. Sergio Bustinza fiel concurren-te a asistir en familia a la misa dominical, con su esposa, sus dos hijos varones de ocho y seis años y la menor una preciosa niña de cuatro años.

El jefe de los sicarios junto a sus nueve secuaces ingresaron rápidamente armas en ristre rumbo a la parte delantera, donde llegaron en segundos, otros guardaespaldas fueron abatidos y rematados.

Los primeros asesinados fueron los hijos, la madre trató instintivamente de protegerlos con su cuerpo lo cual hizo que muriera abrazándolos.

Lo hicieron así para que el padre viera primero como moría su familia.

-Sergio Bustinza—dijo el sicario—saludos de Javier Trujillo, luego le vació el cargador en el pecho, por su entrenamiento, contaba los disparos hechos, guardó el último cartucho para reventarle la cabeza.

Esta familia tan unida, ahora lo estaba aún más con su sangre derramada.

La sangre formaba el gran charco que crecía debajo de la banca que antes ocupaban devotamente. La pequeña muñeca de la niña, yacía quieta como su dueña, sobre el ahora oscuro, casi negro y denso charco de sangre que fue roja en un principio. El fuerte y acre olor de la pólvora se mezclaba con el ferroso olor de la sangre en proceso de coagulación. Dichos intensos y fétidos olores produjeron una mezcla nauseabunda que comenzó a flotar sobre el macabro escenario, señalando la tragedia del momento.

Los pistoleros se reagruparon, lentamente se fueron retirando, algunos se persignaron mirando al altar, salieron sin prisas, afuera los esperaban las grandes y negras Lincoln Navigator desde donde unos instantes antes se apearon para cumplir el encargo de dar ejemplo eliminando a quien se le atribuía el robo sistemático en perjuicio de su patrón Javier Trujillo.

14

Nadie podía robar al patrón, sin atenerse a las brutales consecuencias. El largo brazo de su justicia personal quedó demostrada.

El mensaje a transmitir debía ser directo, por ello la ejecución fue pública.

Que supieran lo que les pasaba a quienes osaban robar y engañar al patrón.

El sacerdote se había quedado inmóvil en medio del ritual de la misa, al contrario de los asistentes que buscaron refugio debajo de las bancas. El recuerdo de esta matanza los perseguiría, las caras de los sicarios no, habían aprendido a mirar a otro lado.

La policía se quedó sin testigos.

Al sacerdote no se le pudo interrogar, al final sufrió un colapso, cayó inconsciente sobre el oscuro y frío mármol, golpeándose severamente la cabeza.

Al principio creyeron que había sido alcanzado algún disparo, lo tuvieron que llevar de urgencia al hospital, donde moriría días más tarde, sin recobrar la conciencia.

Sergio Bustinza gran benefactor de la parroquia y su familia, ocuparon las primeras planas de los periódicos al día siguiente, no solo dando a conocer su asesinato, sino su doble vida como narcotraficante.

No era la primera vez que Javier Trujillo, renovaba públicamente su brutalidad, les recordaba a quienes osaran robarle y a sus enemigos que él no olvidaba, ni mucho menos perdonaba.

Perdonar es de débiles.

Olvidar nunca.

15

2. Sueño o pesadilla

Su desesperado grito, terminó por despertarla.

Ya tenía los ojos abiertos, buscando en la oscuridad una respuesta.

Esa ansiada libertad, tendría su precio.

Ya es tiempo.

La decisión estaba tomada.

Era el sueño recurrente, que la venía atormentando en los últimos tiempos. Decir sueño, mejor lo aceptaba como una pesadilla, sí, eso es lo que era, una dura y maldita pesadilla. Debía de encontrar una respuesta a esas señales premonitoras y solo había una respuesta.

Dejarse llevar por su intuición, acertada y salvada en varias ocasiones.

Había que actuar y cuándo lo hiciera debía ser rápida, eficaz y silenciosa.

La fiesta terminaría cuando la orquesta dejará de tocar y ella quería seguir bailando, ya nadie quería bailar con ella, lo venía haciendo sola hace un buen tiempo. Lo mejor era dejar de bailar, retirarse cuándo, cómo y solo ella Rocío López lo decidiera.

Rocío después de abrir los ojos, constató que estaba en su cama, y no dónde la pesadilla la terminaba de llevar. Su pijama de dos piezas de satín blanco hueso, estaba pegada a su cuerpo. Quería levantarse para asearse y sentirse limpia, pero estaba inmovilizada, sus pensamientos la paralizaban y eso le incomodaba.

Estar bien informada sumada a su intuición la había llevado por caminos peligrosos pero

correctos, evitando ser asesinada en viles emboscadas preparadas por sus cada vez crecientes enemigos. Su equipo de guardaespaldas era costoso pero valían su peso en oro o mejor dicho en cocaína. Hombres selectos recomendados por una agencia de seguridad. Se gastaba más en su protección 16

que en joyas. Menos mal que el flujo de ingreso de dinero era fluido y constante, así afrontaba esos costos, con holgura.

Su competencia, convertida en enemigos declarados, no les gustaba que tuviera más poder y éxito que ellos, mucho menos que fuera una mujer. Con frecuencia le llegaba información de comentarios de sus competidores. Este negocio es solo para hombres, que se fuera a buscar un marido, tenga hijos y que lo atienda a la familia.

La intromisión en sus operaciones, se había incrementado y tenía que responder con mano dura, últimamente con más frecuencia.

Javier a su requerimiento le enviaba de vez en cuando alguno que otro sicario, para marcar territorio y defender lo suyo. Como hembra que defiende a sus cachorros, lo que venía a ser su organización. Su red de informantes era amplia, sólida y confiable, era su seguro de vida.

Todo en esta puta vida cuesta dinero.

Sabía y podía anticiparse a las acciones de sus enemigos, había logrado, hasta la fecha, desarticular, ya sea por la vía rápida, un tiro en la cabeza, al corazón, o un certero y silencioso navajazo, en realidad varios o una paliza a manos de algunos gorilas, profesionales, unos rompe huesos. El resultado tenía que ser único, nada de mensajes sutiles, con Rocío era acción directa, sin con-templaciones. Una vez tomada la decisión, ya nada de echarse para atrás. Otras veces conseguía mano dura de Israel, esos muchachos tenían una imaginación sutilmente sádica, que no se les comparaba con sus contrapartes esos brutales y directos ucranianos. El mercado de mano de obra especializada era infinito, que pudieras pagar sus cada vez más altos honorarios era otra cosa, por supuesto sin preguntas y discreción garantizada.

Duros.

Rápidos.

Eficientes.

Letales.

17

En su experiencia el mejor resultado, para imponer respeto, era hacer desaparecer a quién se le ponía al frente, ahora lo ves y luego ya no está. Otras veces requería sentar un precedente, dejar que lo encontrara su propia gente, se optaba por dejarlo con claras señales de haber sido torturado, ello podía indicar que les había contado lo que sabía o lo que era peor, imaginarlo. La incertidumbre socava hasta al más fuerte.

La envidia, ganas de poder, esa gente joven, cada vez más sedienta de poder, deseaban mucho y ahora. La crisis económica española también afectó y contribuyó a ello.

José en el fondo te lo admito, tenías razón, mi ambición meegó y no quise entender tu punto de vista. Pero, lo que se hizo, hecho está.

La conclusión era clara, el modo de vivir, que había descubierto en su nueva vida, era la que quería disfrutar, aquella cuando cogía el volante, dejando atrás Algeciras, con destino a Saint Tropez o Mónaco, ahí sí que sabían tratarla como a una dama, el mundo ofrece variadas alternativas a quienes tienen dinero.

No lo aceptaba, pero los mensajes estaban allí, la conclusión era evidente.

La premonición, intuición o como quieran llamarlo, había que hacerle caso.

Era tiempo.

Salir con gracia y a su ritmo.

No podría hacerlo sola.

Un plan, eso es lo que necesitaba, lo diseñaría y a ejecutarlo.

Luego ella ordenaría cuando la orquesta dejaría de tocar y personalmente apagaría las luces.

Apaga, cierra y vámonos.

18

3. Recuerdos dolorosos

Sus pensamientos volvieron a 1943, aquella trágica patrulla.

Hacía tres semanas que habían salido de Lorient, aquella base protegida de grueso hormigón armado en el extremo occidental de Francia, ahora ocupada por ellos, los nazis. Echaría de menos el vino y la buena comida caliente, que su Gabrielle le preparaba con tanta dedicación, también satisfacía sus otras necesidades de cariño y amor.

Hasta ese día, no habían avistado ninguna embarcación enemiga, la situación había cambiado ya no eran aquellos gloriosos años de inicios de la guerra, cuando eran el terror de los mares.

Tenían que estar atentos escudriñando el horizonte y los cielos. Los grandes *Liberator B-24*, los rápidos y ligeros *PBY-5 Catalina* de fabricación norteamericana, sumados a los ingleses *Short Sunderland*, inundaban los cielos con su presencia y era fácil que los detectaran.

Así lo hicieron.

Navegaban en la superficie recargando las baterías, les quedaba media hora para completar la recarga de las baterías y poder sumergirse, bajo el mar se sentían seguros. La operación se

llevaba a cabo sin contratiempos. Era su sexta patrulla en el Atlántico. El frío viento y el fuerte oleaje azotaba de forma inclemente a los vigías que a pesar de estar bien abrigados lo pasaban muy mal.

El brutal y gélido clima, era implacable. Los que llevaban la guardia en la torre de mando, debían asegurarse por medio de una sólida barra de metal soldada en el puente, sobre el grueso y tosco impermeable marino llevaban ceñido un ancho cinturón de duro cuero de donde salía un cable de acero terminado en un mosquetón, éste se enganchaba a la barra de seguridad, así se evitaba ser arrastrados por el fuerte oleaje que barría el puente con rapidez y frecuencia letal. Si eran lanzados al mar sería imposible rescatarlos. No hace mucho tres camaradas, de otro submarino, habían sido barridos de la torre, no se atuvieron 19

a las regulaciones, desaparecieron, no más se supo de ellos. Sentido común más que disciplina. Nadie quiere morir y menos de una manera tonta.

-¡Alarm!

Grito de forma imprevista uno de los vigías, con el brazo extendido señalaba a la distancia cuando divisó al punto negro en la lejanía, era un avión que descendía en su dirección desde el sur.

La amenaza era un cuatrimotor *Short Sunderland*, el temido hidroavión británico, ese gran pájaro al que los alemanes llamaban *Fliegendes Stachelschwein*, más parecía una casa voladora, podía volar en misiones de patrullaje por más de doce horas continuas, lo cual le permitía cubrir amplias zonas de mar por su gran radio de acción. Equipado con ametralladoras mellizas de grueso calibre, repartidas en la cola, en el dorsal del fuselaje, al frente casi debajo de la cabina de mando y a los costados del fuselaje. Montadas bajo las alas llevaba cargas de profundidad, esas mortíferas armas especialmente diseñadas para destruir y hundir submarinos cuando estaba sumergidos.

Los que estaban en el puente liberaron los mosquetones que los tenían asegurados a la barra, descendieron en orden pero rápidamente al interior del submarino, el último en bajar cerró la escotilla, asegurándola.

-¡Alarm!-repitió el timonel en la sala de mando y activó una vez el agudo timbre.

El largo y estridente timbre advertía a la tripulación en lenguaje sonoro, que su vida estaba en peligro. Colocó el comando del telégrafo, en *Tauchen*, ordenando a la sala de máquinas las acciones que tenían que llevar a cabo, inmersión de emergencia. El ingeniero maquinista apagó los motores diésel, des-embragó las hélices, conectándolas a los motores eléctricos arrancándolos luego. La inmersión de emergencia estaba en marcha.

Las órdenes se ejecutaban rápido y en silencio. Cada quien sabía lo que tenía que hacer. La capacidad de reacción y velocidad para sumergirse era cuestión de vida o muerte. El timbre de alarma sirvió para dar inicio a la perfecta coreografía que habían practicado hasta el cansancio para hacerla perfecta, de ello dependía sus vidas. El siseo del constante bombeo del agua que ingresaba 20

llenando los tanques de lastre y del aire que salía rápidamente, sumado a las cortas y rápidas

órdenes verbales resonaban en el silencio sepulcral, que anunciaba la presencia de la parca. Los tripulantes que no tenían una tarea específica controlando algún equipo para la inmersión, dejaban lo que estaban haciendo, corrían rápida pero ordenadamente al cuarto de torpedos situado en la proa, allí se sentaban en el piso, apretujados todos, ayudaban a conseguir concentración de peso en la proa y así contribuir para obtener un mejor ángulo para una inmersión más rápida. En pocos minutos ya estaban bajo el agua. Una vez sumergidos y durante el descenso dieron un giro de ciento ochenta grados, esta maniobra servía para confundir al enemigo, pensarían que seguirían el curso de inmersión cuando fueron detectados, en realidad navegaban en dirección opuesta. Cada acción para confundir y evadir la mortal amenaza que se cernía sobre ellos, tenía su razón. Ya no eran los tiempos de 1940 cuando dominaban y sembraban el terror en el Atlántico. En esos tiempos habían llegado hasta la costa este de los Estados Unidos, logrando tomar fotos de la ciudad de Nueva York en plena noche.

Fueron conocidos como las Manadas de Lobos por el nombre que su jefe el *Großadmiral* Karl Doenitz los bautizó. Responsables de la muerte de miles de marineros civiles y militares. El hundimiento de un número creciente de barcos, sumaban ya cientos de miles de toneladas.

Esos fueron otros tiempos.

Los tensos semblantes de la joven, pero veterana tripulación, reflejaban su sentir y transmitían nerviosismo. Nadie hablaba, solo algunas pesadas y agitadas respiraciones servían de fondo. Imperaba el silencio, no se movían, no querían hacer el menor ruido que delatara su posición. Estaban atentos a las cargas de profundidad, esos artilugios en forma de pequeños cilindros que eran programados para estallar a determinada profundidad, al hacerlo cerca del submarino, por efectos de la onda expansiva, dañaría el casco y por la presión del agua, contribuiría a una implosión destruyendo al submarino, matando a sus tripulantes. Ya eran varios camaradas que descansaban en las profundidades del frío y oscuro océano acompañando a sus víctimas. Su propia embarcación les sirvió de macabro ataúd. Las cargas de profundidad hicieron explosión lejos de popa.

Algunos tripulantes dejaron escapar sonrisas nerviosas de alivio. Se alejaban a 21

toda máquina, distanciarse de la última posición, cambiando de rumbo y profundidad constantemente. Pronto vendrían los destructores británicos o estadounidenses buscándolos, comenzaría la implacable cacería.

Se habían convertido en la presa.

Pronto volverían.

No fallarían al disparar sus torpedos.

La guerra seguía adelante.

La insensata matanza continuaba.

Al abuelo le gustaba canturrear el himno de los submarinistas de la *Kriegsmarine*, indefectiblemente llegaron a saberse la letra de *Das U-Bootlied*.

Eran tantas las veces que el abuelo les había contado esta y otras historias que llegaron a sabérselas de memoria, cada vez eran diferentes o las mezclaba, les divertía, alentaban al abuelo volver a contarlas.

La memoria le jugaba malas pasadas al abuelo.

Así sentados sobre la alfombra, Helmut y Martin Richter escuchaban atentos al abuelo. Hasta ese día, que se quedó callado, pensaron que estaba ordenando sus ideas. Reclinó la cabeza sobre el cojín de la cabecera del sofá quedándose quieto. Se había dormido y salieron de puntillas sin hacer ruido, no era la primera vez que sucedía. Regresaron después de jugar a la pelota en el patio trasero de la casa y lo encontraron en la misma posición. Fueron a la cocina y contaron a su madre lo sucedido,

-Estará descansado, necesita dormir cuando puede, hay noches que no lo hace –les explicó su madre.

Las pesadillas lo acompañaban, aquellos gritos de sus camaradas y los recuerdos de la bella Gabrielle, que murió en uno de los bombardeos de los aliados a la base de submarinos, cuando unos aviones confundidos por la neblina erraron el blanco, atacaron parte de la ciudad, matando a inocentes franceses.

22

Cuando su padre regresó del trabajo se sorprendió al ver a su progenitor durmiendo en la sala, fue directo a saludarlo y cuando le tocó el brazo, su pesada cabeza se deslizó a la derecha y con ello arrastró su frágil cuerpo quedando en una postura forzada y extraña.

Una muerte tranquila informó el médico cuando vino a casa y lo examinó.

Una muerte diferente a la que tuvieron sus enemigos y camaradas, allá durante los violentos años de la guerra. Murió de viejo y atormentado, lo contrario de sus enemigos y camaradas que lo hicieron muy jóvenes. Las muertes en combate, son violentas y en el mar se moría ahogado, destrozado por las explosiones o quemado.

Los gritos de sus camaradas lo acompañaron, alcanzó la paz con la muerte, lo liberó de las eternas llamadas de socorro que retumbaban en su cabeza, que no logró olvidar a pesar de los años.

Los malos recuerdos y las pesadillas terminaron.

23

4. Admiraciones personales

Estaba desnuda frente al impoluto y brillante espejo en la cabina principal, que hacía las veces de puertas del armario. Se observaba con orgullo.

Le gustó lo que vio.

A todos les gustaba.

Nada hacía presagiar como terminaría el día, que recién empezaba y que cambiaría su vida.

Se sentía feliz.

Estaba feliz.

Los genes familiares habían sido generosos con ella.

Al natural, sin nada, era la mejor forma de aplicarse el bronceador, lo cual hizo a consciencia, frotándose con especial atención. El brillo de su piel se acentuaba por el efecto de la luz que entraba por las amplias ventanas de estribor y babor en la amplia cabina principal. Giró ladeando ligeramente su cabeza a la derecha, entornó los ojos, completó con un sensual mohín, tenía efectos devastadores en los hombres, lo había practicado hasta hacerlo perfecto.

Nadie se le había resistido, ni la envidia de otras mujeres.

Sacó del envoltorio, el nuevo y breve bikini de intenso color blanco, se lo habían enviado para que lo probara, confeccionado con un material nuevo, elástico pero firme, suave al tacto, sin costuras, usaban laser para unir las piezas.

Con esa práctica diaria de vestirse y desvestirse, con un movimiento continuo se agachó, levantó la pierna izquierda primero introduciéndola por la parte inferior del bikini, luego hizo lo mismo con la pierna derecha, lo subió hasta llegar al final de sus bien torneadas y largas piernas, flexionó las rodillas separándolas ligeramente, estiró el material y encajó perfectamente, jaló un poco más para arriba, listo, le gustaba que se le marcara su sexo. Deslizó los pulgares por la espalda para acomodar el bikini en sus firmes glúteos. Colocarse la parte superior, fue 24

sencillo, después de atar las tiras por la espalda sostuvo cada seno para que se ajustara correctamente. Le gustó ver que sus pezones se habían endurecido.

Sintió la ligera presión del tejido al acomodarse a su piel, éste cedía a cada movimiento manteniendo y resaltando sus formas. Soltó su cabellera que la tenía haciendo un tupido moño sobre su cabeza, sacudió la cabeza, al mismo tiempo se puso de puntas, como si calzara tacones, giró sobre sí misma, se volvió a contemplar en el espejo, comprobó su esbelta y bien formada figura. Este bikini por su diseño y color le favorecía, combinaba de maravilla con su roja cabellera que le llegaba hasta media espalda con el sutil y veraniego bronceado.

El brillante sol ya estaba en lo alto iluminando el día, sus inclementes rayos se reflejaban en forma implacable en la superficie, que a pesar de la hora estaba en calma, era el día más largo del verano.

Antes de subir a cubierta, vamos a darnos una alegría, pensó. Usó el frasquito de los milagros, le ayudaba a conjurar sus males, un par de líneas de co-caína antes de bucear era la mejor experiencia, así había descubierto por las enseñanzas de Erkki, aparte de otras cosas en la cama, a bucear. Le servía para bucear más alerta, o así lo creía, disfrutar más, especialmente si has pasado una noche de excesos, las movidas noches de verano en Marbella y Puerto Banús eran

inacabables.

Ahora estaba en otro nivel y disfrutaría como ella sabía hacerlo, al máximo, estirando esas infinitas fronteras del placer.

Subió a cubierta.

El suave rumor que el agua producía al golpear contra el casco de la embarcación sumía a Pilar en sus pensamientos. La suave mezcla de ambos aromas, del bronceador y el nuevo perfume que pronto lanzarían a la venta, contribuían a transportarla a dónde nadie la podía llevar, solo ella lo sabía o al menos eso creía.

Sus esbeltas, bronceadas, y tonificadas piernas colgaban del borde de la terraza de popa, justo detrás del asiento que ocupaba Arturo el joven capitán de 25

El Cisne. A una distancia prudencial pero no a la vista, estaba uno de los auxiliares, atento a cualquier solicitud que Pilar le hiciera. Hoy realizarían un trayecto corto, unos pocos kilómetros mar adentro, al frente de Marbella.

Su padre le había regalado esa envidia, que amarraba en el puerto marí-

timo de Puerto Banús, por su cumpleaños. *El Cisne*, como lo había bautizado, era un nuevo y moderno yate un Azimut Grande de treinta y cinco metros de eslora, una lujosa embarcación, cada exquisito detalle estaba pensado para el máximo disfrute de sus pasajeros. Su radio de navegación le permitía navegar desde Marbella a Tánger y regresar sin repostar, sí así lo hubiera deseado. No se había escatimado ningún detalle, decorado con un sobrio lujo, se había pensado hasta en los más pequeños detalles. Ese regalo no era fruto de un capricho de nuevo rico, la sólida fortuna familiar, olía a dinero viejo. El padre ya tenía otros planes para *El Cisne*.

Tan viejo era el origen de la fortuna familiar que se remontaba a la época del virreinato del Perú. Empezó con el esplendor de la colonia española bajo Francisco Álvarez de Toledo como virrey, quién aplicó en forma extrema el principio de la Mita de los Incas, obligando a los indígenas al trabajo de más de dieciséis horas diarias en las minas de oro y plata, en las peores y más inhumanas condiciones. Más no todo el oro obtenido era para el rey, que se gastaba esa riqueza, en afanes de conquista, en largas e infructuosas guerras que consumían de forma continua lo extraído de las entrañas de los Andes. Con el tiempo se formaron varios entramados clandestinos, participaban en diferentes niveles, los capitanes de las embarcaciones, religiosos, personajes que detentaban poder, el fin era separar algo que contribuyera a su riqueza particular, con mucho arte se procedió a esquilmar a la corona. Se realizaban envíos de oro y plata a la península, en forma disfrazada, despacho de productos diferentes al manifiesto del embarque. Cada quién tenía sus propios intereses, el rey no podía estar en todas partes, la angurria sí. A partir de ahí y a lo largo de los años, se mantuvo la riqueza familiar. El padre de Pilar tenía un don natural para los negocios, pudo haberse dedicado a administrar lo que heredó, pero no, con visión y trabajo multiplicó con creces el patrimonio familiar. Las generaciones futuras tendrían asegurado su futuro económico, se había asegurado que nadie pudiera 26

despilfarrar lo que por siglos la familia había acumulado, estableciendo fondos de inversión y

fideicomisos. En la actualidad su nombre figuraba dentro de la exclusiva lista de los billonarios globales que la revista Forbes de los Estados Unidos publicaba anualmente, cada año subía algunos puestos.

El Cisne estaba podía hacerse a la mar, sin mucha antelación, el capitán y la tripulación de dos marineros, uno de los cuales oficiaba de cocinero, ya que ellos vivían en la embarcación. Por supuesto que lo estrenó ese mismo verano, con gran pompa, fue el pretexto de una gran fiesta, como si necesitara motivos para divertirse. A lo largo de todo el verano se comentaba la memorable fiesta del bautizo de *El Cisne*. Vino Paris Hilton para officiar de DJ, hizo escala en Marbella antes de dirigirse a Ibiza, dónde estaba contratada por la discoteca Amne-sia. A partir de esa fiesta se hicieron íntimas amigas. Durante los veranos aparte de navegar y viajar, le gustaba quedarse en *La Magia*, el palacete que tenían en La Zagaleta que coronaba la colina más alta, desde donde tenía unas vistas excepcionales de la exclusiva línea de la Costa del Sol, en especial de puerto Ba-nús y Marbella.

Antonio Banderas tenía *La Gaviota*, a pesar de vivir cerca, por la distribución y diseño de las propiedades, no existía esa familiaridad del trato de vecinos de un barrio tradicional. Durante una escapada nocturna a Málaga capital, Pilar se cruzó con Antonio Banderas en el restaurante El Pimpi y le dijo cuando pasaba a su lado.

-Vecino ya no te dejas ver, solo puedo hacerlo cuando voy al cine, *by the way*, me gustó mucho tú interpretación que haces de Pablo Picasso, que pena que no te llevaste el Emmy, por supuesto que también me gusta tu actuación en Dolor y Gloria de tu íntimo amigo Pedro Almodóvar, muy bien merecido el premio como mejor actor que te otorgaron en el Festival de Cannes—dijo Pilar.

Luego desapareció, sin darle tiempo a responder, deslizándose con graciosas maniobras evitando a los curiosos. Ya estaba, se lo había dicho. Dejó a Antonio Banderas con la curiosidad.

¿Quién era la guapa pelirroja que le habló?

27

Seguro que lo averiguaría.

La resplandeciente luz solar del mediodía convertía al mar en un espejo brillante de superficie finamente pulida, hacía parpadear al más veterano. Pilar llevaba puestos unos lentes de color verde oscuro especiales para pescadores deportivos, más ella no estaba allí para pescar, sino para bucear. Arturo manio-braba en forma final acercándose al lugar dónde marcaba el GPS. Puso en punto muerto los poderosos motores MTU de dieciséis cilindros cada uno, dejó que la inercia lo llevara al lugar designado, era un patrón joven pero experimentado en embarcaciones de motor, en el momento preciso puso reversa, *El Cisne* se detuvo, el sonido del ronroneo y vibración cesó, remplazado por el suave golpetear del agua contra el casco. Dio instrucciones para fondear y al poco se escuchó el *splash* característico cuando el ancla cayó al agua. La corriente hizo el resto, arrastró a la embarcación, el ancla encontró un punto en el fondo, asegurando la posición.

El marinero inicio los preparativos para el buceo de Pilar, sacó la botella de oxígeno asegurándolo al chaleco, ajustó el regulador en la parte superior de la botella, dejando salir un poco de aire para limpiar las juntas, que el acoplamiento fuera exacto y sin elementos extraños.

Comprobó la presión del aire comprimido por medio del manómetro acoplado en la consola junto al profundímetro, que proporcionaba información vital durante el buceo.

Pilar de un salto estaba de pie, descendió a la plataforma inferior de la popa por medio de la escalera, se sentó, sus piernas entraron en contacto con el agua. Se calzó las blancas aletas, ya demostraban desgaste por su uso frecuente. El verano estaba en su apogeo por ello, ese día no usaría el traje de baño térmico Cressi de color amarillo intenso de dos mm de grosor. Solo con el nuevo, breve y ajustado bikini de color blanco bastaría, quería tener contacto directo con el mar, sentirlo en su piel. El buceo ese día duraría lo que tuviera que durar. Llevaba puesto en la muñeca derecha el regalo de Erkki su ahora ex novio finlandés, una computadora de buceo Suunto modelo DX de titanio negro, resaltando por su volumen y color, designaba a un buzo profesional o uno con dinero y ganas de presumir, por la noche con calma lo conectaría a su computadora, 28

agregaría la información del último buceo a su abultado historial, una forma electrónica del tradicional *log book*, llevado manualmente.

Había avanzado en el buceo deportivo, obtuvo el carné de *Dive Master* de PADI, para compartir actividades con Erkki, quién era buzo profesional. Al final terminó por gustarle más el buceo que Erkki, acabando su relación al poco tiempo. Se interesó en el buceo porque en un momento pensó en estudiar arqueología subacuática, hasta se había inscrito para estudiar en el Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía, de la Universidad de Murcia, esto pasó a formar parte de una de las actividades que dejaba de lado. Esa característica que su padre trataba de remediar, pero infructuosamente, la falta de persistencia en la consecución de sus objetivos.

Le alcanzaron la máscara de vidrio templado, la silicona a su alrededor era de color transparente, escupió en la parte interior de la máscara, con los dedos de la mano derecha extendió la saliva por toda la superficie del cristal interior, era la mejor manera para evitar que se empañara cuando estuviera sumergida. Luego la metió dentro del agua para enjuagarlo, con la mano libre tomó un poco de agua de mar mojándose la cara, así la superficie húmeda de la piel tendría un mejor contacto con la silicona e impediría el ingreso de agua. Una vez hecho esto se colocó la máscara cuidando de no jalarse el cabello. Lo último que se colocó fueron las pesas alrededor de la cintura, teniendo en cuenta de dejar libre el seguro por sí ocurriera algún imprevisto y debía soltar lastre para salir a la superficie lo más rápido en caso de emergencia.

-¿Señorita está lista?—preguntó el encargado que la asistía en sus preparativos.

-Sí.

Con esa confirmación se deslizó dentro del agua, sin dejar de sujetar la máscara a la cara con una de sus manos. Salió a flote y nadó braceando enérgicamente, regresó a la embarcación. El auxiliar deslizó dentro del agua el chaleco ligeramente inflado que tenía asegurado el tanque de oxígeno. Diestramente Pilar se sentó a horcajadas sobre el tanque al mismo tiempo sujetándolo con ambas piernas, con ese mismo movimiento introdujo ambos brazos a cada lado dentro del chaleco, liberó la presión de las piernas al tanque y ya tenía 29

puesto el equipo, lo aseguro a su cuerpo con el grueso velcro y los dos seguros de plástico hicieron clic, clic, ya estaba lista. Extendió el brazo derecho por detrás de su cuerpo recuperando la manguera del regulador, presionó la parte delantera, el siseo al liberar aire comprimido indicó

su correcto funcionamiento, se lo colocó dentro de la boca, así se aseguraba que no se le escapara. Con el brazo izquierdo comprobó la presión que tenía el tanque, todo ok, así les hizo saber a la tripulación de *El Cisne*, levantó el brazo derecho haciendo el símbolo internacional de formar un círculo con el pulgar e índice. El auxiliar le correspondió con otra señal igual. Levantó la manguera del chaleco con la mano izquierda y presionó el botón para liberar la salida de aire, por la presión del agua fue sacando el aire del chaleco e iniciar la inmersión.

Contraviniendo a lo recomendado, bucearía sola, su amiga quién debía acompañarla, la llamó temprano para decirle que le había venido la regla con terribles dolores, no podría acompañarla, escuchó en el fondo unas risas ahogadas de hombre, así que era eso estaba encamada con el chico de la discoteca, pasó la noche entera bailando y follando, no tenía el coraje de decirle la verdad.

Seguro que los dolores serán porque se la metieron por el culo, sonrió pensando en la cara que pondría cuando se lo dijera. Que le den, pensó, mientras iniciaba su inmersión. Despacio fue descendiendo dentro del agua, a los pocos metros niveló la presión de los oídos, ahora sí, sin esa molestia, giró sobre sí misma para ubicarse. La iluminación era excelente, la temperatura agradable, el agua limpia, movía lenta pero rítmicamente las piernas para generar el necesario impulso, sin prisas.

Que delicia, esto era bucear.

Un buceo perfecto.

30

5. Días de pesca

Pistacho tenía ya sus años. Había navegado en diferentes mares, en Vigo.

En manos de Rocío y su experimentada tripulación seguía respondiendo para lo que fue construido. Habían estado faenando desde temprano y daban por concluidas las labores del día.

Era tiempo de regresar.

Escudriñando el horizonte con su experimentada vista divisó algo anormal en la superficie que le llamó la atención, cogió los poderosos prismáticos Kenko, que le regalo su difunto esposo, confirmó su primera impresión, por la amura de babor como a un cable de distancia flotaba, lo pudo distinguir fácilmente en la mar calma.

Cambió de rumbo dirigiéndose al objetivo.

Llamó a Juan, su segundo, que se preparara para lo que había detectado y estuviera alerta. Redujo la marcha, se acercaban, Juan ordenó al mejor nadador de la tripulación que cogiera el salvavidas y fuera en su rescate, éste se aligeró de ropas, se sacó las pesadas botas, subió sobre la baranda y saltó al mar, nadó rápida y vigorosamente alcanzando al náufrago que flotaba aferrado a un madero. Le pasó el salvavidas sobre su cabeza y comenzó a nadar de regreso a *Pistacho*. Los otros tripulantes lo ayudaban recuperando el cabo que estaba unido al salvavidas. Izaron a bordo a un gigante negro medio inconsciente. Lo echaron sobre la cubierta de popa, donde había una lona

extendida que daba sombra, ese día el sol, el calor y la humedad eran de justicia. Lo cubrieron con una manta a pesar del calor reinante, de la cocina trajeron un jarro con té, fuerte, caliente y bien endulzado. Juan le dio un par de suaves golpes en las mejillas para que reaccionara, al poco el gigante abrió los ojos, al principio asustado, luego al darse cuenta donde estaba se tranquilizó y bebió de a pocos el té terminándolo. Balbuceaba en un idioma que nadie le entendía. Con un brazo extendido señalaba al mar, con murmullos incoherentes, que tomaron un ritmo cadencioso una y otra vez. Enmudeció de pronto, reflejándose en su expresión 31

una profunda pena, resignación, luego se calló. El silencio no duró mucho, parecía que reía, lo cierto era que lloraba con un desconsuelo y congoja contagiando a los curtidos marineros, no supieron como calmarlo. Después de otra taza de té, se tranquilizó. Lo dejaron descansar y al poco rato se durmió. Rocío reportó por medio de la radio en la frecuencia de emergencia su hallazgo a Salvamento Marítimo. La llamada fue recibida en el Centro de Coordinación ubicado en Tarifa. Era lo menos que le gustaba hacer, lidiar con las autoridades. Les indicaron, que lo mantuvieran abrigado y seco, le dieran de beber y comer pero sin forzarlo.

A la llamada de Rocío, Salvamento Marítimo activó el protocolo y en cuestión de minutos estaba en el aire un helicóptero Helimer 209 partiendo desde Jerez de la Frontera, con el equipo de rescate que estaba de guardia, rumbo a las coordenadas que Rocío les había proporcionado.

Así estaba mejor, no le gustaba que ninguna autoridad subiera a su embarcación. Que los de Salvamento Marítimo se llevaran al gigantón que habían *pescado*.

Pasado un tiempo que no supieron medir, pero consideraron rápido, recibió una llamada del helicóptero anunciando que estaban próximos a la zona y que por favor le confirmara de nuevo su ubicación. Unos minutos después escuchaban el zumbido se convertía en rugir de los rotores, llegó el helicóptero de rescate. El Helimer 209 se situó en vertical sobre *Pistacho*, descendió el rescatista por medio del cable de acero operado eléctricamente desde la puerta lateral del helicóptero. Una vez en cubierta, el rescatista constató los signos vitales del rescatado y con la ayuda de la tripulación lo colocaron en la canastilla, dio el ok y lo izaron. Volvieron a bajar el gancho y fue el turno de izar al rescatista. Listo asunto concluido eso es lo que pensó en ese momento Rocío, cuando vio partir y alejarse al Helimer 209 rumbo noroeste, pronto desapareció de su vista, lo que quedó era la preocupación de Rocío, sabía que esto traería consecuencias y ahí no terminaría la cosa.

Estaban faenando ya varios días, realizando dos tipos de tareas. La de toda la vida tirar las redes, recogerlas y colocar la pesca en las bodegas. La otra se realizaba de noche, previamente coordinando la fecha y hora. Las noches 32

eran largas cuando de trasbordos se trataba. Los dos mil kilos de cocaína, que habían almacenado en la falsa bodega, después del trasbordo completado en la última noche. *Pistacho*, era un pesquero muy especial, había sido modificado con pretexto de un mantenimiento general, con un sistema de doble bodega que funcionaba hidráulicamente, diseñado por un ingeniero naval y llevado a cabo por expertos, técnicos, entre carpinteros y soldadores. Mano de obra segura y de confianza. Poder detectar la placa que se levantaba era difícil, sino imposible, la habían situado al fondo de la bodega en donde no entraba luz. Los bordes tenían gruesas bandas de dura goma, quedaba perfectamente sellada, no permitían que se filtrara agua al interior de la oculta bodega. El

sistema funcionaba eléctricamente, permitía que se levantara el piso en la esquina interior del tamaño de una puerta de casa, trabajar ahí abajo era difícil, pero que importa la incomodidad cuando te estás ganando mucho dinero. La tripulación era confiable, marineros veteranos, taciturnos, fieles, agradecidos por la oportunidad de trabajar y ganar bien aunque no hubiera pesca, llevaban sus ganancias a casa para sacar adelante a sus familias, ellos no tenían que saber cómo se lo ganaban, solo que su padre trabajaba duro para conseguirlo.

Hace un tiempo lejano las operaciones las realizaban a varios kilómetros dentro del mar Atlántico, más allá del estrecho de Gibraltar. Abarloados a un mercante, descargando los paquetes y estibándolos a bordo. Esta operación era complicada cuando la mar estaba movida. Los mercantes andaban con prisas, tenían un programa que cumplir, las ganancias del armador dependían de la puntualidad en las travesías. Si no podían descargar los paquetes eran arrojados al mar con boyas para que flotaran y tenían que recuperarlos, un trabajo pesado, tomaba mucho tiempo que se complicaba con mar picada. Rocío pensaba que debía existir una manera más eficiente de poder llevar a cabo esos trasbordos.

De los mercantes se tiene disponible toda la información, de dónde zarparon, carga, escalas, puerto final de destino cuándo éste partía de Colombia estaban marcados y ellos también. Las autoridades sabían qué embarcaciones seguir, aquel que zarpara de Sud América era sospechoso *per se*.

33

Hasta ahora habían tenido suerte, eso pensaba la tripulación, Rocío sabía que no era así. La suerte te la trabajas y repartiendo dinero mejor. La compra de voluntades e información le servía y sacaba partido de ello, su discreción ayudaba también.

La salida a faenar fue sin problemas, tiraban las redes y a pescar, llenar las bodegas, debían de justificar la salida, no descuidaban la parte de la tapadera. Una vez en puerto, lavaron bien la bodega y ahí se quedó el cargamento de cocaína. *Pistacho* era la primera embarcación que serviría de almacén flotante. No se descargaría toda la droga al mismo tiempo, eso llamaría la atención, lo cual evitaban a todo trance. Esa fue la primera idea que Rocío le planteó a Javier Trujillo, el capo colombiano. Su propuesta era que la droga se quedara en la embarcación y sirviera de almacén flotante, descargar todo el embarque requería de una logística que despertaría sospechas. La droga sería descargada en operación hormiga ya sea en el puerto o en pequeños botes. Hace poco habían iniciado una suerte de almacenes rodantes, ese maravilloso invento que son las caravanas, en verano eran la versión terrestre de las embarcaciones de ocio en el mar.

Después que se llevaron al naufrago en el helicóptero, recibió una llamada por radio en que le informaban que tenía pasar por el cuartel de la Guardia Civil, para rendir su declaración sobre lo sucedido, que reportara qué día llegaría a puerto.

-Enterada, corto—dijo Rocío en tono frío y distante.

Típico la Guardia Civil no pide por favor solo sabe ordenar, se olvida que tratan con civiles. Solo le faltaba eso, las molestias por rescatar a un naufrago y el riesgo a exponer la operación. Fue una reacción natural, en el mar hay que ser solidario. Ya, pero un negro, joder ¿por qué? Mejor hubiera mirado para otro lado, total uno menos que más da. He puesto en riesgo nuestra operación,

sí algo pasa, no me lo voy a perdonar y el colombiano menos.

Cuando todo va bien, algo inesperado sucede.

Así es la vida y la puta que lo parió.

34

6. El Cisne

Después de recuperar a Pilar, donde tuvo que intervenir uno de los auxiliares de la tripulación tirándose al agua y traerla a *El Cisne*. Pilar emergió a varios metros de distancia, gritando y haciendo señales con los brazos. Con la ayuda del otro marinero fue izada a bordo, después de quitarle el equipo de buceo. Pilar explicó lo que había encontrado entre gritos y voz destemplada. Le acercaron una gran toalla, suave y esponjosa, para que se secara, luego le ayudaron a ponerse la bata de gruesa felpa para abrigo. Temblaba, no sabían si era por frío o por el ataque de nervios.

Ya en su cabina, más tranquila, tras haber bebido algo caliente para calmarse; sacó de su bolso, el pastillero de plata adquirido en Londres por su madre, se tomó una pastilla de Valium lo hizo con un sorbo del té verde, después de pensarlo mejor, repitió con otra pastilla. Se acostó esperando su efecto. Reposó la cabeza en la almohada marcada por las huellas de agua de su húmeda cabellera. El pequeño bikini blanco yacía desparramado en alguna parte, después que lo aventara al aire sin curso, fue un acto de desesperación, queriéndose arrancar la imagen de la carita del niño, grabada en su memoria. Después de una prolongada ducha caliente, yacía desnuda debajo de la sábana. No dejaba de temblar, apretaba las rodillas contra el pecho, esa posición fetal que adoptaba cuando niña y no podía dormir imaginándose a los monstruos que vivían bajo su cama, vendrían por ella, solo Isabel su querida ama, la ayudó a superar sus miedos, durmiendo debajo de su cama una noche, al día siguiente le dijo que había eliminado a todos los monstruos y que no más la molestarían.

A partir de ese día se convirtió en su heroína, Isabel era quien podía solucionar cualquier problema, la creía dotada de poderes especiales. Sus pesadillas desaparecieron.

Isabel, ¡te necesito ahora!

Por qué a mí, una mezcla de rabia, frustración y miedo la invadía. Al final la cama dejó de temblar, los comprimidos hicieron su efecto, se fue relajando 35

para finalmente estirarse. Sintió que Isabel la acompañaba otra vez, estaba a su lado frotándole la cabeza suavemente para calmarla.

Ya no hay amenazas, vuelve a dormirte. Solo ha sido un mal sueño, escuchó que le decía en voz baja, arrullándola, escuchó que le repetía.

Arturo puso la frecuencia de emergencia, el canal 16 VHF reportó por radio el hallazgo de Pilar, siguiendo el procedimiento para tales casos. Al poco le respondieron de Salvamento Marítimo, indicándoles que pasarían su solicitud al Centro Operativo de Servicios, COS de la Guardia Civil

de Algeciras, les pidieron que los esperaran para indicar el lugar del incidente y poder entrevistar a la persona que había hecho el hallazgo. Una embarcación del Servicio Marítimo de la Guardia Civil SEMAR llevaría a los buzos del Grupo Especial de Actividades Subacuáticas de la Guardia Civil GEAS, fue despachada al lugar del suceso, desde el puerto de Algeciras, donde ambas unidades tenían sus bases.

El capitán bajó a la cabina de Pilar para preguntarle cómo se encontraba e informarle que la Guardia Civil había solicitado que los esperaran, con el fin de poder señalarles el lugar exacto donde había encontrado al niño e informarle que los buzos desearían entrevistarla antes de realizar la inmersión.

Volvió a golpear la puerta y lo hizo con un tono más fuerte, aun así no obtuvo respuesta, fue a la tercera vez que escuchó un débil

-¿Sí?

-Señorita Pilar ¿se encuentra bien?

-Pase, adelante.

Abrió la puerta de la cabina principal y pudo apreciar una vez más la tentadora silueta de Pilar, marcada por medio de las finas sábanas que contorneaban su figura. Pilar, lo había hechizado desde el principio. Al ver el bikini en el suelo, la imaginó desnuda debajo de la sábana. Su cuerpo reaccionó y el tejido del pantalón frenó la fuerte e instantánea erección. Ya la había visto semi desnuda, cuando tomaba el sol en la cubierta con sus amigos o amigas, bronceándose desinhibidamente *top less*.

36

Sus formas lo enloquecían.

Aceptó este trabajo por ella, con la posibilidad de hacerla suya. Tenía mejores ofertas de trabajo, la paga no estaba mal para lo poco que hacía, ello le dejaba tiempo para ejecutar el jugoso y lucrativo acuerdo logrado hace poco.

Alguno que otro día con el pretexto de que había que usar los motores, sacaba a *El Cisne* a dar una vuelta, previa coordinación con algunos amigos que traían chicas dispuestas a pasar un buen rato navegando, no tenían dinero para pagar el paseo, lo pagarían con la diversión, él era quien escogía primero.

Volvió a repetir, su mantra personal, un día la poseería y porque no hoy día ya que esta indefensa. Se frotó el bulto y lo liberó, encajárselo, eso sí sería rico, muy tentador, se dijo. Con la otra mano, retiraba la sábana, que se deslizaba suavemente sobre la figura de Pilar, revelando su brillante desnudez, quien no se percataba de lo que sucedía. Ahí estaba desnuda ante él, por fin sería suya de una forma u otra. Con ese redondo y precioso culo al aire, las piernas abiertas, invitándolo. Le brillaban sus ojos. La follaría sin solicitudes, ni condiciones, era hoy cuando se la metería hasta el cuello y la reventaría con la fuerza que llevaba contenida por mucho tiempo. La haría gritar, pediría más, rogaría que la volviera a follar, la taladraría en cada hueco de su cuerpo y sí por él

fuera le haría nuevos dónde poder descargarse.

Sacudió la cabeza y volvió a la realidad.

Sabía que eso no sucedería.

Fantasear.

Eso fantasear le estaba haciendo daño.

-Señorita, ¿cómo se encuentra?—preguntó de nuevo.

Pilar se levantó y sacó la cabeza que tenía debajo de la sábana.

-Estoy bien, gracias. ¿Qué sucede ahora?

37

-Rescate Marítimo, nos ha informado que han derivado nuestra llamada a los GEAS de la Guardia Civil y nos informan que debemos de permanecer en el lugar hasta que ellos lleguen con la embarcación que han enviado desde Algeciras con un equipo de buzos ¿se encuentra bien? Si necesita algo hasta que ellos lleguen.

-Estoy bien, hay que sacar a ese niño del agua, es lo que se tiene que hacer. Respondió suavemente, sumiéndose de nuevo en sus sueños.

-Muy bien señorita, lo comunicaré.

Se echó de nuevo girando sobre sí misma, emitió un quedo y profundo suspiro. Las sábanas después del movimiento se aquietaron acomodándose sobre su contorno, resaltando su figura. Mientras apreciaba la seductora silueta que marcaba esos perfectos montículos y curvas dónde deseaba agarrarse, ca-balgarla con furia y pasión, en lugar de ello se escuchó decir.

-Está bien, cualquier cosa, por favor llámeme.

Arturo comunicó a la Guardia Civil que esperarían a la embarcación despachada. Les informaron que la unidad ya había salido en esos momentos, que les confirmaran las coordenadas. Él replicó que esperarían, la persona que encontró al pequeño estaría cuando ellos arribaran. Pero que se dieran prisa. Qué previsor fue al ordenar antes de embarcarse, aprovisionarse de comida y bebidas, aunque era una corta travesía.

Con la imprevisible señorita Pilar no se sabe.

Hablaría con el cocinero. Ya tenía hambre.

Se había antojado de una jugosa *cheeseburger* con muchas y crujientes

french fries.

7. Pistacho

Realizó la maniobra de amarre con la precisión de un relojero suizo. Los años de experiencia ayudaban, las órdenes se sucedían en forma clara sin margen de error, su tripulación la respetaba y las ejecutaban en forma rápida y eficiente. Sabían además que los ingresos estaban garantizados, hubiera pesca o no. La patrona era exigente, pero justa. Ayudaba a cada uno en forma personal, sabían que podían contar con ella. En los momentos difíciles estaba dispuesta a tenderles una mano, ya sea con unas palabras oportunas o un adelanto cuando había una emergencia.

Detuvo los motores y *Pistacho* dejó de tener esa vibración que se transmitía por todo el casco, subía por medio de los pies, eran la vida de *Pistacho*, provenía desde la sala de máquinas. Repasó con la mirada la cabina, no le gustaba dejar nada suelto, todo tenía su sitio. Cuando en alta mar, lo suelto tiende a lastimar gente o mostrar lo que se desea ocultar. Hay que ser cuidadoso. El mar es generoso, pero celoso, hay que estar atento, cuando menos lo esperas te sorprende y si no estás preparado, te mata.

-Juan-llamó Rocío a pleno pulmón.

Ya sin el ruido de las máquinas, su llamada se escuchó clara y fuerte. A quién había llamado se presentó en el puente y preguntó

-¿Sí patrona?

-¿La carga está asegurada?

-Personalmente he ido a verificar después de la descarga de la pesca. Se ha realizado la limpieza de las bodegas y llevado el pescado a la lonja. Usted dirá cuando nos ocupamos de lo otro. Cuando bajé al puerto lo he encontrado tranquilo, nada que llame la atención. Sí, lo sé, no hay que bajar la guardia y descuidarnos, pierda cuidado patrona tengo una familia para mantener y quiero que mis hijos estudien y salgan de esta ciudad. Les he hablado sobre los peligros 39

de no estudiar y caer en cualquier vicio, que se esfuercen, saldrán adelante lejos de toda esta mierda. Esa es mi motivación.

No era la primera, ni sería la última vez que Juan repetía esa cantaleta.

Rocío, lo había escuchado. Pero, ya basta, por qué repetirlo y con tanta frecuencia.

Rocío, no tenía hijos, el único que llegaron a concebir falleció apenas nacer. Luego el médico les informó que no podría volver a tener hijos. José se había sentido abatido y decepcionado, él quería hijos y los deseaba tener con ella. La tragedia los alcanzó, de nuevo, un día durante una descarga de la pesca, la grúa que levantaba la red conteniendo la carga, se quebró y al caer golpeó fatalmente a José en la cabeza, su muerte fue instantánea, quedo debajo de cientos de pescados agonizantes y parecían lo hacían por José. La cofradía declaró duelo.

José era muy querido por todos. Nadie imaginó que sería Rocío la que tomara las riendas del

negocio. Pocos sabían de los compromisos que tenía con la gente de Colombia, habían llegado a un acuerdo, ella seguiría con el transporte.

Rocío participaba activamente en la cofradía, así como voluntaria en el orfanato, dedicaba su tiempo libre a la comunidad, no despertaba sospechas de su continuo movimiento. Quienes la conocían por su espíritu colaborador, la apoyaban con su silencio y discreción. Durante las entregas no se mostraba, cuanto menos supieran quién era mejor. Los arreglos funcionaban y así debían de permanecer. La furgoneta cargada con los bultos llenos de droga, la conducía a un parque, la estacionaba dejaba las llaves en un lugar predeterminado y se marchaba. Al día siguiente regresaba recogía las llaves del mismo sitio donde las dejó y se marchaba con la furgoneta esta vez cargada con bultos llenos de dinero en efectivo. Disponían de varios lugares donde llevaban a cabo estas operaciones, no usaban el mismo sitio de forma seguida, alternando, mas no en secuencia predecible.

40

Para esta labor usaba la infalible y dura furgoneta Berlingo que compraron para repartir pescado, llevaba pintado a cada lado y en la parte posterior, “Pescado fresco del mar a su mesa”.

El cártel colombiano para quien transportaba la droga, incrementaba su presencia en el sur de Europa de esta manera era ella parte activa en ese proceso. Javier Trujillo líder del cártel colombiano había apostado por enviar droga por el sur de España, dónde conseguía un mejor precio por kilo, que por Galicia.

Además él no tenía prisa por vender la droga, almacenaba y controlaba sus ventas, obteniendo el mejor precio posible.

Javier Trujillo crecía asegurando cada vez una fuerte posición dentro del reducido grupo de jefes de los diferentes cárteles colombianos. La idea de Rocío le pareció atrevida. Él prosperaba a base de nuevas ideas, atrevidas y revolucionarias que lo llevarían a convertirse en el más poderoso y rico de los cárteles colombianos.

Rocío, le había explicado a Javier que no era necesario desembarcar y entregar todo el embarque de una sola vez. El embarque quedaría almacenado en la bodega de *Pistacho* amarrado al muelle, retirarían lo necesario para cada entrega. Rocío y su tripulación no salían a faenar todos los días, por ello tendrían más libertad para dejar a *Pistacho* amarrado al muelle. Los desembarques grandes llaman la atención, mucha gente, mucho ruido. Además la cocaína no se consume todo en un solo momento, es decir, no tenía que estar todo en un mismo sitio a la vez. La cocaína que Javier vendía era al por mayor, él no estaba en el menudeo o trapicheo en la jerga del negocio. Nadie ofrecía la calidad de droga que él entregaba, constante en la calidad, fechas de entrega que cumplía, con Rocío podía cumplir con los plazos, no fallaba era confiable.

A Javier Trujillo se le conocía como cumplidor, nada de demoras y falsos ofrecimientos. Su palabra era reconocida y respetada.

Algunas veces apenas atracaban, descargaban la carga camuflada en las bandejas blancas de plástico tapado con hielo, aparentando que eran pescados.

Descargaban el íntegro llevándolo al almacén disponible en el polígono en las afueras de la ciudad, más conocidos como *guarderías* o en casas por las afueras.

41

Ahora la programación de los trasbordos en alta mar, la coordinaba con Martin, un rubio que vino acompañando a Javier en uno de sus viajes. Recibía seis embarques al año con *Pistacho* y con el apoyo de varios pesqueros registrados bajo otra empresa, cuyo domicilio legal estaba en Gibraltar. Los puertos que usaban eran Cádiz, Sanlúcar de Barrameda, Algeciras, Fuengirola, Benalmádena y Vélez-Málaga, en donde atracaban. Los pesqueros se fueron adquiriendo con el tiempo, siendo modificados bajo las mismas características de *Pistacho*, con la doble bodega. Disponía de una embarcación en Marbella, pero no era de su propiedad y tampoco era un pesquero. Pronto dispondría de algunos yates de lujo, a los que les estaban haciendo ciertas modificaciones, entrarían en servicio próximamente, eran ideales para los tiempos de verano. Una vez agotado el cargamento se procedería de nuevo a otro transbordo y así sucesivamente. Una operación que la mantenía ocupada, estaba detrás de cada detalle, no permitía ningún fallo. Su actuar lograba mantener abastecido al mercado, cada vez más floreciente, con el flujo constante de droga.

El sistema de almacenamiento le permitía controlar la oferta y demanda, evitaba que el precio cayera por exceso de oferta, como había pasado en Galicia.

La cocaína era un bien, y sí lo manejaban como escaso. De esa manera lograban obtener un mejor precio.

Las autoridades buscan los grandes embarques que vienen en los barcos de transporte de contenedores procedentes de Sud América, los preferidos y siempre señalados. Su operación no llamaría la atención y hasta la fecha no lo había hecho.

Rocío había propuesto suspender los encuentros con los mercantes en alta mar. Durante un sueño tuvo una visión y se la compartió a Javier Trujillo en la primera oportunidad que volvieron a encontrarse, a este colombiano le gustaba España, había invertido en propiedades y negocios legales, así podía blanquear ese dinero que entraba a raudales. El sueño de Rocío era sencillo, para 42

ser logísticamente más eficientes se operaría por debajo del mar. Para ello había que habilitar un submarino con capacidad suficiente para cruzar el Atlántico con una carga de droga de por lo menos veinte toneladas por viaje. Navegaría sumergido hasta llegar al Mediterráneo y luego traspasaría la droga a diferentes embarcaciones que llevarían la cocaína a puertos o lugares elegidos. Una vez terminado el ruteo regresaría a Colombia se reabastecería y otra vez lo mismo.

Desembarcaban toda la droga que enviaba Javier Trujillo, operando a lo largo de la Costa del Sol, en especial desde Algeciras hasta Málaga capital. Javier deseaba consolidarse en el mercado europeo y lo estaba logrando, la droga se pagaba mejor en Europa que en los Estados Unidos. Sin tanto conflicto sangriento como en México. El dejaría que los cárteles mexicanos se maten entre ellos, cuando tuviera el segundo submarino, impondría sus reglas en el mercado de los Estados Unidos, llegaría primero por la costa este.

El uso de diferentes tipos de embarcaciones, era el principio que distraía la atención de las autoridades. Al extender la red de entregas de acuerdo a la idea de Rocío, las incautaciones habían disminuido. Javier se hizo de una presencia sostenida, entregando producto de calidad de forma constante. Después de limpiar, por la vía rápida, a alguno que otro desorganizado, se consolidó como el *capo di tutti capi* de la Costa del Sol y se lo debía a Rocío la gitana, como solía llamarla a sus espaldas.

Rocío López cumplía su trabajo de forma eficiente, era disciplinada y no le templaba el pulso cuando había que tomar decisiones, cualquier fuera, econó-

mica o de sangre. Había desarrollado una amplia red de contactos a todos los niveles, garantizaba una operación suave, los sobornos se pagarían en forma conjunta, así Javier en caso de necesidad podía usarlos, Rocío era la cara visible y sabía a quién valía la pena seguir pagando o no, y en ocasiones un bono extra, por alguna información oportuna. La eficiencia de las entregas no solo dependía de la exacta logística, sino también de la red de contactos distribuidos a diferentes niveles, ello tenía su costo y qué en la vida no tiene un costo, se preguntaba Rocío.

43

8. La importancia de Benalmádena

Reunidos Rocío y su equipo de tecnólogos en uno de los apartamentos adquiridos y adaptados recientemente, ubicados en la última planta, dentro de la marina de Benalmádena. Disponía de una espléndida y amplia vista, por su excelente ubicación podían controlar quién entraba y salía, con atención especial para las embarcaciones de la Guardia Civil amarradas al extremo derecho de la marina. La vigilancia se llevaba a cabo en otros puertos dónde atracaban y tenían sus bases, embarcaciones pertenecientes a las Fuerzas de Seguridad del Estado, incluidas las unidades del Servicio de Vigilancia Aduanera, llevaban un eficaz control desde el puerto de Málaga hasta Algeciras pasando por Tarifa, dónde SASEMAR tenía una de sus bases.

En el apartamento se habilitó el centro de operaciones. Se habían unido dos habitaciones convirtiéndolo en un gran ambiente, parecida a una de esas salas de control de la NASA, llena de pantallas, teléfonos y radios, solo que en Houston no había armas semi-automáticas colgadas en la pared, ni tampoco pistolas en las gavetas de los escritorios. Las puertas de acceso eran blindadas así como los cristales de las ventanas. El ambiente había sido insonorizado. Había invertido tiempo y dinero en preparar esta sala de operaciones, bajo las directrices de Martín y por supuesto con el dinero de Rocío, quién no escatimaba en gastos para proteger su operación.

Había una amplia y cómoda escalera caracol, que comunicaba con el apartamento inferior, por el cual podrían escapar en caso extremo. Además, solo Rocío y Martín conocían la existencia de una puerta escondida detrás del aparente librero, que daba al vecino apartamento, lo usarían en caso extremo para desaparecer, solo ellos dos y nadie más.

El acceso al centro de operaciones era restringido. La discreta cámara en la esquina superior confirmaba si era persona autorizada mediante reconocimiento facial. Las medidas de seguridad eran extremas. Para evitar miradas curiosas y comentarios de los vecinos, procedieron a adquirir otros apartamentos 44

del bloque, los acondicionaron para que sirvieran de alojamiento, cuando Javier Trujillo o alguno de sus amigos o socios vinieran a la Costa del Sol. Lo mismo para Martin cuando venía de Colombia para las coordinaciones cuando el submarino había zarpado. Los técnicos durante la operación disponían de sus alojamientos. Desde el momento en que el submarino zarpaba, la operación era las veinticuatro horas del día, por ello debían de estar cerca en caso se presentara alguna emergencia. La prioridad era el submarino, era su fuente de trabajo e ingresos.

La idea se le había ocurrido a Martin, quién también se encargó del diseño y montaje. Cuando el submarino zarpaba de Colombia, Martin se presentaba en Benalmádena para que todo estuviera debidamente organizado y a punto. Cada encuentro entre el submarino y la embarcación programada, era planificado al detalle, no debía haber ninguna amenaza, tanto civil o de las Fuerzas de Seguridad del Estado, ni por mar, ni por aire, es decir, se referían a un radio de varios kilómetros a la redonda. Martin le había garantizado a su hermano que supervisaría personalmente los encuentros, coordinando cada detalle para que regrese sin inconvenientes a Colombia y de ahí hasta la nueva operación. Los días de operaciones, coincidentemente, algunas unidades de la Guardia Civil o del Servicio de Vigilancia Aduanero requerían de mantenimiento, el piloto se enfermaba, algún permiso familiar o patrullaban lejos de donde el *Cigarro* emergía.

Se tenía controlado cada uno de los puertos o bases dónde el Servicio de Vigilancia Aduanera, la Guardia Civil y la Policía Nacional, tenían basados sus embarcaciones y helicópteros.

Habían instalado cámaras profesionales de video Axis de largo alcance, en lugares estratégicos, cuyas imágenes eran transmitidas en tiempo real vía internet al centro de control en Benalmádena, ya fuera de día o de noche, disponían características infrarrojas. Un sofisticado software de reconocimiento naval, detectaba cuando alguna embarcación civil o de las Fuerzas de Seguridad del Estado, abandonaba puerto o algún helicóptero despegaba, incluidos los de Salvamento Marítimo, apenas ello sucedía se activaba una alarma sonora y aparecía una advertencia en las pantallas, a partir de ahí se le marcaba en la pantalla con la información que recibían del Sistema Integrado de Vigilancia Exterior, SIVE que operaba la Guardia Civil en Algeciras.

45

El centro de la pared de la sala de control lo ocupaba una gran pantalla de alta definición, dónde se podía ver la ubicación de cada embarcación en tiempo real, que navegaba en el mar Mediterráneo y más allá del estrecho. Martin contrató a un técnico de Atos, una de las empresas que desarrollaron el sistema SIVE para la Guardia Civil, cuyas salas de control una en Algeciras y otra en Canarias. En una de las visitas de mantenimiento, el técnico de Atos instaló un *ghost software* con el cual transmitía vía internet la misma información que aparecía en la pantalla central de la sala de control de la Guardia Civil en Algeciras, era recibida en el centro de control de Benalmádena.

El SIVE opera por medio de una computadora de gran capacidad, que procesa e integra simultáneamente la información recibida de diferentes instrumentos periféricos, información de la red de radares, sistemas optrónicos de cá-

maras de vídeo infrarrojas de gran alcance y sensores acústicos. Estos sensores acústicos de última generación permiten escuchar las conversaciones en la cabina de mando de la embarcación

seleccionada. Por medio de un selector de frecuencia se logra obtener la banda de radio en que transmiten cuando hacen uso de ella, para poder escuchar ambas partes receptor y transmisor.

En el centro de operaciones la información se integraba por medio de un sofisticado algoritmo proporcionando una visión general geo localizando a cada embarcación. Sumado a la información de salida de puertos, rutas empleadas, horarios, se sabía quién era quién en cada momento. Los que no lograban identificarlos, eran pateras, esos improvisados con sus *voladoras* o alguna embarcación civil.

Una potente radio de uso militar, de gran alcance servía para comunicarse con las embarcaciones cuando intervenían en los trasbordos, transmitían con se-

ñales encriptadas, nadie podría escuchar lo transmitido, escuchar sí, pero entender nada, ni un suspiro. Rocío había invertido mucho dinero en ello y lo hizo con la confianza que Martin transmitía, ese peruano sabe lo que hace, Rocío así lo había confirmado.

Las varias embarcaciones que Rocío fue adquiriendo fueron adaptadas con las mismas características que *Pistacho*. Por el exterior pudieran parecer unos pesqueros tradicionales, en la cabina de mando, aparte del obligado sonar 46

para detectar los bancos de peces, se le sumaba un potente radar Furuno, los dos aparatos de radio, el estándar VHF y el otro de señal encriptada de tecnología militar, adicionalmente disponían también de un teléfono satelital Iridium.

Helmut recomendó que para garantizar transbordos exitosos, debían de tener un conocimiento de lo que pasaba alrededor del submarino mucho antes de poder emerger. La capacidad planificadora de Martin hizo posible que las operaciones fueran sin problemas. Antes de emerger se sabía con antelación que solo estaría la embarcación con la que abarloadse y trasbordar la droga. Las operaciones se realizaban con mar tranquila, no querían exponerse a riesgos innecesarios, se posponía el trasbordo cuando las condiciones marítimas los obligaban.

Rocío entendió, desde el principio, lo que el peruano quería y con gusto desembolsó la cantidad de dinero que se necesitó para montar ese centro de operaciones. Pocas personas sabían de su existencia. Una de las mejores cosas que le había pasado a Rocío fue conocer a los peruanos, trabajar con esos rubios que infundían seguridad, nada podía salir mal, eran unos verdaderos profesionales. A iniciativa propia y porque los hermanos le caían muy bien, concedora de que el dinero es el gran motivador, decidió incluirlos dentro de su equipo, al final de cada viaje, les depositaba un bono extra. La primera vez fue en efectivo y le dijo a Martin, nadie tiene que saber de esto, añadiendo un guiño, ellos ya recibían su pago de Javier.

Rocío conoció como Martin sabía separar la parte profesional de la amorosa o mejor dicho de la sexual. Al inicio, cuando estaba por llegar por primera vez el submarino, tuvieron un escarceo amoroso, precisamente amoroso no fue, fue sexo puro y duro. Rocío estaba muy nerviosa y no dejaba de moverse de un lado a otro, preguntando, volviendo a preguntar. Estaban solos los dos, la noche anterior a la primera llegada del submarino.

-¿Sabes cuál es la mejor manera de quitarse el nerviosismo del cuerpo?-

preguntó Martin en voz alta mirándola a los ojos—agregando luego—¿quieres que te lo quite?

Rocío asintió.

47

Y así fue, le quitó primero la ropa, después el nerviosismo. Ahí sobre la mesa de la sala de control, iluminados con la luz de las pantallas, hicieron el amor o mejor dicho aliviaron tensiones. La intensa sesión sexual curativa con características y énfasis terapéuticos, duró unos cuantos orgasmos, gritos y sacudidas. Cuando regreso la calma, Rocío estaba tranquila. Mucho más tranquila.

Martin también liberó su urgencia, tenía contratada a una chica que vendría para ayudarlo a concentrarse, ahora la llamaría y cancelaría. Según su experiencia para estar dedicado al cien por ciento a la tarea asignada, nada mejor que una intensa sesión de buen sexo. Con ese argumento se acierta, es el mejor calmante, aparte la dosis puede incrementarse sin temor a crear adicción y sí la crea pues a disfrutar hasta que le cuerpo lo permita. Por ello Martin lo llama sexo técnico, educacional o terapéutico. Libera tensiones y ayuda a concentrarse evitando distracciones inútiles.

En la pared del fondo estaba la galería de fotos del inventario de las embarcaciones y helicópteros destacados en la costa de Andalucía: la Guardia Civil, Servicio de Vigilancia Aduanera, Policía Nacional y Salvamento Marítimo, sus indicativos y códigos de llamada. La galería se completaba con las fotos de los tripulantes de cada unidad. Al lado de cada foto estaban pegadas unas chinche-tas de diferentes colores, cuyo significado solo conocían Rocío, indicaban quién estaba en su nómina y era de confianza, es decir, un regular. Solo Rocío sabía cuánto entregaba a cada uno.

Con Rocío no había sorpresas, le gusta tener cada operación controlada, así lo había aprendido de Martin. Cuando le anunciaban la salida del *Cigarro* rumbo a Europa, ella misma se involucraba directamente en la operación, cada detalle era aprobado por ella. Cada embarcación, con las se llevaría a cabo los encuentros y trasbordos, aparte de recibir un excelente mantenimiento, tenía que estar donde debía estar, además con la debida antelación se verificaba que los motores funcionaran adecuadamente, los tanques de combustibles llenos y sobre todo que la tripulación estuviera sobria y libre de consumir drogas. Ya había tenido que eliminar a algunos. En su tiempo libre que hicieran lo que quisieran, pero cuando estaba la operación en marcha, se hacía todo lo que ella ordenaba, las órdenes se cumplían sin dudas, ni murmuraciones.

Había desarrollado un buen equipo, fiel, eficiente y ahora confiable.

48

Mucho estaba en juego y no permitiría que un infeliz hijoputa lo echara a perder.

Para distraerse a Rocío le gustaba, a pesar del riesgo, salir a realizar algunas veces los trasbordos marítimos, esa dosis extra de adrenalina era su droga, le gustaba el subidón. Estar cerca del mar, quería su temperamento, su olor, sus sonidos, su lenguaje le pertenecía, se pertenecían.

Cuando Martin vino a España, deseaba conocer a la mujer que llevaba la operación. Su futuro y la

vida de su hermano estaban en juego. Martin le sugirió lo que se debía hacer y el por qué, así generaron el plan de operaciones para cuando llegara el submarino, establecían la ruta de entregas, los puntos de encuentro definiendo las coordenadas. La atención al mínimo detalle, lo que los expertos en logística lo habían definido como el *just on time*. Ellos lo hacían, no por diversión, era su trabajo, su vida iba en ello, demostraban ser profesionales.

Este no era un trabajo normal, no había vacaciones y menos pagadas, una amonestación por un pequeño descuido, no había cartas de despido, ni negociaciones colectivas. La forma de trabajar era intensa, después de cada viaje, se repartía un bono a todos y a descansar, hasta la próxima. Una regla o exigencia de Rocío era que nadie, ni ella misma, hiciera ostentación de lo que ganaban, vistieran adecuadamente, nada de coches exagerados, chicas llamativas, ni de rrochar el dinero en actos que llamaran la atención.

Se debía llevar un perfil bajo.

Era la clave de supervivencia.

A ella no le perdería lo que les había pasado a los capos de las Rías Baixas en Galicia, por ostentosos, llamaron la atención y terminaron en la *trena*.

Algunos no lo entendían así, al no encajar con el grupo, pues dejaba de pertenecer, simplemente desaparecían. Ningún miserable vendría a destruir lo que con trabajo y tesón había levantado, además protegía los intereses e ingresos de todo el equipo, así como sus vidas. Otro de los requisitos, sino el más importante era que nadie y sin excepción nadie debía consumir droga de ningún tipo, 49

ese consejo lo recibió de parte de Martin y le explicó lo que hacía allá en la base en Colombia.

De lejos traspasar la droga de una embarcación a otra parecía tarea fácil, otra es cuando eras tú quién la realiza. Cuando el submarino emergía, era el momento seguro, ninguna embarcación y menos algún helicóptero los pillaría en plena faena.

Mucho estaba en juego.

Ella era buena alumna.

Tenía buenos maestros.

50

9. Los negocios

Había transcurrido unas semanas del macabro suceso, Pilar estaba de vuelta en Madrid. El lujoso y amplio apartamento ubicado en la calle de Alfonso XII, con unas espectaculares vistas del parque El Retiro. Su padre había adquirido cuatro de esos antiguos y amplios apartamentos en las dos últimas plantas y con la ayuda de un creativo y a la vez clásico arquitecto los habían convertido en uno solo. El resultado fue una impresionante lujosa vivienda, así lo comentaban aquellos privilegiados que lo visitaron alguna vez. El selecto personal de servicio doméstico,

vivía ahí también, en uno de los apartamentos habilitados para tal efecto. La última planta era la zona de la vivienda, otrora testigo de una activa vida social, hasta que las cosas cambiaron y cada cual se abocó a sus labores para mantenerse ocupado.

El viaje a Madrid lo había hecho en el veloz, lujoso e insonorizado helicóptero recientemente adquirido, un moderno Sikorsky modelo S-92 VIP, como papá estaba de viaje, podía disponer del lujoso aparato a su antojo. La compra de este lujoso helicóptero, no era un simple capricho, era la última adición a la flota de aviones y helicópteros que componían la empresa de alquileres del exclusivo servicio de transporte y entretenimiento, de reciente creación. Lo que su hija Pilar no sabía era que su padre ya había incorporado a *El Cisne* al inventario de la empresa de alquileres. Su padre con ese agudo sentido para los negocios y detectar oportunidades de negocio rentables, se dio cuenta que sus limusinas, helicóptero y avión se quedaban la mayoría del tiempo sin ser usado y ello era dinero inmovilizado, que pudiera generar ingresos. Incrementó la flotilla con más helicópteros y aviones, de alto nivel. Un segmento del mercado que no discute precios y paga por adelantado, es el de lujo, apelando al sentido del ego, los clientes deseaban lo más caro, lujoso, y rápido, por el solo hecho de que el resto viera que podía pagarlo. El servicio de limusinas blindadas en su mayoría Maybach y Mercedes, los proporcionaba como complemento gratuito al contratar los servicios aéreos o marítimos. Así fue que empezó a ofrecer alquiler de transporte 51

de lujo a otros ejecutivos, artistas, *celebrities* o a todo aquel deseaba viajar rá-

pido, sin esperas y cómodamente, pagando las exclusivas y altas tarifas, los pagos íntegros se realizaban al efectuar la reserva. La empresa tuvo un éxito inmediato, en corto tiempo su fama se extendió y generaba listas de espera. El mercado para servicios de lujo, rara vez se ve afectado por las crisis económicas, es más, al contrario florecen.

El helicóptero aterrizó en la torre Picasso. Pilar llevaba puestos sus audí-

fonos inalámbricos, así se aislaba del mundo. Ahora se acompañaba con Nina Simone, que cantaba *Sinnerman*, hace poco había visto la película *El secreto de Thomas Crown* y le gusto la canción descubriendo a Nina Simone, movía sus pies y labios de acuerdo al ritmo de la música y su letra.

La letra de la canción era tan para ella. Por qué hay canciones que parecen hechas para situaciones puntuales de nuestra vida. Se hacía esta pregunta, tendía a asociar música a los momentos más importantes o cruciales de su vida.

Descendió en el ascensor y al poco tiempo ya estaba acomodada dentro de la amplia limusina negra Mercedes-Maybach S650, blindada por la empresa Klassen los mejores especialistas del rubro ubicados en Mínde, Alemania, proveían y daban mantenimiento a la creciente flota de vehículos de lujo, de la empresa de reciente formación.

El chofer, un español natural de Jerez de la Frontera, ex cabo del 2º Re-gimiento Extranjero de paracaidistas de la Legión Extranjera Francesa, había sido instruido que a la señorita Pilar no le gustaban las demoras, la condujera rápida y segura a su destino. Qué rápido pasa el tiempo ya un año que trabajaba para la familia. Acababa de regresar de Israel dónde recibió su último entrenamiento y actualización para protección a personalidades y conducción defensiva, en la discreta escuela especializada en la costa del mar muerto. Así fue como pasaba sus vacaciones,

especializándose. El alto costo del curso lo amortizaría con el buen sueldo que percibía, ya había llevado otros entrenamientos en la misma escuela cuando salió de la Legión, su entrenador otro ex legionario israelí lo recomendó para esa posición. Tenía licencia para portar armas y ello se traducía en una Glock de 9 mm, ello fue posible con el apoyo del Director de Segu-52

ridad el Sr. García, ex comisario de la Policía Nacional, que lo empleó por recomendaciones de su contacto israelí. En el medio de seguridad y servicio privado de guardaespaldas no había amigos, solo contactos. El Director de Seguridad justificó la solicitud de portar armas, ante la Guardia Civil, por las amenazas continuas que su patrón y su hija recibían, así como el intento, hace ya un tiempo, del secuestro que Pilar fue objeto. Existía una red de servicios especializados, discretos para quién pudiera pagar las altas tarifas que estos, en su mayoría ex militares de élite.

Apenas Pilar subió y cerró la puerta de la pesada pero potente limusina del clásico color negro, arrancó rumbo al Paseo de la Castellana, girando luego a la izquierda, a pesar de ser verano y Madrid estar plagado de turistas, avanzaron de forma rápida a pesar del denso tráfico, llegando a la emblemática plaza de La Cibeles, en poco tiempo. Luego continuaron por la calle de Alcalá por dos cuadras, justo al llegar a la misma Puerta de Alcalá les detuvo el semáforo, ese que se toma su tiempo y está pensado más para los transeúntes, la luz cambió a verde y continuó por la calle de Alfonso XII rápidamente, dejaron atrás la Casca de la Puerta de Alcalá, a los pocos metros estacionó. Nadie hubiera dicho que el discreto portón de dicho anónimo edificio, vivía uno de los hombres más ricos de España, bueno vivir no tanto, él viajaba mucho, ahora era su hija lo ocupaba la mayor parte del tiempo.

Construir un helipuerto en la azotea, no sería una mala idea, se lo comentaría a su padre la próxima vez. Pensamiento recurrente y no llegaba a compar-tirlo ya sea por falta de tiempo o porque se le olvidaba, lo cual le produjo una sonrisa resignada.

Apenas llegó a su habitación, después de recibir los saludos del mayordomo, que su padre insistía en tener a su servicio, así como a un staff de cocinera, ayudantes y chofer. Lo aceptaba pero que no interfirieran con su vida, le dijo a su padre. Se sentó en el sofá que había sacado del dormitorio de su madre, ahora lo usaba en el suyo, lo orientó al parque El Retiro así podía apreciarlo por medio del gran ventanal, disponía de una vista privilegiada. Pilar presumía que era su jardín privado. Se sabía la historia de El Retiro, diseñado por órdenes del conde de Olivares para el disfrute exclusivo para el Rey Felipe IV, de quién era 53

su valido. Contemplando dicha soberbia vista, Pilar llamó a Jesús su amigo, con-fidente y periodista para invitarlo a su casa, no le contó nada por teléfono lo quería hacer en persona, a pesar de su insistencia. No deseaba anticiparle algo de lo sucedido en Marbella, encontraría un pretexto y no vendría a visitarla, mejor crearle la motivación, él vendría más por su curiosidad periodística que por em-patía personal.

Jesús Tejeda, reportero de moda, ahora responsable de la sección moda, cultura y sociales, era lo que se podía llamar el muchacho de oro, su columna y reportajes eran lo que las socialité esperaban, su palabra podía arruinar matrimonios, encumbrar carreras, corroborar rumores o crearlos y por supuesto sentar tendencias. Su carrera había sido vertiginosa, sin errores, calibrando lo oportuno, analizando qué decir y sobre todo sobre quién se hablaba. Medró en la resbaladiza escalera de la sociedad y del negocio de la moda. Hacía tiempo que no hablaban y se

sorprendió al ver en su celular que era Pilar quien lo llamaba y a esas horas. Contestó más por intriga que por cortesía a pesar de la larga amistad que los unía, Pilar le pidió que viniera a su casa. Quién podía negarse a una invitación de Pilar, la hija del más poderoso magnate del grupo textil más exitoso de España. Su empresa cotizaba en bolsa, cubría toda la cadena de valor, como ahora lo llamaban, desde las fábricas de telas, accesorios, diseño y confección de *pret a porter*, poseía una extensa cadena de tiendas esparcidas en la mayoría de las ciudades del territorio nacional, cada vez con mayor presencia en el panorama mundial de la moda. Ellos creaban la tendencia de lo que se llevaría en cada temporada. No había evento en Nueva York, Paris o Milán que ellos no estuvieran presentes. Habían sentado las bases para abrirse camino en China, después de consolidarse por los principales mercados mundiales, Japón y Corea del Sur dentro de ellos.

Jesús por supuesto que aceptó, más pudo su instinto de periodista o curiosidad profesional, que el sentimiento empático por la amiga que supuestamente estaba en problemas. Claro, seguro, lo llamaba para contarle de su último novio, que mala suerte tenía en el amor, era tan desdichada, lo de toda la vida.

Pobrecita.

54

Ojalá tuviera suerte hoy y le contara alguna novedad que pudiera usar en el próximo número de la revista. Le preguntaría para hacerle una entrevista, hace tiempo que no le hacían una. Que saliera en la portada de la revista tenía un efecto positivo en las ventas, un reciente estudio había determinado que eran los hombres quienes más compraban la revista cuando Pilar Lerin aparecía en la portada, acompañada de una entrevista en el interior, por supuesto tenía que ir acompañada de muchas y sugestivas fotos.

Ahora tenía que convencerla.

Eso sería fácil.

Según la realidad actual.

Al principio se negaría y luego accedería.

55

10. Cálculos importantes

Habían cogido papel y lápiz, hecho ciertos cálculos para sustentar la idea que partió de un sueño. Un sueño mucho antes de que su marido muriera. Con un embarque de veinte toneladas por viaje, significaba a un precio de mercado en España, a un promedio de treinta y tres mil euros por kilo, representaría un total de seiscientos sesenta millones de euros. Para acopiar las veinte toneladas en Colombia representa una inversión de treinta y seis millones, al precio promedio por kilo de un mil ochocientos euros. Después de pagarle a Rocío los sesenta y seis millones del diez por ciento de su comisión ofrecida, Javier Trujillo ganaba un total bruto de quinientos cincuenta y ocho millones por viaje. Si realizaban los seis viajes anuales previstos, generaría un total de tres mil trescientos cuarenta y ocho millones de euros brutos anuales. Javier le dijo a Rocío que se pondría

en ello y la quería al frente de la operación en España, para llevar a la realidad dicho sueño.

A Javier le gustó la idea que partió de ese sueño, pero que no podría llevarse a cabo. A quién se le ocurre o mejor dicho soñar poder transportar *merca* bajo el mar por medio del Atlántico y entregarla en el Mediterráneo bajo las mismas narices de los *polis*. Esas casualidades de la vida. Él era un fiel creyente de las casualidades, creía en ellas, conocer al perucho fue una oportunidad gene-rada por él mismo y quién diría que lo llevará a la realidad.

Volvió a confiar en la teoría de la sincronía.

Martin le trajo la solución al desafío que Rocío le planteó.

Para incentivar a Rocío y porque a mayor volumen habrían más gastos, a partir del segundo año le subiría su comisión al quince por ciento y a partir del tercero al veinte por ciento. Javier le daría un adelanto a cuenta de su primera comisión para que adquiriera las embarcaciones necesarias, las adecuara, pagara por protección, lo descontaría del primer embarque. Nada de letras, pagarés, bastaba un apretón de manos y el compromiso estaba adquirido.

56

Rocío hizo unos cálculos mentales y sonrió, noventa y nueve millones de euros el segundo año y a partir del tercero ciento treinta y dos millones de euros por viaje. Anualmente le representaría: trescientos noventa y seis, quinientos noventa y cuatro y setecientos noventa y dos millones de euros el primer, segundo y tercer año respectivamente, disponer de semejante cantidad de dinero, incrementaría y consolidaría su poder. Con ello podría disponer de recursos para comprar protección y cuando hablaba de protección sería a todo nivel, de jueces, políticos, para arriba, para abajo, en todos los niveles, no hay que menospreciar a nadie, el riesgo de que alguien te delate es alto en comparación con unos euros. Además ella se encargaba de video grabar las entregas de los pagos, seguía los consejos del peruano, que sus ideas y recursos no terminaban de asom-brarla. Sí alguien deseaba *torcerse* y amenazaba con delatarlos, con una sonrisa le enseñaban lo grabado, reforzada con una directa amenaza contra su familia.

Hubo uno en algún momento deseó pasarse de listo, pidiendo más dinero y no entendió de razonamientos. Aparentemente se suicidó en el baño de un conocido bar, con su arma reglamentaria. Cualquier situación similar se disuadió con la experiencia del suicida.

A partir del segundo viaje el transbordo de paquetes fue de doble vía, primero pasaban los paquetes de diez kilos de droga, luego cargaban los paquetes conteniendo dinero en efectivo al submarino. El transbordo tenía que ser con el mar en calma para evitar pérdidas, no deseaban que ningún paquete se cayera al agua. Las operaciones las realizaban de noche y de preferencia con luna llena como único testigo.

Rocío guardaba el efectivo, una vez contado y ordenado en el sótano de su casa, en bolsas cerradas al vacío y empaquetada con grueso plástico, para evitar que si alguna vez intervenían su casa los sabuesos de la policía no encontraran nada, con esos sabuesos entrenados para detectar dinero. Los paquetes contenían billetes de: cien, doscientos y quinientos euros. Ella tenía una norma y así lo acordaron con José, en casa nada de droga, dinero sí, droga nada de nada. Al fondo del amplio garaje, estaba el congelador tipo arcón en donde guardaba los productos comestibles

congelados de la casa. Este largo arcón cubría el acceso secreto a un ambiente subterráneo donde guardaba el dinero. Solo ella 57

lo conocía y quién fuera su difunto marido. José había contratado a unos albañiles vascos para que realizaran el trabajo. Cuando el dinero se acumulaba, era tiempo de vacaciones, conducía su aparente viejo Toyota Land Cruiser, ese antiguo todo terreno pero mantenido exquisitamente, con tanque de gasolina lleno, vidrios blindados, neumáticos preparados que aguantaban disparos de grueso calibre, motor trabajado para desarrollar más velocidad que los convencionales.

Uno no sabe a quién se encontrará en las calles, mejor tomar precauciones y evitar sorpresas. Era uno de esos coches blindados que por fuera no lo parecen.

Había costado mucho dinero pero valía la pena. Inversiones o gastos en preservar la vida o seguridad de uno eran pocos, cuando se sabía que ahí afuera había gente ansiosa de hacerles daño. Transportaba el dinero acumulado, viajando a Luxemburgo, Mónaco o Andorra. Realizaba los depósitos en efectivo y cada vez que llegaba, era recibida como un cliente preferente. Después el banco se encargaba de realizar transferencias a Panamá u otro paraíso fiscal, luego a Suiza para incrementar la cuenta de inversiones que disponía creada para tal efecto.

Había invertido en fondos de inversión y por medio de ellos, poseía acciones en las principales y más rentables empresas a nivel mundial, los riesgos estaban dispersos, inversiones realizadas en sectores líderes en sus áreas. Las inversiones realizadas resultaron muy rentables, siguiendo los consejos del banco al principio. Fue aprendiendo, luego era ella quien decidía dónde invertir, sorprendiendo a más de uno por su sagacidad para las inversiones. Ya estaba dando los pasos necesarios para invertir sólidamente en algunos negocios en Mónaco, por supuesto bajo nombres de corporaciones, con domicilios en Gibraltar, la isla Jersey, Islas Caimán o Luxemburgo. El diseño de su entramado financiero lo había diseñado un graduado del London School of Economics, ese mismo dónde Mick Jagger estudiaba cuando formaba parte de los Rolling Stones, que dejaría después. Harry con profundos conocimientos de ingeniería financiera, que ella aprendió a dominar. Harry, el inglesito, como Rocío lo llamaba le enseñó a invertir en bolsa, cómo mover el dinero sin dejar huella o al menos que se perdiera el rastro. Harry diseñó un sistema para poder controlar sus movimientos de dinero, por medio de un programa único, con una encriptación de ciento veintiocho bits, lo podía efectuar desde cualquier computadora o *Smartphone* dondequiera se encontrara en el mundo. Ella, le enseñó las bondades de la buena vida, a éste recién graduado con honores, que se consiguen con dinero. Hasta que Rocío se 58

supo satisfecha de sus conocimientos adquiridos, entonces decidió que era hora de liberar a su profesor, lo malo era que conocía la parte financiera del negocio y eso era comprometido.

Una cadena es tan fuerte como el más débil de sus eslabones, le participó Martin y tanta razón tenía.

Un muchacho brillante con un futuro prometedor, que mala suerte, dijeron sus amigos al enterarse de su muerte. Se había caído por la ventana del hotel en donde se alojaba en Benidorm, estrellándose contra la acera. El reporte policial corroborado por la autopsia indicaba consumo en exceso de alcohol, había perdido el equilibrio y cayó al vacío. Una muerte accidental fue la conclusión aceptada y cerraron el caso. Claro como muchos casos trágicos por exceso de consumo

de alcohol, especialmente de los ingleses, en los destinos turísticos españoles.

Rocío, no tuvo oportunidad de recibir una educación formal o asistir al colegio. La mayor de seis hermanos, sus padres salían a trabajar desde muy temprano, casi no estaban en casa. Le inculcaron que velara por sus hermanos, ellos sí pudieron estudiar. Su vida fue dura, llena de sacrificios, obligada a realizar trabajos que solo beneficiaban a otros. Callada y con aparente sumisión, detrás de esa apariencia tímida se escondía una mente prodigiosa que todo lo observaba. Con el paso de los años se auto educó, aprendía rápido. Leía todo lo caía en sus manos, literatura o algún libro técnico. Cuando tenía necesidad de dominar un tema o porque le interesaba, lo aprendía mediante los libros, aquellos mudos y eficientes profesores. Los sacrificios de sus padres llevaron con el tiempo poder establecer una carnicería en el barrio, por fin trabajaban para ellos.

Fue ella la que definió como sería la forma de llevar a cabo sus operaciones y se lo participó a José. Desde que empezó con José, ese catalán maravilloso, así lo hicieron, hasta la fecha no habían perdido ningún envío, ni en alta-mar, ni en tierra. Hasta el día de su fatal accidente.

59

Su reputación así como su poder e influencia crecieron, ella quería ampliar la red, crecer con más barcos. Rocío era una mujer ambiciosa. Conoció a Javier Trujillo en persona el jefe del cártel colombiano, cuando vino a España. Al patrón Javier Trujillo le gustaban las personas ambiciosas y decididas, la ayudó a establecerse y desarrollar juntos el plan de la operación española. Al principio la financió y fue descontando de futuras comisiones. Rocío mujer inteligente, dura, además de guapa con una voluntad de hierro, obtenía resultados y rápidos.

Rocío no era el tipo de mujer que le atraía a Javier Trujillo, a él le gustaban jóvenes, muy jóvenes, dóciles, dependientes. Rocío era mucha mujer para él, aunque le costaba admitirlo. Había que saber reconocer que la gitana estaba buena, nadie podía discutirlo. Respetaba lo que hacía y como llevaba su negocio, discreta, eficaz, fría y dura como el acero cuando las situaciones así lo requerían. Había muchas chicas jóvenes y bonitas en España le gustaba rodearse de ellas en sus frecuentes viajes. Una vez escuchó que se refirieron a él como sudaca, adjetivo que consideraba denigrante y ofensivo, invitó a la agraciada muchacha, que lo había definido así, a Colombia, sus familiares le perdieron el rastro, no más supieron de ella, terminó trabajando de prostituta en el más sucio de los burdeles de Cartagena, para ese tiempo ya habían hecho que se engan-chará a la cocaína, nadie podría reconocer a la otrora muchacha joven, fresca y alegre que partió de Madrid a Bogotá y que a los pocos meses encontraron muerta de sobredosis en una triste calle en uno de los más peligrosos barrios de Cartagena.

60

11. El capitán Márquez

El capitán Manuel Márquez destacado en el Servicio Marítimo de la Guardia Civil SEMAR, en Algeciras, más conocido como Manolo para algunos colegas y cara de pocos amigos para todos. Dentro de la Guardia Civil era conocido como el recio y taciturno capitán Márquez. Los colegas de Salvamento Marítimo le habían pasado la información del rescate de un hombre de raza negra por un barco pesquero registrado bajo el nombre *Pistacho*, que tenía su base en Algeciras. La

fecha de atraque la había confirmado la patrona cuando la llamaron por radio. La patrona tenía que rendir su informe verbal de lo acontecido y el capitán Márquez sería el encargado de tomar su declaración.

El capitán Márquez, ahora destinado en Algeciras, un destino tranquilo después de haber servido en forma destacada en varios peligrosos destinos, uno de ellos Kosovo. Había estado destacado en el Grupo Especial de Seguridad, GES. Su reputación dentro de la Guardia Civil era legendaria y no era que fuera por ahí alardeando de sus hazañas. Eran los compañeros los que conversaban sobre él, muchas veces a sus espaldas, con palabras de admiración y respeto.

Las verdaderas historias, de esas no se sabía nada, operaciones encubiertas le llamaban, otras humanitarias, la verdad era que cuando se requería de un operativo que llevara a final cumplimiento la misión asignada, los superiores solo sabían un nombre y uno solo, Manuel Márquez. Su silencio, negativa a confirmar o negar las preguntas que sus colegas le hacían, no hacían sino incrementar su fama.

Rocío se presentó en las dependencias de la Guardia Civil de acuerdo a lo programado y preguntó por el capitán Márquez. Le indicaron donde sentarse y que por favor esperara, el capitán había tenido un imprevisto y pronto estaría de regreso para atenderla, le informaron.

Lo que tenía el capitán Márquez era una intoxicación alimentaria y estaba sentado en el trono expiando sus culpas. Una vez aliviado y sintiéndose mejor, 61

ya desde su oficina llamó a recepción para que hicieran pasar a la patrona del *Pistacho*.

Rocío fue escoltada hasta la oficina del capitán Márquez, el cabo golpeó la puerta recibió el pase, abrió la puerta y dejó pasar a Rocío después de anunciar quién era. Pidió permiso para retirarse y cerró la puerta al hacerlo.

La había visto de lejos, por una cosa u otra no tuvo la oportunidad de conocerla, hasta que se enteró de que *Pistacho* había rescatado un náufrago, esa era la oportunidad que por fin se le presentaba, conocería a la viuda.

El capitán Márquez no acostumbraba a ponerse de pie cuando alguien entraba a su oficina, y menos para una civil, más la impresión que le causó la presencia de Rocío López hizo que saltara de su asiento, saludándola de pie.

Rocío, alta y esbelta, con una brillante y larga melena negra como el azabache.

Llevaba el pelo sujeto con una peineta, se había decidido por un vestido de colores alegres que había comprado en Sevilla de la famosa diseñadora Vicky Martin Berrocal, ceñido a la cintura, con un amplio escote que resaltaba y permitía mostrar sus generosas formas. Cuando Rocío estaba en tierra le gustaba vestirse bien y femenina, ya era más que suficiente tener que vestir el tosco traje de faena confeccionado de material basto, las botas, más la ropa impermeable cuando el tiempo lo exigía. Al ingresar a la oficina del capitán Márquez inundó con sensual feminidad el austero espacio de trabajo, aparte de su presencia, con un aroma fino y sutil perfume que envolvió al capitán. Su elegancia dominó el ambiente, desarmando al veterano oficial de la Guardia Civil.

Después de estrecharle la mano, le indicó que tomara asiento. Rocío así lo hizo en la rígida silla de madera oscura que le señaló, situada justo al frente del capitán Márquez, éste hizo acopio de sí mismo, se concentró en la tarea que tenía delante, le costaba no centrarse en los generosos senos, que el amplio escote le mostraba. Empezó señalando que era una entrevista para cumplir con los requisitos burocráticos, ya que ella había efectuado la llamada al encontrar y luego rescatar al náufrago. Rocío narró lo que había sucedido y concluyó cuando el helicóptero de Rescate Marítimo se llevó al náufrago. Tomó nota de lo dicho, imprimió el documento y se lo entregó, ella lo leyó y a continuación le alcanzó una pluma para que lo firmara, lo cual hizo.

62

Ahora el capitán Márquez conocía en persona a la única patrona de un barco pesquero. La parte protocolar estaba cumplida, más no contaba con la fuerte impresión que le había causado. Los años pasaban y él no encontraba pareja después que su novia de toda la vida, lo dejara por otro, un negro caribeño. Su novia se fue de vacaciones a la República Dominicana y allí se quedó, no volvió. Lo pasó muy mal, él la había animado para que se fuera con sus amigas de vacaciones al caribe, había unas ofertas muy buenas, para Puerto Plata, hoteles con todo incluido, pasajes baratos. Para terminar de animarla él le regalo el viaje. Qué ironía hoteles todo incluido y con amor también, anda ya, no me jodas.

Sentirse atraído por una mujer como Rocío era lo mejor que le había pasado. Tenía que volver a verla se dijo. Antes de despedirse le pidió que le proporcionara su número de teléfono por si tenían que hacerle algunas preguntas adicionales. En la declaración figuraba la dirección de su casa y por ello se animó a pedir esa información personal. Rocío se lo tomó con naturalidad y se lo dio, no le gustaba más no podía negarse. Para despedirse volvieron a estrecharse las manos y salió de la oficina, dejando detrás una estela de feminidad que terminó de embriagar al capitán. Levantó su mano para olerla, aspiró sin contemplaciones buscando el aroma de Rocío, que estaba seguro había quedado impregnado en su piel después de estrechársela, con satisfacción se alisó el tupido bigote negro.

Rocío quería dejar atrás este episodio que no le atraía nada, bueno el capitán había sido muy cordial y atento, un verdadero caballero, aunque no podía dejar de dirigir su mirada a sus prominentes redondos senos. Ja, ja, ja, que los disfrute de lejos, no serán suyos, pensó sonriendo, mientras los sostenía con ambas manos.

Conforme Rocío salía de su oficina cerrando la puerta, el capitán Márquez se quedó de pie, sintió ese pinchazo, olvidado en el tiempo, en el bajo vientre, le recordó lo que era volver a tener una erección. El tupido bigote negro se extendió acorde a la espontánea sonrisa de satisfacción, que relajó su antes adusta cara, lo cual contribuyó a que le brillaran los ojos. Sin darse cuenta se le escapó un agudo y corto silbido.

63

Su ayudante ingreso y preguntó—¿llamó señor?

64

12. La mejor manera de olvidar

Antes de levantar la mano para tocar el pulsador para anunciar su presencia, un pulcro mayordomo, vestido de negro y de pálida rigidez se anticipó abriéndole la puerta, le dio la bienvenida conduciéndolo al salón. No podía dejar de asociarlo con Largo, el personaje de la serie Los Locos Adams.

El costoso y sofisticado sistema de vigilancia que disponía la vivienda le había advertido al mayordomo de su llegada, además estaba atento por la advertencia de la Srta. Pilar, por ello lograba anticiparse a los invitados.

Estar de nuevo en éste lugar, le produjo recuerdos de un pasado lejano, más no irreal.

Su mente divagaba, así como sus dedos que deslizaba sobre la mesa de madera dónde habían compartido horas de estudios y confidencias juveniles. Por qué no se enamoraron, quiénes los conocían decían que debían ser pareja, eran el uno para el otro. El sí estuvo enamorado de Pilar, esos tiempos del instituto.

¿Lo estaba ahora?

-Hola, que bien que hayas podido venir—saludó Pilar.

-Pilar, que bien se te ve, esos días en Marbella te caen de maravilla,

¿cómo van las vacaciones? ¿Te has dedicado a algo en especial este verano?

Tienes un bronceado de maravilla, combina deliciosamente con el color verde de tus ojos y cabellera, ahora entiendo porque eres la engreída de las pasarelas—

terminó agregando Jesús.

Las palabras salieron de su boca tan espontáneamente que parecía que había ensayado y no podía dejar de mirarla. Estaba consolidando una belleza sofisticada, pero a la vez sencilla y elegante. Atrás había quedado la larguirucha y desgarrada adolescente, ahora ya con sus formas bien definidas y ese aplomo de mujer adquirido a lo largo de los años, era una mujer que se sabe bella y es el objeto de deseo de los hombres.

65

Vestía un suéter de color caqui en tono pastel, de fino algodón pima, acompañado con unos holgados pantalones bastante cómodos, verde olivo, sandalias para estar en casa, eso sí, todo lo que llevaba puesto era de la marca de la casa que dirigía su padre. En los años que se conocían no le había visto usar alguna prenda repetida o es que él solo tenía ojos para ella y no le importaba cómo iba vestida.

Se saludaron con sendos besos en las mejillas después un extendido abrazo de rigor, Jesús le cogió las manos y le dedicó una mirada final de apre-ciación a la modelo más cotizada de España, pronto sería de Europa y luego el mundo se dijo para sí mismo. Su fino aroma le recordó tiempos pasados, en ella las fragancias combinaban deliciosa y seductoramente.

Peligro.

Atento.

-Ven siéntate y déjame que te cuente lo que me ha pasado –dijo Pilar dando una palmaditas sobre el sofá al lado de ella.

Uy, no alguna otra tragedia personal, pensó Jesús.

En una mesa auxiliar habían dispuesto, sándwiches, refrescos, cerveza y vino, también había una fina selección de postres, entre tartas, mousses y alguna que otra fruta. A insistencia de Pilar se sirvió una cerveza disfrutando de un largo trago, presentía lo que le contaría su amiga era historia repetida y lo afrontaría mejor con apoyo de una Heineken, tanto por el calor que le producía después de beberla y por la seguridad que le proporcionaba aferrando la fría botella. Así tendría ocupada una de las manos, el dichoso problema de qué hacer con las manos.

Tomó nota, en ningún momento preguntó por él, como le iba, ni un comentario, típico de Pilar, que puedes esperar, nada. Como dijo quién lo dijo “No crear expectativas, así no tendrás desilusiones”.

Pilar se sentó sobre el sofá cruzando las piernas adoptando la postura flor de loto.

Silencio oportuno.

66

Silencio incómodo.

Silencio cómplice.

Pilar estaría organizando sus ideas, pensó Jesús, ya que también había cerrado los ojos. Aprovecho para dar otro largo trago de la refrescante cerveza, tuvo que controlarse, no poner cara de sufrimiento, se preparó para escuchar los detalles de la última gran tragedia personal.

Pilar la frívola.

Insufrible.

Engreída.

La soportaba, ya que era, quién era y le tenía especial cariño, le atraía, le gustaba.

¿Eran ya cosas del pasado?

Ella no se fijó en él como hombre, lo consideró como un amigo, no tenía lo que ella buscaba, belleza, armonía, fuerza. Ahora no podía desatenderla, era una fuente inagotable de información del mundo en el que él se desenvolvía y vivía de ello. Últimamente su contacto era distante, solo por medio de alguno que otro mensaje por medio de WhatsApp. Por ello se sorprendió al recibir su llamada. No podía, ni quería perder su amistad, su poder en el medio social y de la moda era

cada vez más influyente, comenzaba a brillar con luz propia.

-Dime Pilar, ¿qué ha pasado?—dijo animándola al notarla titubear, no como en ocasiones anteriores que empezaba a hablar y no paraba. Percibió un atisbo de tristeza y desconsuelo en la expresión su expresión.

Sobre la mesa estaba el largo vaso de cristal tallado, lleno con hielo picado y Coca Cola, que le había traído el mayordomo, Pilar dio un sorbo, colocó el vaso sobre la mesa, en el denso silencio retumbó el crujido de los pequeños pedazos de hielo cuando los trituraba al masticarlos, pedazos que se habían filtrado cuando sorbió el frío líquido.

-Mira Jesús, siento que mi vida ha cambiado—dijo al fin Pilar.

67

-Tuve una experiencia terrible el otro día en mi último buceo, casi me muero—dijo después de una larga pausa seguido de un profundo suspiro.

Le relató en detalle su experiencia. Jesús escuchaba atento, dejando caer un ¡oh! oportuno y asentía con la cabeza. Pilar remató su relato con un estremecimiento y empezó a llorar, con una profunda congoja. Se acercó rodeándola con sus brazos, al sentirlo cerca Pilar reposó su cabeza sobre su hombro. Sus lágrimas resbalaron de su mejilla alojándose en el tejido de su camisa. Permanecieron así, juntos, compartiendo el momento. Pilar se fue tranquilizando, se apartó suavemente y levantó la cara buscando la mirada de Jesús, quién bajó su cabeza, parecía que lo habían acordado, sus labios se unieron en silencio, sin sorpresa, siguieron explorándose. Prolongaron su contacto, así se quedaron, sintiéndose. Siguió un abrazo intenso, más íntimo. Sus manos no se quedaron quietas, recorriéndose con suavidad, iba ocurriendo, parecía planificado, estaban de acuerdo. Sus cuerpos se acercaron desarrollando más contacto y presión. Pilar empujó suavemente a Jesús que cedió, terminando echados sobre el mullido sofá. No hablaban, sus gestos y caricias lo hacían por ellos. Sus ojos brillaban y no perdían el contacto visual. Las manos, se deslizaban, al principio tímidas, fueron tomando impulso y seguridad, sin titubeos.

Pilar deseaba acercamiento humano, contacto vivo, lo deseaba con urgencia.

El desafortunado encuentro con el niño permanecía grabado en su mente y ahí se quedaría, tenía que hacer algo por superarlo, para sacarlo de su mente.

Olvidarlo.

Pilar se sentó a horcajadas sobre Jesús, extendió sus brazos y comenzó a desabotonar su camisa, su cuerpo ya lo conocía de los días de piscina o eso es lo que creía. Su aroma le gustó, su sabor dulzón al gusto, embriagador al olfato.

Era un tiempo que no se veían, cada uno imbuido en sus responsabilidades, adquiridas y aceptadas por los caminos escogidos y por sus compromisos profesionales.

Sus ligeras y suaves sandalias yacían sobre la alfombra.

Pilar sentía la presión de su hombría entre sus piernas, reaccionaba por el momento, al sentirlo latir, se mojó, un intenso estremecimiento la recorrió desde la nuca a llenándola de satisfacción, estaba erizada, no se podía contener, sentirlo indefenso y excitado por ella, la elevó a un nivel que no había alcanzado antes. Se removió con gusto sobre Jesús, quería sentirlo, sentir esa fuerte presión, deseaba su fuerza dentro de ella. Con movimientos circulares prolongaba la caliente sensación, alentaba por las reacciones de placer en la cara de Jesús.

Cruzó sus brazos sobre ella cogiendo con sus manos al mismo tiempo el borde inferior del suéter levantándolo para retirarlo por encima de su cabeza, al final la despeinó, sacudió la cabeza para ordenar su cabellera acompañado de un mohín, agregando un movimiento imperceptible de hombros. Dejó caer la prenda, no llevaba brassiere, al hacerlo dejó visible sus generosos y bien formados senos, ya estaban rígidos, se balanceaban ligera pero rítmicamente con sus movimientos. Después de despojarle la camisa, dedicó su atención a la parte palpitante de Jesús, lo liberó de cualquier presión, acariciándolo finamente con las dos manos, grueso, suave y poderoso. Se agachó y lo lamió, desde la base hasta la punta, como un rico helado, luego se lo introdujo en su boca. Ahora sus labios ejercían presión, subían y bajaban, dejándolo brillante por la mezcla de sus fluidos. Jesús gemía y ronroneaba como un pequeño gato. Lo que Pilar tenía en su boca no era pequeño, más el poder que ejercía sobre Jesús era grande.

Jesús se dejaba hacer, cuántas veces había fantaseado con ese momento, la frecuencia de sus sueños, esos de la desenfrenada adolescencia.

¿Era cierto?

¿Estaba sucediendo?

Qué sorpresa más agradable, Jesús con un pene robusto, bien formado y bonito, ella lo recibiría con placer por dónde él quisiera. Con un armonioso movimiento, cual gacela se puso de pie para despojarse el holgado pantalón y la diminuta braga. Siguió a retirarle el pantalón, quien con coordinados movimientos de cadera ayudó a liberarlos. Libre y desnuda, se volvió a sentar sobre Jesús, éste reaccionó con un rápido movimiento, la sujetó suave pero firme y giró y la recostó, ahora ella ocupaba su lugar. Tan rápido y violento fue su movimiento, un mal cálculo hizo perder balance y comenzó a deslizarse al piso, Pilar por tratar

de sostenerlo, se vio arrastrada, la mullida alfombra ayudó a amortiguar la caída.

La sorpresa por el cambio de lugar no disminuyó la magia del momento, sonrieron en complicidad, sin perder aplomo se situó sobre ella, apartó sus largas y bronceadas piernas, ingresó, sus ojos se cruzaban, se mantenían, confirmando y expresando en silencio lo que sus cuerpos sentían y demostraban. La mutua armonía persistió hasta el empuje final de Jesús y las sacudidas simultáneas de Pilar.

Cómplices.

Jadeaban.

Sonreían.

Felices.

70

13. Volar alto

El atronador ruido del Helimer 209 se anunciaba desde lejos, el aire se arremolinaba levantando algo de polvo, conforme se acercaba al helipuerto del hospital Punta Europa en Algeciras, luego tomó tierra. Quienes lo esperaban se protegieron de acuerdo al protocolo. El personal del hospital ya estaba preparado para recibir al náufrago, alertados por una llamada de la central de control de Salvamento Marítimo de Tarifa, avisando de la hora estimada de llegada y la información vital sobre del paciente.

Durante el trayecto en el helicóptero, con destino al hospital, procedieron a revisarlo, manos expertas recorrieron su cuerpo para ver si tenía alguna herida, a continuación le examinaron los ojos, con una linterna constataron que las pu-pilas respondían, la presión estable y bien, lo abrigaron, procedieron a canalizarlo en uno de los brazos, para que recibiera dextrosa, luego inyectaron un preparado en el mismo tubo, la versión profesional que tenía el mismo efecto de un mejorado Red Bull del tipo profesional.

El rescatado estaba en las mejores manos del servicio de Salvamento Marítimo español.

Moussa, se dejaba hacer, más él estaba muerto por dentro, el dolor lo corroía, su mente seguía en el mar, ese quién en sus entrañas alojaba y retenía a su hijo y mujer.

71

14. Saber seguir los pasos

Siguiendo los pasos de su abuelo, Helmut y Martín, a quien recordaban con mucho cariño, ingresaron a la Escuela Naval dónde se forman los futuros oficiales de la Marina de Guerra del Perú. La Escuela Naval está ubicada en la provincia constitucional del Callao, Lima. Graduándose cinco años después como flamantes alférez de fragata.

Los dos hermanos lograron ingresar dentro de los primeros puestos y así se mantuvieron a lo largo de los cinco años de estudios, dónde a pesar de las *varas* de otros, no lograron rebajarles del cuadro de honor, ellos no contaban con *padrinos* como varios de sus compañeros. Por la envidia o celos profesionales, al graduarse los relegaron a destinos rutinarios, sin lustre, donde no podían des-tacarse, así retrasar sus ascensos. Por méritos propios lograron avanzar a pesar de los continuos obstáculos, aprobaron con sobresalientes los cursos de acceso a los ascensos.

Se forjaron a pulso su posición dentro de la oficialía y del respeto del personal subalterno.

Helmut alcanzó el grado de capitán de corbeta y le otorgaron el mando de un submarino, ese mando que tanto deseaba y se sabía calificado, ya cumplidos los treinta y ocho años. Había sido relegado en su ascenso y merecido mando, era práctica común, primero acomodan a los bien

relacionados, hijos, sobrinos o ahijados de altos oficiales, no se respetó el escalafón. Varios casos se habían dado, no era el único que a pesar de su demostrada capacidad era relegado. Su fama dentro de la marina era conocida, por perfeccionista, disciplinado y exigente. Recientemente en las últimas maniobras navales conjuntas llevadas a cabo con la *United States Navy* le habían otorgado un reconocimiento por su liderazgo y porque junto a su tripulación había logrado *hundir* al barco insignia norteamericano. Los norteamericanos no eran muy dados a reconocer sus errores y al otorgarle dicho reconocimiento lo hicieron. Admiraron su arrojo y valentía demostrada, su fama se afianzó dentro del pequeño círculo de submarinistas.

72

Helmut, siguió los pasos a quién consideraba uno de los mejores capitanes de submarinos de la *Kriegsmarine* durante la Segunda Guerra Mundial, un verdadero as, Günther Prien.

La decepción, el resentimiento y frustración que sentía Helmut, lo empujaba a buscar un cambio, aunque sea fuera de la Marina de Guerra, no importaba. Pero sus opciones de encontrar trabajo, ya no pensar en uno bueno, como submarinista en el mundo civil eran nulas. Tendría que aplicar consigo mismo, esa palabra tan popular, que enmarca y disimula tanta tragedia, reinventarse.

Reinventarse, que fácil se pronuncia y suena, pero qué difícil es afrontarlo y llevarlo a cabo.

A Martín no le atraía el mar tanto como a su hermano y prefería estar en tierra firme. Por ello, al graduarse en la Escuela de Oficiales, eligió la infantería de marina y luego ingresó en las Fuerza de Operaciones Especiales, FOES, en donde se convirtió en Operador Especial de la Marina de Guerra del Perú. La Escuela de Operaciones Especiales, fue desarrollada bajo el modelo de los *SEAL* de la *US Navy*. Fueron los *SEAL Team Six* quienes intervinieron en la eliminación simultánea de los tres somalíes que tenían secuestrado al capitán Phillips en una embarcación de salvamento en pleno mar abierto. Dicha eliminación se realizó con tres francotiradores de elite desde otra embarcación en pleno mar abierto. También fueron los responsables de la eliminación de Osama Bin Laden, el cerebro detrás del ataque a las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York, el 11 de setiembre de 2001.

Martín por los excelentes resultados obtenidos cuando estuvo destacado en el Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro VRAEM zona de exclusión militar en la selva peruana, fue ascendido al mismo grado que su hermano. Demostró sangre fría ante el fuego enemigo, llámense narcoterroristas. El VRAEM

es una amplia zona donde combaten los cada vez más poderosos, bien equipados y sanguinarios, los narcotraficantes. En un mundo de terror e incertidumbre como era en el que se vivía en el VRAEM, solo puedes sobrevivir de una forma, volverte una máquina fría de matar, estaban en guerra, una guerra no declarada, 73

no habían fiscales, ni juicios, ellos eran la justicia. Las órdenes no eran muy claras, sus ganas de sobrevivir sí lo eran. Su vasto y riguroso entrenamiento militar fue de mucha utilidad, él como muchos, se sentían defraudados, engañados, con el paso del tiempo se desencantaban más. Las unidades destacadas a esa zona eran usadas para entrenarse en situaciones reales de combate. Su equipamiento e instrucción era mucho mejor que muchas otras unidades destacadas en la zona. En ocasiones compartía sus raciones y otros beneficios con camaradas de otras unidades. Poco

podían hacer unos cuantos en el terreno por más dedicación y sacrificio, cuando en las altas esferas políticas y militares protegían a los grandes del narcotráfico, por cambios monetarios. Cualquier avance que lograban en el terreno era mínimo, algún político o militar de alta graduación en un limpio y seguro escritorio, en la capital, se atribuía el mérito, sin exponer la piel.

No había un compromiso, era un continuo de conflictos de intereses entre los políticos y militares, se rumoreaba de pagos millonarios para que los narcos pudieran operar con impunidad.

Martin había perdido a varios compañeros, a nadie le importaba si morían o quedaban mutilados de por vida, eran material desechable y los reemplazaban rutinariamente de forma silenciosa y rápida.

Cuando murió un piloto de helicóptero de la Policía Nacional del Perú PNP, sí no es porque filtraron la noticia a la prensa el alto mando no reaccionó, fueron forzados a declararla una heroína, fue enterrada con honores, sino la hubieran olvidado.

Para qué tanto sacrificio.

Muertes inútiles.

Él también se había librado de morir en más de una ocasión, lo borraba de su memoria y no llevaba la cuenta, ni la forma que había matado. El no querer morir, ese instinto de supervivencia te hace hacer cosas que prefieres no recordar, lo bloqueas de tu mente. Ya eran varios años que luchaban, nadie sabía lo que realmente sucedía, vidas y recursos desperdiciados. La prensa ya no publicaba noticias de lo sucedido dentro de la zona de exclusión, según el gobierno era una zona declarada de conflicto armado. Los periodistas requerían de permiso especial para ingresar y poder realizar su trabajo. Sí lo hacían por su 74

cuenta, sin el visto bueno del Ministerio de Defensa, no se hacían responsables de lo que les podía suceder. Se deseaba tener controlados a los periodistas, dosificando lo que podían visitar y a quién entrevistar, tratando de influir en lo que publicaban. Diferentes unidades especializadas de la Fuerza Aérea, Policía, Ejército y Marina del Perú, eran enviadas para combatir al narcotráfico, este destino servía de adiestramiento real, consolidando lo aprendido en sus intensos y realistas entrenamientos. La situación se complicaba por la falta de coordinación, escasos recursos y sobre todo la ausencia de compromiso de las altas esferas políticas. La Drug Enforcement Agency, DEA por medio de algunos miembros del Foreign-Deployed Advisory and Support Team, FAST el equipo armado de reacción rápida de la DEA y con algunos miembros de la Office of National Security and Intelligence ONSI también perteneciente a la DEA, estaban presentes en el VRAEM, más como unidades asesoras, recabando información o al menos eso era lo que decían o aparentaban. En algún momento le presentaron a un miembro de las Drug Enforcement Administration/Sensitive Investigative Unit DEA/SIU una unidad especializada, que trabajaba en el extranjero donde los miembros locales del gobierno o la policía pueden ser corruptos y estarían proporcionando información a las organizaciones de narcóticos.

Recientemente había sido condecorado póstumamente el sub-oficial de la PNP Edgar Quispe Rojas con el Corazón Púrpura de la Drug Enforcement Agency, su nombre está expuesto en lugar de honor en las oficinas centrales de la DEA en Virginia, Estados Unidos. Otros héroes anónimos

quedarían sin ser reconocidos, recordados por sus compañeros de armas.

A los de la DEA/ONSI o a los DEA/FAST eran fácil detectarlos, los uniformes y armamento parecían similares a los que usaban los peruanos, pero no lo eran, olían a gringos. Su armamento era diferente e iban armados hasta los dientes, con sus chalecos antibalas en dónde llevaban cargadores extras. Muchos de ellos habían servido en Afganistán, su veteranía se les notaba en sus ojos habían visto combate, su mirada era fría y en algunos vacía. Estaban alertas con las armas a punto y sin el seguro puesto, entre ellos hablaban en inglés, aunque hablaban un castellano fluido, cuando lo hacían se les notaba el acento mejicano y otros sin poder pronunciar la r, a lo gringo. Martin parecía uno de ellos, había heredado los genes de su abuelo, rubio, alto y bien proporcionado, su mirada de 75

azul intenso impresionaba desde el primer momento. Podía y en efecto pasaba como un gringo más. Fue durante ese tiempo que supo reconocer y agradecer la insistencia de su padre para que perfeccionaran su inglés y alemán, les repetía, con idiomas se abren las puertas del mundo. Martin lo había constatado, al menos las del mundo no por ahora, pero ya más de una chica le abrió algo más que su corazón, por decir en el momento oportuno, *I love you* o *Ich liebe dich*.

Había llegado el tiempo de aplicar lo aprendido para beneficio propio y buscar un mejor rédito por el alto costo personal invertido en sus entrenamientos.

Necesitaba un cambio y su hermano también.

Fue ahí, durante su servicio en el VRAEM, que Martin conoció de primera mano el multimillonario y brutal negocio del narcotráfico, con sangre fría y saber manejar bien tus cartas podías enriquecerte y rápido.

Cuando tenía permiso viajaba a Lima y se encontraba con su hermano, volvían a hablar de lo mismo, largas conversaciones sostenidas con anterioridad y repetidas en el tiempo. Insatisfechos con sus carreras, se sentían estancados, querían más y la única manera de hacerlo era renunciar a su comisión de oficial, salir de la Marina de Guerra, incursionar en el sector privado que pagaba mejor, sabrían reconocer sus conocimientos y talentos. Helmut tenía una desventaja en comparación con su hermano Martin, en el sector privado no había submarinos que comandar. Con su preparación militar Martin tendría más oportunidades en el mercado civil. El área de protección y servicio de guardaespaldas requiere de personal calificado, con su entrenamiento y experiencia, encontraría trabajo pronto.

Los ideales y patriotismo estaban bien, pero con mejores condiciones y mayores ingresos mejor, el reconocimiento puede venir después.

Además qué puedes esperar, conversaban entre los dos hermanos, de un país en donde todos los Presidentes del Perú, desde 1985 hasta 2018, cumplían penas de cárcel, estaban en proceso judicial o con órdenes de extradición para ser traídos al Perú y ser juzgados por los delitos imputados. Los Presidentes de 76

ese periodo de treinticuatro años fueron: Alan García, Alberto Fujimori, Alejandro Toledo, Ollanta Humala y Pedro Pablo Kuczynski.

Perú era el país, dónde sus máximos representantes, exigía a sus militares, entereza, sacrificio y entrega. Con qué ejemplo podían proclamarse líderes de una nación, que no los merecían. No se preocuparon por el bienestar de los peruanos, solo les interesó enriquecerse rápido y mucho. Coger todo lo que pudieran, mientras se lo permitían sus facultades presidenciales y nadie les recla-mara nada.

La corrupción está extendida en el Perú, la peor muestra es que se enquistó hasta en el poder judicial, aquel poder del Estado que debe velar por administrar justicia.

Perú es un país que tiene una historia política corrupta vilmente represen-tada por los últimos cinco Presidentes de la República. Esa es la carta de presentación del Perú que esos presidentes han dado y siguen dando, una imagen de vergüenza al mundo entero. Cuando lo volvían a conversar, Martin y Helmut movían sus cabezas avergonzados e impotentes, sin poder entenderlo.

Lo más preocupante de este periodo de treinta y cuatro años, es que solo se está juzgando a la punta del *Iceberg*, dónde están los asesores, técnicos, abogados y todos los que de una y otra manera sabían y estuvieron involucrados y recibieron su *tajada*. A nadie hasta la fecha se le ha pedido que devuelvan lo recibido ilegalmente, cantidades que suman miles de millones de dólares, pertenecientes a todos los peruanos.

Martin fiel al lema *Who dares, wins* del *Special Air Service SAS* británico, hay que atreverse si quieres conseguir lo que mereces y quieres, lo repetía Martin con frecuencia. El epítome de héroe fue el *SS-Obersturmbannführer* Otto Skorzeny, para él reunía los requisitos de un buen operativo de fuerzas especiales, no eran llamados así en esos tiempos y menos dentro de la *Waffen-SS*, durante la Segunda Guerra Mundial.

Para ganar hay que atreverse y eso es lo que Martin hizo, renunció a su comisión de oficial de la Marina de Guerra y viajó para entrevistarse con gente 77

de un cártel colombiano. Llevaba una recomendación de un agradecido ahora convertido en amigo, al cual le salvó la vida, un colombiano vinculado a las altas esferas de narcotráfico y la hizo efectiva. Viajó buscando entrevistarse con Javier Trujillo.

El viaje a Colombia fue la parte fácil, poder reunirse con Javier Trujillo no lo fue tanto. En el mundo del narcotráfico las cosas no funcionaban como en la marina.

78

15. Reporte de actividades

Después de unos minutos de búsqueda en el ordenador localizó lo referente al reporte del naufrago, por el momento no se disponía de más información.

Las patrullas marítimas fueron alertadas, cuando estuvieran en el área cercana donde fue encontrada la víctima, de una posible embarcación que estaría a la deriva, pudiera contener otros inmigrantes. Las pateras o cualquier embarcación a la deriva son una seria amenaza para otros navíos.

También recibió el informe de un niño encontrado bajo el mar, cerca de la costa de Marbella, por parte del GEAS.

Trágico.

Al hospital Europa en Algeciras, donde llevaron al náufrago enviaron una patrulla de la Policía Nacional para realizar el respectivo interrogatorio y poder ficharlo, es decir, tomar sus datos, huellas dactilares, en el argot policial *tocar el piano*. Una vez obtenida dicha información se armaría un expediente con la información vinculada al caso. Lo primero contrastar con la base de datos, sí es que estaba registrado o tiene antecedentes. No sería la primera vez, que una persona intentara volver a ingresar a España después de haber sido expulsado.

Ojalá se pudiera realizar investigaciones más profundas de estos casos.

Cuestión de recursos, prioridades y tiempo, lo que se podía cumplir se cumplía, lo que tenía que esperar, pues eso, esperaba.

Solo faltaba levantar la vista y cerciorarse de la descascarada pintura de su oficina y en general de toda la dependencia, requería de un mantenimiento general, actualización y reemplazo de equipos. Pudiera recibir apoyo de colegas de los otros servicios de Seguridad de Estado sí hubiera una investigación en curso, verificó, no la había, así que olvídete Márquez, se dijo no echas a perder tú jubilación. Los norteamericanos por medio de la oficina de la DEA en Madrid, no habían dicho nada, pues eso es lo que había. Agacha la cabeza y sigue con 79

tu trabajo, no destacar, puedes ser incluido en la próxima llamada a retiro anticipado y además voluntario.

Algo en el rescate del náufrago no cuadraba, dónde está la patera de la cual decía ser el único sobreviviente. Se había despachado una embarcación de Salvamento Marítimo para buscar cerca del área dónde fue encontrado. Seguirían buscando. Había escuchado historias de lo que sucedía en las pateras durante el trayecto a la libertad, pero lo que Moussa narró lo dejó sin esperanza, sin fe en la raza humana, aunque eso ya lo había experimentado y lo sabía.

Cómo es la vida, esta tragedia ha hecho que conozca a una mujer impresionante, le ha hecho perder su normal aplomo. Pueda volver a creer en el amor de nuevo. Tenía que actuar y pronto, no debía dejar pasar más tiempo. Cogió el auricular y marcó el número que Rocío le proporcionó. Visitarla en su embarcación, asunto oficial para evitar su rechazo. Nadie contestaba, qué raro, verificó el número y volvió a marcarlo, era correcto, para volver a marcar se puso las gafas que no le gustaba usar, pero que remedio. Nada, no hubo suerte. Le habría dado un falso número para mantener su privacidad o se había equivocado en tomar nota cuando ella se lo dictó. Ahora tenía el perfecto pretexto para verla, lo haría al día siguiente.

Se presentaría en el muelle.

Agachó la cabeza mirando para abajo, habló a su amigo, paciencia, ya pronto.

Se atusó el tupido bigote con índice y pulgar, al final sonrió.

16. Al día siguiente

Apenas despertó lo besó, no recordaba en qué momento se habían quedado dormidos. Sus entrelazados cuerpos, iluminados por los tímidos rayos solares que aparecían en el horizonte, inundaban de claridad la habitación, atenudado por la ligera cortina que cubría los amplios ventanales.

-Cariño, se sorprendió escucharse a sí misma usando esa palabra, la volvió a repetir, cariño y le dio otro húmedo beso en la mejilla, le hubiera gustado dárselo en los labios más su boca estaba distante y hubiera requerido de un movimiento imposible de realizar y no quería estropear el momento por un capricho.

-Buenos días—susurró Pilar.

Jesús hizo un movimiento simultáneo, sus ojos como sus labios se abrieron al mismo tiempo, brillando al mismo tiempo.

-Buenos días —contestó instintivamente levantándose para darle un tierno beso en los labios.

Superando esa incómoda alegría de despertar por primera vez con quién has compartido la noche.

-Lo que ha sucedido me gusta, qué bueno eres conmigo—admitió Pilar.

No quería decir nada más, deseaba saber lo que él pensaba de lo que había pasado. Esperó que fuera Jesús quien diera el primer paso, se interesara.

Ahora que aflore la verdad, ella estaba cómoda consigo misma. Sí, estaba cómoda, tenía que estarlo se repetía en su interior.

Encontrarse despiertos y desnudos después de haber pasado la noche juntos era una agradable novedad, se exploraban visualmente.

-¡Coño! ¿Qué hora es?—exclamó de pronto Jesús, sobresaltado.

Ante esa reacción Pilar dio un salto sobre sí misma acompañado de un gritito.

Levantó su brazo izquierdo, eran las 7:07 en su Tag-Heuer Mónaco.

-Me van a matar a las ocho en punto tengo que hacer una presentación y mi futuro depende de ello.

De un salto ya estaba de pie, no recordaba en qué momento habían dejado la sala terminando en el dormitorio.

-Pilar perdóname tengo que irme y rápido, te prometo que hablaremos más tarde y tranquilos

Las palabras salieron rápidas, sin pensarlas.

Se fundieron en un intenso pero corto abrazo, un beso rápido selló la despedida. Tuvo que bajar a la sala para recuperar su ropa y vestirse. Esperando cruzarse con nadie.

A Pilar le retumbó en su interior, todo era irreal, fue cómo si le hubieran dado un golpe y se hubiera quedado sin aire. Su partida sucedió tan rápido que no tuvo tiempo de reaccionar, no daba crédito al actuar de Jesús. Nadie la había dejado de esa manera después de pasar una noche juntos, a Jesús se lo permitiría. Sonrió, abrazándose a la almohada. Luego de un momento recordó que su ropa debía estar tirada también en la sala. Se levantó para recogerla, fue ponerse de pie y detenerse, ahí estaba desnuda de pie al lado de la amplia cama donde se volvieron a entregar, sin reparos, ni condiciones. Aspiró fuerte y soltó el aire después de contenerlo por un momento. Era un buen comienzo, estaba segura, le gustaba o solo habría sido una reacción como todo hombre que ve una oportunidad de tener relaciones sexuales fáciles. No, él la quería y respetaba, bueno tendría que averiguarlo y para ello conversarían. Ella lo quería ahora, lo había confirmado esta noche. Los demás amores, si así podían llamarse, fueron caprichos, que terminaron alejando a Jesús, ya no, él le pertenecía, lo recordaba latir y vibrar dentro de ella, cómo se aferraba, apretaba, sintiéndose deseada y amada a la vez. Sus embates y su sordo intenso ronco final le gustó. Con pensarlo volvió a excitarse, pasó sus dedos por su bien depilado sexo, mojándolos en la humedad que volvía a aflorar, los brillantes dedos se los metió en la boca, 82

se saboreó, el aroma de su sexo mezclado con el de Jesús, la inundó. Sus rodillas flaquearon, la piel se le erizó y sonrió, se frotó, sabía dónde, cuánta presión aplicar, sus rodillas cayeron sobre la gruesa alfombra, llegó su primer orgasmo, luego otro y otro. Estaba viva, así lo sentía y se lo estaba demostrando, al final se recostó sobre la alfombra y descansó, quedándose dormida.

El mayordomo se había retirado discretamente, ya lo llamarían cuando lo necesitaran.

83

17. La visita

Desde que llegó a Colombia llamaba al número de teléfono que le habían proporcionado, le cerraban o simplemente no le contestaban. El tiempo pasaba y no lograba avanzar en el propósito de su viaje. Lo que Martin no sabía es que desde la primera llamada cuando informó quién era, lo que deseaba y en dónde se alojaba, lo habían puesto bajo vigilancia. Nadie se presenta de la nada y se entrevista de buenas a primeras con el patrón. Y si es una trampa, un sicario contratado para asesinarlo, un policía encubierto. Si Javier Trujillo, había llegado tan alto, era por ser un hombre astuto, no se precipitaba, ser precavido no estaba de más. Quién quería hacer negocios con él, sabría tener paciencia, tenía que ser a su ritmo.

El desarrollo de paciencia y tenacidad, eran unas de las características de un buen cazador. El curso de especialización de francotirador lo había aprobado con sobresaliente y reconocido por sus profesores.

Sabría esperar.

Había pasado tiempo desde que Martin llegó a Bogotá, no se movería de Colombia hasta lograr

por lo menos verse cara a cara con JT así comenzó a referirse a Javier Trujillo. Después de considerar sus opciones, si no lograba la reunión que era el principal propósito de su viaje.

¿Qué haría en Lima?

¿Dónde trabajaría?

No se debió haber precipitado en salir de la marina.

La decisión ya estaba tomada.

A esperar.

Neptuno cuidaría de él.

84

Después de conversar telefónicamente, como lo hacía cada noche, con su hermano Helmut y contarle lo que estaba pasando, salió a cenar. Esa noche eligió un restaurante un poco retirado sencillo, se comía bien y barato. Las calles por las que transitaba estaban mal iluminadas y había poca gente dada las horas de la noche. La pensión en donde se había cambiado para ahorrar en gastos, quedaba en una calle discreta y poco concurrida. Ya en la misma puerta de su alojamiento se detuvo una Lincoln Navigator de color negro, de otro vehículo similar que venía detrás bajaron dos hombres que lo rodearon, sin mediar palabra, lo inmovilizaron y metieron dentro del primer vehículo, antes de ponerle sobre la cabeza una capucha de gruesa y burda tela negra, le colocaron una buen pedazo de cinta de carroceros en la boca y le amarraron las muñecas con la misma cinta.

El hombre sentado a su lado, le dijo, al oído, quédate quieto, no intentes escapar y no te pasará nada, haces algo que no me gusta y tus huesos se quedan en Colombia. ¿Entendido? Responde.

-Si, entendido.

-¿Llevas armas?

-No.

Sintió que unas manos le recorrieron su cuerpo en forma eficiente, buscaron dentro de los bolsillos y sacaron lo único que llevaba encima, su billetera.

Martin, había recibido entrenamiento de supervivencia donde se simulaban situaciones de captura, procesos de interrogaciones y tortura. Esos cursos se impartían en las partes avanzadas en la FOES de la MdG, por ello estaba preparado, su entrenamiento lo había salvado.

-Bien, ahora calladito y tranquilo—siguió la voz anónima.

Lo que más le impresionó y causó malestar a Martin no fue el timbre grave y amenazador de la voz, si no el fuerte olor a ajo que despedía el hombre que le dio las instrucciones.

Pasadas varias horas, según cálculos de Martin, el ruido de la ciudad fue quedándose atrás, ahora

rodaban sobre tierra, el camino ya no era asfaltado, a 85

pesar de la buena suspensión de la Navigator se sentía la desigualdad del terreno. Transcurrió un buen tiempo hasta que se detuvieron, bajándolo del vehículo sin miramientos. Lo condujeron dentro de un ambiente en donde había aire acondicionado, eso era un buen cambio después del calor sofocante del viaje, ya que al parecer la Navigator no llegaba a enfriar, con cinco personas dentro, el sistema de aire acondicionado no daba abasto.

Lo sentaron, luego le quitaron la capucha, la fuerte luz lo deslumbró, obligándolo a parpadear varias veces hasta que sus ojos se acostumbraron. Luego le quitaron la cinta de las muñecas y le indicaron que el mismo se quitara la cinta de la boca. Sobre una mesa había una jarra con agua le dijeron si deseaba ser-verse que lo hiciera.

Después del segundo vaso de agua, se abrió la puerta, Javier Trujillo hizo su ingreso.

-A ver, cuéntame que te trae por Colombia—le dijo a modo de saludo—y qué es de mi compadre que dices te ha recomendado. Mientras hablaba comenzó a revisar la billetera que le habían retirado al meterlo en la Navigator. A ver dime Martin, oye tú pareces más un jodido gringo que un peruano. No serás un hijoeputa de la DEA, ¿no?

Martin explicó el propósito de su viaje y le dio las razones para contratarlo.

Le contó en detalle cómo es que él había salvado de una muerte segura a su compadre, aplicándole un torniquete en la pierna, además permitió que su gente se lo llevara de vuelta a su campamento, dejándolo debidamente curado para que sus compañeros lo encontraran. Entre ellos había nacido un vínculo y se comunicaban en la selva por medio de mensajes a través de terceros. Compartiendo información vital que facilitaría la supervivencia de ambos. Así lograron evitar muertes innecesarias. La conversación se prolongó hasta la madrugada, Javier quería saber todo del peruano, verificando información, volviendo a preguntar para confirmar que no caía en contradicciones.

-Mañana es otro día—dijo—nos vemos, ahora te acompañaran a tu habitación.

86

La habitación, según se enteró después era de las pequeñas, cama matrimonial, alfombrada, baño propio. Al día siguiente con la luz del día, pudo comprobar que estaba rodeado de palmeras y tupida vegetación, es decir estaban en plena selva. Desde la habitación disponía de una magnífica vista del valle. Un poco temeroso bajó a la planta baja en busca de comida, explorando, se encontró con el comedor y personal que al parecer lo estaba esperando, le sirvieron lo que pidió, empezando por café negro sin azúcar, con el hambre aplacada, preguntó por el señor Trujillo,

El patrón, ha salido temprano, fue toda la información que recibió.

Si necesitaba ropa, que buscara en el armario de la habitación, le informaron. Había empezado otro periodo de espera, solo que ahora no incurría en gastos. Para matar el tiempo, decidió que debía volver a su rutina de ejercicios físicos, salió a correr por la hacienda, para explorar el área. Se dedicó a nadar en la gran piscina que estaba al lado de las canchas de tenis y basquetbol. Cada

vez que preguntaba por el patrón, le sonreían y le preguntaban si deseaba algo más. Su teléfono celular se lo habían retirado al momento de subirlo a la Navigator, así que estaba incomunicado y no podía informar a su hermano de las novedades. Esperemos que no se preocupara. Después de una semana encontró a Javier en el comedor cuando bajó a desayunar.

-Bueno amigo Martin, dígame cuando es que puede venir a Colombia y poner en práctica lo dicho y ofrecido. Tendremos que planificar un poco su trabajo y ya veremos sobre su remuneración.

Javier Trujillo de hablar pausado y de modales refinados, no aparentaba lo que representaba.

-Vamos a dar un paseo—le dijo cogiéndolo del brazo, salieron en dirección de la piscina.

Durante los días anteriores, había visto una construcción parecida a un establo, aunque no vio caballos y menos gente que entrara o saliera de ese lú-

gubre cobertizo, ahora se dirigían a la amplia puerta blanca. Javier abrió la puerta, el interior era un ambiente amplio en donde estaba estacionados varios vehículos en su mayoría de color negro que relucían bajo la brillante iluminación 87

industrial. Al fondo varias puertas que parecían una serie de pequeñas oficinas.

Apenas ingresaron al supuesto establo, se le unieron dos hombres taciturnos, bastante musculosos que los seguían como sus sombras. En la habitación que ingresaron no había mobiliario. De pie en el centro estaba un hombre vestido con ropa militar de camuflaje. Sin que Martin se percatara y a una señal de Javier, el militar lo atacó sin previo aviso. Ante el inesperado ataque logró reaccionar a tiempo, sino le hubiera alcanzado la quijada por el lado derecho, giró sobre sí mismo, agarró el brazo del atacante y en un movimiento mecánico lo torció sin misericordia dislocando el hombro, sin mediar respiro le dio una rápida patada a la altura de la rodilla, el fuerte crack retumbó en la habitación, que confirmaba la rotura de algunos huesos. Ahí estaba el hombre con una rodilla y hombros destrozados, su cara nada amigable, mostraba señales de dolor, pero no emitió ningún grito. Martin volteó donde estaba Javier, éste se había retirado unos pasos y estaba protegido por sus guardaespaldas, uno de ellos, tenía una pistola en una de sus manos.

¿Y ahora?—preguntó Martin.

Le entregaron la pistola, señalando a quién lo había atacado.

Cogió la pistola, miró a Javier buscando confirmación.

-¿Quiere que lo mate?

Los guardaespaldas sonreían, Javier asintió.

Martin, rastrilló el arma, apuntó y jaló el gatillo. El fuerte sonido retumbó dentro del pequeño espacio, que amortiguó el sonido de la caída del cuerpo del antes agresor.

Martin le cayó bien a Javier Trujillo que lo invitó a otro rancho para una parrillada.

-No más negocios, vamos a pasarlo bien—le dijo.

Lo que fue planificado como una parrillada en donde abundaba la carne, la que se cocinaba y la otra que venía en forma de chicas jóvenes, resultó el inicio del cambio de vida que andaba buscando.

88

Ese punto de inflexión cuando te das cuenta que tu vida ha cambiado o está a punto de hacerlo, ya sea para bien o para mal.

Ese fue el día.

A Javier Trujillo le gustaba comer aparte de la chicas la comida era su debilidad. Las chuletas, filetes, chorizos eran preparados en amplias parrillas, para darle un mejor sabor solo usaban carbón vegetal. El aroma a carne y aceite quemado inundaba el ambiente, el denso y abundante humo se incrementaba cuando el encargado frotaba la carne con un manojo de hierbas impregnado con el aderezo cuando goteaba aceite al carbón chisporroteaba cuando hacía contacto. Las frías cervezas, eran servidas por las señoritas, más tarde los seguirían atendiendo pero ya sería con sus otros talentos. El colombiano llamó al peruano y le presentó a la chica que lo atendería en forma exclusiva durante la fiesta. Sin mediar advertencia alguna le preguntó a boca de jarro.

-Oye perucho, tu que eres de la marina ¿conoces alguien que sepa de submarinos?

-¿Por qué lo preguntas?—respondió Martin.

-Mira es que hay algo que me han propuesto, parece de novela ya sabes pura fantasía, esa que solo a los escritores se les ocurre —agregó el colombiano arrastrando las palabras por las varias cervezas que tenía entre pecho y espalda.

No acostumbraba a beber pero hacía tanto calor que se animó por unas tentadoras cervezas que estaban además bien frías.

-Y eso, de qué se trata —insistió Martin.

Tomó del brazo al peruano, lo atrajo para caminar solos separándose del grupo, para que nadie escuchara lo que conversaran. Ahí, le contó el sueño que le habían participado. No quiso revelar más información, la verdad que esa loca idea se la planteó la española de Algeciras. Transportar droga desde Colombia en un submarino hasta el Mediterráneo, te imaginas navegar sumergido con un buen cargamento de la más fina droga y entregarlo en las mismas narices de la policía. Es una idea descabellada, no se la he comentado a nadie, pero ahora que apareces tú de la nada y eres marino, pues te lo comento.

El peruano se quedó callado, pensando.

89

-Veré lo que puedo averiguar y le diré algo lo más pronto posible —lo dijo sin ánimos de

comprometerse.

-María—gritó Javier—¿ya la carne está lista?

Guiñándole el ojo a Martín.

-Se acabaron los negocios y ahora a relajarse, lo dejó con la alta y espi-gada morena que respondía al nombre de María.

90

18. Momentos de atracciones

Qué varonil y simpático este capitán de la Guardia Civil pensó Rocío. Todavía existen caballeros. Rezumaba testosterona, no podía controlarse y mirarla como mujer, hace un tiempo que no sentía entusiasmar a un hombre de esa manera. Qué bien se siente una cuando la aprecian como a una mujer, había hecho bien en escoger la ropa con la que se presentó. Nada como una buena presencia femenina en un austero cuartel de la Guardia Civil.

Machos alfa sueltos en plaza.

Por su formación y por dónde estaba nadie se atrevería a decirle nada, al menos directamente. Desde esa tarde y seguro los días siguientes, el capitán Márquez sería objeto de comentarios por sus compañeros, la suerte que había tenido en tomar declaración a ese mujerón. Los comentarios, si es que los había sería a espaldas del recio capitán Márquez.

Sonrió para consigo misma.

Estaba satisfecha.

Su mente se ocupó con tareas inmediatas.

Mejor suspender por un tiempo cualquier actividad, menos mal que el submarino estaba de regreso rumbo a Colombia, pasaría buen tiempo antes que volviera. Algo le indicaba que las aguas estaban revueltas y mejor actuar con pies de plomo. No era la primera vez que su instinto, intuición o como quieras llamarlo la había salvado en más de una situación peligrosa.

Condujo sin prisas a casa. Se preparó un café fuerte, recién hecho, así le gustaba, primero se bebía el café por su aroma, después se disfrutaba con el paladar y al final con el calorcito que la invadía. Cómo extrañaba a José cuando juntos tomaban el primer café de la mañana en la terraza, en especial en verano, se les había convertido en una rutina.

Por tonto y cabezota ya no estaba.

91

Mejor me tomo otro café.

Así lo hizo.

Estaba próximo el viaje a Mónaco, dónde llevaría algo del dinero acumulado. Ahora era el momento apropiado, también necesitaba relajarse, cómo le gustaba hacerlo, no podía hacerlo en Algeciras, sus gustos y preferencias habían cambiado.

El garaje cubierto y con puerta eléctrica, le era muy útil, nadie podía ver lo que hacía dentro del amplio espacio. El día anterior a un viaje, y cuando el barrio bullía en actividades propias de las familias, sacaría las bolsas selladas al vacío del compartimiento subterráneo y secreto, las acomodaría en el falso piso de la Toyota Land Cruiser y en los respaldos de los asientos. El trabajo del falso piso y asientos, lo había realizado la misma compañía que blindaban vehículos, ubicada en Bélgica, es más, lo hicieron con un descuento, como un gesto de cortesía por el trabajo completo a los varios vehículos que disponía.

Mejor anticipar el viaje, como de costumbre saldría a una hora normal como quien va de compras al supermercado y vestida acorde. Manejaba en dirección a Málaga, ingresaba en una urbanización, poco frecuentada, en Rincón de la Victoria, donde disponía de un discreto chalet también con garaje cubierto y puerta eléctrica con mando a distancia. Una vez dentro del amplio garaje trasladaba el dinero al Mercedes Benz gris plata, modelo S, el coche lo habían adquirido de segunda mano en un remate de vehículos incautados, casi nuevo a pesar de los diez años de antigüedad.

-Qué más puedes pedir, es un Mercedes-le dijo su marido-la mejor marca de coches del mundo.

Los paquetes con el dinero los escondió dentro del amplio, grueso y mullido respaldo del asiento trasero, así como en el baúl donde se acomodaba el neumático de recambio. Pasaba la noche, ya descansada, partía al día siguiente en dirección al este. Llevaba otro color de pelo con la ayuda de una peluca, ligero maquillaje y vestida elegante pero clásica sin llamar la atención, acorde al coche que conducía.

Arrancó.

92

Se sabía la ruta de memoria.

Un coche empezó a seguirla.

93

19. Recuperación de fuerzas

Estaba tendido sobre la cama, caliente, seco y hambriento, con un hambre constante, inclusive cuando terminaba de comer seguía de hambre. La ropa del hospital le quedaba pequeña, así como la cama. Por la sonda del brazo derecho aparte de dextrosa también le administraban un calmante, aunque él no lo sabía, lo hacían en especial a aquellos que habían naufragado y pasado por una situación traumática. Aunque el paciente se mostraba calmado, podía llevar a una explosión, por el tamaño y fuerza del paciente, prefirieron tomar precauciones.

La realidad del naufrago, corrió como reguero de pólvora por el hospital.

Los que lo sabían se apenaban de su tragedia.

Quién podía contribuir a aliviar su pesar de acuerdo a sus posibilidades, lo hacía. Le llevaron pequeños regalos, chocolates, galletas, un diccionario Senegalés-Castellano, inclusive le preparaban comida especial, para que se recuperara rápido, en proporciones de acuerdo a su tamaño, no querían que pasara hambre. Un día vino un matrimonio, sastre y costurera, le tomaron las medidas, trajeron al cabo de unos días ropa hecha a medida, algunos pantalones, camisas y un par de pijamas, así podía dejar de usar esas impersonales batas del hospital, que le quedaban tan pequeñas y le dejaban el culo al aire.

Por las noches por orden médica, se le incrementaba la medicación para ayudarlo a dormir, tenía que descansar, recuperase pronto y así evitaban que se escapara por la noche.

Las heridas que más tardan en sanar son las que no se ven, esas las que más daño hace a las personas, las invisibles.

Su situación había cambiado después que llegó la Policía Nacional. El interrogatorio fue llevado con la ayuda de un intérprete, un senegalés ya mayor, de andar pausado y arrugada piel.

94

Por fin supieron cómo se llamaba, Moussa. Al viejo intérprete, algo no le satisfacía, su intuición le hacía ser suspicaz y su experiencia lo había convertido así, antes se creía todo lo que le contaban.

Ahora no.

¿Qué sería?

Lo que relató, era una verdadera tragedia. Había escuchado historias, a pesar del tiempo pasado, no se acostumbraba. Se le partía el alma, esta vez no fue la excepción.

Quién era él para poner en duda lo que cada cual cuenta. Cada vida es una historia y a veces cargada de tragedia. Le pagaban bien como traductor, no por cuestionar lo que escuchaba. Con los años se había ganado la confianza de quienes requerían de sus servicios, como la Policía. Últimamente sus servicios eran más requeridos. Desde que llegó a España, hace muchos años, se percató que se necesitaba servicios de traducción, se aplicó a mejorar su castellano y ahora lo hablaba casi a la perfección. En cada situación aprendía algo nuevo, así como de la gente. Desde pequeño, experimentó que no todos los trabajos eran manuales y requerían esfuerzo físico, él no quería eso, sus manos mostraban las huellas de sus anteriores trabajos, como la falta del meñique y anular de la mano izquierda, sus otros dedos mostraban signos de una artritis deformante avanzada.

La cruz roja española inició y bajo el consentimiento de las autoridades el procedimiento de asilo y bajo el asesoramiento del abogado de la CEAR. Moussa sin saberlo pasó a engrosar las estadísticas. España recibía cientos de inmigrantes al año. Muchas veces los periodistas ni se enteraban de lo que realmente pasaba en alta mar, si es que las autoridades no se los comunicaban. Los due-

ños de los medios, no es que desearan que la población no se enterara, noticias son noticias, pero las noticias sobre inmigrantes, había dejado de ser novedad.

La prensa, en su momento, se llenó de fotos y artículos denunciando su precaria situación. La tragedia seguía, solo que ahora ya no era noticia, no vendía periódicos,

ni se conseguía mayor sintonía. La tragedia constante cansa. La tragedia no vende lo que gusta son los escándalos o la vida de pseudos famosos, lo frí-

volo, eso vende.

95

La vida continúa cada cual con sus asuntos personales.

La gente quiere buenas noticias, sonreír, ya suficiente con los agobios internos y las realidades personales. Solo unas cuantas personas sensibles entregaban su tiempo, para ayudar a paliar esas realidades con el apoyo de contribuciones económicas anónimas o acciones personales directas.

Los engranajes rodaban, solo era cuestión de tiempo y Moussa fuera admitido legalmente en España, qué manera tan trágica de ganarse ese derecho, comentaban las enfermeras que les tocaba atenderlo, el corrillo era constante y fluido.

96

20. Es mejor saber historia

De ese encuentro y de la memorable parrillada había pasado tiempo.

Martin después de hablar con su hermano el submarinista, concluyó que era factible la hasta ahora disparatada idea de la española. Debía ser un submarino de verdad, no esos improvisados, contruidos en la selva sudamericana, bajo condiciones precarias. Más que submarinos eran embarcaciones que navegaban semi sumergidas, navegando cerca de la costa. Debía ser tripulado por profesionales, el asunto era encontrar, adquirir o construir un verdadero submarino, tripulantes se podrían encontrar.

Martin fue con las noticias a Colombia y expuso las novedades que su hermano le había confiado, Javier lo miró al principio escéptico, conforme avanzaba en las explicaciones, fue dándose cuenta que sí era posible, quería conocer a su hermano y poder llevar a cabo este proyecto.

Después de un análisis más profundo, Helmut determinó que el submarino más apropiado para realizar el sueño de Rocío, con la voluntad y dinero de Javier, era de fabricación alemana, de finales de Segunda Guerra Mundial, el *U-Boot* clase XXI, de setena y siete metros de eslora, de los cuales se llegaron producir algo más de cien unidades, sólo cinco lograron a entrar en servicio activo a principios de 1945. Este submarino fue lo más avanzado y revolucionario en tecnología de su época, pudo haber inclinado la balanza de la contienda en el mar, pero llegó demasiado tarde al conflicto para causar algún efecto significativo. Este submarino tenía una autonomía suficiente para poder realizar el trayecto desde Colombia hasta el Mediterráneo ida y vuelta sin

necesidad de repostar combustible, ni reabastecerse de provisiones. Podía navegar sumergido todo el trayecto de ida y vuelta. Este antiguo pero eficaz submarino lo convertía en el candidato ideal. Este último modelo fue construido con el *Schnorchel*, herramienta que le permitía navegar sumergido con los motores diésel funcionando, aunque en ese caso ya no era silencioso, pero podía recargar al mismo tiempo las baterías. Este modelo XXI por sus características técnicas únicas ya 97

no requería de emerger, en la superficie era más fácil ser detectado y ser destruido.

Helmut, estudio y comparó otros submarinos, pero todos apuntaban a que el modelo XXI, cumplía los requisitos para llevar a cabo el sueño de Rocío, transportando además una considerable carga.

Uno de estos submarinos era el que llevaba el número U-2540, había sido hundido por los aliados, al finalizar la Segunda Guerra Mundial. En 1957 cuando la *Deutsche Marine* requiriendo de submarinos para su flota, decidió reflotarlo, después de las inspecciones que realizaron los buzos para determinar si era factible hacerlo. Una vez acondicionado fue puesto en servicio activo y bautizado bajo el nombre de *Wilhelm Bauer*, fue dado de baja del servicio activo en 1980.

Después de reconvertirlo como originalmente fue construido en 1945, se le puede visitar, en la actualidad, en el Museum Bremerhaven, Bremen.

Varios años antes, había habido tentativas de venta de submarinos sovié-

uticos a Pablo Escobar, por su notoriedad los Estados Unidos logró frustrar dichas operaciones. El caso más sonado fue el del traficante de armas, de nacionalidad rusa, Vyacheslav Ivankov, quien murió asesinado de forma misteriosa una fría y oscura noche de invierno en Moscú a la salida de su restaurante favorito. Vyacheslav Ivankov era el nexo entre el cártel colombiano y los contactos de alto nivel con el gobierno Ruso. A las autoridades rusas no les interesaba vender submarinos con su propia tecnología, quién asegurada que el submarino no pasara a manos de los EE.UU. Ellos mismos se habían encargado de eliminar al mafioso traficante de armas Ivankov, filtrando luego rumores que fue la misma CIA, la que había llevado a cabo dicho trabajo.

Nadie se acordaba, ni preocupaba del armamento fabricado por la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial, de eso hace ya muchas décadas era material obsoleto. Todo buen militar de carrera estudia la historia. La historia en este caso la naval, servía para aprender de otros marinos, experiencias acumuladas. Se debía estudiar la historia para no cometer los mismos errores en el 98

presente. La tecnología aunque antigua no suele estar obsoleta, lo del pasado podía usarse en el presente, dependiendo del uso que se le daría. Antes que ellos, esos marinos habían combatido usando esos submarinos, en ese tiempo era considerada tecnología de punta y las fuerzas aliadas las habían copiado después de finalizar la guerra.

Helmut era un gran admirador de la tecnología alemana, no cesaba de mover la cabeza y pensar, cómo era posible que los alemanes perdieran la guerra siendo tan capaces y disciplinados, excelentes estrategias, disponer de mejores tecnologías, no es que eran una raza superior, más bien era un país que quería un mejor futuro, lucharon por su dañado orgullo después del humillante

Tratado de Versalles, firmado después de la Primera Guerra Mundial. El loco de Adolf Hitler lo arruinó todo, en su opinión, él era el único responsable de que se perdiera la guerra. Ese miserable cabo, su ambición desmedida, de arrogancia superior, sumada a su maldita facilidad de palabra, lo arruinó todo. Les dijo a los alemanes lo que querían escuchar, los usó, después destruyó el país, les echó la culpa, para luego suicidarse.

Helmut había estudiado la historia naval durante la Segunda Guerra Mundial, en especial de la *Kriegsmarine* que estuvo al mando del *Großadmiral* Karl Döenitz.

Una de las razones porque Helmut se inclinó por el submarino modelo XXI, fue que pertenecía a una época olvidada. No podían adquirir un submarino declarado excedente de alguna de las actuales marinas del mundo y mucho menos encargarlo a algún astillero. Un submarino nuclear de los llamados convencionales, nuevo de la moderna clase S212A, con características similares al modelo XXI, rondaba los cuatrocientos millones de euros. Habría que ordenarlo al astillero *Howaldtswerke-Deutsche Werft G.m.b.H* ubicado en Kiel.

Además había que cumplir con una serie de requisitos que Javier Trujillo no cumplía, por ejemplo autorización del gobierno alemán. No era ya solo cuestión de dinero sino de seguridad, esas eran modernas máquinas de guerra no eran cons-truidas para uso civil y mucho menos para el uso que pretendían darle a esa maravilla de la tecnología alemana.

99

Helmut había visitado el *Wilhelm Bauer* durante su luna miel. En ese entonces su futura esposa quería pasar su luna de miel en París. Ese viaje fue costoso y tuvo que echar mano a un dinero que su abuelo le dejó a él y su hermano al fallecer. Antes de aceptar la idea de su futura esposa, le dijo,

-Está bien nos vamos a París y luego nos pasamos a Alemania—ofreció a su novia.

Helmut también quería visitar, en el poco, tiempo disponible lo más resal-tante de la tierra de su abuelo.

El siguiente pasó de los gemelos fueron a Colombia, Helmut también renunció al servicio activo, pasando a condición de retiro. Ahora los dos hermanos trabajaban para Javier Trujillo.

Por medio de sus colegas dentro de la Marina de Guerra del Perú, obtuvo la lista de las empresas proveedoras de equipos marinos. Le indicaron a quién dirigirse y que disponía de buenos contactos dentro del Ministerio de Defensa de la Federación Rusa. Después de un viaje de Martín a Rusia para entrevistarse con varios contactos a quienes les encargaron la búsqueda de los submarinos modelo XXI que la URSS había recibido después de Gran Guerra Patriótica como prefieren llamar los rusos a la Segunda Guerra Mundial, les ofrecieron allanar cualquier problema que se pudiera encontrar, claro no mencionaban que eran ellos mismos creaban problemas para después aparecer como salvadores, y poder incrementar el precio final. Negociar con los rusos era complicado, esa mentalidad fatalista solo la entendían ellos. La fuerza del dinero ayudaba a abrir puertas y derribar escollos. Seguro que no venderían submarinos modernos desarrollados y construidos por ellos mismos, pero al tratarse de esos antiguos y viejos submarinos alemanes no pondrían objeciones. Los de la CIA, en varias ocasiones habían intentado hacerse de la tecnología

rusa, por medio de supuestos compradores Latino Americanos.

Los rusos lograron ubicar los famosos submarinos alemanes, tipo XXI. A los rusos les interesaba vender esos obsoletos submarinos alemanes, pero no deseaban demostrarlo. En especial los encargados, muchas comisiones estaban en juego, la de ellos y quienes firmarían las órdenes de ventas. Era una simple 100

cadena de enriquecimiento y el comprador por su interés pagaba el precio final, así fue con Javier Trujillo.

Los cinco submarinos modelo XXI que la URSS recibió de Alemania estaban en relativo buen estado, a pesar del paso del tiempo. Por un supuesto error burocrático no habían sido enviados al desguace. Ello tenía una explicación y un nombre, Vasili quién trabajó hasta su jubilación, en el Ministerio de Defensa de la URSS. Vasili fue el resultado de un amor imposible, la unión de un soldado alemán capturado y prisionero después de la batalla de Stalingrado y una joven ucraniana. Rusia tuvo cerca de tres millones de prisioneros alemanes, los pusieron a reconstruir las ciudades que los nazis habían destruido y en una de ellas, sus padres se conocieron en un anónimo y olvidado lugar, en las afueras de Kiev.

A él lo trasladaron luego a un *Gulag*, muriendo más adelante por sadismo de uno de los guardias, cuyos padres fallecieron durante el sitio de Leningrado y él se cobraba venganza a vistas de sus superiores. Svetlana tuvo al hijo de ambos criando a Vasili con mucho amor compensado la ausencia de su padre, nadie supo quién era el padre. Vasili destacó por su inteligencia, aunque frágil físicamente, por sus dotes intelectuales recibió becas de estudios, ingresando a la Universidad Tecnológica, reservada para la élite, dónde fue admitido por sus excelentes calificaciones. Llegó a ocupar un alto cargo dentro de la burocracia militar, profesaba un amor incondicional por su patria siendo miembro activo del Partido Comunista. Cuando se graduó de la universidad, fue a visitar a su madre que padecía una larga enfermedad, para enseñarle el título que había conseguido. Svetlana sintió que debía contarle la verdad, quién había sido su padre.

Se lo había ocultado por temor a las represalias. Vivir en la URSS siendo un hijo bastardo de ascendencia alemana era una condena de por vida. Le contó del joven y alegre Fritz, no supo qué fue de él, habían quedado en volver a verse pero nadie podía superar a la pesada maquinaria burocrática de restitución contra los alemanes. Svetlana moriría meses más tarde. Vasili sólo en el mundo y conociendo quién fue su padre, decidió honrarlo de alguna manera, por el amor que sus padres se profesaron. Un día, considero que el destino se lo había puesto delante. Desempeñando sus labores dentro del Ministerio de Defensa, por su escritorio pasó la documentación para dar de baja a los submarinos de 101

procedencia alemana y que serían, enviados al desguace, ya nos les eran útiles.

Decidió salvar de la destrucción los cuatro submarinos que la URSS había recibido como parte de la distribución del botín tecnológico de guerra. Vasili se encargó de que fueran llevados a un dique seco en un lugar lejano y anónimo en la costa del mar de Barents, luego ocultó los expedientes. Los submarinos, fueron olvidados. Con el desarrollo de los modernos submarinos nucleares, los submarinos de propulsión convencional no tenían cabida en la nueva URSS y menos de procedencia alemana, el orgullo nacional no lo permitía.

Al recibir el requerimiento para la búsqueda de submarinos convencionales, revisaron los inventarios, realizaron visitas en las bases y muelles abandonadas, y por un golpe de suerte, lograron ubicar los cuatro submarinos. Estaban, a pesar del paso del tiempo, en buen estado, gracias a Vasili.

Los rusos consideraban esos submarinos inservibles. El problema era que tenían que poner en forma operativa dichas embarcaciones que no era para exhibirlos en algún museo, tenían que volver a navegar y realizar eficientemente las funciones para la cual fueron diseñados y construidos. Volver a ponerlos operativos, sin despertar sospechas era un serio desafío. Los rusos, les aseguraron que se encargarían de ello, solo necesitaban dinero y tiempo.

Dinero había.

Tiempo no.

Vender ametralladoras, cañones, lanzamisiles, era una cosa y otra vender submarinos, aunque obsoletos.

Tenían que conseguir autorización para ello, tomaría tiempo y la decisión para ello estaba en lo alto. Más pagos a realizar.

La suerte estaba por acompañar el sueño de Rocío.

Lo que no sabían los colombianos y peruanos, era que detrás de esta operación, estaba la *Federálnaya Sluzhba Bezopásnosti* conocida ahora como FSB que había reemplazado a la temida antigua KGB disuelta en 1991. La búsqueda de los submarinos llamó la atención de los altos mandos y la noticia llegó 102

a la FSB. A partir de ese momento la FSB estuvo detrás, apoyando a solucionar cualquier problema, asegurándose que nadie interfiriera, ni siquiera los mismos intermediarios, ahora era una operación encubierta, tenía el apoyo de la FSB, se les había terminado el estar el tiempo de exprimir al comprador. La venta se realizaría con la anuencia y soporte de gobierno ruso. Una de las condiciones que impusieron a los colombianos, era evitar el envío de droga a Rusia.

Los rusos habían aceptado vender esos obsoletos submarinos, para ayudar a destruir a las sociedades occidentales con el flujo de la droga, así debilitaban a su juventud. Apoyaban esos disparatados planes de los colombianos e intrépidos ex militares peruanos. Qué probaran la ruta del atlántico, si sobrevivían bien, luego les entregarían los otros submarinos para llegar a las costas de los Estados Unidos. Además les salía gratis y obtenían un beneficio por su venta.

Las negociaciones no fueron cortas pero culminaron rápidamente cuando la FSB

intervino, se cerró el trato, era una operación complicada, debía llevarse a cabo con mucha discreción para no despertar sospechas de los servicios del SIS de Gran Bretaña o de la CIA de los Estados Unidos, que eran las contrapartes de la FSB rusa.

Ni se imaginarían los Ingenieros alemanes Heep y Oelfken que diseñaron el submarino XXI el uso que se les daría, después de unas décadas. Eso sí, seguirían en el negocio de la muerte, ya no

disparando torpedos pero si trans-transportando cocaína. Si con el primer submarino todo salía bien, el compromiso era adquirir los otros. El primero se habilitaría usando si era necesario partes de los otros submarinos, una vez entregado el primero se procedería a preparar el segundo, luego un tercero, el cuarto seguro que no se podría.

Se le adecuaría para transporte de droga, ya no se requería del armamento, ni de la misma cantidad de tripulación a cambio transportaría una cantidad considerable de cocaína.

Las labores de adaptación del submarino eran amplias y variadas, tomaría algún tiempo. Los trabajos a realizar eran varios, tales como: retirar los seis tubos lanza torpedos, sellar las compuertas de los lanzatorpedos ubicados en el casco de la proa. Desarmar y retirar el sistema de almacenamiento y carga de los torpe-103

dos, retirar los dos cañones ubicados en torre de mando. Acondicionar camas-tros para la tripulación para treinta hombres en lugar de los cincuentisiete originales que llevaban en tiempos de guerra. Reemplazar los bancos de baterías tradicionales de plomo y ácido sulfúrico con modelos de nueva tecnología, baterías de Litio-Ion, aparte de triplicar la capacidad de almacenamiento de energía, pesaban menos de la mitad que las originales. Estas nuevas baterías contribuirían a incrementar la capacidad para navegar más tiempo sumergidos con un tiempo de recarga menor. La recarga de las baterías se podía llevar a cabo sumergidos por la instalación del *Schnorchel* artilugio que permitía a los motores diésel funcionar estando sumergido o en la forma tradicional en la superficie.

Instalación de nuevos y modernos equipos de radar de largo y corto alcance, sonar, sistemas de navegación computarizada auxiliada por medio de GPS, potentes equipos de radios con señales encriptadas. Se reemplazaron todos los cables de los sistemas eléctricos, instalando nuevos tableros de control digitales, las juntas de los sistemas hidráulicos reemplazadas. Navantia el reconocido astillero Español había desarrollado un nuevo motor eléctrico que reemplazaría a los actuales, más ligeros y potentes, desarrollarían mayor velocidad. Se instaló una nueva cocina, así como los sistemas de conservación de alimentos y alma-cenaje, la tecnología alimentaria también había evolucionado en las últimas dé-

cadadas. Se desarmaron los dos potentes motores diésel marca MAN, después de limpiar y probar cada pieza se procedió a armarlo con nuevas juntas, al primer intento arrancaron y su ronroneo fue celebrado por todos. Como toque final se reemplazaron las antiguas hélices de bronce, con los nuevos propulsores de ocho aspas, de diseño computarizado, de nuevas aleaciones que reducía la cavitación, con ello contribuían a ser más silenciosos, se ganaba mayor rendimiento lo que contribuía a una mayor velocidad. Con todas las mejoras se logró ganar en velocidad la navegación sumergida, de los once nudos originales se pudo elevar a veinte nudos, en forma silenciosa, solo emergerían en caso necesario y para realizar los transbordos programados.

Algunas partes se reemplazaron con materiales nuevos más resistentes y a la vez más ligeros. Los trabajos se llevaron a cabo en un pequeño y anónimo astillero acondicionado y protegido de intrusos. Ahora que en la operación estaba 104

involucrada indirectamente la FSB, se allanó cualquier escollo y se avanzó más rápido.

Gracias a la metodología y eficiencia alemana se pudieron conseguir los planos originales y sus

detalles técnicos con los que se construyó el XXI, en la firma Blohm & Voss de Bremen.

La capacidad de organización de los rusos, no dejaba de asombrar a Helmut, era un desorden orquestado, a pesar de ello, fueron avanzando y a pesar de las demoras, progresaban, el resultado final prometía. El reacondicionamiento se llevó a cabo en seis meses, dos meses más para llevar a cabo pruebas y ajustes en total tomo diez meses por algunos retrasos e inconvenientes. Le dieron un buen acabado de pintura marina tanto interior como el exterior.

El reactuado *U-Boot*, tipo XXI versión para transporte, estaba listo.

Helmut había renunciado a su comisión de oficial como capitán de submarino en la Marina de Guerra del Perú después de diecisiete años de servicio y un divorcio. Estuvo presente en todo el proceso de reconstrucción, no es que no confiara mucho en los rusos, su vida dependería del trabajo que hicieran, durante el proceso estuvo acompañado por el ingeniero maquinista, el técnico electricista y su segundo, los integrantes de la futura tripulación que se estaba conformando. Logró reunir una tripulación compuesta por varias nacionalidades, en su mayoría peruanos y colombianos, también había venezolanos. No quería a ningún mejicano, ni estadounidense, cuanto más lejos estuvieran y no supieran de esta operación mejor, había ordenado Javier. El único y principal requisito para incorporarse al equipo que estaba formando Helmut, debían ser ex submarinistas, cualquier persona no soporta los espacios reducidos para navegar, hacerlo bajo el agua y por largos periodos de tiempo. Helmut dejó bien claro que no permitiría ningún recomendado del colombiano a no ser que pasara por un riguroso entrenamiento. Helmut a lo largo de su carrera dentro de la marina, ha-bía conocido a varios colegas de otros países, durante los frecuentes intercambios con otras marinas, que se realizaban para familiarizarse con aliados estratégicos, por ello reunir a la tripulación no supuso gran trabajo, además el gran atractivo era el sueldo ofrecido en adición de una prima final por cada travesía.

105

Eran los nuevos corsarios del siglo XXI, pensó Helmut, que maravillosa coincidencia de que también era el modelo XXI, lo vio como un augurio de buena suerte, aunque no creía en las cábalas, un buen submarinista no es supersticioso, él confiaba en su preparación y no dejaba nada al azar. Propuso que al submarino se le bautizara con el XXI, estuvieron de acuerdo, pintaron en ambos lados de la torre dicho número romano. La cultura popular le asignó un nombre más adecuado, lo apodó *Cigarro* y así se le conoció extraoficialmente.

Martin, sería el encargado de llevar a cabo las coordinaciones de los embarques, seguridad, aprovisionamiento, contratación de personal y seguridad.

Llevaba todo el peso de la operatividad, lo relacionado a la parte terrestre, la parte marítima era responsabilidad de Helmut. En forma conjunta diseñaron la base. Ese centro de operaciones era vital para el éxito de la operación, dependían del secreto. En lugar de firmar un documento de confidencialidad de carácter legal, a cada miembro involucrado en esta operación, sus familias eran su seguro, si alguien se chivaba, sus familiares morirían.

Bien estibado y con las modificaciones llevadas a cabo el submarino podía transportar en forma segura veinte mil kilos de cocaína de la más alta calidad a través del Atlántico, todo el tiempo sumergido, nadie lo detectaría, solo emergerían para realizar las entregas programadas en el

Mediterráneo.

Nunca antes se había llevado a cabo una operación de esta envergadura.

Javier se estaba arriesgando mucho pero muy entusiasmado. Acopiar la cantidad de droga a embarcar tomaba tiempo, de tener éxito las otras formas de envíos a Europa sería simples trapicheos. Llevarían este negocio a otro nivel y por ello el secreto era imperativo. Cuando navegaran de regreso traerían dinero en efectivo, así no dependerían del complicado entramado del lavado de dinero, funciona bien pero deja rastro. Además, así podían traer esos millones en efectivo, en la selva no hay bancos y hay que realizar muchos pagos en efectivo. El euro comenzaría reemplazar al poderoso dólar, en la selva de Colombia, Perú y Bolivia.

La prueba final fue el trayecto desde el astillero ruso ubicado en el mar Báltico a las costas del mar atlántico de Colombia, donde los esperaba su nueva base. Realizaron ejercicios de inmersión, llevaron al límite los sistemas y a la 106

embarcación, la tripulación aprendió a conocerse y sobre todo conocer al *Cigarro* al que apodaron cariñosamente. El grupo se cohesionó como equipo. Su supervivencia en la mar estaba en manos de todos y cada uno de ellos.

Ya estaba listo para el primer viaje con carga, acumular en los almacenes la cantidad de cocaína de la más alta calidad tomó tiempo. La droga llegaba en paquetes de un kilo selladas al vacío. Luego en la base la preparaban para la travesía, era acondicionada en paquetes de diez kilos para poder ser fácilmente transportados, embalados con plástico fuerte y resistente, impermeabilizándolos para evitar el contacto con el agua y el contenido no se echara a perder. Al momento del transbordo les colocaban una boya que mantendría el paquete a flote, en caso cayeran al mar. Como detalle final, a los costados se colocaban tiras gruesas de plástico amarillo que servían de asas, facilitando así su manejo, el color llamativo facilitaba su detección ayudando para su fácil manipuleo en especial durante la noche. Los paquetes eran relativamente pequeños, para que pudieran pasar por la escotilla que antes se usaba para cargar los torpedos, para luego pasarlos a las embarcaciones que los estarían esperando en el Mediterrá-

neo.

107

21. Choque y fuga

Qué bien lo había pasado anoche.

¿Fue un sueño?

Volvió a preguntarse.

Qué pena haber tenido que irse así, abruptamente, cuando podíamos haber repetido, nada hay como el primer matutino, después de haber compartido la noche y la cama.

Hablar mucho, no.

Volver a abrigarse en su interior.

Mejor cómo había pasado, salir rápido y meditar lo acontecido. Hay tiempo de volver si se quiere.

¿Querría hacerlo?

Había sido una sorpresa, ella tan desinhibida, controlando todo. Después se dejó llevar, en otro tiempo estaría rendido a sus pies, el tiempo ha pasado y nuestras vidas son diferentes. La verdad, físicamente tiene un cuerpo espectacular, y se notaba que había lidiado ampliamente en varios frentes, a su gusto le faltaba algo, era maquinal, eso, le faltaba sentimiento. Sacudió la cabeza y se dijo, concéntrate en lo que tienes que hacer, tu real futuro depende de lo inmediato y no de ella. Aprende a jugar tus fichas, si ella decidió estar contigo, qué te impide seguirle la corriente y ver hasta dónde llegamos. Además siempre te la quisiste tirar o hacerle amor, seamos más educados, ja, ja, ja al final es lo mismo solo cambian las palabras.

Tenía que darse prisa, menos mal que encontró un taxi apenas salió del edificio. Pensó en ir a su casa, pero no tenía tiempo, dio la dirección de sus oficinas. Cómo son las cosas, ahora tenía más material para la novela que estaba escribiendo. La reunión era pronto y tenía el tiempo justo al menos cam-108

biarse de camisa, disponía de alguna ropa en la oficina, por esos fortuitos accidentes, se te mancha la camisa con comida o la corbata, esas corbatas ojalá que se dejaran de usar, mejor ir con ropa suelta, cómoda de material suave y fresco.

En este oficio hay que andar impecable. Cuando fuera escritor de éxito así lo haría, se vestiría como le saliera de los cojones, mientras tanto déjate llevar por lo establecido, luego ya se vería. Menos mal que no requería afeitarse ya que llevaba una barba muy española y bien recortada.

Llegó al imponente edificio donde sus oficinas estaban ubicadas, en pleno centro neurálgico de Madrid. Prefirió subir por las escaleras, total no eran muchas hasta la segunda planta en dónde estaba su oficina, así evitaba encontrarse con colegas dentro del ascensor. Recientemente le habían habilitado esa área, le daba cierta independencia, dejaba la puerta abierta, extrañaba el ruido del ambiente dónde había compartido por algunos años con los compañeros. Ahora era responsable de cultura, moda y sociales. Seguía escribiendo su columna, eso lo mantenía atento, había sido una de las condiciones que pidió cuando lo promovieron, hace ya unos años de eso. Ahora dependía de la presentación, su futuro estaba en juego.

Sacó una de las camisas, que guardaba para situaciones de emergencia, del último cajón, rompió el sello de la lavandería, sintió el suave tejido, mientras la desdoblaba y desabotonaba, había cerrado la puerta de su oficina y corrido la ligera persiana, cambiarse la camisa no le tomó más de un minuto, las corbatas ya las tenía anudadas era solo levantar el cuello pasarlas por encima de la cabeza, volver el cuello a su sitio ajustarla y listo. Cogió un saco del perchero de esos cómodos ya sea por su uso y sobre todo por la flexibilidad del material que estaba confeccionado. De pronto sintió algo en el bolsillo del pantalón, era su celular que vibraba. Lo sacó, era un mensaje de Pilar, buena suerte en tu presentación, eres un killer, éxitos, besos.

No podía contestar al mensaje de Pilar, lo haría al primer momento libre.

En ese mismo momento entró al despacho, su secretaria dando un rápido golpe en la puerta. Viendo a Jesús, que puso cara de sorpresa al encontrarlo en pleno proceso de ponerse la corbata, la otra camisa yacía sobre el escritorio.

-Parece que alguien no ha dormido en su cama.

109

Olisqueó el ambiente.

-Acá huele a sexo y a uno muy fino—agregó con una cara pícaro—los asistentes a la conferencia ya están esperándote.

-Ok, gracias.

Se dirigió a la amplia y bien iluminada sala de reuniones, decidió hacer caso omiso al comentario de Isabel.

Al ingresar en la sala de conferencia saludó dando la mano conforme avanzaba. Los asistentes ya se conocían, no era necesario hacer introducciones.

A una señal, su secretaria cerró las cortinas y bajó la intensidad de la luz para poder apreciar mejor la pantalla dónde empezaba a proyectar la imagen de la revista.

-Gracias a todos por venir hoy día—empezó diciendo.

Estaba seguro, había ensayado varias veces, se sabía de memoria la presentación.

No habría problemas.

Comenzó.

110

22. Juntos pero solos

La oscuridad de la noche había caído de pronto, sorprendiendo a los ocupantes de la patera que no dejaba de cabecear y balancearse por el fuerte oleaje.

El fuerte viento los obligaba a refugiarse como podían dentro de la embarcación, tratando de evitar ser mojados por la mar gruesa. Algunos tenían que estar de pie, los más débiles sentados, calados hasta los huesos. Moussa se apretó a su mujer e hijo. El rítmico y fuerte movimiento lo marcaba el mar, que terminó por pasar factura a la mayoría de los pasajeros. El agua no cesaba de ingresar por el golpetear del constante fuerte oleaje, dos hombres por turnos achicaban o al menos lo intentaban con unos pequeños cubos de plástico, la falta de espacio dificultaba su labor, nadie ayudaba. El fondo se había convertido, con el paso del tiempo, en una mezcla de agua de mar, vómitos, orina y heces, una pestilente sentina.

Llevaban ya varios días al garete, por el fuerte oleaje y el mal estado de la madera dónde estaba

fijado el timón. El timón se rompió con un fuerte bandazo que terminó por arrancar los oxidados tornillos que lo sujetaban, la fuerza del mar hizo el resto. El capitán y timonel a la vez, sintió el fuerte sorpresivo golpe y allá se fue el timón. No pudo hacer nada, con el terror y desesperación dibujada en su ya fatigada cara, dio un desesperado grito que terminó por despertar a los somnolientos pasajeros. De nada servía tener el motor en marcha si no se podía controlar el rumbo, así que lo apagó.

El agua dulce escaseaba por lo que se racionaba.

Lo que empezó como un pequeño rumor, fue aumentando hasta convertirse en una serie de voces fuertes y gritos airados. Un conflicto, entre quienes guardaban el agua que entregaban racionando y los que querían más. Una voz en pánico grito se alzó sobre las demás, había mucha gente, él quería vivir, llegar a España, hacerse rico y vivir para disfrutarlo, otras voces lo secundaban. El caos empezó en la proa. Todos hombres, cinco en total. Habían estado esni-fando cocaína, que llevaban oculta. Avanzaron en dirección a la popa apartando 111

o pisando a quienes se interponían, atacaron al capitán, lo levantaron en vilo y sin mediar palabra, lo arrojaron por la borda. Otros corrieron la misma suerte. El enloquecido líder, saltó sobre la mujer de Moussa, blandiendo una brillante y larga navaja, no dio tiempo a nada, de un salto estaba encima de ella con su miembro en una mano y buscando el sexo de la mujer. Sus manos estaban ocupadas con el cuchillo en una mano y su pene en la otra, tratando de mantener el equilibrio. Moussa en un descuido aprovechó para asestarle un buen golpe, que lo lanzó contra sus compañeros, que reaccionaron en conjunto, avanzaron juntos, era imposible defenderse. Moussa luchó, a pesar de su fuerza no pudo hacer nada y lo único que lo acompañó fue su propio grito desesperado cuando lo lanzaron por la borda, tuvo suerte de no recibir un navajazo. Al líder le sangraba la nariz por efectos del golpe, la sangre bajaba por la comisura de sus labios, la recogía con su lengua y la saboreaba, chasqueándola. Avanzó, se guardó la navaja en el cinto, con un solo movimiento se lanzó adelante, cogió al niño que sostenía la mujer, arrojándolo al mar por la borda, el desgarrador alarido de la madre aplacó el grito de sorpresa del pequeño. Con la ayuda de los otros, y ahora sin que nadie pudiera interponerse, la inmovilizaron, la violó, luego lo hicieron los demás, el aire se llenó de una mezcla de gritos salvajes de los agresores y los de desesperación de la mujer. La mujer ya no tenía aliento, sujeta por turnos por dos hombres, mientras la violentaban. Las fuerzas la abandonaron, así como la cordura. Cuando los hombres se relajaron, y el líder volvía para repetir, en un rápido y sorpresivo movimiento se liberó, arrancándole el cuchillo del cinto, clavándose luego, justo sobre el ombligo con un movimiento continuo hacia la derecha, le fue cortando lo que encontraba a su paso, parte del contenido del abdomen comenzó a salir por el profundo y largo corte, a pesar de sus desesperados esfuerzos no podía contener los intestinos, la resbalosa sangre mezclada con sus propias heces lo dificultaba. Un fétido olor inundó el ambiente.

La cara de sorpresa se transformó en terror cuando vio que su vida se le iba entre sus dedos al fondo de la barca, donde cayó de rodillas, sus gritos se convirtieron en sollozos provenientes del fondo, pronto cesaron. Ahora blandiendo el cuchillo de izquierda a derecha fue cortando a quien se le cruzaba en el camino, el ferroso olor a sangre fresca saturó embriagó a la mujer. Los atacantes convertidos en víctimas lanzaban gritos, ahora de pánico, ahora de dolor. La muerte estaba presente y en la forma de una enloquecida mujer, que hace poco 112

fue usada como simple carne para su placer y satisfacción. Con la energía que proporciona la adrenalina y blandiendo el cuchillo, atacó sin advertencia a quién tenía más cerca, de un solo movimiento le alcanzó el cuello por el lado cortándole la carótida, el chorro de sangre caliente la salpicó. La danza de sangre siguió, el pánico se apoderó del resto, uno saltó por la borda, pensando qué allí estaría a salvo, los otros dos siguieron el mismo camino que sus compañeros, yacían entre gritos en el fondo de la barca. Pronto los gritos cesaron. El resto de los pasajeros estaban apartados de la carnicería. Ahora fue ella quién aulló a la noche, un grito desesperado, enloquecido. Blandió el cuchillo al aire señalando al cielo, desafiante, la sangre resbalaba por la mano y brazo. Bramó el grito de guerra de sus antepasados, usado a lo largo de sus vidas. No en vano era descendiente de una tribu de cazadores, las mujeres desollaban a los animales que los hombres cazaban.

El resto de los atemorizados pasajeros habían formado un espacio alrededor de ella, dejándola sola. Gritó su nombre en la noche, Moussa, luego arrojó el cuchillo al mar y saltó por la borda en busca de su hijo y de Moussa.

Moussa nadaba para mantenerse cerca de la embarcación y lograr subir de nuevo y pelear por su familia. Escuchaba gritos, pronto vio como lanzaban a un niño por la borda y nado en esa dirección. Nadar en mar abierto de noche y con fuerte oleaje es una tarea imposible, en su desesperación nadó y siguió ha-ciéndolo, sin suerte.

La corriente lo separó de la embarcación, escuchó que gritaban su nombre y nado en esa dirección, llegó y encontró a su mujer, juntos batallaron por mantenerse a flote. El cansancio y la fatiga los invadió, la desolación hizo presa de la mujer que se dejó llevar por su realidad. Apenas podían mantenerse juntos, las fuerzas se desvanecían, el oleaje implacable, no cesaba. La siguiente ola golpeó con fuerza separándolos. Moussa entendió que sus vidas ya no existían.

Entendió, se resignó, gritó desesperado, dejó de pelear y se dejó llevar. A corta distancia y con la ayuda del resplandor del amanecer distinguió algo negro que flotaba cerca de él. Con la poca fuerza que tenía, nadó y llegó. Quería abrazar a su mujer, mas era el timón que la patera había perdido, se aferró a ese pedazo de madera con desesperación.

113

Sobreviviría.

Lo importante era vivir.

La meta, llegar a España.

Sus lágrimas se perdieron en la inmensidad de la noche, así como sus gritos.

114

23. Es lo que me gusta

El poderoso motor rugía respondiendo a las demandas de la carretera, saltaba furiosamente adelante cuando Rocío aceleraba, en especial en las rectas después de las cerradas curvas.

Desafiante carretera bordeando el mediterráneo,

con esos giros ascendentes de ciento ochenta grados. Aquella agua que albergaba tanta historia, testigo vigente de sus anteriores vidas, por ello no podía alejarse del mar, se pertenecían, su Mediterráneo. Se inclinaba a creer que en vidas anteriores había habitado en sus orillas, ya que le resultaban familiares, ese aroma marítimo, el golpeteo de las olas, su brillo ya fuera de día o en las noches de luna llena, la llenaba de melancolía.

Sin saberlo, ni proponérselo, era un ejemplo allá en Algeciras, jóvenes mujeres la seguían e imitaban su actuar. Llamaba la atención sobre todo en un mundo laboral regido solo por hombres. Las hijas de los pescadores veían en ella una alternativa de superación, un modelo a seguir, una forma de salida a su cruda realidad. Ser dueñas de su destino. Era una brisa fresca para las chicas que se sentían atrapadas, sin opciones. Se reunían después de clases, unas fumaban, otras lo habían dejado ya que Rocío no lo hacía. Había sucedido un día estando de compras en Mercadona, aprovecharon para esconder algunos chocolates y dulces, una de ellas se colocó debajo de la falda, entre las piernas una caja grande de O.b. justo en ese momento pasaba Rocío, movió la cabeza en señal de desaprobación, al percatarse de lo que estaban haciendo. Las chicas se sorprendieron de encontrarse con su heroína.

-No hagan eso, sean aprendan a ser honestas con ustedes mismas-les dijo en voz baja.

Con un gesto rápido dejó en la mano de una de ellas un billete de cincuenta euros. Se despidió con un ya sabrán que hacer. Desde ese día cuando la veían la saludaban con respeto, les había dado una lección y supieron que lo hizo por su bien.

115

Antes la admiraban.

Ahora la idolatraban.

Esos seis cilindros del motor, bajó el capó, rugieron a la leve presión del pie de Rocío en el acelerador, tomó la curva con destreza, era un día luminoso de verano, la intensa luz solar producía ese reflejo tan característico del Mediterráneo tenía un poder hipnótico y no dejaba de estremecerla, un poco de enso-

ñación o evocación la hacía sentir alegre y viva.

Cubría de forma rápida la distancia que le faltaba a Mónaco.

Había hecho una parada en un sitio nuevo en Narbona para tomarse un café. Sus viajes no eran apresurados le gustaba disfrutar de esos pequeños momentos y éste no podía ser menos, probaba nuevas rutas, conocer nuevos pueblos, cafeterías y bares, encontrarse con gente nueva. No repetía ni un pueblo, ni dónde tomaba un refrigerio. La cita en el banco era por la tarde, llegaría al apartamento alrededor del mediodía, y luego a realizar el depósito. Una vez en la privacidad del parqueo, acomodó en los bolsos de piel el dinero, con la ayuda de una navaja retiraba el plástico que lo protegía, dejando solo los fajos dentro.

Una de las facilidades que convenientemente el banco ofrecía era poder ingresar, si así lo solicitaba, por medio del estacionamiento subterráneo. Discreción total. Un conserje la esperaba, después de abrir el maletero le indicó los dos bolsos de piel Vouitton. Las *buitón* como ella las bautizó, esas costosas bolsas ya denotaban su uso continuo. Ingresó primero al ascensor, seguida por el conserje, los llevó al piso superior donde el gerente la estaba esperando, las pesadas bolsas fueron llevadas a las cajeras, con la ayuda de máquinas para contar y detectar billetes falsificados, en pocos minutos los tres millones de euros estaban contados.

-¿Qué desea que hagamos con el dinero? invertimos como de costumbre—preguntó el gerente.

-Esta vez no, por favor, deposite el íntegro en la cuenta para rápida disposición. Ya recibirá instrucciones. Muchas gracias por recibirme a esta hora.

116

No le gustaba que la vieran llegar en horario de atención al público, por ello escogía ser atendida por la tarde. Se había ganado el derecho para recibir una atención preferencial, ser cliente de este banco se lograba por medio de referencias. Eso era lo que promovían, pero se podía conseguir de otro modo y ella así lo había hecho. El dinero abre puertas y si llega en forma regular y en cantidades apreciables es más que bienvenido. Ese ingrato y frío dinero que no corresponde al amor que muchos le profesan. El dinero idolatrado por muchos sin importar religión, color de piel o credo político. Esos pensamientos que José le repetía y cuánta razón tuvo.

¡Ah!, José, si me vieras ahora.

Aprovechaba estos viajes, para relajarse y distraerse del duro trabajo. Llevar esa doble vida que tanto le gustaba, poder disfrutar del lujo y sus comodidades, tenía un costo. Pronto estaría todo terminado, lo dejaría atrás, cedería el control a quién Javier Trujillo designara y simplemente se desvanecería. Tampoco le dejaría todo el tinglado que le había costado montar a los largo de años, así de gratis, pues no. Ya se pondrían de acuerdo en un precio, un solo pago al contado, no deseaba estar atada a un crédito.

Ya lo llevaba planeando por un tiempo. En uno de esos viajes decidió que era tiempo de viajar a Ellös donde se encuentra el renombrado astillero sueco Hallberg-Rassy, ordenó un velero modelo 44, tenía casi catorce metros de eslora. Con un diseño interior personalizado, inclusive con una sólida caja fuerte sutilmente disimulada en la cabina principal. Solicitó disponer de mayor capacidad de almacenamientos de alimentos y de ropa, por lo que se sacrificó la cabina de proa. Además pidió que le instalaran las sólidas características de nuevas tecnologías, en dónde con solo pulsar un botón podía operar todas las funciones esenciales, como desplegar o recoger las velas. Aparte de las virtudes del piloto automático y todo ello desde la posición del timón. Navegaría por los océanos del mundo. Por ello había solicitado lo que pudiera ser automatizado lo fuera, para aliviar su pilotaje. Se le instalaría lo último en equipamiento electrónico. El diseño interior era exquisito, por fuera debía parecer un velero más, El presupuesto que aprobó era elevado pero lo valía. Éste era su secreto. Había dado un 117

cincuenta por ciento de adelanto, el resto lo abonaría en dos partes, la última parte la pagaría cuando estuviera listo. Hasta ya tenía elegido el nombre *Infinito*, el cual sería pintado en letras doradas, con un marco marrón. Llegado el momento, contrataría a un capitán para que llevara el

velero desde el astillero a un puerto que ella decidiera y de ahí su nueva vida daría comienzo.

Al salir del banco en dirección a la marina percibió al mismo coche que había visto en el estacionamiento dónde tomo su café en Narbona, realizaba las mismas maniobras que ella.

Seguro son ideas mías, pensó.

Sin nada que temer estacionó a la entrada del elegante *Fairmont Hotel* en su interior la esperaba el *Horizon Deck, Restaurant & Champagne Bar*. El valet le abrió la puerta dándole la bienvenida, después tomó el volante y se llevó el coche al estacionamiento. El sonido de sus pasos resonaban en ese exclusivo ambiente, había tanto glamour y lujo que su presencia no resaltaba, era una más, estaba perfectamente integrada, le satisfacía, pertenecía. Quienes la reconocían la saludaban con deferencia.

La mesa, ubicada en la terraza, asignada por el *maître* al reconocerla, le proporcionaba una maravillosa vista de la bahía así como de la exclusiva marina de Montecarlo, Port Hercule. Si las autoridades supieran lo que pasaba bajo sus narices, en esas aguas tan exclusivas, deja de pensar en los negocios, disfruta de tu tiempo libre, te lo mereces, brinda por estar viva y disfruta al máximo. Ordenó, *gambas grillées et king crabe, vinaigrette agrumes* de entrante y luego de fondo, *spaghetti aux courgettes et truffe d'été* para acompañar pidió una botella de *Riesling* bien frío. No quería comer mucho, pero tenía hambre y el menú era tentador, tenía una cita en el *Thermes Marins*, deseaba disfrutar al máximo ese Spa. Aunque ese carrito de postres era una verdadera tentación.

Ya vería.

Alguien tenía otros planes.

118

24. Pérdida de tiempo

Empezó su rutina del día, ducha, desayuno, escoger que se pondría, ahora la acompañaba una sonrisa fresca y nueva, ya no la de costumbre, era un nuevo día con un nuevo sentimiento. Adió los viejos ritos, Jesús estaba en su vida.

Hace días que habían traído la colección que lanzarían la próxima temporada. Ella lo recibía y estudiaba por orden de su padre, todas las colecciones de ropa, por temporada, desde zapatos, carteras, accesorios, lo tenía que aprobar o rechazar, lo que encontraba *fashion* o porque simplemente le gustaba. Desde que habían traído la última, ni por curiosidad, ni siquiera se había acercado, ni para estudiar los materiales o constatar los colores y mucho menos los diseños.

La idea de su padre, era mantenerla ocupada y que se interesara por el negocio.

Al principio se impacientaba cuando no la traían a tiempo, quería demostrar lo que era tener buen gusto. Poco a poco fue perdiendo interés, como ahora, la novedad se había disipado.

Dentro de ella algo se había roto se volvió a repetir, cómo podía sacarse ese sentimiento del

cuerpo. Había cosas más importantes en la vida, que aprobar una colección.

Existía un mundo diferente en el que había crecido, éste la alcanzó, se enquistó y no la soltaba. Como el abrazo de la persona querida que no ves en mucho tiempo, lo abrazas, muy fuerte y no lo quieres soltar.

Se sentía asfíxiada, sin señales que cediera la presión.

Lo de anoche con Jesús había sido maravilloso, la trajo de vuelta a la vida, la hizo sentir viva.

Hasta ese momento en su vida no había disfrutado del sexo con una co-nexión tan fuerte. No olvidaba la expresión de Jesús, sus ojos llenos de amor y deseo, mientras la recorría extendiendo su interior. Traspasaron la línea que separa al ser humano civilizado, cuando el animal desenfrenado aflora bajo los efectos de la lujuria liberada.

119

Ni rayas.

Ni alcohol.

Jesús en estado puro.

120

25. Volver a hacerlo

Al llegar al cuartel, lo saludaron, algunos lo hicieron con una sonrisa socarrona para después arrepentirse. Con la cara que puso nadie le hizo ni un comentario, bromear con el capitán Márquez podría traer consecuencias y no agradables. Hombre de pocas palabras, algunos superiores sabían y permitieron, es más alentaron el desarrollo de esas habilidades escondidas que supieron potenciar. Su fama trascendió y fue “prestado” a otras unidades para realizar trabajos encubiertos.

Lo primero que encontró sobre su escritorio fue la ficha del náufrago que la capitana de *Pistacho* había rescatado, después de leerlo lo adicionó al expediente que había abierto sobre el rescate en alta mar. Le llamó la atención los casi dos metros de estatura, en plena forma debería de pesar más cien kilos, ahora había perdido volumen y pesaría como ochenta kilos. Su estado de salud en términos generales estaba bien a pesar lo que había pasado. Se veía un hombre fuerte, según mostraban las fotos, pronto estaría fuera del hospital, las camas son necesarias y no se podían dar el lujo de tenerlo internado cuando había gente más necesitada.

Terminó lo rutinario y salió a tomar un café en el bar cerca del cuartel, regentado por dos hermanas cuyo hermano menor, cabo de la Guardia Civil, fue ultimado por ETA, su asesino no había sido detenido, se rumoreaba que estaba refugiado en Francia, de eso hace muchos años. Asesinado cobardemente en acto de servicio. La mano de la justicia es larga y no olvida, tarde o temprano lo arrestarían y pagaría por sus crímenes. El bar era el lugar de reunión del barrio y sobre todo por los miembros de la Guardia Civil, era el lugar para reuniones informales, se había convertido en una extensión del cuartel. Allí desayunaban, el café oportuno y cuando no estaban en servicio unas cañas fresquitas eran bienvenidas. Las hermanas llevaban el negocio eficientemente, conocían lo que a cada cliente le gustaba.

121

-¡Coño!—dijo al tiempo de dar un respingo por lo caliente del café, otra vez le pasaba lo mismo, no aprendía.

Sacó el celular y marco el número de Rocío, timbró hasta que saltó el mensaje de no estar en servicio o fuera de cobertura. Qué raro. Verificó el nú-

mero y marcó de nuevo. El mismo mensaje. Se acercaría al puerto se volvió a repetir.

Quería hablar con Rocío, conocerla, saber de su vida.

Había verificado la información con la capitanía de puerto era la propietaria y patrona de *Pistacho*, anteriormente lo llevaba con su marido que falleció en ese terrible accidente, ahí mismo en el barco pilotado ahora por la viuda. Que cosas tiene la vida, si muchos misterios que mejor se quedaban así, sin preguntas.

Una vez en el muelle, de lejos apreció que estaba desierto, los barcos amarrados, se mecían en forma cadenciosa al suave ritmo del mar, unos curtidos pescadores repasaban sus redes, cada cual con un humeante pitillo que colgaba de la comisura de sus labios, las recias manos ocupadas en la tarea, concentrados, apenas se dieron cuenta de la presencia del capitán Márquez o no quisieron notarla.

-Buenas tardes—saludó tocándose la gorra.

-Buenas tardes—saludaron al mismo tiempo, lo hicieron por reflejo más que por educación, no les gustaba que la Guardia Civil husmeara en sus pagos.

Quitaban tiempo, además de malos recuerdos, a los de la Guardia Civil les sobraba el tiempo, a ellos no.

-¿Saben dónde puedo encontrar a la patrona del *Pistacho*?—preguntó y al hacerlo señaló con el mentón el barco que lucía desierto.

-Pues mire usted, no lo sabemos—y si lo supieran no se lo dirían, lo pensaron.

Que se vaya a buscar la vida. Que trabaje. El que habló fue el más joven.

El mayor ni levantaba la mirada.

122

-Gracias por su ayuda—dijo y se fue en dirección al vehículo oficial con el que había llegado, su chofer estaba de pie esperándolo.

Vamos a la siguiente dirección—ordenó al chofer.

Del registro nacional obtuvo la dirección privada que tenía registrada en su DNI, lo hizo así para confirmar la información por ella proporcionada durante su visita al cuartel. Llegaron a la casa, no escuchó nada, debe ser un timbre silencioso pensó, después de accionarlo. Esperó, no hubo respuesta. Volvió a timbrar, nada. Qué raro. Suspicious pensamiento cruzó su mente.

Ya volveré.

Subió al vehículo poniendo rumbo al cuartel. Seguía presente. Qué mujer ésta Rocío. Ya encontraría la forma de que se encontraran y sería bajo sus términos.

Volvió la picazón, esta vez con más fuerza.

123

124

II. Otoño

125

126

26. Negocios lejanos

El sonido del teléfono, la sacó de sus pensamientos.

-Aló hija, ¿Está todo bien contigo? ¿Cómo te encuentras?

El timbre de voz autoritario, resonó en su oído. Esa voz acostumbrada a ser obedecida, ser entendido a la primera, no le gustaba repetir.

Las preguntas llegaban sin parar, no le daba tiempo a responder. Papá es y será papá. Había volcado su atención y cariño sobre ella después de lo que sucedió a mamá.

-Hola papá, estoy bien, muy bien, gracias por llamar. Justo ahora estaba por entrar a la ducha—por fin pudo interrumpirlo.

Su padre tenía sus informantes, desde el mayordomo hasta el chofer. Era una pena que Isabel su nana no estuviera con ella, según últimas noticias, había fallecido después de una larga batalla con el cáncer de mama, lamentaba no haber estado con ella y acompañarla, los continuos viajes y

compromisos se lo impidieron. Se lo repetía para calmar esa vocecita interior que le reclamaba.

Lo de su madre fue aceptar la abrupta realidad, un día estaban cenando en familia, todos felices y contentos.

-Hasta mañana, nos vemos, no te olvides que tenemos cita en la peluquería—se despidió su madre la noche anterior.

A mamá le gustaba ir a la peluquería con su hija, esa rutina la hacían una vez al mes. Mientras estudiaba en la universidad pudo librarse de ello, pero ahora la extrañaba.

Ese día, ese maldito día, nos jodió la vida.

-Pilar, despierta—dijo su padre.

Mientras la sacudía ligeramente, no solía entrar a su habitación y menos temprano por la mañana, era el primero en salir de casa, puntualmente a las 127

siete de la mañana. Abrió un ojo y ahí estaba papá con cara de serio, se le quitó el sueño.

-Mamá ha sufrido un derrame cerebral durante la noche, he llamado al médico y me lo acaba de informar, se la han llevado de urgencia al hospital.

Levántate hija tenemos mucho que hacer y necesito que me ayudes.

Dicho esto, su papá el fuerte, se quebró, comenzó a sollozar, fue empezar y ella lo siguió, se fundieron en un sentido abrazo donde perdieron la noción del tiempo, apoyándose en esos terribles y duros momentos en que no sabes que decir o hacer.

La mamá falleció a las pocas horas.

Ese terrible día todo fue confuso, gente extraña entrando y saliendo de la casa. Papá con cara de serio, más bien triste.

Qué manera de madurar.

Sucedió al inicio de sus vacaciones, se iba de viaje con su novio a Grecia.

Los planes cancelados, quería quedarse, acompañar a papá, ella lo cuidaría.

Grecia estaría allí, mas no el novio, que partió sin ella.

-Hija, te he conseguido una cita con el psicólogo, sabes que es de confianza y ha hecho un hueco en su apretada agenda para recibirte.

-Papá muchas gracias por tu sugerencia y preocupación, por ser el mejor papá del mundo, anoche tuve la mejor terapia, vino Jesús, conversamos largo y tendido, nos hemos descubierto o mejor dicho lo he visto con otros ojos. Creo que me estoy enamorando y ahora sí es de verdad.

-Jesús, es un buen chico, le gustaste desde el colegio, tú no le hacías caso, me alegro por ti. Deja que las cosas se acomoden, no vaya ser que creas es amor y lo que necesitas en verdad son unas cuantas sesiones de terapia con el psicólogo.

Ya el mayordomo le había puesto al día de las novedades de la noche anterior y que el señor Jesús había pasado la noche con la señorita.

128

-Papáááá, no seas así, no me dejes perder la ilusión, además tú conoces muy bien a Jesús. Lo que necesito es tiempo para mí misma. Necesito apartarme de todo.

-¿Recibiste la última colección?—fue la última pregunta de su padre—al departamento de diseño, les gusta conocer tu opinión, la valoran mucho y no es por que seas mi hija.

-Sí papá, está tal cual llegó, no he tenido el tiempo, ni la energía, ni las ganas de echarle un vistazo, lo siento.

No lo sentía, lo que había sucedido dentro de ella era más poderoso, ha-bía realidades más importantes en la vida que una nueva colección de ropa.

-Adiós papá, que te vaya bien y rompe el mercado en China, es ahí dónde estás, ¿No?

-Si hija ya llevamos dos reuniones y las cosas pintan muy bien, adiós hija, cualquier cosa, por favor, llámame.

Saltó de la cama, dónde se había sentado para hablar con papá. Ahora a la ducha pensó y luego a salir a correr, a su jardín particular como ella lo llamaba a El Retiro.

Corrió y corrió como si deseara escapar de algo o era de sí misma que estaba huyendo, se buscaba y no se encontraba.

¿Qué necesitaba?

Lo tenía todo, claro lo material.

Eso era, lo acontecido tiene un por qué, razonó.

Ahora a descubrir lo que le faltaba.

Seguiré corriendo.

Tengo que encontrar...

Correr, seguir...

129

27. Raza extraordinaria

Cada día que pasaba sus fuerzas regresaban, se sentía con más energía.

Ya le permitían levantarse de la cama y caminar, empujando la barra que sostenía la bolsa que todavía tenía entubada, le decían lo mismo, pronto se lo retiramos.

Lo que no sabía, que por instrucciones superiores lo seguían sedando, no hasta el extremo de dormirlo, solo para contener su voluntad. Tremendo hombre, dos metros de estatura relleno de puro músculo. Se había corrido la voz que su fortaleza también radicaba en su hombría, ratificaba la extendida fama de la raza negra, que en el caso de Moussa no era leyenda, realidad visual confirmada por algunas de las enfermeras que lo atendieron. Algunas enfermeras, sin pertenecer al piso donde lo tenían ingresado, se acercaban con el pretexto de saludar a sus amigas y colegas. Se ofrecían para cubrir turnos. Quién sabe con un poco de más de atención y afecto, pudieran ayudar a liberar tensiones. Hacerle olvidar y que se recuperará pronto. Las necesidades son las mismas para los seres humanos, ese color de piel le agrega esa sazón extra.

Quiénes habían oído hablar de su caso lo compadecían. Su historia era conocida, recibió visitas de reporteros, su situación se difundió a nivel nacional.

Le comenzaron llegar cartas de apoyo, donaciones económicas para que iniciara una nueva vida. El abogado que llevaba su caso tuvo que ayudar en administración esos recursos, en contra de su voluntad, las donaciones fueron al principio tímidas, hasta sumar una cantidad considerable. Llegaban ofertas de trabajo. Ya reunía los requisitos para conseguir la admisión como refugiado, mucho más rá-

pido que muchos de los anónimos que saturaban los campamentos de internamiento.

Claro no podía igualar a Mamoudou Gassama un inmigrante de Mali, en París. Quién escaló solo con la ayuda de sus propias manos cuatro pisos del edificio donde un pequeño estaba en peligro de caer al vacío, lo rescató de una 130

muerte segura. Un verdadero héroe. El propio presidente Macron lo recibió en el Palacio del Eliseo, ordenó que se tramitara su residencia. Fue condecorado con las máximas recompensas que Francia puede otorgar a un civil, la Medalla de Honor "por actos de devoción y coraje", en categoría Oro y la Medalla de la Villa de París, máxima distinción que otorga la ciudad de París. Le ofrecieron un puesto en el cuerpo de bomberos de la ciudad de París, previo por supuesto que aprobara el riguroso curso de bombero y se graduara.

La situación de Moussa y de miles de inmigrantes refugiados en Europa era diferente a la situación del héroe de París.

Pasado un tiempo le dieron de alta, requerían de la cama para enfermos reales, él podía recuperarse en el campamento de refugiados o donde fuera, con su historial seguro que le proporcionarían un tratamiento diferente. Además lo dejaban libre, ya tenía todos sus papeles en regla, con ofertas de trabajo en firme.

Todo eso estaba muy bien pensó Moussa, ahora a lo que es mi misión.

Una vez instalado en un piso del cual tenía los seis primeros meses pagados por una anónima alma

caritativa. Empezó a trabajar en un taller de mecánica en Má-

laga, como aprendiz, el dueño pensó al verlo que no aguantaría ni una semana, al contrario aprendió rápido y ya estaba tres meses, era un trabajador incansable, le dijo que era musulmán.

131

28. El agente Jack

Se sentó sin pedir permiso en la mesa de Rocío, era un hombre alto, moreno y bien vestido. Antes que pudiera reaccionar y llamar al *Maître*, el hombre dejó sobre la mesa y delante de ella, una identificación con foto incluida, pertenecía a la Drug Enforcement Agency DEA, con desgano y sorpresa, la tomó con su mano derecha y comparó la foto con el hombre que tenía al frente. Al menos la foto coincidía, su nombre Jack Córdova. Lo que su identificación no decía era que el agente Jack Córdova pertenecía al muy especializado departamento Sensitive Investigative Unit SIU, una rama especial de la DEA.

-Dígame, a que debo esta interrupción cuando me disponía a tomar el postre y la verdad que no creo usted lo sea.

-Señora López—se dirigió a ella con suma cortesía—tenemos interés que usted siga haciendo lo que viene haciendo, por ello me siento acá delante de todos, puedo pasar como un admirador de su belleza y querer conquistarla. Lo que hemos descubierto es que pronto su efectiva operación de tráfico de droga se verá atacada y será alguien su propia organización, qué digo, de su tripulación, de quién confía más.

¿Juan? No sabe lo que dice—pensó rápidamente.

Mejor escucho y no digo nada, tampoco hay que facilitarles las cosas, pensó.

-Señora, en el negocio que está metida, no hay fieles a nada ni nadie, cada cual busca lo suyo. La gente habla, sabemos de buena fuente que le van a tender una trampa, quieren adueñarse de su operación, lleva usted mucho tiempo sin problemas. Cada cierto tiempo las situaciones evolucionan, se alteran, cambian y luego todo vuelve al nuevo orden. Son los ciclos de la evolución, uno se anticipa, resuelve y sobrevive o lo sorprenden y eliminan.

132

-¿Por qué me cuenta todo esto? No me está contando todo esto de gratis.

Vamos hombre cuéntemelo ya. ¿Qué ganan ustedes con todo esto?—lo acribilló de forma impaciente.

-Queremos nos ayude a capturar a Javier Trujillo, según nuestros informes le envía la droga desde Colombia. Necesitamos saber detalles de su operación cómo llega la droga a su poder. Por ahora y para que no la metamos en la cárcel, trabajará para nosotros. Si nos ayuda le diremos al juez que colaboró, le reducirán la pena de cárcel y si lo hace bien, quede libre.

-No sé de qué me habla. Yo solo me dedico a la pesca y si me ve ahora por acá es porque mi José, Dios lo tenga en su gloria, era muy previsor y supo invertir bien, ahora puedo disfrutar de las cosas buenas de la vida—respondió luego de dar un buen sorbo a su copa de vino blanco.

-Además ustedes no tienen jurisdicción en España—continuó—por qué entonces no están acompañados por alguien del Grupo de Respuesta Especial para el Crimen Organizado, GRECO, de la Unidad de Droga y Crimen Organizado, UDYCO o de la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal, UDEF. Si están solos sin la compañía oficial de la policía, es porque su actuar no lo ha comunicado y tiene algo que ocultar—concluyó.

No saben nada del submarino, están desconcertados, seguro que tienen presión de arriba y quieren información, pensó alegrándose por ello. Pero dónde está la Policía Nacional, desde cuándo estos estadounidenses pueden actuar impunemente en territorio español.

-Ya, eso está bien y me puede decir por qué lleva peluca, por qué cambia de vehículo—diciendo todo esto, le alcanzo una serie de fotos a color tomadas con teleobjetivo. Fotos de su casa en Algeciras, manejando la Land Cruiser, fotos del chalet en Rincón de la Victoria y también manejando el poderoso Mercedes Benz.

-Ve usted, nuestra conversación no tiene nada de improvisada, estamos al corriente de su tinglado, dicho sea de paso, muy bueno, nos tomó buen tiempo poder entenderlo. Ha demostrado ser una mujer de muchos recursos, ahora es 133

tiempo que piense en su seguridad y futuro, es joven y puede disfrutar de la vida como a usted le gusta. Nosotros sabemos proteger a quienes nos ayudan.

Rocío, ya casi no lo escuchaba, estaba absorta en sus pensamientos. En qué momento se torció Juan, maldito bastardo y con lo bien que lo he tratado.

-Si nos ayuda, no le diremos nada a la Policía española, es más le dejaremos que disfrute del dinero que ha acumulado hasta la fecha—continuo Jack.

Ante la evidencia de las pruebas, ya no podía negar nada de lo que el agente de la DEA le había contado.

-Usted sabe que no tiene jurisdicción en España para actuar, no puede hacerme nada—respondió tratando de ganar tiempo.

-Señora López, no se engañe, el castellano del norteamericano era impecable, si no coopera con nosotros, pierda cuidado que todo lo recabado sobre usted se lo entregaremos a la GRECO o a la UDYCO o a quien nos apetezca hacerlo. Estamos seguros que ellos sabrán sacar provecho de la información que les pasamos, y usted pasará un buen tiempo tras las rejas. ¿Eso es lo que quiere? Ninguna cárcel es un lugar para desperdiciar unos buenos años de vida y menos en una cárcel española. Ahí adentro ya no habrá hombres que quieran estar con usted, tendrá que cruzar a la otra rivera del río.

29. Buena samaritana

Llegó a la conclusión que la única forma de cerrar el tema, que la atormentaba, era hacer algo al respecto ¿Qué había sido del pequeño? después que los buzos del GEAS lo sacaran del mar.

Cogió el celular y llamó al coronel de la Guardia Civil encargado de Andalucía, quién en una reunión social en Puerto Banús le había entregado su tarjeta diciendo “si alguna vez necesita algo, por favor no dude en llamarme”. Había que atender la llamada de la hija del gran benefactor de la asociación que su mujer presidía. Después de los saludos protocolares Pilar le expuso lo que deseaba y el coronel solícito le indicó que a su correo le llegaría todo lo que sabían y tenían sobre el caso, le pidió que por favor saludara a su padre. Y sí, descuide cualquier novedad se la comunicarían.

El coronel impartió las órdenes de que reunieran todo lo pertinente al rescate del niño que sacaron del fondo del mar al frente de las costas de Marbella, y que lo enviaran a la siguiente dirección de correo electrónico, ahora mismo.

Así se enteró, que después de sacar al pequeño del mar, lo llevaron para realizarle la respectiva autopsia. Luego fue enterrado en el cementerio municipal.

El archivo que le enviaron contenía hasta el informe médico de la autopsia, las respectivas fotos y huella dactilares. Fue volver a ver al pequeño y recordar lo vivido. En ese momento reafirmó su decisión, debía encontrar a sus padres. Movería cielo y tierra pero lo haría. ¿Por dónde empezar? Por qué no contratar a un investigador privado, alguien que tuviera contactos, quería resultados, y los quería ya.

En alguna ocasión se lo habían presentado y también se ocupó de su seguridad cuando recibió unos mensajes amenazadores, que supo neutralizar.

Lo que ella ignoraba era que por medio de su celular podían saber dónde estaba y hasta grababan sus conversaciones, chats, fotos, eso sí, con discreción órdenes del padre. Estaba geo - localizada las veinticuatro horas del día. La tenían 135

así, después del frustrado secuestro, hace ya algunos años, por ello el chofer iba armado y era un experto tirador.

Llamó a la secretaria de su padre y le pidió que le dijera al Sr. García Director de Seguridad que la llamara a su celular.

A los pocos minutos, tenía al director al teléfono.

-Buenos días Sr. García gracias por llamarme. Recuerda usted el incidente que tuve durante mi buceo en Marbella, ¿Sí? Bien, por favor, deseo que averigüe si los padres de esa criatura están en España, quiero que los encuentre.

Le envió a su correo electrónico lo que he podido conseguir.

-Señorita—empezó a responder—es posible que todos estén muertos, no quiero ser ave de mal

agüero, sí una patana naufraga se van todos al fondo.

Además vaya a saber dónde se ahogaría la criatura, el Mediterráneo es muy grande. Pudo ahogarse en el estrecho y por las corrientes apareció donde des-afortunadamente usted lo encontró.

Ya, entiendo sus razones lógicas. Hágame el favor de procurarme esa información, ayúdeme en mi auto impuesta tarea, por favor, volvió a repetir. De los costos no se preocupe, hablaré con mi papá.

-Déjeme un par de días y le propondré a alguien que conozco.

Qué sorpresa me está pidiendo por favor, lo ha dicho dos veces, algo serio ha pasado, se dijo para sus adentros.

-Gracias, espero pronto sus noticias, que tenga buenos días.

136

30. Maldito dolor

Volvió a sentir ese vacío doloroso en el estómago, ahora se extendía por todo el abdomen, se le agudizo el malestar, ya era crónico. A Juan, el médico le había recomendado que tomara una pastilla apenas sintiera dolor, no importaba si ya había tomado su dosis, que no se hiciera el valiente.

Al final el dolor gana, siempre lo hace.

Su vida cambió después del diagnóstico.

El tiempo se termina y deseaba dejar económicamente protegidos a sus hijos, a la puta de su mujer, que su malparió amante la atiende, desagradecida de mierda. Se repetía.

El sueldo y los extras que recibía de Rocío no servían para sus propósitos y por ello aceptó la propuesta.

Con un embarque más era suficiente, tenía que durar, aguantar por el bien de sus hijos. Quería que se fueran lejos, a otra ciudad, con estudios o no, pero eso sí, con dinero, eso ayuda a empezar donde sea. Rocío era muy reservada y él en todo este tiempo se había mantenido al margen, ahora la situación había cambiado.

No había tiempo.

Maldita la madre de mis hijos.

Maldito cáncer.

Maldita la vida.

Con esos pensamientos volvió a tomarse otra pastilla, tragándola con un poco de agua. Tenía que hablar con el doctor, así no podía trabajar, que le rece-tara algo más fuerte.

137

Maldito doctor.

138

31. Melancolía persistente

Cuándo uno mira un globo terráqueo, como el que tenía en su dormitorio cuando pequeño, con una bombilla en su interior el mundo parecía pequeño, lo giraba y estaba en la China, otro giro en África. Sueños infantiles que se tiene sobre la cama acompañado de los propios pensamientos dejando la imaginación volar, cuándo crees que todo lo puedes y eres invencible. Así te encuentra el sueño y si son fuertes tus pensamientos, sueñas con ellos aunque al día siguiente no recuerdes nada, pero no importa. Eres invencible, todo lo puedes, esa percepción infantil que no sabes cuando la perdiste. Viajar a esos países exóticos. Sus pensamientos lo habían llevado lejos, el sonido insistente del repique-tear del teléfono lo trajo a la realidad.

-Aló, sí, ya casi la termino en unos minutos lo envío—respondió.

Él era el jefe, pero el diagramador de la revista le recordó que faltaba su columna, ironías de la vida, recibir una llamada de atención de un subordinado.

Aquel globo terráqueo que se iluminaba por dentro estaba con el cable enrollado en la base, ahora al frente de su escritorio. Pasaban meses, ni se acordaba de su existencia, otros días, levantaba la vista, sonreía, quería sentirse niño de nuevo, no afrontar las realidades del trabajo, de la vida.

Después de la exitosa presentación, el equipo de dirección con la venia de los accionistas, le habían ofrecido ser el nuevo Director General, él era solo un periodista que quería viajar, sentir la emoción de la vida en la piel y mira dónde me proponen estar, amarrado a un escritorio. Ya no podré cubrir ni las noticias de modas, habrá gente que pueda hacer esas tareas, le dijeron. Tú Jesús, le habían dicho perteneces a ese puesto, haz hecho grande la revista, mírate ahora te mueves en círculos exclusivos, todos quieren tomarse una foto contigo, que escribas sobre ellos y los demás quieren leerlo. Eres lo más grande que ha pa-139

sado, además las condiciones que te estamos ofreciendo no son nada delezna-bles, te convertirás en un hombre rico, además de poderoso, en esos términos se llevó por la conversación que tuvo con el presidente del directorio.

Agradeció, por favor que le dieran tiempo para reflexionar sobre sus nuevas responsabilidades, ustedes saben cuándo me comprometo lo hago al cien por ciento, pueden darme unos días por favor, esta no es una decisión que se pueda tomar a la ligera, les dijo.

Le dejaron saber que sería un tonto si no aceptaba y dejaba pasar la oportunidad de convertirse en el más joven Director, en la historia.

Le dieron veinticuatro horas.

De vuelta en su oficina, tomó el celular llamó a un número que no se sabía de memoria y tuvo que buscarlo en el directorio de contactos del celular.

-Aló Pilar, gracias por lo de killer, la presentación fue muy bien, si gracias.

¿Almorzamos juntos?

140

32. Ventajas geográficas

En una de las varias propiedades de Javier Trujillo, que era de difícil acceso por tierra, al estar bordeada por una cadena de montañas, proveían de una natural protección y el único acceso era por un desfiladero fácilmente controlado por sus muchachos, ahora el acceso era inexpugnable. La amplia propiedad tenía una extensa línea costera en el océano Atlántico. Construyeron un espigón de madera, de ochenta metros de largo y ocho metros de ancho. La llegada del *Cigarro* como bautizaron al submarino por su fina y larga apariencia, atracó sin problemas. Su nombre oficial lo llevaba pintado en la torre de mando, XXI. Los nombres creados por la cultura popular son los que *pegan* y recuerdan más. La extensa hacienda estaba ubicada en el departamento de Antioquia cerca de todo y de nada. El acceso se restringió desde el inicio de las obras por órdenes de Martín, era quien tenía el control de la base. A partir de la primera llegada del submarino, la seguridad se incrementó y solo unos pocos autorizados tenían acceso al espigón.

Se construyeron viviendas, comedores, cocinas, talleres, almacenes, estacionamiento de vehículos, alojamientos y un par de villas para los gemelos y el patrón. El complejo se construyó integrándolo con la frondosa vegetación tropical. Los techos de todas las construcciones fueron pintados con patrones de camuflaje, de varios tonos de verde jungla, adecuado para la selva, tenía como objeto evitar su detección por el aire, ciertas partes estaban cubiertas con mallas de uso militar para disimular las formas de las construcciones. Inclusive el parqueo de los vehículos era bajo techo. Se instaló una pequeña estación de combustible, cuyos tanques de gran capacidad estaban soterrados tanto de gasolina como gasoil para el submarino. Esa remota parte de la finca, se convirtió en una pequeña pero completa base naval. Una de las condiciones de Martín, y que no se podía negociar, era que nadie, absolutamente nadie que estuviera vinculado a la operación, debía consumir droga. El Jota su subalterno, se ocuparía de forma sumaria de cualquier infracción al respecto, no habían segundas oportu-141

nidades. Se realizaban pruebas aleatorias, como en las olimpiadas, quien se negaba o le salía positiva, simplemente desaparecía. El control era más estricto con la tripulación del *Cigarro*, cuando realizaban las travesías, a bordo no estaba permitido el alcohol, en cualquiera de sus presentaciones.

Martín con sus habilidades planificadoras, adquiridas por años de servicio primero en la infantería de marina y luego como operador especial en las FOES, las aplicaba en forma eficiente y con resultados que Javier se quedó sorprendido, su inicial escepticismo se fue transformando en respeto y reconocimiento por la profesionalidad de los hermanos. Quién diría que esos gringos fueran peruanos, altos, de porte atlético, rubios y con esos ojos de un azul intenso.

El transbordo de la droga lo había organizado Rocío con acuerdos entre pescadores, comprado sus embarcaciones adecuándolas al detalle para el doble trabajo. Para dar empuje a la operación recurrió a una serie de propietarios de yates de lujo. Un magnate que estaba en serios problemas económicos, poseedor de un súper yate de lujo, se le transformó en un almacén flotante de cocaína, se podía esconder hasta tres mil kilos de droga en paredes falsas, armarios de doble fondo e inclusive, en las bases de las camas. Durante el verano cuando la demanda de cocaína incrementaba, por medio de los yates, se llevaba a las islas Baleares y visitas a selectas marinas de la Côte d'Azur. Un yate más dentro de los cientos que navegaban, así se pasaban desapercibidos en los veranos.

Incluido estaba esa famosa estrella del cine, venida a menos, pero bienvenido a los lugares más exclusivos. Para no perder su nivel de vida se avino a participar en la operación, aceptando la transformación de su yate en un centro de distribución flotante. Esto les dio la idea de adquirir otros yates aunque fueran de segunda mano, no importaba la antigüedad, no era para impresionar o satisfacer el ego, era una herramienta de trabajo. Lo necesario e importante era llevar un perfil bajo, no llamar la atención, con el actor fue una excepción, al final nada es fijo en esta vida, pensó Rocío.

Durante el verano, estos yates estaban muy ocupados, recorrían las islas de las Baleares en los principales puertos deportivos o en alguna desierta cala, 142

celebrando fiestas y algunos de los asistentes que en realidad eran burros contratados, al abandonar la embarcaciones llevaban consigo dos o más kilos de droga convenientemente disimulado en las bolsas de regalo que el anfitrión les había obsequiado, luego la entregaban en algún lugar de la ciudad a cambio de unos cientos de euros y unos gramos de cocaína. En total se contaban con tres súper yates y varios pesqueros, operaban en la Costa del Sol, Costa Brava, las islas Baleares y la Costa Azul, sin olvidar a Mónaco. Pronto estaría listo el segundo submarino que cubriría la ruta desde Colombia hasta la costa este de los Estados Unidos.

Durante el verano, usaban caravanas, de diferentes propietarios, pertenecientes a jubilados con exiguas pensiones. Les arreglaron las caravanas quedando como nuevas, acondicionaron un falso techo y piso y el área de la cama, donde se podía almacenar dependiendo del tamaño de la caravana de cien a doscientos kilos de cocaína. A los propietarios, les indicaban donde debían de estacionar, dejar las llaves puestas, alojarse en un pequeño hotelito pagando en efectivo y regresar a los dos días. Otra modalidad era llegar en su caravana, la dejaban estacionada en un camping y recogían otra y realizaban un recorrido que les establecían, luego regresaban al punto de origen. Luego partían de regreso a su país de origen, ya sea Inglaterra, Holanda, Alemania o Francia, llevando de regreso una carga que sería bien recibida con el mismo sistema que se empleaba en España.

Quién podría imaginarse que esa adorable pareja de jubilados, transportaban droga por toda Europa. Las canas en los turistas suelen presentar serie-dad, se confunde a los jóvenes que se les asocia con drogas. Obedientes y cumplidores para poder seguir cobrando ese dinero en efectivo que ayudaba mucho ya no solo para llegar a fin de mes, si no para poder ahorrar un poco cada vez y darse esos gustos personales o compartir tiempo con los nietos.

Rocío no dejaba de asombrar a Javier por las continuas y atrevidas ideas que le daba para poder

transportar la droga de forma segura y eficiente. Manteniendo los compromisos de entregas.

143

Javier tenía claro y recordaba la ayuda que recibió de la FSB, para seguir contando con su apoyo tenía prohibido realizar envíos o ventas directas a Rusia, claro, pero si lo hacía un tercero ya no era responsabilidad suya.

Ya estaban pronto a iniciar operaciones con Italia. Habían iniciado hace ya un tiempo conversaciones con la *Ndrangheta* la más poderosa de todas las organizaciones criminales del mundo. Les aseguraron que el abastecimiento si se decidían trabajar con ellos, no fallaría en la regularidad y en las cantidades que ellos requerían. Solamente ellos tendrían que llevarla a tierra. La *Ndrangheta* basada en Calabria al sur de Italia, controlan el puerto más grande, el Gioia Tauro. La cantidad de dinero que mueve anualmente la *Ndrangheta* fluctúa entre el tres y cuatro por ciento del PBI italiano.

La *Ndrangheta* tiene que abastecer un mercado cada vez más demandante de droga. El crecimiento de la población y la creciente demanda, los jóvenes empezaban desde una temprana edad a consumir cocaína, por ello había aumentado la demanda del principal producto de exportación de Colombia.

Javier Trujillo sopesaba la operación italiana, no deseaba contar con Ro-cío, ella ya tenía las manos llenas con la operación actual. Tendría que establecer una nueva organización con otras embarcaciones o dejaba que la misma *Ndrangheta* se ocupara de llevar la droga a tierra, eso significaba que tendrían contacto con el submarino y mejor si lo evitaba.

El submarino llevaría a cabo seis viajes al año, lo cual era exigir mucho pero el dinero lo valía. Había que amortizar lo invertido por montar dicha operación. Seguirán enviando cargamentos de droga no tan refinada en los envíos tradicionales, en cargueros y transporte de contenedores y ellos mismos se encargarían de informar qué tal o cuál barco llevaba un cargamento para que los descubrieran y así no se fijaran en la operación principal. Que no sospecharan que el envío de droga había disminuido.

Distraer.

Desinformar.

Ganar.

144

Martin, había sido enfático, para ser exitosos se debía planificar y trabajar con gente de confianza. Nada de dejar cabos sueltos con gente irresponsable.

Al principio hubo algunos desadaptados que fueron eliminados y reemplazados, se corrió la voz y todos sabían lo que les pasaría si no cumplían las reglas. El equipo que Martin, había recibido formación militar. Javier no confiaba al principio, pero después del primer exitoso viaje, solo tenía palabras de elogio para los peruanos. Ganarían mucho dinero y esos peruchos lo ayudarían a

dominar el mercado. Pronto tendría otros submarinos y ya nadie lo podría detener sería el más poderoso dentro de los poderosos. El próximo submarino lo dedicaría para llevar cocaína a los Estados Unidos. Ya estaban llevando a cabo las exploraciones de marinas, comprando y adaptando embarcaciones de lujo, así como algunos pesqueros, la estrategia sería la misma que en la Costa del Sol. El punto de operaciones sería desde la misma base naval en el Atlántico. Pronto iniciarían la construcción de otra base naval en la costa del Pacífico, esa era la maravilla estratégica de Colombia, tenían acceso a los dos océanos Atlántico y Pacífico y ya había adquirido una gran propiedad en la costa del Pacífico similar a las dimensiones que la del Atlántico

Eran conscientes, que con el paso del tiempo, las operaciones que llevaban a cabo despertarían sospechas, por ello ponían énfasis en la seguridad, trabajar en el más absoluto secreto. Desde que llevaban operando no habían perdido ni un solo embarque, sabían que no era suerte, cada paso, cada encuentro, cada viaje, era planificado hasta el más mínimo detalle. Por lo conseguido nadie les daría medallas, esos adornos de latón, lo que sí conseguían era incrementar su saldo en varias de las cuentas bancarias que tenían en esos llamados paraí-

ses fiscales, en esos lejanos países con nombres tales como Andorra, Liechtenstein, Panamá. Recordaban que no hace mucho, fue el patrón que les dijo que llegarían unos señores de esos países trayendo consigo los papeles correspondientes para abrir las cuentas bancarias a sus nombres, no tuvieron que viajar a esos lejanos países, no sabían cómo eran las instalaciones de las entidades bancarias. Su dinero lo manejaban por medio de llamadas telefónicas o correos electrónicos, indicando lo que deseaban identificándose con una serie de claves 145

numéricas o palabras escogidas, que eran únicos para cada cliente. Estos códigos, les habían solicitado que los memorizaran ya que sin ellos no podrían realizar ninguna operación. Si no recordaban o habían extraviado sus claves tendrían que acercarse al banco e iniciar un engorroso proceso de identificación.

En este negocio al que se dedicaban ahora y sobre todo por la forma de llevarlo a cabo era de alto riesgo, pero los beneficios eran muy altos. Tenían el mérito de haber logrado lo que nadie se había atrevido y en tan corto tiempo. El entrenamiento militar les estaba siendo muy rentable en la vida civil. Ellos habían dado un nuevo sentido al mantra de algunos militares, “suda en la paz para que no sangres en la guerra” su interpretación personal era “suda hoy para ser millonario mañana”.

No corrían riesgos y menos innecesarios.

Lo importante y prioritario era su seguridad para poder entregar la valiosa mercancía.

Las reglas eran claras.

Los trasbordos, esas operaciones de logística llevadas a cabo durante algunas horas durante la noche, era el momento que eran vulnerables. Abrir la escotilla por donde originalmente se cargaban los torpedos y comenzar a sacar los paquetes sellados que contenía la droga. La operación ya era de por sí peligrosa, hacerlo de noche incrementaba los riesgos, más el incentivo de las ganancias era un aliciente especial. La adrenalina les daba ese empuje necesario.

Sacar de las bodegas las pacas de diez kilos cada una, subirlas a la cubierta pasarlas a la

embarcación receptora del embarque, luego cargaban con los paquetes debidamente sellados conteniendo el dinero. El proceso era tedioso y requería de toda la tripulación para llevar a cabo ese trabajo. Para agilizarlo las cuadrillas se rotaban, había una cuadrilla en descanso, trabajaban en silencio, rápido y eficientemente. Gracias a los ojos electrónicos que los ayudaban desde el centro de operaciones en Benalmádena. Podían de esta manera anticiparse a la presencia de embarcaciones, garantizando la seguridad del *Cigarro* y que las operaciones del trasbordo de droga se llevaran sin desagradables sorpresas.

146

33. Es cómo te vistas

Al verla entrar no pudo menos que sonreír, verla radiante, feliz y bella. Le invadió una satisfacción personal, nadie podía presentir que ese cuerpo era suyo, y que fue el autor de los gritos dislocados que le sacó a fuerza de embes-tirla una y otra vez hasta que el final las primeras luces del alba, los envolvieron.

Jadeantes

Sudorosos.

Satisfechos.

Llevaba puesto un vaporoso vestido de color rosa pálido, la combinación perfecta del color de los zapatos junto al bolso que llevaba colgado al hombro era de un gusto exquisito, ahora entendía porque Pilar era la engreída de modis-tos y fotógrafos renombrados. Y él la había recorrido la noche anterior, con ese deseo de años de imaginarlo, hecho realidad, se había derramado dentro de ella, bramando como animal en celo.

Se saludaron con dos besos en las mejillas, mas esta vez, terminó plantándole un cálido y húmedo beso en los finos labios que llevaban un color que resaltaba su carnosidad, un rosado más intenso que el del vestido. El fino aroma del perfume que no supo distinguir cuál era, lo envolvió dejándolo desarmado física e intelectualmente una vez más, tengo que preguntarle qué perfume usa, pensó Jesús o mejor no.

-Pilar, te veo radiante, qué bien se te ve.

-Tú también estás muy bien, a los dos nos va bien con el sexo compartido—agregó Pilar con un guiño cómplice.

Comentario que hizo sonrojar a Jesús.

-¿Cómo te fue en tú presentación?—dijo, al tiempo que se sentaba.

Jesús solícito le ayudaba acercando la silla para su comodidad. Pilar recordó esos detalles corteses aún en presencia de sus novios. Era tan detallista, tan atento, cómo no lo vi antes, un verdadero *gentleman*. Fueron sus ansias 147

cuando consideraba que las personas valían por su belleza exterior, cuán equivocada estaba, corregiría su actuar, y era a partir de ayer.

¿Ayer?

¡No, hoy!

-La presentación fue muy bien, me han propuesto para ocupar la dirección de la revista ¿te imaginas?

-Qué maravilla, te tienes que sentir muy orgulloso de lo que estas consiguiendo.

¡Uy! Qué buena noticia, no solo es un buen amante sino que además ocupará la dirección de la más conocida y popular revista de España, soy muy afortunada, pensó Pilar, sin darse cuenta había cogido la mano de Jesús y se la apretaba fuertemente.

-Jesús, gracias por invitarme a comer, la verdad me gusta mucho. Vamos a brindar por tu ascenso.

Cómo ha cambiado, pensó Jesús, antes solo hubiera hablado de ella, de ella y solo de ella, sobre lo que le dolía, gustaba, quién la había ofendido, lo antipática y desconsiderada que era la gente, acaso no sabían quién era. Ya se encargaría que se enteraran. Ahora preguntó por sus cosas, eso sí era una sorpresa.

¿En qué momento Pilar se ha humanizado?

Anoche, ni en su más remota idea pensó que pasaría lo que pasó. Mejor no decir nada. Pueda ser que fuera un capricho de una noche, como muchas otras veces ella se lo había contado, cuando le atraía un hombre, no podían resistirle. Mejor se ponía en guardia, tenía una carrera que proteger, un futuro, su futuro. Chicas hay y habrán, mejor con cautela, Pilar era una persona que mejor tenerla de su lado y algunas veces debajo o arriba, bueno dependiendo, anda concéntrate.

-Qué tal si pedimos una botella de ese vino tinto, suave pero con carácter, ese de la Rioja, ¿te acuerdas?—dijo Pilar.

148

-Pilar, esperemos a ver qué ordenamos y luego vemos ¿te parece? ¿Qué tal un par de finos?

Vale, tengo unas ganas de un pescado a la sal ¿Jesús, te apetece? Pida-mos un besugo con sus guarniciones. Pero antes unas navajas para compartir.

-Mejor entonces pedimos un vino blanco, bien frio, te parece un verdejo.

-Me parece bien.

Dejado atrás el preámbulo para ordenar la comida, se produjo un incó-

modo silencio y por un momento solo se comunicaron con la mirada, que cada uno dedicaba al otro. No duró mucho, aunque esos momentos parecían infinitos.

-Primero hablemos de nosotros—dijo Pilar.

Mirándolo directamente a los ojos, quería ver su reacción. Lo que vio le gustó y animó a seguir.

-Cariño, quiero decirte que lo que pasó anoche, no fue producto de un capricho, no pienses que fuiste un desfogue para aliviar mi congoja. Muy al contrario, me has hecho sentir completa, una noche sencillamente maravillosa. Me he sentido segura y quiero seguir haciéndolo por el resto de nuestras vidas. ¿Tú qué piensas?

Mierda se dijo para sí misma, quería que él fuera quién hablara sobre ellos. Ella y su maldita bocota, anticipándose, imponiéndose, cuándo es que aprendería, cállate de una vez.

-Mira Pilar—al mismo tiempo que cogía sus manos entre las suyas—estoy cien por ciento de acuerdo con lo que has dicho, sabes que he estado enamorado de ti desde que nos conocimos.

Le apretó ligeramente sus manos, dando énfasis a sus palabras. No podía creer lo que estaba diciendo, estaba caminando en tierras movedizas. Tirarse a Pilar, ni en sueños, le permitiera probar lo que le invitó a hacer. Jugaría bien sus cartas, por unos buenos y mejores polvos futuros. Aprovecha, seguro que es posible que ella más adelante se aburra o bajo cualquier pretexto te deje cómo 149

una papa caliente, pero hasta que ese momento llegue, le haremos una entrevista, muchas fotos, resaltaremos su motivación altruista. Tienes que actuar rá-

pido no sabes cuánto durarás, tú futuro está en juego.

Un pequeño temblor interno recorrió a Pilar, le gustó tanto lo que escuchó, no pudo contenerse, se levantó estampándole un sonoro, húmedo y prolongado beso en la boca. Cogiéndole la nuca con la mano derecha así no podía evadirse, mejor estar segura pensó, nada de cobras. Se separó e hizo la pregunta que muchas mujeres a lo largo del tiempo han hecho y seguirán haciendo.

-¿Qué es lo que somos?

-Mi querida Pilar, somos lo que hemos sido, amigos.

No pudo continuar, Pilar puso una cara de sorpresa e incomodidad.

-Deja que siga por favor—dijo con una sonrisa pícaro—y ahora somos además, amantes y novios, ya está, eso es, ahora nos damos un beso y ordenamos que estoy muerto de hambre. No he tomado desayuno.

150

34. Tiempo de decisiones

La visita imprevista de ese agente, le había estropeado su almuerzo y parecía que la vida por delante. No se dejaría chantajear por la DEA, eso no pasaría y mucho menos ser una chivata. Cabeza fría y pensar cómo salir de este atolladero. Eliminar a Juan, no le gustaba la violencia

innecesaria, pero a veces hay que recurrir a ella. En este negocio hay que hacerse respetar, pues eso mismo impondría respeto.

Lo primero ganar tiempo.

Ningún hijoputa, va a estropear mis planes, que a lo a largo de los años he conseguido con sacrificio y esfuerzo y que estoy por cerrar con broche de oro.

Colaborar con la DEA, una alternativa, no se le ocurría otras, por ahora.

Tranquila, se dijo, ellos no saben mucho, quieren aprovecharse de lo poco que tienen para que les ayude a agarrar a Javier Trujillo. Si hiciera algo, tendría que salir del negocio, nadie le perdonaría, sus días estarían contados. En este negocio cada día que amanece viva es una oportunidad más. Tendría que anticiparse y mover sus fichas rápido. Tenía que contarle la realidad de la traición de Juan a su socio colombiano y si era con su conocimiento mejor. Juntos decidirían, ya lo habían hecho antes, esta vez era diferente, no le contaría todo, esta vez no. Velaría por sí misma como lo había hecho para sobrevivir en el barrio.

Habría que actuar pronto y de forma rápida, como con su José, que tonto.

Toda esta realidad estaba anticipando la ansiada jubilación. Reaccionar a mi favor antes que los acontecimientos se precipiten. Qué pasa si desaparecía, así porque sí, se creaba una nueva vida en alguna parte del mundo, viviría en un velero y navegaría por el mundo sin un lugar fijo, con buen clima. El clima es lo de menos, llegó a esa conclusión, sino tienes vida y dinero para disfrutarla.

¿Tendría tiempo?

Tiempo.

Tic tac. Tic tac. Tic tac.

151

José previsor había obtenido documentos falsos de buena calidad, pasaporte, documento de identidad, licencia de conducir, cuentas corrientes y tarjetas de crédito. Por qué tuviste que morir, José lo teníamos todo, al final tú terquedad.

Bueno, cariño voy a salir de esta y te demostraré que sí puedo y lo haré, ya lo he hecho antes, mucho antes de conocerte.

Mientras pensaba en ello, sentía como esas manos expertas le sacaban la tensión de los músculos, qué bien se siente. Le gustaba relajarse en este Spa dónde la hacían renacer, masaje, baño turco, manicura, pedicura y al final la peluquería, este ritual la devolvía a la vida, estaba cansada de lidiar con pescados, droga, envidias, muerte. Mejor salirse, ya era hora, la presencia del agente de la DEA con su asquerosa propuesta, qué se habría creído, no sabían con quién se había metido, sonrió para sí misma, mientras la masajista le seguía trabajando su cuerpo.

Tenía que ganar tiempo. El maldito tiempo se le estaba acabando y no se podía controlar, no le

gustaba sentirse presionada.

¿Qué hacer con Juan?

¿Confrontarlo?

Ofrecerle dinero, eso, le ofrecería más dinero.

El dinero, ese gran torcedor de voluntades.

O me ahorro el dinero y lo mato.

152

35. Búsqueda

Para poder llevar a cabo la solicitud de Pilar, el Director de Seguridad, el Sr. García, contrató los servicios de una agencia nueva de detectives, cuyo propietario era amigo suyo, eficiente y discreto, no le entregaría una tarea si no supiera que obtendría resultados y en este caso existía premura. Además entre ex policías se apoyaban, ya sea que estuviera activo o no, nadie sabe las vueltas que da la vida y un día pudieran necesitar algún favor del colega, mejor es llevarse bien.

El ex policía, convertido ahora en detective privado, tenía que seguir trabajando, su señora requería de cuidados especiales por su prolongada grave e irreversible enfermedad, su pensión a duras penas les alcanzaba para salir adelante.

Lo primero que hizo fue estudiar el informe de la autopsia, no es que quisiera saber los detalles, al contrario, lo que deseaba ver eran las fotos del pequeño. La tarea a realizar era difícil. Así que empezaron pronto, con las visitas a los centros de refugiados, entrevistando a todos aquellos que habían llegado una semana antes y otra después del día en que se le encontró. Tendrían que trabajar con las autoridades, solicitando su colaboración. Los centros de acogida estaban repartidos desde Málaga hasta Algeciras, sería un trabajo tedioso y largo, podría acortarlo pero ello requería contratar más investigadores. Cogió el telé-

fono y marcó el número.

-La tarea encomendada para ubicar a los parientes del niño, va a tardar un buen tiempo, tenemos que cubrir una extensa zona geográfica ya que las llegadas de inmigrantes van desde Algeciras hasta Málaga.

-Espera un momento, vamos a centrarnos—dijo el Sr. García—asumamos lo siguiente: Primero: El estado de preservación del niño, no llevaba mucho tiempo bajo el agua, los peces no le habían comido todavía los ojos, tendría menos de un día bajo el agua. Segundo: La corriente marítima va de oeste a este, al niño lo encontraron al frente de las costas de Marbella, por lo tanto esa 153

zona es nuestro límite al este, para el oeste vamos a trabajar desde la línea, es la zona que debes de concentrarte.

-Entendido, así será más fácil y rápido, trabajaremos a conciencia.

-Quiero resultados pronto, con estas palabras cerró la comunicación.

Este compañero no va llegar lejos en este negocio, es por eso que le dieron la baja, en el primer recorte. Tomó nota mental de que sería la última vez que lo contrataba. Primero hay que planificar, no trabajar a lo loco, saber lo que se tiene delante y luego aplicar los recursos disponibles o pensó que me podría sorprender prolongar el trabajo y por ende cobrar más. Es por esto que yo tengo el puesto que tengo y él está donde se encuentra, a pesar de haber sido compa-

ñeros de promoción.

154

36. Distracciones vitales

Al día siguiente después de una noche de descanso, jugado un poco en el casino. Las visitas al casino no eran por apostar y mucho menos con la ilusa esperanza de ganar. Era un terreno para ver y ser vista, de costumbre hay hombres solos o mal acompañados según opinión de Rocío. Era cuestión de saber incentivar esas testosteronas o egos que reclamaban atención y saber ofrecer soluciones a esas ansiedades acumuladas, mediante una buena sesión de sexo a medida. En el casino no solo se jugaba a los juegos de mesa, también había juegos de la vida misma en que las apuestas eran altas y a veces mucho más realistas.

Con renovadas energías, inició el regreso, tan concentrada estaba en sus pensamientos, manejando en forma automática, cuando menos se dio cuenta ya estaba frente a su casa en Rincón de La Victoria. Mejor me quedo por acá, or-ganizo mis cosas, cabeza fría, se repitió.

Habrá que verificar si lo que dice él de la DEA es cierto. Había llegado el tiempo de decisiones, algunas tendrían que ser radicales, esas que se suelen ir teñidas de rojo, aunque no le atraía, lo mejor era no llamar la atención. Si hay que hacerlo que sea rápido y sin titubeos, lo que importa es el final.

Ella saldría victoriosa.

Como aquel día para salvarse, accedió a tener relaciones sexuales con todos ellos. Más que acceder la violaron. Fue al recibir el primer puñetazo en el diafragma dejándola sin aire, supo que si no los dejaba, no viviría. Fueron seis los que arremetieron contra ella, unos con más ganas, otros por obligación con-minados por la presión del grupo, solo uno, el séptimo, se echó para atrás, entre dos lo molieron a puñetazos, cuando trato de ayudar a Rocío. A partir de ese día lo separaron del grupo, lo tacharon de maricón. Tampoco pudo hacer nada por 155

ayudarla después de recobrar la conciencia, la ayudó a vestirse y la acompañó a su casa, repitiendo, lo siento, lo siento, lo siento.

Esa noche le destrozaron la juventud, pero aprendió la lección, para sobrevivir y en especial en el barrio, era mejor pasar desapercibida. No los olvidó.

Pasaron los años, el día de su venganza llegó, encontró al líder de la otrora feroz pandilla, que borracho regresaba a su casa, así lo había planificado, después de estudiar sus costumbres. Se acercó y le susurró al oído quiero volver a sentirte, ven conmigo y me podrás hacer lo que quieras. Rocío López se había convertido en una mujer muy agraciada y de formas exultantes. El beodo sonrió, la puta de Rocío volvería a ser suya, claro que sí y mañana se vanagloriaría con los colegas. Se dejó llevar apoyándose en Rocío para caminar, llegaron al oscuro y mal oliente callejón que había escogido. Los contenedores azules de reciclaje para papel y cartón, los ocultarían de posibles curiosos. Cuando se detuvieron, pasados los contenedores, lo empujó contra la pared.

-Quédate quieto, déjame hacerte lo que te gusta.

Desabrochándole el pantalón se lo bajó hasta las rodillas, tan borracho estaba que su sexo no mostraba el menor entusiasmo. Rocío, lo sujetó, para que no se resbalara, comenzó a frotarlo con la mano izquierda, en su tonta cara de beodo apareció un ligero atisbo de placer, el trabajo y atención de Rocío a su miembro daba resultados. A esa mezcla de adormecimiento por el alcohol y excitación se agregó de pronto el sentir del duro frío, el dolor llegó después y en fuertes oleadas, quiso gritar, más el sonido se le quedó atracado en la boca. De un solo tajo, Rocío, le cercenó los testículos y el pene, en un rápido movimiento se los embutió en la boca que estaba abierta por la sorpresa, las ganas de gritar y su cuerpo se quedaron en ese solitario, triste y pestilente callejón.

Había cobrado su venganza.

No en vano se había estado preparando para ello.

Su abuelo tenía una colección de buenos cuchillos españoles, desde tiempos antiguos a los modernos modelos mezcla de acero con carbono. Su querido abuelo no echaría de menos esa toledana de dieciséis centímetros, que según 156

él, le había salvado la vida en más de una ocasión durante la Segunda Guerra Mundial, combatiendo en la División Azul contra los rusos.

En la carnicería de sus padres era la encargada de trabajar las piezas grandes, cortar y cortar hasta poder ofrecer a los clientes lo que querían llevar para sus guisos. Un verano, por recomendación de su padre, fue a trabajar a un matadero, uno de ganado vacuno y otro de porcino. Se pasaba el día matando y descuartizando a los animales, se convirtió en una de las más diestras con el cuchillo que tuvo el matadero en su tiempo. La opinión de los compañeros de trabajo, era que disfrutaba al hacerlo, con una sonrisa triunfal, eso sí trabajaba duro, como uno de ellos. El dueño lamentó que se marchara y le prometió darle trabajo cuando ella así lo quisiera. Rocío tenía un solo propósito y ya había desarrollado la habilidad que requería. Ahora solo hacía falta el momento. Mejor generar la ocasión, a la suerte hay que darle un empujoncito. Paciencia y tesón dieron resultados, había verificado cuáles eran las costumbres del líder, después que saliera de la cárcel. Ese canalla que le había destrozado su juventud.

Todos pagarían, todos.

Seguro pagarían.

Pagaron.

Para que no le salpicará la sangre, se había colocado de lado después del corte y cuando el chorro de sangre salió con fuerza al frente, apenas si se manchó la mano izquierda que sostenía firmemente el pene y los testículos, mientras que con la mano derecha realizó un solo movimiento, el corte fatal. El cuerpo de la víctima se fue deslizando, al doblárseles las rodillas, ella lo guió con cuidado para que no hiciera ruido al caer, quería que se mantuviera contra la pared. El oscuro charco de olor ferroso crecía entre sus piernas, hasta que dejó de hacerlo. La cara de estupor había cambiado de color, lívida ahora a pesar de la poca iluminación. Lo grotesco de la escena era el bulto oscuro que sobresalía de su boca, sangre goteaba por el mentón y manchaba su camisa blanca.

Pasaron unos días hasta que lo encontraron, el chofer del camión reco-lector de basura que atendía esa zona había enfermado. Cuando llegó el reemplazo y retiró el primer contenedor, allá fue a parar el buen desayuno que su 157

querida esposa le había preparado, en un violento e inesperado espasmo, vomitó hasta que le dolió la tripa. Esa fue su única contribución al sórdido ambiente, después salió corriendo.

Rocío no contó lo que le hicieron esa noche, se lo repitió cada día, conseguiría su venganza.

Nadie supo lo que ocurrió cuando fue asaltada y violada.

Nadie supo lo que hizo años después.

Nadie tenía que saberlo.

Había dejado cerca una botella de agua para lavarse la poca sangre que le había salpicado. Después en casa lavó meticulosamente la cuchilla, con una mezcla de agua y detergente, repitió la operación tres veces, cepillándola a conciencia luego la secó, la devolvió a la colección de su abuelo, protegiéndola antes con una fina capa de aceite, como hacía su abuelo.

Rocío López era una buena descendiente de gitanos, raza histórica, raza dura, raza de sobrevivientes.

Después del macabro descubrimiento, la policía no supo a quién atribuir el asesinato, sin testigos, además con los antecedentes de la víctima, acababa de salir de la cárcel. Habían hecho un favor a la ciudadanía al sacar del medio a dicho elemento, nadie le echaría de menos.

Nadie se acercó con preguntas a Rocío.

Después de probar su destreza y valor para la venganza, no le había tem-blado el pulso.

Le gustó el olor a miedo.

El olor ferroso a sangre fresca.

El poder que sentía.

La seducción del dolor que infligía.

Narcótico

Repetiría.

158

Seguro.

Repitió, cinco veces más.

Al séptimo, lo perdonó.

159

37. Ideas solidarias

-Cariño, ¿recuerdas al niño que encontré? Llamé al jefe de la Guardia Civil de Andalucía, mi padre es benefactor de la asociación y su señora con frecuencia está solicitando ayuda. Le pedí toda la información que disponía sobre el niño, apenas lo hizo contacté a nuestro encargado de seguridad, deseo que se encuentre a los padres del niño y ojalá sea pronto.

No quiso agregar más, el pensamiento de que todos en esa patera falle-cieran, también la perseguía.

-¿Qué te parece?

-Qué me parece, es una idea maravillosa.

A quién se le ocurre hacer semejante cosa, esa es la labor de la policía o a quién coño le corresponda, pensó. De pronto se le ha dado por ser una arregla vidas. Cree que es más humana por esta acción, ni siquiera la llevas tú, sólo ordenas y listo, que se resuelva, no cambiarás. Mientras pensaba todo ello se la quedó mirando. ¿Realmente le gustó Pilar? o se convirtió en una costumbre o más bien un hábito, era como una amiga, esas que sabes que está ahí, aunque no se estén tratando con la frecuencia como una verdadera amistad requiere.

Total, Pilar como la mayoría de las mujeres al final terminan siendo receptáculos seminales, unas más eficientes que otras, de diferentes formas, tamaños, colores, timbre de voz, lo común era su sexo y forma desvariada de pensar y hablar.

Esos pensamientos se los guardaba para cuando se reunía con sus amigos.

El camarero recogió los platos del entrante, rellenó las copas con el frío vino, cuya botella dejó de nuevo en la hielera y la cubrió con la amplia servilleta.

-Las navajas estaban deliciosas, que buena idea la tuya de pedir las.

Jesús trataba de concentrarse en la conversación, Pilar no paraba de hablar, ella primero, no

interesándose por la vida de los demás. Has esperado y buscado la ocasión de manifestar tu amor por ella, una vez lo hiciste y ella se ríe en tu cara, te lo agradeció y sugirió que no bebieras tanto. Cómo se puede dejar 160

de amar a la chica de tus sueños, simplemente no se deja, el sentimiento puro permanece intocable. Eso era el amor ¿no?, se aceptaba todo el paquete, lo bueno y lo malo, además su cuerpo era su perdición, sabía hacer el amor intensamente, fue correspondido cómo se la había imaginado, o idealizado y cualquier cosa que recibas de ella te parece bien. Esa piel, esos ojos, ese fuego por cabello, estaba perdido y ahora lo sabía, era y estaba preso dentro de su piel. Se habían amado como en sus más húmedos sueños, y la verdad que lo de anoche no fue un sueño, ella fue suya y él de ella. Es a ella a la que quiero, o será ese capricho por conseguir lo imposible y una vez que lo consigues, ya no es lo mismo. Como lo que les sucede a los atletas de élite, entrenan intensamente por largos periodos, a veces toda su vida, con la meta de obtener la medalla de oro, luego que la obtienen se desorientan y deprimen, por ello reciben tratamiento psicológico. Eso es una mierda de vida y si además se dopan, peor.

El camarero de nuevo lo sacó de sus pensamientos, cuando trajo la lubina a la sal y dispusieron los platos, el capitán de camareros procedía a romper y retirar la sal endurecida. Diestramente trabajó con la ayuda de una cuchara y tenedor sirvió primero a Pilar, luego a Jesús, escancié más vino y se retiró.

Pilar aprovecho para levantar su copa.

-Qué ciega y torpe he sido, brindo por ti por ser como eres, el amor perfecto—dijo mirándole a los ojos.

-Te quiero.

-Yo también.

161

38. Comprar o no

-Aló Rocío, le habla el capitán Márquez de la Guardia Civil, aló Rocío—

repitió—¿es posible reunirnos? es para realizar unas confirmaciones sobre el informe del rescate que efectuó.

-Buenos días capitán, esas preguntas, las puede realizar por teléfono.

Es que en estos días ando muy liada.

-Lo siento tiene que ser en persona, dígame dónde me dirijo, a la embarcación o a su domicilio, es materia de unos pocos minutos, o prefiere pasarse por el cuartel.

-En ese caso, porque no viene a mi casa, le parece mañana a eso de las seis de la tarde.

Cuanto más lejos de *Pistacho* estuviera ese capitán, mejor. No le gustaba la idea, cuanto más rápido lo atendiera, más pronto se lo quitaría de encima.

-Muchas gracias por su ayuda. Hasta mañana entonces.

Y ahora que querrá este capitán, ya bastaba con que hubiera rendido su informe. De pronto le brillaron los ojos, su intuición no fallaba, no era por el naufrago. Qué fastidio tener que atender a este capitán, justo ahora que estoy en problemas. O me servirá de distracción al problema de fondo, concluyó Rocío, después de una breve cavilación. Además conocerlo un poco más o en un futuro frecuentar la compañía del capitán pueda servirle para distraerla o para sus propósitos.

Juan no le había devuelto la llamada, insistiría más tarde.

Vamos a repasar la casa, que esté limpia y nada llame la atención del capitán. Le invitaría café y galletas o una tarta. Si eso, haría una tarta de frutos secos y pasas. Al diablo, mejor la compraba hecha, ya se antojó, por ese postre que no tuve en Montecarlo. Hijoeputa el agente de la DEA. La tarta al no estar empezada, pensará que la he confeccionado expresamente por su visita, por ello

162
se comería por lo menos un buen pedazo o dos. Que vea que hay buenos postres en esta casa y sé hacer mis labores domésticas. Le diré que la he hecho, cómo podrá saber la diferencia, además ahora no lo hago porque estoy hasta el tope de trabajo y preocupaciones. Si no, con gusto le cocinaría algo al capitán y por qué de pronto te manifiestas tan casera con este desconocido. Será que quieres algo con él, una aventura. Oye Rocío, qué te pasa, por qué piensas tanto en él. Solo es una mosca incómoda, que a partir de mañana no lo volverás a ver, se dijo.

Fue al garaje, el continuo mover del congelador había comenzado a dejar una huella en el piso, pondría un tapete para cubrirlo, antes se hubiera preocupado de arreglarlo, ahora ya no era importante. Aunque era atenta a los detalles, esa era la diferencia entre seguir en el negocio o estar debajo de una lápida, como un buen recuerdo para tus enemigos.

Su mente estaba en el futuro, solo se veía a ella, a nadie más.

Ahora vamos a trabajar.

En este negocio solo vales tú.

Los demás no son nada.

Así como ellos la consideran nada a una, si pueden te aplastan como a una cucaracha.

Razón tenía Jack Córdova, el agente de la DEA, qué nombre ese, Jaco, sonrió por su ocurrencia, la composición de las primeras sílabas de su nombre y apellido.

¡Ay! José, después de aceptar llevar a cabo el plan que los haría ricos, al final te comenzaste a torcer, era muy peligroso, terminarían en la cárcel, no confiaba en el colombiano, tonto. Era un sin parar de quejas, todo eran problemas, cuando hicieron el primer embarque y comenzaron a recibir los pagos por las entregas de dinero y este fluía como un fresco arroyo de un manantial. José

seguía cada día más terco, terminaría por arruinar la operación y sus vidas. Coordinó una visita con Javier, le expuso la situación entre manos, ella si quería seguir con la operación y podía contar con ello. Más José echaría a perder el futuro de todos.

163

Déjelo en mis manos sentenció Javier, yo me encargo de todo. Usted ni una palabra de esta reunión, ni le diré qué y cuándo pasará, mejor así la sor-prenderemos usted a lo suyo y yo a lo mío.

Adiós y buenas tardes.

Fue así que la realidad de José se esfumó ese día, cuando se rompió la grúa, trágico día para todos, bueno no para todos, la vida tiene que seguir y siguió adelante sin José y su interferencia.

Sonó el teléfono, era Juan.

164

39. No preguntes, podrías morir

El camión se detuvo en la entrada, ante el gran portón, los rudos guardias armados comprobaron los documentos luego inspeccionaron la carga, dejándolos pasar, no era la primera vez que llegaban al lugar del que todo el mundo hablaba, pero nadie lo admitía, era el secreto mejor guardado. Ese lugar que los peruanos habían levantado de la nada, camuflada de tal manera que parecía una extensión de la selva. El patrón estaba encantado, hasta el momento no habían perdido ni un embarque y eso era mucho que decir. Tanta disciplina, tanta jodienda, estaba dando resultados. Unos jodíos eran estos peruchos. Eso era lo que eran unos verdaderos berracos. Javier Trujillo les había dado carta blanca.

Se les respetaba y sus órdenes eran obedecidas sin chistar. Ahora todos querían estar a su lado, traían buena suerte.

Se ganaba buen dinero.

Se ganaba mucho.

Sí el patrón estaba contento, nada más se podía decir. Pocos habían tenido oportunidad de ver al *Cigarro* del que se hablaba en susurros, no se podía pasar al muelle, era zona prohibida.

El ayudante del chofer tenía la presión de su novia, le asediaba a preguntas, ¿qué era tan secreto?, si estaba con otra mujer y si no le inventaba una historia no la dejaba tocarla. Tenía que encontrar la forma de conseguir alguna información, estaba tan arrecho que tenía que mojar y pronto, era con ella que solo lograba satisfacer su urgencia.

Una vez terminada de descargar la mercancía y mientras esperaban el pago, se fue caminando por ahí, hizo un par de preguntas ¿Qué hay más allá?

¿Por qué el paso está prohibido? Preguntas que hizo al encargado de los talleres, un primo de Javier. Les pagaron, montaron en el camión y partieron. Estaban en el control de salida, cuando les informaron que los requerían de vuelta, para 165

recoger unos cilindros vacíos, media vuelta y a por ellos. Qué bueno, así nos pagaran un extra por sacarlos y botarlos en algún lugar de carretera.

Les indicaron dónde debían de estacionar para que pudieran recogerlos.

Se dirigieron al almacén de donde les hicieron señas, esa zona era nueva para ellos, sus curiosos ojos observaban todo. La lujuria se reflejaba en su incauta cara, esa noche tendría sexo, después de contarle lo que había visto y descubierto. Apenas ingresaron al gran almacén, cerraron la puerta detrás de ellos, fueron rodeados por seis hombres, cuatro los apuntaban con sendas AK-47, la popular y tristemente famosa *La Rusa*, los cachearon para comprobar que no llevaran armas, ni de fuego, ni blancas, lo encontrado fue dejado sobre la mesa situada detrás de ellos, billeteras y algunas llaves.

Las caras de sorpresa, ahora se tornaron de pánico.

-A ver tú pendejo, dime por qué andas haciendo preguntas que no te interesan.

Quién habló tenía una larga cicatriz, empezaba en la sien izquierda bajaba verticalmente y terminaba en mitad de la mejilla haciendo un giro redondo, como si tuviera una gran jota inversa en el lado izquierdo de la cara, para los compa-

ñeros de armas era el Jota. Había que ganarse el derecho de poder llamarlo así, solo Martin lo hacía delante de todos. El Jota le tenía devoción al capitán de corbeta Martin Richter.

A una señal le dieron un culatazo al más joven, quien estuvo haciendo las preguntas, a la altura de los riñones, quedando de rodillas delante de su interro-gador.

El Jota era un ex sub oficial de los Sinchis, unidad de élite de la Policía Nacional del Perú. El capitán Richter le había salvado la vida durante una operación contra el narcotráfico en el VRAEM, fue ahí donde se originó la cicatriz que lo marcó, estando al borde la muerte. Los vínculos creados en combate per-duran, solo la muerte los rompe. Esas deudas, son compromisos de sangre, de honor.

Lo sujetó por el cuello cogiéndolo por detrás. Lo inmovilizó. El Jota sacó el cuchillo que llevaba al cinto, brilló bajo las intensas luces del interior del galpón, 166

lo apoyó en la mejilla derecha, un ligero movimiento y el filo ya le había producido un profundo corte, emanaba sangre que resbalaba por el mentón, acompañado por un grito.

-A ver preguntón, sabes que la curiosidad mato al gato, ¿no? Vamos cuéntame ¿por qué la curiosidad?, apresúrate no tengo tiempo, ni paciencia—continuó el Jota.

A una señal, trajeron una silla, dos hombres lo cogieron por las axilas, antes de sentarlo, le cortaron y arrancaron la ropa, así desnudo lo amarraron a la silla. El chofer a quien conocían de

antes y quién no sabía de qué se trataba, balbuceaba, no he dicho ni hecho nada, tengo familia, por favor no me hagan nada, y comenzó a sollozar. El Jota se acercó le dio una bofetada que retumbó en el ambiente, como presagio a lo estaba por venir y le ordenó que se callara, si no había hecho o dicho nada, saldría de esta, ahora quédate quieto, cállate y mira.

Las marcas de los cortes que hicieron para sacarle la ropa resaltaban en varias partes de su agitado cuerpo, esas brillantes líneas rojas por las que sangraba, se opacaron al secarse. Le amarraron cada pierna asegurándola a las respectivas patas de la silla. Los brazos amarrados a la espalda, detrás del respaldo. Los gritos se empezaron a escuchar cada vez más fuerte, aún antes de que comenzaran con el *tratamiento* como ellos lo llamaban, al brutal interrogatorio.

-A ver cállate de una jodida vez, solo quiero que me digas, a quién contarías las respuestas a las preguntas que hacías. Habla rápido y no te haré nada-

rujió el Jota.

Al estar dentro del taller, era fácil encontrar todo tipo de herramientas, alicates, sierras, sopletes, cizallas, instrumentos básicos para la tarea que tenían delante.

Dejar expuesto el cuerpo desnudo, tiene de por sí una presión psicológica.

Es un primer paso a lo que pueda y va a venir, se exponía su desnudez para explotar su vulnerabilidad, cualquier parte de su cuerpo estaba accesible. A modo de calentamiento el Jota se plantó delante y sin mediar palabra le cruzó la

167
cara con dos fuertes cachetadas, una de ida y la otra de vuelta, uso ambos brazos. El restallido de los golpes resonó en el ambiente, que se mezcló con algunas risas apagadas. Con el golpe donde ya tenía el primer corte, estiró el tejido y comenzó a sangrar de nuevo. Al ver su mano manchada con sangre el Jota, fue al barril con agua y se lavó. El Jota se volteó y miró duramente a sus hombres, las sonrisas cesaron. Él se tomaba su trabajo en serio y no le gustaba esas risas, esos enfermos que reían cuando tenían trabajo que hacer. Él era un profesional.

-A ver cabrón, habla de una vez-repitió el Jota.

Comenzaron por la uñas de los pies, estas se fueron amontonando junto a las gotas de sangre que brotaban de los dedos. A cada uña un grito acompa-

ñado de sollozos, saliva y bilis de los vómitos que se mezclaron con la sangre.

-Vamos, no me hagas perder tiempo, dímelo rápido, te prometo que no sufrirás más y te dejo ir. Vamos, hablas y te vas.

-Trae el soplete vamos a freírle los huevos, así te quitaremos las ganas, te convertimos en eunuco y listo.

-No, no, no por favor, comenzó a gritar cuando vio que traían el equipo de oxígeno y acetileno.

Hasta ahora había aguantado, sabía que si hablaba lo mataban ahí mismo, y a su novia también,

tenía que aguantar. El pánico se apoderó de él y se vació, un hedor invadió el ambiente, perdió el control de los esfínteres.

-Putra madre ya se cagó, ves lo que te pasa por curioso. Primero, ayúdale a cicatrizar esos dedos.

Encendieron el soplete, y regularon la llama hasta convertirla en azul intenso, se incrementó el siseo de la mezcla al arder, acercaron la boquilla a los sangrientos dedos. Antes de empezar, el pánico y desesperación inundó su cara.

La temperatura al final de la llama alcanza unos 1200° C.

-Noooooooooooo, por favor no lo hagan, noooooo.

El olor a carne quemada llenó el ambiente, mezclándose con el nauseabundo olor ya existente, de sus heces, orina y vómito.

168

Volvió a perder el conocimiento.

-Carajo, te pasaste le recriminó el Jota. Vamos échale agua, quiero acabar rápido, ya es hora de almorzar y tengo hambre.

Lo reanimaron y medio despierto balbuceó.

-Mi amiga.

Entre restos de vómito y saliva, que resbalaban por su barbilla bajando al pecho desnudo, terminando de gotear por la punta del pene al piso.

-Mi novia tiene curiosidad por saber dónde trabajo y qué hago. Es muy celosa.

-No me digas ¿todo esto es por un chocho? te has arriesgado por ella.

Debe de valer mucho, ¿no? ¿Es muy rico?

Se lo dijo acercando su cara.

-Es muy buena chica, por favor, no le van hacer nada, balbuceó, por favor.

-Tú la vas a proteger y cuidar. ¿Qué te parece? bien ¿no? Eres un huevón, todo el trabajo por una puta.

-Una cosa más ¿dónde la podemos encontrar? nos lo dices y te vas, recuerda de esto nada, a nadie, cuando este acá y sepamos que es ella y no otra persona, los dejamos ir. ¿De acuerdo?

En susurros dio los detalles de su novia la podían encontrar, en uno de los pueblos cercanos a la base.

-No se demoren, me la traen y rápido, nada de pendejadas. Vámonos a comer, este no se ira a ninguna parte.

Lo dijo señalando a la víctima, luego le habló directamente.

-Oye no te vayas a ir que ya regresamos.

Sus carcajadas resonaron macabramente en el sombrío ambiente.

-Y tú, pues también te esperas—dijo al chofer.

169

Con ellos se quedó uno de los guardias para vigilarlos, con el arma en ristre.

Habían terminado de comer y cuando estaban haciendo la sobremesa, llegó el todo terreno con la muchacha. Era cierto la chica estaba muy buena. Qué hijo de puta este malparido y qué desperdicio de mujer.

Volvieron al taller y cuando la chica vio a su novio ensangrentado e inconsciente, sumado al olor acre y fétido olor, se le doblaron las piernas y se desmayó. Dos hombres la levantaron y la amarraron a otra silla, vestida todavía.

-Despiértame a ese huevón y a la puta—ordenó el Jota.

Les arrojaron agua fría que sacaron del cilindro al que habían agregado hielo, así se lograba despertar más rápido a los que se desmayaban, el agua helada hacía milagros.

-A ver tortolitos, ven lo que les pasa por curiosos.

-Ahora dime ¿por qué deseas saber esas cosas? y le pides a este ma-marracho que averigüe para ti.

-Solo quería saber lo que hace mi novio, nada más, se los juro. Qué le han hecho, son unos bárbaros—gritó desesperada.

-Si me dices la verdad, te lo llevas y les aseguro que se cuidaran.

-Yo solo me dedico a llevar mi peluquería quiero formar una familia con él.

Hizo un gesto con la cara señalando a quien la miraba con los ojos vidriosos, pidiendo perdón por no protegerla. Los sollozos femeninos invadieron el ambiente, en ese momento entendió, los iban a matar ahí mismo y se puso a rezar en silencio con la cabeza agachada. Se podía apreciar como su pecho se agitaba por la congoja, sabedora de su realidad próxima.

A una señal del Jota, dos hombres la sujetaron por los hombros, en forma violenta le dio un fuerte bofetada, que de no haber estado sujeta habría terminado en el suelo, amarrada con la silla.

-Vamos dime a verdad, no me tomes por cojudo.

Le dio otra cachetada en la otra mejilla. Por la violencia de los golpes perdió la conciencia. Con un baldazo de agua fría la despertaron.

-¿Quieres terminar como él?

Jota estiró un brazo señalando a su novio que estaba en la otra silla y que había vuelto a perder el conocimiento.

-Son unos barbaros, no sé nada—dijo entre sollozos.

-No tengo tiempo que perder. Yo cumplo mi palabra, ¿no es cierto?

Al tiempo que miraba a los curtidos hombres que lo acompañaban, estos sonreían asintiendo.

Dicho esto levanto la Sig Sauer de 9 mm, la rastrilló y mientras terminaba de hablar, apuntó y disparó al hombre en la cabeza, la bala al salir le reventó el cráneo por detrás, esparciendo huesos y cerebro en un amplio radio. Las balas que usaba las trabajaba personalmente con una fina sierra hacía una cruz con una profundidad de un milímetro en la punta, este detalle tenía el efecto en la bala al entrar en contacto con el blanco se abría siendo su poder destructivo mayor.

Los hombres al saber lo que venía se habían apartado situándose delante de la víctima.

-Tu novio creía que eras buena como mujer, ahora podrás demostrarlo.

Lo dijo mientras colocaba el seguro en la pistola y la volvía a colocar en el cinto, mis muchachos hace tiempo que no tienen una fiesta. Muchachos no me la hagan sufrir, encendió un cigarrillo y salió.

Conforme se alejaba comenzó a escuchar los gritos desesperados de alguien que sabe lo que le va a pasar. Acompañadas de risas masculinas.

-A ver tú, dijo dirigiéndose al chofer del camión al cual habían sacado afuera. Ya sabes lo que pasa a quien hace preguntas, que no debe hacer. ¿Está claro?

-Sí señor, yo no sabía nada de esto, se lo juro. Yo solo me dedico a lo mío y no quiero problemas. Llevo trabajando con ustedes mucho tiempo. Yo solo 171

manejo el camión, no me meto con nadie. A partir de ahora voy a tener más cuidado cuando traiga un ayudante, lo siento mucho.

-Eso te ha salvado, ese que ves allá ha dicho que eres útil, más vivo que muerto. Diciendo ello señaló al cocinero del campamento. Que resultó ser su padre.

-Por esta vez, veremos, total cocineros se pueden conseguir y choferes también.

¿En alguien hay que confiar?

¿Confiar?

A veces ni confío en mí mismo y lo voy hacer con otros. Con la excepción del capitán Martin, que le había salvado la vida, de esos malnacidos, exponiendo su propio pellejo, eso es tener huevos. *Ta mare*, ahora tenía que limpiar la pistola, por ese *conchasumare, malparido, hijoeputa*. Lo haría más tarde, con calma. Como profesional era consciente que las armas si las llevas, deben estar limpias, engrasadas y cargadas con munición fresca, listas para ser usadas, eso puede hacer la diferencia entre la vida o la muerte. Se prometió usar su cuchillo la próxima vez, entre limpiar la pistola y el cuchillo, preferiría lo más fácil.

Su viejo fue policía en Ayacucho en los peores años de acción de Sendero Luminoso, en aquella comisaria de un pueblo perdido en la sierra ayacuchana.

Los senderistas atacaron de madrugada, los mataron a todos, porque no pudieron defenderse, disponían de armamento obsoleto, pistolas oxidadas o con el percutor roto y esas antiguas sub ametralladora españolas Star Z-45, escasa munición, además estaba pasada, no disparaba, otra hubiera sido la realidad o al menos hubieran vendido cara su vida, de poder haber dispuesto de armamento suficiente para todos y abundante fresca munición. Viejo querido, por ello me alisté para vengarte y mira dónde he terminado, de *narcosoldado* en un mercenario.

Todo esto es una mierda.

La vida es una mierda.

172

Los de arriba no se mojan, se enriquecen con las coimas, no les interesa el personal que tienen a su cargo. La corrupción está institucionalizada por generaciones, cada cual sabe lo que va recibir, entre las camarillas se protegen, se otorgan ascensos, aquel que estorba, lo indisponen, lo transfieren a destinos imposibles, de alto riesgo o tiene un percance. Los fortuitos accidentes, no eran tan fortuitos, con maniobras o ejercicios con munición real, ocurrían accidentes, muchas veces mortales. Lo que sucede dentro de las fuerzas armadas no se ventila en el fuero civil.

Podrás tener el mejor entrenamiento del mundo, ser el más fuerte físicamente, pero hasta que no te pruebas en combate real no sabes cómo vas a reaccionar.

Él ya lo sabía.

Lo había probado.

Le gustaba.

173

40. Tierra a la vista

La noche se iluminada por el sutil reflejo de la tímida luna que hacía su aparición en el horizonte, la fina línea plateada se expandía sobre las oscuras y tranquilas aguas del Atlántico. Helmut

estaba en la torre y de ahí daba las órdenes finales de aproximación, el segundo de abordó las repetía, ya estaban dentro de la base, con la ayuda de los poderosos prismáticos nocturnos comprobó que todo estaba en orden, dejó el resto de la maniobra a su segundo, ya estaban cerca al espigón y procediendo al amarre. Bajó a su cabina.

Martin experto en medidas de seguridad, le explicó a su hermano que antes de iniciar las maniobras de aproximación a la base en Colombia, debía de llamarlo por el teléfono satelital Iridium, debía de confirmar con él, que todo estaba en orden. Por medio de la conversación intercambiarían una serie de frases predeterminadas que requerían de respuestas específicas, si éstas no se llevaban a cabo, Helmut debía de abortar la aproximación debiendo dirigirse a otra ubicación que solo ellos dos conocían. Primero su seguridad y supervivencia, un submarino es una máquina y se puede conseguir otro. Este protocolo de emergencia solo lo conocían ellos dos, ni Javier Trujillo tenía conocimiento y por supuesto nadie de la tripulación. Era su seguro de vida. En esos casos cada uno vela por sí mismo, en el caso de los hermanos se protegían las espaldas entre ellos.

Los marineros encargados del amarre subieron a cubierta, extrajeron las bitas ocultas de la proa y popa, asegurándolas en su posición, el *Cigarro* ya estaba abarloado al muelle, lanzaron los cabos, un largo a proa y otro a popa. Para asegurarlo y que el oleaje no moviera al submarino amarraron dos springs, a los respectivos norayes. El muelle emitió un fuerte crujido, sonaba a una cálida señal de bienvenida a otro exitoso viaje.

174

Helmut y Martin nacieron en Perú, de padres y nietos de alemanes. Su abuelo se había refugiado en la Argentina, como muchos alemanes, después del término de la Segunda Guerra Mundial, no es que fuera perseguido por algún crimen cometido durante la guerra, él se negaba a quedarse allí y ver como su querido Reich de los mil años había sido destruida, vencida y humillada. Volvería, claro que volvería, pero mientras tanto prepararía a sus descendientes para ello.

Ellos admiraban al abuelo y siendo pequeños la noche que falleció, acostados en sus camas, mirando al techo, hicieron la promesa de seguir los pasos militares de su querido abuelito, unos días antes les había entregado la cruz de hierro de primera clase que le habían otorgado por su bravura y valentía ante el enemigo en la batalla del Atlántico, de manos del mismo *Großadmiral* de la *Kriegsmarine*, Karl Döenitz.

Ambos hermanos siguiendo su promesa infantil ingresaron a la Escuela de Oficiales de la Marina de Guerra del Perú, graduándose cinco años después.

Sus padres decidieron mudarse al Perú desde la Argentina por los constantes problemas económicos que padecía dicha nación y por la buena oferta de trabajo que le habían ofrecido. Apenas llegaron y se instalaron en Perú nacieron los gemelos. Su padre los registró, cuando nacieron, en la embajada alemana en el Perú.

Después de atracar y pusieran la plancha de madera que permitía el acceso al submarino, el primero en subir a bordo fue Martin, tenía ganas de ver a su hermano. Planificaba que fuera él quién recibiera a Helmut después de cada travesía. También personalmente se aseguraba que la tripulación tuviera un cá-

lido recibimiento, alojamiento limpio, duchas calientes y abundante buena comida recién hecha. Sin descuidar la compañía femenina. Las tareas eran llevadas en orden y disciplina militar, ellos así lo habían impuesto. Para ese tiempo cada miembro de la tripulación estaba comprometido con el equipo. Existía una fuerte cohesión de grupo, era la única manera para afrontar la realidad del viaje de ida y vuelta con los riesgos inherentes al mismo. No solo por ser descubiertos y apresados, sino también por las inclemencias del clima, cruzar el atlántico, llevaba un premio, la satisfacción del cobro final. Salir a navegar ya era de por sí 175

una aventura, cruzar el Atlántico, en submarino realizar el trayecto de ida y vuelta, había que tenerlos sólidos y bien puestos lo comentó Javier en más de una ocasión, cada vez lo repetía con respeto, era una señal de reconocimiento, al valor y entrega de la tripulación.

Eran profesionales.

Mercenarios del mar.

Los nuevos corsarios.

Martin encontró a Helmut en su cabina, arreglando los papeles para re-dactar su informe de travesía, así como anotar la última entrada en la bitácora.

El colombiano había dicho en una ocasión que no era necesario tanto papeleo, pero después comprendió que tenía razón. En la cabina estaba el ingeniero mecánico, rindiendo su último reporte y organizaban las labores que llevarían a cabo antes de volver a zarpar. Esta vez se requería de un mantenimiento general de los motores diésel, esa era la mayor tarea a llevar a cabo, sin esos motores estarían a merced del mar, no podían lanzar un S.O.S y esperar a que los vinieran a rescatar, tenían que saber cuidarse ellos solos tomando todas las previsiones del caso.

-Martin pasa, ya terminé, hizo una venia al ingeniero para que se retirara, agregando.-Dentro de dos días nos veremos, ahora vaya a tierra y descanse.

-Sí señor, gracias señor, fueron las palabras de despedida del ingeniero.

Hizo una venia a Martin a modo de saludo y se retiró.

Las formalidades militares seguían vigentes, solo los saludos se obviaban, existía una buena disciplina que Helmut había impuesto y era respetada por cada uno de los integrantes de la tripulación.

Helmut se puso de pie y los dos hermanos se dieron un abrazo, con las respectivas palmadas en la espalda.

-Cuéntame, ¿Cómo ha ido?

-A la ida, fue todo de maravilla, llegamos a los puntos de reunión y realizamos los trasbordos sin problemas. Al regreso, es que hemos tenido que disminuir la marcha, por el recalentamiento de uno de los motores diésel. Fue una 176

verdadera ventaja que se instalaron las nuevas baterías de Li-Ion así como los modernos motores eléctricos. El ingeniero recomienda que debemos de des-montarlos y revisar los cilindros, y si se hace con uno, mejor hacerlo con los dos.

Si había que cambiarlos pues se cambiaban y punto. Por lo demás, todo bien.

Los hombres están motivados, ya sabes la gran motivación es lo que ganan.

-Cierra esto y vamos a comer que ya tenemos listo los filetes para tirarlos a la parrilla—dijo Martín.

La bebida alcohólica estaba prohibida durante la travesía. Pero una vez en tierra, y dentro de la base se permitían ciertas libertades a la tripulación, especialmente el día del arribo.

Helmut apagó la luz, cerró con llave la puerta de la cabina y siguió a su hermano escaleras arriba rumbo a la cubierta.

Los operarios del muelle, ya habían extendido las mallas sobre el submarino, cubriéndolo por completo. La idea era camuflarlo, así como el muelle, se confundían con las palmeras colocadas para disimular el muelle, había césped sintético colocado a todo lo largo, si alguien sobrevolaba la zona no detectaría al submarino.

Los dos hermanos habían conversado que tarde o temprano los descubrirían, alguien hablaría, sacarían conclusiones. Esos países en los cuales introducían la droga, tenían los recursos para combatirlos, en especial si los encontraban en alta mar. Helmut confiaba que no los tratarían como a los piratas de So-malia. No secuestraban ni amenazaban las rutas de comercio. Pero con ellos no se sabe a largo plazo. Las medidas de contención de información estaban dise-

ñadas para evitar que la lucrativa operación se perdiera.

Tarde o temprano alguien hablaría.

La naturaleza del humano, hablas de lo que sabes y a veces como quieres seguir hablando inventas cosas para darte importancia.

Cuanta menos gente lo sepa mejor.

El secreto era necesario, importante, era vital.

177

41. Seguridad ante todo

Hoy era el día y así se lo repitió, mirándose al espejo, repasando visualmente la meticulosa afeitada que acababa de realizar, inclusive había adelantado el recorte del bigote en una semana, para impresionar. Ja, ja, ja, no necesita impresionar a nadie, quien pertenece a la Guardia Civil, se lo repetía cada vez que se vestía. Después de observarse en el espejo por algunos minutos, se dio cuenta que era otra persona. Dónde se había ido aquel brioso y ambicioso joven recién

egresado de la academia. ¡Ah! sí, la vida que da muchas vueltas y nos cambia los planes, esos que cuidadosamente habíamos trazado. Ahora sería diferente, si, él tenía ahora el control de su vida. Ya veremos cómo llevamos este encuentro con Rocío, que bonito nombre, melodioso, dulce como ella, hasta su apellido rimaba de maravilla López. ¿Cuál sería su historia? Ya lo averiguaría, seguro que sí. Nada se le puede ocultar a un ojo entrenado y experto como el suyo.

Escogió un juego de uniforme nuevo, bueno, nuevo no tanto, ya tenía unas cuantas puestas. Repasó con la plancha para que luciera impecable. Hay que causar una buena impresión, en estos casos segundas oportunidades eran es-cazas. La invitación a la reunión que había propuesto y ella aceptó. No tuvo que convencerla mucho, le dio la impresión como si estuviera esperando mi llamada, o era mi alegría que así sucediera. Como fuera, ahora no perdería la oportunidad de oro que tenía.

Seguro que la había impresionado.

Puntualmente presionó el botón del timbre que resaltaba sobre los ladrillos de la pared. Al poco tiempo, una voz femenina, preguntó.

-¿Sí?

-Buenas tardes, por favor la señora López de parte del capitán Márquez.

-Un momento.

178

Un corto sonido metálico, habían desbloqueado el seguro, empujó la puerta y dio un paso adelante, cerrando tras de sí.

La entrada de la casa estaba separada por un tramo de jardín de unos cuatro metros, se abrió la elegante puerta de sólida madera finamente barnizada de color natural y Rocío apareció en el umbral, llevaba puesto un pantalón negro ancho ajustado en la cintura, resaltaba las formas de las caderas, una blusa de seda estampada con motivos de flores tropicales, le daba un toque alegre. Lo remataba con un pequeño pañuelo amarillo anudado en el cuello por el lado izquierdo, Rocío lo esperó hasta que subió los seis escalones de granito gris oscuro. Al estar a su lado se dio cuenta que llevaba zapatos de tacón alto lo cual la hacía ser más alta que el capitán, se sintió, raro. Le gustaba ser más alto que las mujeres, era macizo y achaparrado qué no hubiera dado por tener mayor estatura. Rocío no es que fuera alta, tenía garbo y buena postura, causaba una fuerte impresión en los hombres y cuando usaba tacones altos su efecto era doblemente demoledor.

-Buenas tardes, gracias por recibirme.

-Por favor, pase adelante, capitán.

Para no mostrar su falta de cortesía le cedió el paso y él cerró la puerta después de que hubo traspuesto el umbral.

Sentados en el cálido y amplio salón, decorado de forma sencilla, el mobiliario era cómodo,

funcional para lo que habían sido diseñados.

-Le importa que fume—preguntó Márquez.

-Sí, sí me importa, lo siento y gracias por preguntar.

-Estoy tratando de dejarlo, pero es un viejo hábito y me cuesta.

-Ha pensado en usar parches, seguro que los médicos de la Guardia Civil lo podrán orientar y apoyar para que deje de fumar.

-Si, volveré a pedir cita, tiene razón debo dejarlo, que sea de una vez por todas.

179

Si Rocío no fuma y la mejor manera de estar con ella será pues, dejar de fumar, ya lo debería haber dejado pero el estrés, el trabajo nocturno y sobre todo la falta de motivación. Ahora si había una razón y con formas atractivas.

-Perdone la intromisión, puede decirme ¿cómo es que es usted la patrona de un barco pesquero? Por favor no me mal interprete, no estoy en contra de que las mujeres puedan desempeñarse en otras labores, pero faenar es un trabajo rudo y demandante.

-No pasa nada, era mi marido era quién llevaba *Pistacho*. Sufrió un fatal accidente y tuve que llevar adelante el negocio, ya sabe compromisos.

-Si la entiendo—agregó solícito.

Para sus adentros agregó, vaya, vaya. Si supiera.

-Quiero participarle una última noticia y me gustaría que me ayudara a celebrarla. Me acaban de comunicar mi ascenso a comandante.

-Comandante Márquez si así me permite llamarlo, lo felicito por su ascenso el cual seguro lo tiene bien merecido.

Al decir estas palabras Rocío se levantó y extendió la mano en señal de saludo. El ahora comandante en su emoción se dejó llevar por el entusiasmo al estrechar su mano la atrajo hacia sí y le estampó dos besos, al principio sorprendida luego reaccionando acorde le devolvió en ambas mejillas, dejándole la huella del lápiz de labios que llevaba puesto, más no hizo el menor gesto de limpiarle.

Se le veía divertido al serio comandante con sendas huellas rojizas en las mejillas, con su uniforme todo ceremonioso. Quisiera verlo en el cuartel cuando sus compañeros noten esas marcas o cuando llegue a su casa.

-Había preparado café y unas pastas. Pero dado el anuncio que me ha participado. Amerita mejor un whisky ¿le apetece comandante?

-No faltaba más, muchísimas gracias, es ocasión de brindar.

Dicho lo anterior se dirigió al mueble cerca de la ventana, donde guardaba una selecta variedad de licores, según pudo constatar, cuando abrió las peque-

ñas puertas del mismo.

180

Sirvió dos vasos de Johnny Walker etiqueta Azul.

-¿Agua?, ¿hielo?

-Solo con hielo, por favor, si no es molestia.

-Ahora regreso, voy por el hielo.

Al poco estaba de vuelta con una cubeta con hielo, puso dos cubos en el vaso que ya había servido.

-Salud por el ascenso, felicitaciones. Enhorabuena.

Chocaron los vasos y bebieron en silencio. Rocío se sentó frente al flamante comandante.

Después de un segundo trago más largo que el primero, sintió la agradable sensación cuando ese suave calorcito te invade.

-Permítame participarle que me ha sido requerido enviar una copia del informe del naufrago. Al parecer quieren determinar si él está vinculado a una operación encubierta de tráfico de drogas o de personas. Por casualidad usted no vería algo fuera de lo común durante sus días de pesca.

En ese momento se calló, esperando que sus palabras hicieran ese efecto embarazoso en que el interlocutor tenía que responder.

-Nosotros solo faenamos, nos dedicamos a lo nuestro, a veces nos cru-zamos con embarcaciones a la distancia, ya sean grandes mercantes, petroleros o pequeñas embarcaciones, algunas de lujo. Usted ya sabe del tipo que navegan por el estrecho y el mar de alborán. ¿Están buscando algo en especial?

¿Qué es lo que realmente desea este guardia? Mejor presto atención a lo que dice y pienso bien mis respuestas, de pronto la Guardia Civil, la DEA y el maldito naufrago se están confabulando en mi contra. No puede, ser tantas coincidencias. Sonríe y apúrate el trago para que se largue.

-Lo curioso es que se haya encontrado solo un naufrago, lo normal es encontrar cerca una patera, en este caso no se ha encontrado nada. Eso es lo que hace a este señor un caso especial—continúo el comandante Márquez.—

181

Pero dejemos este tema. Por las buenas noticias, me permitiría por favor invitarla a celebrar conmigo acompañándome a cenar este fin de semana.

Lo dijo con una cara de expectación que era difícil negarse.

-Está bien, comandante, festejaremos su ascenso, este fin de semana no podrá ser, tengo que atender unos asuntos personales, es posible que salga de viaje, no me gustaría aceptar ahora y luego tener que cancelar o posponer. Podemos hacerlo cuando regrese, gracias.

-Por supuesto, ningún problema, me he dejado llevar por el entusiasmo y no hay nada más que deseo en estos momentos de celebrarlo en su compañía.

Ya está, se lo dijo, más directo no podía ser. Que impulsivo eres Márquez pensó.

-Lo tomo como un cumplido, muchas gracias por la deferencia, pero como le digo, lo debemos posponer, gracias por su comprensión.

Éste comandante esta como una bala, pensó Rocío, entre satisfecha, ha-lagada y dudosamente aprehensiva.

182

42. Tareas obligadas

No decía su nombre, solo la trataba con fría cortesía. La verdad a ella no la respetaba, a su padre sí, le debía mucho.

-Al parecer, después de mucho trabajo, hemos encontrado al padre del niño, tarea que nos pidió que lleváramos a cabo. ¿Recuerda?

Dijo la seca voz al otro lado del teléfono. Esta última palabra la dijo con un severo tono irónico.

-Esa es una muy buena noticia ¿han entrevistado al padre?

-Si lo hemos hecho y ha sido una experiencia dolorosa para él. Lo encontramos en Málaga por La Rosaleda, trabaja en un taller de mecánica desde que salió del hospital. ¿Desea usted conocerlo o entrevistarse con él?—Terminó preguntando el Sr. García.

-Pues sí, me gustaría, ahora estoy bastante liada. Le aviso cuando podamos llevarla a cabo, gracias, por todo lo hecho hasta la fecha.

-Quedo entonces a la espera de sus noticias. Mientras tanto hemos arreglado que Moussa, así se llama, pueda visitar donde está enterrado su hijo.

Típico de esta engreída hijita de papá, seguro que le salió como un capricho, ni siquiera preguntó por su nombre, cómo se encuentra, ni nada. Desperdi-ciendo recursos, tendría que hablar con su padre sobre ello, ya sabía lo que diría, solo menearía la cabeza en resignación, luego asentiría y listo, otro capricho aceptado.

-Le proporcionamos transporte, ya que él vive ahora en Málaga capital y al niño lo enterraron en Marbella. También le mencionamos que ésta era una investigación privada y que no había ningún estamento oficial envuelto. Se mostró sorprendido, preguntó a quién debía agradecer, ya que según él, le han devuelto a su hijo, ya no vaga por el mundo, tiene una morada, lo que no sucede 183

con su mujer. No le hemos dicho que es usted quién está detrás de la investigación, ya que no nos dio instrucciones al respecto y debemos de mantener su privacidad. No quiero entretenerla, quedo a sus órdenes cuando así lo desee, me despido y cerró la llamada.

Qué rápido y eficiente, el trabajo realizado, pensó Pilar. Le había parecido una buena idea eso de buscar al padre y ¿Ahora qué?

Tenía tantas cosas en la cabeza, la nueva colección pendiente de su aprobación, responder a la agencia de Nueva York que deseaban representarla, Je-sús y ahora Moussa. Deseaba dedicar su energía a amar a Jesús, quería estar con él, pasar tiempo, recuperar el tiempo perdido. Aprender a no hablar mucho, me di cuenta del desinterés que ponía cuando hablaba de mis cosas, ¿serán tonterías? Lo que sí sé, es que le gusto, no podía dejar de mirar mi escote, para tener un atisbo de mis senos, solo tiene que pedirlo y son suyos, qué tonto. Me gusta que me mire así, de soslayo, me excita. Que sus ojos escriban sobre mi piel sus deseos ocultos, que me recorra acariciando mis rincones reservados solo para él, que derrame su amor dentro de mí, en lo profundo de mi corazón, metafóricamente hablando claro, lo que quiero es exprimirlo y que solo piense en mí, si eso es lo que quiero.

184

43. Realidades actuales

Después del encuentro con Rocío López en Montecarlo, el agente especial Jack Córdova junto a otros dos agentes de la DEA, se reunieron para elaborar el informe de control y decidir qué acciones adoptarían. En la amplia habitación de un anónimo hotel ubicado en una calle cualquiera en Niza. Este grupo de agentes, que aparentaban ser hombres de negocios anglosajones con un toque latino. La administración del hotel se sorprendió que todos hablaban muy bien el castellano a pesar de portar pasaportes norteamericanos.

En los Estados Unidos, en las últimas décadas la presencia e influencia latina se había incrementado considerablemente, por una constante migración de países desde el sur del río Grande, el crecimiento de las familias latinas asentadas en los Estados Unidos no perdían sus raíces, inculcándoles a sus descendientes a no perder el idioma ni costumbres. Los apellidos anglosajones dejaron de tener exclusividad en las fuerzas policiales locales, estatales y federales. El tiempo avanza y las realidades se transforman, si no te adaptas quedas obsoleto.

Pronto en los Estados Unidos habrá un presidente de ascendencia latina, ya había habido un negro. Dentro de la comunidad latina, existía una hermandad no declarada. También dentro de los funcionarios, el apoyo mutuo entre los latinos era frecuente, no importaba de qué país procedían, eran supervivientes, seguían avanzando en el entramado de la burocracia, crecían dentro de la elitista sociedad americana, afincándose de forma sólida. Así sucedía en todas las ramas de las fuerzas armadas estadounidenses.

Muchas familias habían dejado atrás los trabajos primarios, agricultores o mejor dicho peones, los llamados *espaldas mojadas*, trabajadores de campo, jardineros, limpiadoras en casas, sus hijos habían recibido educación y aspiraban a graduarse en universidades, ejercer sus profesiones. Esos hijos recordaban los sacrificios que sus padres hicieron, no olvidaban sus orígenes.

Crece, intégrate, adáptate y recuerda a los tuyos.

185

Habían dejado Montecarlo, era pequeño, elitista y excesivamente costoso, ellos deseaban pasar desapercibidos. Niza, por el contrario, era una ciudad con mayor afluencia turística, nadie notaría su presencia, en Niza era más fácil.

Las tragedias de los ataques terroristas sacudieron París. Un ataque terrorista podía ocurrir en cualquier lugar, pero fue, aquel nefasto 14 de julio de 2016 que sucedió en Niza, Una verdadera tragedia. Niza poco a poco recobró su normalidad, al ser un tradicional destino turístico, las autoridades se aseguraron de ofrecer seguridades. La ventaja de los terroristas es esa, la incertidumbre de cuándo y dónde sucederá el próximo ataque. Las autoridades de Niza trabajaron duro y rápido para mostrar al mundo que Francia es un país seguro, no podían permitirse perder visitantes, no podían perder los constantes ingresos económicos, por su posición de líder mundial como destino turístico. El honor y reputación de Francia estaba en juego, ya habían sufrido otros sangrientos ataques en París, debían de saber y poder prevenirlos, tanto así que habían tenido que recurrir al ejército para apoyar en las labores de vigilancia.

La vida en Niza volvió a la normalidad. La vida tiene que seguir y sigue.

Te entristeces, lloras, te secas las lágrimas, te recuperas y sigues con tu vida.

Así somos los humanos, nos olvidamos pronto de las tragedias y más si son ajenas.

Hay que mirar al futuro.

Jack Córdova el agente especial trabajaba para la ONSI, la rama de inteligencia de la DEA, específicamente recolectaban información en donde creían necesario, trabajando en forma encubierta, fue transferido temporalmente a la Sensitive Investigative Unit SIU, otro departamento especializado de la DEA.

Jack llevaba en su billetera una ajada foto de su padre, muerto en el ataque a las torres gemelas de Nueva York. Había ingresado a la DEA para que no

se repitiera, lo que ellos habían sufrido, su hermano mayor murió de una sobredosis de heroína. Cuando sucedió lo de las torres gemelas, solicitó cambiar de agencia federal para combatir el terrorismo como su contribución personal por la muerte de su padre al que estaba muy unido. Sus superiores le hicieron razonar que sus habilidades incluidas su dominio perfecto del idioma castellano era ideal para combatir el narcotráfico, esa asesina droga que procedía de Latino América, que dejará a los que sabían árabe y otros idiomas del medio oriente, de donde procedían las amenazas y ataques terroristas. Por ello se encontraba en España liderando un grupo de la SIU

trabajando en el extranjero. En este caso, ni siquiera habían informado a su embajada, ni al grupo oficial de la DEA destinado en España, ese complejo ubicado en ese exclusivo y elegante vecindario en Madrid y mucho menos coordinado con las fuerzas policiales locales, este caso era diferente y no querían filtraciones, las órdenes venían desde muy arriba. Funcionaban como una unidad aparte, con independencia, Jack Córdova reportaba directamente a las oficinas centrales en Springfield, Virginia.

-Le conté, que su vida está en peligro y si nos ayuda, la protegeremos, ya sabe los riesgos a los que está expuesta. Ese Juan, no llegó a entender su motivación, está a un paso de irse a la tumba y sin embargo está metido en esto hasta las narices, no va poder disfrutar de nada. En cualquier momento le viene una crisis, lo internan en el hospital y de ahí al cementerio. Tenemos que trabajar rápido, la información que nos han facilitado será inservible en cualquier momento, además nos ha costado una buena cantidad de dinero y tiempo, no me gustaría que se pierda. No vaya ser que se nos muera y perdemos todo y la gitana se nos escabulle—relató Jack al grupo.

Frente a ellos tenían abiertas las carpetas de las personas involucradas en la operación encubierta que estaban llevando a cabo. Habían estado armando los archivos de los sospechosos, las fuentes eran de donde podían obtenerlos, una foto acá, un comentario, información cruzada. Tenían en nómina a algunos oficiales y subalternos de la Policía Nacional, Vigilancia Aduanera, Guardia Civil y algunos de las Policías Locales en lugares donde las actividades del narcotráf-

fico eran altas. Desde Washington recibían información periódica. Con paciencia habían levantado su propia red de informadores, las veces que les entregaban 187

algo sustancioso era retribuida inmediatamente y en efectivo. A excepción de Juan que había sido arrestado cuando joven por una tontería juvenil era el único que tenía antecedentes policiales. Con el correr del tiempo Rocío fue adquiriendo notoriedad y se escuchaba más sobre ella, solo rumores, nada de lo que se le pudiera confirmar e incriminar directamente. La información se recibía de diferentes fuentes, las cuales concluían en sola dirección, Rocío López. Lo curioso es que no había sido arrestada, los cargos si alguna vez se lograron reunir eran declarados insuficientes por los jueces y luego esos expedientes se extraviaban en la enmarañada burocracia, desapareciendo.

Cómo es posible que la patrona del *Pistacho*, no tuviera antecedentes, eso no era normal. Se había procurado que archivaran hasta la más pequeña de las causas. Ni una infracción de tránsito. Debería haber algo, eso solo podía significar una cosa. Con dinero, pensó Jack, se compra de todo, no le temblaba el pulso para comprar a quién fuera necesario, jueces y políticos incluidos. A las autoridades locales seguro las tenía aceptadas y por ello no actuaban. Por ello habían recurrido a Juan, se reunían durante sus visitas al hospital para su quimio terapia.

¿Cómo es que llegamos a saber de Juan? se preguntó.

-A partir de ahora quiero una vigilancia estrecha y directa a Rocío López, quiero saber hasta cuándo va al baño y de qué color es la ropa interior que usa—

dijo Jack.

Seguimos con nuestras órdenes, no compartimos nada a nadie, ni a nuestra propia embajada. A los

españoles ni una palabra de nuestra operación, su organización tiene más huecos que un queso suizo. Tengo una reunión en Madrid, con un contacto del ministerio de interior lo invité a comer, ya saben le encanta la buena mesa, tengo a Mary advertida para que se presente justo después del café, yo partiré oportunamente. Ese oficial tiene debilidad por las rubias y si son americanas mejor, le gusta follar en inglés, Mary se encargará de sacarle más información, tengan a punto la habitación del hotel, con los micrófonos y cámaras. A ella le gustan los latinos, además es muy profesional solo se los tira porque debe y si es así, porque no disfrutarlo, no todo es trabajo ¿no? Lo que 188

importa es la misión y ella es de fiar, ya ha establecido un vínculo por las veces que se han visto, lo tiene comiendo de sus manos.

Bueno ya cada uno sabe lo que hay que hacer.

Lets roll.

189

44. Hombres de gris

-Cuando llegaron esos hombres, parecían de la policía secreta, pensé que la checa estaba de vuelta—contó el dueño del taller en el bar.

Recordaba cuando pequeño se habían llevado así a su abuelo y a su hermano, no los volvieron a ver.

-Buscaban a Moussa, ese negro gigante que ha resultado ser muy buen trabajador. Tan serio y responsable sabe de todo y si no, le pone empeño y aprende rápido. Ojalá se quedara, gente como esa es la que se necesita para sacar este país adelante o al menos su negocio—continuó el mecánico.

Llamó a Moussa y lo presentó a los señores, por discreción se apartó, aunque no muy lejos, tenía los oídos atentos. Ya tendría algo que contar en el bar al final del día.

Los hombres le enseñaron unas fotos y fue la primera vez que vio literal-mente a un negro palidecer, el hombrón se dobló, cuando vio lo que le mostraban, sus rodillas perdieron fuerza, ahí se quedó doblado en el sucio y grasiento piso del taller, los dos hombres se agacharon, trataron de animarlo, levantarlo, no pudieron, se quedó ahí, en el piso, arrodillado aferrando a la foto. Pasado un tiempo se levantó por sí mismo, cuando me dirigí para saber qué había pasado, me enteré, le habían mostrado la foto de su hijo, lo habían encontrado tiempo atrás en el mar de Marbella, lo curioso de todo ello, es que no era la policía, sino investigadores privados. Relató entre cañas, ahora le invitaban para que siguiera contando esa interesante historia, cuando se acercó al bar después de cerrar el taller.

Qué tenía de importante encontrar al padre de un niño ahogado, que un particular pagaba por ello. Debía de encontrarse a alguien así, que le apoyara, se dijo para sus adentros.

190

Moussa estuvo conversando con ellos por más tiempo, cómo decirle que tenía que volver al trabajo, cuando se trata del hijo fallecido. No podía, simplemente no podía. Después que se fueron los señores de traje oscuro y gabardinas grises, Moussa se acercó pidiéndole permiso para retirarse por el día y le perdonara al día siguiente no vendría a trabajar, quería ir a Marbella a visitar la tumba de su hijo.

-Cómo decir que no, dime.

Después de las cañas, siguió el brandy.

Apuró su brandy de un solo trago, e hizo una señal para que le sirvieran otro. Elena esta noche tendría que atender a su marido, se había pasado de copas, hace años que había dejado de beber.

Ese día, ese maldito día, cuando atropellaron a su único hijo, delante de él, su mundo se derrumbó. Sucedió cuando fue a recogerlo al colegio, a pesar de los años no había podido borrar la cara de felicidad dibujada en la cara de su Aurelio. Salió de la escuela y al reconocerlo empezó a cruzar la calle. Ese hijoputa, mal nacido apareció de la nada, arrollándolo delante de él. Cuando lo detuvieron después de su loca carrera, causando destrozos por el barrio, el chofer estaba lleno hasta las narices de cocaína y alcohol. Ese hijo de la gran puta se estaba pudriendo en la cárcel, que se muera, una y mil veces. ¡Ay!, mi Aurelio cómo nos gustaba jugar al mecánico, ayudándome en el taller desde que aprendiste a caminar, no te importaba ensuciarte, y terminabas lleno de grasa, para cólera de tu madre.

-Anda, ponme otro—dijo a nadie en especial.

Ahora a quién dejaría el taller, ya quería jubilarse, su mujer se lo reclamaba. La forma que encontró para olvidar a su Aurelio fue refugiarse trabajando en el taller y ahora momentáneamente con la ayuda del brandy.

La vida es una mierda, pensó.

191

45. Cambios

El primer día que empezó en la nueva posición como Director General de la revista, fue un día luminoso, al parecer también le iluminaba su futura carrera.

Debía encontrar la forma de crear compartimientos estancos de lo que tenía recuerdos vagos, pero que sabía le podía ocasionar más de un malestar en su carrera.

Esa noche, que parecía tan lejana.

Se sentía solo, recién empezaba en ese trabajo que había soñado.

Esa perniciosa y maldita soledad tuvo la culpa.

Después de vagar por la zona de discotecas, más por desesperación entró a la discoteca de moda,

buscando compañía, había tanta gente. Estaba un poco bebido, varias mezclas de licor fuerte, esos mojitos, que buenos que estaban. La chica de espectaculares senos que estaba a su lado en la barra, comenzó a frotarse con él de forma sugerente, con las piernas, los senos.

-Tengo algo muy rico para ti—le susurró en forma sensual.

-¿Lo quieres?

-¿Si?

-Abre la boca.

Le hizo caso, abrió la boca y tragó la pastilla de éxtasis, que le puso sobre su lengua. Le cerró la boca con un húmedo beso.

La fiesta siguió.

Bailaba por toda la pista de baile llena de gente, la cadenciosa música seducía, se movían al mismo tiempo, apretados, sudados, felices. La presión de cuerpos, la chica de la barra seguía frotándose, le gustaba, correspondía, las 192

manos no se quedaban quietas, estaban por todas partes con euforia, sucedía con pretexto del baile.

Las caricias se daban, eran aceptadas, se buscaban.

Este lugar es el cielo.

No estaba solo.

La luz disminuyó su intensidad, la música dominaba, los susurros, jadeos en algunos casos. Ahí estaban en un oscuro rincón ellos tres. Tenía los pantalones bajados, no recordaba quién lo hizo, ni cuándo sucedió. La chica de la larga cabellera rubia, estaba arrodillada delante de él frotando su pene con sus enor-mes senos, luego se la chupaba, se sentía arder, su amiga detrás, esos fuertes y macizos senos presionaban contra su espalda, una ávidas manos lo recorrían de arriba abajo, acariciaban sus tetillas pellizcándole, ese dolor le gustaba, se dejaba hacer, qué buena compañía.

Estaba en buenas manos.

Estaba acompañado.

Lo atraía el placer, la rubia no cesaba de succionarlo. Por detrás ese cuerpo lujurioso no cesaba de recorrerlo con esas activas manos, esos dedos lo buscaban, exploraban. Suavemente le separó las piernas, cada vez un poco más, concentrado en el placer. Lo nuevo, le pareció natural, lo sujetaban con fuerza por la cadera, las antes suaves manos se convirtieron en garras, lo atezaron inmovilizándolo, lo penetraron. Fue sorpresa, más que gusto, combinado con un ligero dolor. Fluyó. Siguió su curso. No podía liberarse, preso de su propio goce, no deseaba escapar. El placer lo inundaba. Le gustaba. Seguía el ritmo, un vaivén empujaba para adelante y luego para

atrás. Daba y recibía. Placer multiplicado por dos. Parecía que no terminaría, hasta que sintió que explotaba y se derramaba intensamente en la cara de la chica, que ahora lo frotaba de forma rápida e intensa. Al mismo tiempo sintió esas manos moviéndolo más rápido, el cuerpo detrás se estremeció y con un fuerte empujón final lo apretó, luego se hizo la paz.

Armonía.

193

Silencio.

La urgencia cesó.

La presión posterior amainó, sintió que se retiraban, ayudando que lo derramado dentro comenzara a resbalar por sus piernas. Se besaron los tres, en complicidad se abrazaron, las palabras no eran necesarias, luego se esfumaron, lo dejaron solo en ese rincón. Con manos temblorosas se acomodó la ropa, sintiéndose extrañamente mojado. Caminó vacilante a la salida de la discoteca, tomó un taxi que parecía lo esperaba.

¿Quería alejarse de esa realidad?

¿Qué había pasado?

¿Qué había permitido?

Lo más curioso es que le había gustado y no solo eso, lo disfrutó.

Su mente no terminaba de procesarlo.

La soledad esa maldita soledad, no más beber, menos con desconocidas y menos aceptar nada.

Nada de sorpresas.

Ahora ya lo sabía.

¿Repetiría?

Hablaría con su hermano el médico, seguro que le soltaría una buena bronca, él ya sabía de los riesgos de no practicar sexo seguro, es decir, sin usar protección, no pudo, sucedió tan rápido, era tan fluido, se sentía tan bien. Simplemente no pudo resistirse.

Al final no habló con su hermano. Pasaron los días y no sentía nada raro, y pronto lo dejó en el olvido.

194

Lo ocurrido esa noche, pertenecía a un lejano pasado.

195

46. Cuenta atrás

Sacó uno de los seis celulares que Javier le había dejado.

Para comunicarte conmigo usa uno de estos celulares, ya tiene pre grabado el número al que llamarás, una vez usado, sacas el chip lo rompes o cortas por lo menos en cuatro partes y lo dispones por el inodoro, el aparato lo arrojas a una alcantarilla, a un río o al mar. No llames del mismo sitio, ni a la misma hora, menos desde tu casa. Se breve no digas nombres solo di tú mensaje, esperas confirmación y cierras. Le instruyó Javier.

Así lo hizo.

-Tenemos que encontrarnos en el mismo sitio a las 15:00 h. el próximo lunes. Esperó y escuchó, luego procedió según las instrucciones.

Ahora ya estaba en movimiento el encuentro.

Le habían advertido que la DEA con la colaboración de la NSA podía detectar y grabar las conversaciones telefónicas y localizar el lugar de origen de dónde se hacía la llamada. Ya no solo lo identificaban a uno por medio del nú-

mero de teléfono, sino por el timbre de voz. Esos poderosos y a la vez complicados algoritmos convierten la grabación de la voz en un código único, así como las huellas dactilares. Cada voz tiene una característica acústica diferente. Este análisis era llevado a cabo por medio de sofisticados programas diseñados por brillantes ingenieros especializados en software, usando las más grandes y poderosas súper computadoras, ellos se lo podían permitir tenían a disposición infinitos recursos económicos. Las voces de millones de personas estaban registradas en la gigantesca base de datos en la súper computadora, ubicada en al-gún lugar de los Estados Unidos, protegida con las máximas medidas de seguridad. Cuando los aparatos de escucha captaban e identificaban una voz que estaba en búsqueda, determinar la ubicación de dónde se generaba la llamada era cuestión de pocos minutos.

196

Por ello no había aceptado la invitación del ahora comandante Márquez.

No podía involucrarse en nada personal en estos momentos. Claro que le atraía y se lo tiraría, porque no, total es un hombre y puede servir como tal. ¿Cómo sería hacerlo con un oficial de la Guardia Civil?, sería tan viril como esos que exudan testosterona y son los peores, un farol sexual. Sería lo del fetiche de llevar uniforme. Esos pensamientos eran recurrentes en los últimos días.

Ya habrá tiempo.

Lo bien que le hacían esos viajes, esos lujosos lugares la rejuvenecían.

Era tan entretenida la cacería, el cortejo y luego el gozo, esa satisfacción animal, disfrazada de educación y civilización, palabras bonitas, al final todos tenemos ese animal interno, insatisfecho y feroz que sacamos a lucir. Ahí es cuando conoces al ser humano, cuando desnuda su cuerpo, abre

su espíritu y se muestra cómo es, sin tapujos dentro de los seis planos que conforman una habitación.

Sí, esas escapadas eran su salvación, que la ayudaban a liberar sus demonios.

Era tiempo de desaparecer.

Rehacer su vida.

197

47. Nos vamos de vacaciones

La reparación de los motores tardaría más de lo planificado. El ingeniero que haría el trabajo no se presentó y no volvieron a saber de él. Era posible que otros cárteles le siguieran los pasos y habían eliminado al mecánico. Con tal de entorpecer las operaciones de Javier Trujillo. Si esa teoría fuera cierta, estaban en problemas y debían de estrechar las medidas de seguridad. Si había filtraciones, había que actuar. Martín le dijo a Javier que no podían trabajar con suposiciones, como viejas de vecindario. Averiguarían que había pasado con el ingeniero alemán. Tenían que volver a buscar a alguien que supiera de estos motores marca MAN, no todos cumplían las calificaciones para repararlos, además eran maquinaria naval antigua, cómo alguien llegó a decir, son piezas de museo. Estaban equivocados esos motores después del reacondicionamiento funcionaron a la perfección desde el primer arranque. Estas máquinas eran los que sostenían el negocio y sus vidas en alta mar, tenían que estar en óptimas condiciones de funcionamiento. Ya encontrarían quién pudiera repararlos.

No llegaron a saberlo, pero esa demora, salvó sus vidas, al desaparecer del panorama, sin ser su intención distrajo la atención de las autoridades.

Los rumores de una operación continua y exitosa, se hacían cada vez más fuertes. No era detectada a pesar de los trabajos que se llevaban a cabo. El flujo de droga seguía ingresando de forma constante a Europa. España se había convertido en el punto de ingreso preferente de la droga proveniente de Sud Amé-

rica, sus bien ubicados puertos, tanto en el norte como en el sur, kilómetros de playas desiertas. Como consecuencia España se convirtió en el mayor consumidor de drogas de Europa. Esta situación se dio por el ingreso de la droga procedente de Colombia, por dos factores, su ubicación geográfica y el idioma, por ello no usaron a Portugal.

198

La crisis económica que afectó a España en el 2008, repercutió también en las fuerzas de seguridad del estado, no se cubrían todas las plazas de los que se jubilaban. También los había que se retiraban para trabajar en el sector privado dónde sus conocimientos especializados eran mejor remunerados. No se daba el mantenimiento respectivo a las embarcaciones, aeronaves, vehículos, la frecuencia de las patrullas disminuyeron por reducción en los presupuestos para mantenimiento y combustible. Hechos que poco a poco fueron aprovechados por los narcotraficantes. La distracción y concentración de recursos econó-

micos dedicados para combatir el terrorismo, para poder prevenir atentados, re-dujo los recursos para combatir el narcotráfico. España había sufrido ataques terroristas en Madrid, Barcelona, Cambrils, también en Francia la alerta constante no bajaba y ese ritmo desgasta, cuando no se pueden cubrir los turnos correctamente y no se provee descanso adecuado al personal, se cometen errores o se dejan de realizar patrullajes con la frecuencia necesaria para tener una vigilancia y presencia efectiva. Rocío supo sacar partido de ello.

Parte de los recursos monetarios que producía el narcotráfico eran bien distribuido dentro de algunos miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado Español. La tentación se incentiva por las condiciones apremiantes que se encontraban algunos o por la simple y llana ambición. Convirtiéndose en cómplices ya no solo de los narcotraficantes, eran responsables de las vidas de los adictos, que muchas veces terminaban destrozando a sus familias

Mejor era viajar a Alemania y visitar la fábrica MAN en Núremberg, que les proporcionen una lista de ingenieros que sepan sobre estos motores, mejor si lograban conseguir algún joven que no tuviera problemas de cambiar de país, con una buena motivación económica, seguro lo lograban. Lo bueno de estos fabricantes, es que llevaban una escuela para entrenar a los futuros ingenieros para el mantenimiento de los equipos que fabricaban. Tenían que ser discretos además sería difícil, más no imposible encontrar alguien que supiera sobre esos antiguos motores y encima que le interese repararlos. Podían aprovechar y tomar unas merecidas vacaciones, de paso que afinaban su alemán con las 199

Fräuleins y disfrutar de unas bien merecidas *Biers* y comer unas *Wüsrtchen mit Kartoffelsalat*. Después se pasarían a Rusia para verificar los avances de los otros submarinos encargados.

Los rusos que repararon y les vendieron el XXI, no podían ayudarlos, de-cían que lo lamentaban esas cosas pasan *proshcheniye, my sozhleyem*. En este tipo de negocio del tráfico de armas, no había cartillas de garantía, levantar el teléfono y reemplazar el producto defectuoso. El éxito de la operación se basaba en la confiabilidad de esos monstruos mecánicos. Ellos seguían trabajando en poner a punto el segundo submarino, faltaba poco para poder realizar las pruebas en mar abierto, la tripulación ya casi estaba conformada bajo la supervisión de Helmut y pronto saldría de Rusia, rumbo a Colombia.

-Helmut, quiero que me digas si reparando esos motores, tendremos una operatividad constante. Sabes que Javier Trujillo, quiere resultados, a pesar que hasta ahora le hemos entregado resultados muy buenos. Ya llevamos varios viajes sin problemas. Él ni se lo cree. No sería mejor reemplazarlos por unos más modernos.

-Mira Martin, la estructura de este XXI fue diseñado para este tipo de motor. Si piensas en cambiarlos por otro modelo, habría que rediseñar el diseño interior y eso requiere ingeniería naval, los ejes, las chumaceras, las bases donde se asientan y fijan los motores, etc. Te digo no es fácil, llevaría mucho más tiempo, pero no es imposible, solo se requiere, un dique seco, ingenieros, equipo técnico apropiado, tiempo y como sabes ahora no disponemos de nada de ello. En Colombia no podían llevar a cabo esos trabajos. Lo más conveniente sería pensar en reemplazarlo con el nuevo submarino y que los rusos se pongan a trabajar en ello. Te recuerdo que comprar equipo militar aunque sea obsoleto llama la atención, nadie compra un submarino sin llamar la atención. Viajar a Alemania y buscar uno o varios técnicos, está bien, es lo más simple y

rápido.

Lo que podemos hacer es entrenar a nuestro propio equipo. Algo que no habíamos previsto era el mantenimiento del submarino. Será costoso al principio, pero luego cuando estén los dos submarinos operando, convendría mucho. Recuerda cuando lo inspeccionen tendrás que conseguir los repuestos, y no creas que es como ir al supermercado o ingresar a Amazon, hacer tú compra vía internet y lo traigan a la puerta de tu casa. Es posible que algunas piezas se tengan que 200

hacer bajo pedido, para lo cual requerimos de las especificaciones técnicas de las piezas que componen dichos motores, ello tomará tiempo.

Nos debemos de hacer de un juego de los planos originales del fabricante, así como del manual de mantenimiento original. No esa tontería que nos entregaron los rusos.

-Ahora dime ¿cuándo es que nos vamos?

201

48. Llamadas importantes

Decidió contestar a pesar de no conocer el número que la llamaba.

-Aló, aló–volvió a repetir.

-Señorita Pilar–una voz con acento extranjero, pero indefinido, habló.

-Sí.

-Buenos días–continúo la voz un poco más aplomada–disculpe que recién la llame, me acaban de proporcionar su nombre y número de teléfono.

Pilar recibía infinidad de llamadas a su celular de números desconocidos, ya estaba acostumbrada a dejar el aparato tirado, dejando a la persona hablando sola.

Ahora estaba intrigada. Algo le dijo, que tuviera paciencia.

Realizar una llamada a alguien que no se conoce requiere valor y decisión.

Ahora escuchaba, esperaba, si lo que le decían era coherente, interesante y sobre todo con respeto y educación, lo atendía. Por lo pronto esta llamada no era, ni uno, ni lo otro y mucho menos interesante. Mucha llamadas le eran advertidas, solicitando si la podían llamar y a qué hora era mejor para hacerlo. Algunos amigos pedían permiso para entregar su número a terceras personas, ella daba su aprobación o no y esperaba la anunciada llamada, a veces ésta no se producía o como muchas veces ella era quién se olvidaba. Odiaba que le hicieran hacer la tonta, lo consideraba una pérdida de tiempo, una seria falta de respeto. Automáticamente bloqueaba el número en su móvil, lo marcaba, dejaba de existir. Dejar de existir para Pilar en ese medio sumado al poder del respaldo de las empresas de su padre, era ya no tener futuro y como su alcance ya era mundial, mejor cambiar de profesión, nombre, te hicieras una cirugía es-tética completa para cambiarte la

fisonomía, irte a vivir a Marte o mejor que volvieras a nacer.

-Señorita Pilar.

202

-Si, acá estoy—dijo ella, animando a que hablara.

La profunda y gruesa voz varonil siguió, después de soltar un largo y sonoro suspiro que resonó en el aparato telefónico y cogió por sorpresa a Pilar que apenas tuvo tiempo de apartar el aparato del oído.

-Deseo manifestarle mi más sincero agradecimiento, por ayudar a encontrar a mi hijo, muchas gracias por su acto de infinita bondad para un desconocido.

A Pilar al otro lado del teléfono se le iluminó la cara y entendió quién podía ser quién la llamaba.

-Por favor puede decirme su nombre.

-Moussa, me llamo Moussa.

-Es usted el padre del niño que encontré por Marbella.

-Si, ese soy yo.

-Moussa, no tiene nada de que agradecer, si se podía encontrar quienes eran los padres del niño para que supieran que había pasado, era lo que se debía hacer. Las autoridades no lo harían.

-He visitado su tumba y rezado por él. Ahora descansa en paz. Gracias, es usted una persona con un alma bondadosa. Estoy en deuda con usted.

-Era lo que había que hacer—insistió Pilar—¿dónde se encuentra ahora mismo?

-Ahora vivo y trabajo en Málaga, por medio del CEAR que atiende mi caso de asilo, me han conseguido trabajo en un taller de mecánica.

-¿Es usted mecánico?

-No, pero estoy aprendiendo.

-¿Necesita dinero u otro trabajo dónde gane más dinero?

Se le ocurrió preguntar con la seguridad que podía resolver e influir en la vida de cualquiera. Acostumbrada a ello por la influencia paterna y la seguridad de tener a su disposición una organización que ella usaba a veces para sus caprichos particulares.

203

-Mire Moussa ahora estoy un poco ocupada, a este número de teléfono lo puedo ubicar—interrogó

Pilar.

-Este es el número del taller, el propietario el Sr. González es muy generoso conmigo y me ha permitido usar su teléfono el día de hoy, pero no quiero abusar de su generosidad.

-Voy a grabar este número en mi teléfono para contactarlo en un futuro.

-Muchas gracias por llamar ahora me despido, hasta luego.

-Gracias a usted señorita Pilar, hasta luego.

¿Cómo habrá conseguido mi número? Se preguntó rápidamente Pilar. Ha-bía estado tan ocupada que no recordó que el Director de Seguridad el Sr. García le había llamado pidiendo su autorización para darle su número a Moussa.

Al terminar de hablar, una voz le preguntó

-¿Quién era?

-No te lo vas a creer, amor mío, era el padre del niño, al que encontré en Marbella, ha llamado para darme las gracias.

Dicho ello volvió a la cama y se acurrucó contra su cuerpo, cálido y suave.

Se sentía segura a su lado. El gran nivelador era dónde estaban ahora, la gran cama de diseño y tamaño especial, era una maravilla, cubierta con una sábanas de fino algodón. Echados en esa súper cama estaban a la misma altura, ella más alta que Jesús. Lo observaba con detenimiento, no tenía una figura atlética pero se notaba que se cuidaba, había dejado de ser el regordete del colegio, por ello solo lo quería como amigo. Pero caramba, como demostraba sus habilidades como amante, ¿habría tenido muchas mujeres?, esa habilidad para elevarla, hacerla vibrar en un sin parar, eso no lo había conseguido con nadie. Qué tonta fui, pero ya no más, hasta he pensado que debemos de tener hijos, seguro que serán bellos e inteligentes. Estos pensamientos la distrajeron y se pegó al cuerpo que tenía al lado y que aun soñoliento se dejaba hacer, reaccionando a sus caricias.

204

49. Que nadie lo sepa

A pesar de su ajustado sueldo como oficial, podía pagar holgadamente la elevada mensualidad de la hipoteca del amplio y bien ubicado apartamento, decorado sencillamente pero con bastante gusto. Con el dinero que sus padres le dejaron sumado la venta del apartamento donde creció, pudo abonar la mitad de su valor como adelanto y financiar el resto a muchos años. En otra vida debo ser banquero, esa si es manera de vivir, sin ensuciarse las manos se hacen millonarios con el trabajo de los demás, pensamiento recurrente cada vez que recibía el aviso para el pago de la cuota, debitado en forma automática.

Extrajo la Beretta, su pistola reglamentaria, del estuche, retiró el cargador, rastrilló el arma y se

aseguró que no había un cartucho en la recámara, depositándola sobre la cómoda. Se desabrochó el cinturón y empezó el ritual de ponerse cómodo en casa, al final se puso la cómoda bata azul oscuro de fibra muy abrigadora, pantuflas, luego cena y televisión.

Sacó el fresco y crujiente baguette de la bolsa de papel, que había traído consigo, del cajón superior sacó el cuchillo tipo sierra especial para cortar pan y procedió a hacerse un buen sándwich, como había aprendido de su padre sin que él se diera cuenta. Cuando pequeño le gustaba ver a su padre cómo le preparaba la merienda. Repetir ese ritual era un reconocimiento y homenaje a su padre, ese hombre tan especial que su madre adoraba y que estuvieron juntos hasta el final. Con tanto sacrificio trabajaron y juntaron ese dinero que encontró debajo del colchón cuando fallecieron, ese frío invierno en que les falló el calentador de gas, realmente les fallaría o es que ya se aburrían de vivir.

¡Ah!, papá tan alegre, con sus bromas hacías reír tanto a mamá. Ella te festejaba y alentaba y yo me beneficiaba de esa alegría y complicidad familiar.

Fueron pocas las veces que los vi discutir y si alguna vez tuvieron una diferencia, se hablaban con respeto, sabiendo escuchar.

Sonrió mientras cortaba el pan, luego untaba de canto a canto, en una de las partes, una fina capa de mostaza French, en la otra mantequilla, verdadera 205

mantequilla, no esa porquería que venden por allí, lo traía a vender un ex guardia civil al cuartel, que se retiró del servicio para dedicarse a la granja de sus padres.

El jamón york extra cortado en finos cortes, que previamente los había puestos en el sartén para calentarlos. Durante la preparación sorbía su Estrella directamente de la lata y masticaba unos pepinillos encurtidos, con ese toque justo de acidez, combinación perfecta con la cerveza. La preparación de un buen sándwich tiene su ritual y consideración, hay que tener presente, cada bocado debe tener el mismo sabor de principio a fin, por ello los ingredientes deben ser esparcidos de forma homogénea con la cantidad justa. Esa Estrella Damm fresquita como debe ser, quita el cansancio, alivia el mal humor y alegra el espíritu. Abrió la bolsa negra de papas fritas Gourmet de Lays, menos mal que ahora las enva-saban con aire suficiente dentro para que no se aplasten, buena decisión además el aire es gratis, solo faltaría que nos fueran a cobrar por ello o lo harían.

Televisión encendida, listo, siguiente episodio de *Breaking Bad*, cómo es que se le había pasado ésta serie estaba buenísima, un amigo le había prestado la colección completa en DVD y la estaba disfrutando, un capítulo o dos por noche. Esperaba su turno la serie completa, que prometía, *True Detectives*. Apenas terminara éstas series, compraría la serie completa de *Game of Thrones*. Versiones originales, el doblaje que efectuaban era muy mala, el timbre de voz no correspondía, además en la traducción se perdían detalles de las expresiones anglosajonas, que hacían el diálogo más vivo. Además, así mantenía entrenado el oído al idioma inglés y algunas noches repetía las frases que los norteamericanos usaban, procurando imitar sus acentos.

Listo ahora el primer mordisco, mmm, ese jamón era caro, pero muy bueno, tenía ese sabor exacto, ese toque de sal, grasa, carne, artesanalmente ahumado. En ello estaba, saboreando ese primer mordisco despertando los sentidos, cuando sonó el teléfono, aquel celular que tenía bajo

otro nombre y del cual solo recibía llamadas, pocas personas tenían ese número.

Masticó rápido y medio tragó lo que tenía en boca, se dirigió al dormitorio abrió el cajón y lo sacó, era un modelo antiguo de toda la vida, su fiel, antiguo y sólido Nokia.

-¿Si?-dijo al responder, con voz seria.

206

-Tenemos un problema. Ven a comer en el día, lugar y hora de costumbre.

Escuchó el clic, y volvió a guardar el aparato en su sitio, en la gaveta debajo de la ropa interior reglamentaria.

Regresó a su cómodo sofá, siguió con su rutina del viernes por la noche.

Cogió la lata de cerveza y dio un largo trago terminando el contenido, dejó la lata sobre la mesita y al girarse, sin querer, liberó los gases acumulados en el estómago en forma de un sonoro y largo eructo. Sonrió, con ese eructo hubiera ganado cualquier competencia del barrio cuando pequeños, que sencilla era la vida entonces, por qué los adultos la tenemos que complicar.

Pulsó la tecla de *play* y se dispuso a seguir con su rutina.

207

50. Si quieres que se hagan las cosas

La mejor manera de ejecutar lo que tenía que llevar a cabo era hacerlo ella misma o en el último momento con la ayuda de un tercero, ese alguien,

¿quién? ¿quién? era la interrogante que venía haciéndose cada vez con más frecuencia.

Decidió no tratar con Juan por lo pronto, sabía que tendría que enfrentarlo, debía tener un plan y todavía no lo tenía del todo armado. Las variables a considerar estaban presentes, para afrontar el problema que se le presentaba y tendría una solución pronto, eso deseaba. Los planes que tan cuidadosamente planificó, para su retiro se estaban precipitando, con elementos que no había considerado, ni podía controlar.

Tenía que anticiparse.

Tenía que apresurarse.

Para liberar un poco las tensiones, despejarse y ahora que no podía realizar un viaje aunque fuera corto, para disiparse en algún lugar de la Costa Azul.

Marsella era un lugar a tener en cuenta, es más que un estratégico puerto, pocos saben la parte cosmopolita que oculta. No hace poco lo pasó de maravilla. Después de la cena se presentó al lugar que le habían recomendado, solo se llegaba por invitación, previo pago de una elevada suma, por supuesto. La tarjeta negra numerada en dorado, la llevaba dentro de su fino bolso

Chanel. Se vistió para la ocasión. Venía haciéndose de lo necesario para ese tipo de fiestas. Los únicos pelos que Rocío se permitía en su cuerpo aparte de las cejas, que las llevaba bien delineadas, prestando atención con su pinza cada vez que se veía en el espejo, era su frondosa y larga cabellera negra azabache que llegaba hasta la cintura, la que le proporcionaba ese look sensual que como a otros, había cautivado al comandante Márquez. En su armario en la sección respectiva tenía corsés, medias, portaligas, delicadas y breves bragas, zapatos de tacón imposible, botas de piel de caña larga, *brassieres*, le gustaba usar la palabra francesa en 208

lugar de sujetadores, los tenía en varios modelos y materiales, completos, medios, reforzados, sencillos. Y por supuesto un vasto surtido de vestidos sexys, algunos más atrevidos que otros, la principal característica era la facilidad con que podía quitarse, de las más exquisitas marcas que se podía encontrar, no escatimaba gastos. Al final el dinero son solo números. Su color favorito, por ello todo era en negro. Ese color le daba poder a la hora del sexo y lo demostraba.

Esa primera noche llevó puesto un vestido Yves Saint Laurent de amplios y profundos escotes delantero y en la espalda, se sujetaba bajo su palabra de honor de los hombros, un descuido o un movimiento apropiadamente intencionado dejaría caer la pequeña cobertura y mostraría sus generosos y bien formados senos. El material elástico de que estaba confeccionado ayudaba a pegarse a su sinuosa y marcada silueta, las medias del mismo color llegaban hasta medio muslo, en la parte interior del final tenían bandas de silicona para evitar que se deslizaran, ello evitaba el uso del engorroso portaligas, claro en ocasiones estaba bien, pero esa noche, no. Por las características del vestido no llevaba brassiere, qué bien se sentía usar esa crema que se untaba en la base de los senos al endurecerse daban esa firmeza necesaria para resaltar su presencia, sin ayudas visibles. Los hombres, según su experiencia, les gustaba ver, unos se decantaban por su trasero, otros por los senos y algunos por las piernas. Rocío sabía que cumplía por largo con esos tres requisitos, además su estrecha cintura era la que también jugaba un rol importante. La breve braga, era solo un triángulo de negro de satén con encaje, sujeto por finas tiras casi invisibles de color carne.

Como era su costumbre cuando viajaba, visitaba el Spa ya sea el ubicado dentro del hotel o fuera de él, prefería que estuviera cerca. Ese día eligió por primera vez a sugerencia de la manicurista un esmalte para uñas recién llegado, de un negro brillante cuando se miraba de frente, cuando se ladeaba la vista se tornaba de una tonalidad azulada que resultaba muy atrayente, aceptó encantada. Fue en ese sitio que le habían ofrecido conseguirle una invitación para esa fiesta privada, no era necesario ir acompañada, ella sería más que bienvenida.

Sintió que se le erizó la nuca, al recordar esa primera noche. Noche de descubrimientos, tanto de ella misma como la realidad de un mundo clandestino, pervertido y sumamente seductor que le mostraban y recién descubría.

Pertenecía.

209

Repitió.

Ese era su mundo.

Une Petit mord la sacudió, le dobló ligeramente las rodillas y le hizo mostrar los dientes, esa sonrisa de cómplice satisfacción.

No sería igual pero podía, empezar por algo y quién estaba cerca era el comandante Márquez. Sí, él podría servir para sus propósitos, total de la forma que la miraba, era solo incentivarlo un poco y ver para donde iba. Ella sabría cómo encaminarlo. Sonrió para sus adentros, lo fácil que es llevarse a un hombre a la cama. Por principio están disponibles, sería por instinto de supervivencia, por la práctica es que se aprende.

Es así.

Saldría de la curiosidad.

Se lo sacaría de su cabeza.

Era solo un trámite.

Tomó el celular y buscó en contactos su número de teléfono, ¿qué?, no lo tengo, pero ¿cómo es posible?, es que no lo he agregado. Buscó en las llamadas recibidas y determinó que el último número era de él. Probaría, de ser así lo agregaba a contactos y asunto arreglado.

Marcó el número.

210

211

III. Invierno

212

213

51. Parrillada para todos

Salieron del submarino y caminaron al comedor, el aroma a carbón de las gigantescas parrillas colocadas en el exterior, inundaba el ambiente. El cocinero con su característica gran barriga, y el gran delantal que demostraba su uso frecuente, daba las órdenes a su pequeño pero eficiente ejército de ayudantes, la frente perlada por el sudor. Dar de comer a casi un centenar de hombres hambrientos requería de su toque personal, organización y eficiencia. Un día antes ya había puesto a asar a fuego lento esos cerdos, macerados por días, en una rica mezcla a base de cerveza, especias y melaza. El rico aroma anticipaba otra gran comida. También había horneado unas grandes y preciadas piezas de carne, que se cocían a fuego lento de leña aromática se mezclaba con el de la carne. A cargo de las parrillas estaba un responsable, de que el fuego no se apagara, debía de atender que tuviera leña suficiente. Aparte también había puesto dentro de grandes recipientes plásticos, los T-Bones que al patrón le gustaba, y que pronto pondría a las parrillas. Las patatas ya estaban casi listas, todas envueltas en papel aluminio. Las mesas montadas con todas las salsas que uno se podía imaginar para acompañar carne.

La tripulación estaba ya sentada en las largas mesas donde compartían las últimas novedades. Pronto tendrían unas semanas de descanso y volverían a verse para el próximo viaje. Sabían que su trabajo dependía de su silencio y por ello percibían esos buenos ingresos. La seguridad de sus familias estaba en sus manos, un descuido o traición y su familia, desaparecía y no necesariamente de una forma elegante y él por testigo, sería el último en ser ejecutado. Quienes no tenían vínculos familiares no encontraban trabajo dentro de la parte sensible de la operación. Quién tenía a alguien que perder se le consideraba para puestos de confianza y en el caso de la operación del *Cigarro*, mucha discreción y mayor secreto. Los hermanos eran la excepción que el patrón se permitió.

Saborear los chuletones, esa carne que traían desde Texas, no es que tuvieran algo en contra de la carne colombiana, por qué no darse ese gusto, 214

además ellos no lo pagaban, los gastos de la base como entre ellos la llamaban corrían por cuenta del patrón.

-Volviendo al tema de las reparaciones del submarino entre que busca-mos al ingeniero/mecánico, lo convencemos, contratamos, viene lo inspecciona y determina las necesidades, pasará buen tiempo, por lo menos unos dos meses y a partir de ello adquirir lo que se requiera para poder poner en óptimas condiciones esos motores. ¿Por qué no vienes en uno de los viajes? Para que sepas cómo es un viaje sumergido debajo del Atlántico.

-Ya, claro en el próximo viaje voy, después quién organiza los contactos, se asegura que las

embarcaciones estén dónde tienen que estar, para que el transbordo sea llevado en forma segura. Además debo estar en el centro de operaciones de Benalmádena para cuando llegas al Mediterráneo, sabes que a Rocío le gusta salir con *Pistacho*. Esta operación se basa en ello, una logística bien llevada –respondió Martín– soy tus ojos y oídos cuando tu navegas. Tú seguridad es mi tranquilidad.

-Sí, tienes razón.

-Otra cosa, este viaje que vamos a hacer lo pagará el patrón. Vendrá mañana, le gusta darse una vuelta para ver su juguete. Tiene una muy buena opinión de ti y respeta mucho tu trabajo. Dice que eres un berraco para salir comandando el *Cigarro*.

A unos pasos de distancia estaba el Jota, protegido de Martín, carraspeó para llamar su atención, cuando lo obtuvo, pidió permiso y solicitó conversar con él. Martín se levantó y se apartaron unos pasos para conversar en privado en voz baja. Martín asentía, a lo que Jota le decía, ambos con caras serias. Al terminar el Jota asintió y con una sonrisa forzada se retiró.

-¿Qué pasó?–preguntó Helmut a su hermano cuando este se sentó de nuevo en la mesa.

-Nada, no fue nada, solo el reporte de novedades.

-Novedades, podía esperar a que termines de comer, no interrumpirte, a no ser que sea importante.

215

-Querido hermano, no te preocupes, tú encárgate de llevar la carga, que llegue a destino y regreses sin problemas. Lo que suceda alrededor de tu operación me ocupo yo. Soluciono cualquier inconveniente para que tengas una operación suave, sin contratiempos. Lo que hago acá, es un paseo en el parque a lo que estaba acostumbrado allá en el VRAEM. Por acá nadie está tratando de matarme o emboscarme. No te preocupes hermanito, todo va ir bien y nos reti-raremos a un lugar tranquilo, donde nadie sepa lo que hicimos y sobretodo, que nadie pueda encontrarnos. Cuando estemos listos, no le contamos nada a nadie y nos desvanecemos, eso déjame a mí. Esos cursos que nos impartieron los SEAL, durante mi paso por la FOES nos serán muy útiles. Por ello, aproveche-mos este viaje a Alemania para normalizar nuestra situación y obtener la nacionalidad alemana. ¿Estás de acuerdo?

-Sí, lo hemos estado posponiendo todo este tiempo, en la caja fuerte en Lima, están los documentos que necesitamos.

-De acá nos vamos a Lima, hacemos un par de gestiones y de ahí volamos a Madrid. Que no vean que volamos desde Bogotá.

Si Martín lo decía era por algo, en el tema de seguridad no hacía preguntas. A él que le diera un barco, era feliz, lo que para muchos era la inseguridad del mar, para él era su vida, estaba en su elemento. Los asuntos de tierra, menos mal que contaba con Martín, él sabía que su vida estaba en sus manos y se la confiaba sin temor.

216

52. Reunión en Madrid

A insistencia de la directora de productos, se avino a revisar la colección con la ayuda del personal que envió a su apartamento, estaba retrasando la producción, la fecha del lanzamiento ya estaba anunciada, e iban con retraso. Antes le fascinaba hacerlo, sentía poder, estaba en su elemento, mas ¿era eso vida?, estilo, moda, colores, texturas, diseños, nada duraba, era solo la temporada, luego a volver a lo mismo, ¿valía la pena? se cuestionó. La moda era un continuo de ciclos, como la vida misma, hasta que llega el ciclo final, pero ese no sabemos cuándo llegará.

Ahora le costó, lo hizo por compromiso, para no defraudar a su padre que contaba con ella, ya hablaría cuando volviera de viaje. Ella podría contribuir con la empresa de otras formas y sí al final no deseaba trabajar en la empresa y dedicarse solo a modelar.

Se retiró a su habitación, apenas se llevaron lo que había estado ya varios días en una de las salas del amplio apartamento. No más, se dijo, esto tiene que terminar. Y a qué me dedico, solo a modelar, ser madre, no, no todavía. Era eso que llamaban el reloj biológico que la estaba alertando, esas son trampas de la naturaleza para mantener a la humanidad y que no desaparezca, ese instinto no va con ella, ella no caería. Varias de sus amigas ya eran madres, algunas felices y otras lo aparentaban, no se quejaban pero se les notaba en sus comentarios.

Tener hijos es un trabajo a tiempo completo y no, ahora no. Su madre, que en paz descansa, se lo recordaba a cada momento, la función de la mujer es ser madre, deja que los hombres trabajen, aprende a usar lo que tienes entre las piernas, ¡ay! mamá, tú tan práctica y directa, le respondía.

En el fondo lo admitía, su madre tenía razón.

Ya no se sentía tan inquieta, despertaba y Jesús ocupada sus pensamientos, cuando se iba a dormir ocupaba el último de sus pensamientos. Esa urgencia de masturbarse por las noches para dormir tranquila, había desaparecido. Con pensar en él, dormía con una sonrisa por la felicidad que le proporcionaba y la 217

tranquilidad que le transmitía. Quién lo diría, Jesús había resultado ser un muy buen amante, considerado, atrevido, desinhibido, lograba que alcanzara el cielo, una y otra vez, ¿qué tenía? la había hechizado, eso era, le había echado un conjuro.

De pequeña escuchaba historias las cuales se le quedaron grabadas, a esa temprana edad aceptabas por cierto todo lo que escuchaba. Su madre no le permitía que estuviera en la cocina, por ello, llegaba a hurtadillas y se quedaba de pie, quieta, al filo de la puerta, ahí cuando el personal daba rienda suelta a sus pensamientos lejos de los dueños de casa. Escuchando las realidades de otras vidas, tan ajenas a la suya. Un día su madre, la descubrió y se la llevó por la cintura, cargándola a su habitación y ahí lejos de la servidumbre, la reprendió, no debía escuchar conversaciones ajenas, era de muy mala educación y ella era una señorita.

Mamá como te extraño, tenías tus cosas, pero quién no las tiene. Seguro, si estuvieras viva, ya te habrías asegurado de ser abuela. Te creía perfecta, más los años me enseñaron que solo somos humanos e imperfectos y estamos expuestos a mostrarnos tal cual, solemos ocultar historias que no deseamos recordar o no queremos que se sepan.

Con su belleza y la inteligencia de Jesús, seguro que tendríamos unos hijos sobresalientes, otra vez con esas ideas, qué estás pensando, nada de eso.

A ver, dónde está mi Belara, esas pastillas anticonceptivas no me han fallado, bueno una vez tuve un susto, fue mi culpa, no volvería a pasar. Ella era de pastillas, nada de preservativos, eran tan feos, se rompían, se perdía el momento y dejaban un aroma a goma quemada, claro con tanta fricción, ja, ja, ja, rio para sus adentros.

218

53. Gratas interrupciones

Ingresó a su casa y puso el celular en modo vibración, ya bastante tenía con los sonidos diarios del trabajo.

Medio adormilado como estaba, tendido sobre el sofá, lo despertó la vibración del celular sobre la mesa, cuya superficie de madera amplió el impaciente sonido. Extendió el brazo, tuvo que erguirse ya que no lo alcanzada. Por fin lo tuvo en sus manos, al ver quién lo llamaba se despertó del todo y hasta se levantó del sofá para estar más atento, fue un acto reflejo por tantos años en el servicio.

-Aló, capitán, perdón comandante Márquez, buenas noches, ¿lo inte-rrumpo?

-No, para nada Rocío dígame en que puedo servirla.

-Vera usted, tenemos pendiente esa celebración suya, ¿no es cierto?

-Sí, claro, usted quedo en llamarme.

-Por favor, deje de tratarme de usted. Por ello lo estoy haciendo ahora, mis compromisos se pospusieron y dispongo de tiempo.

-Está bien, le pido a su vez que me llame Manuel o Manolo y dejemos el comandante de lado, gracias

-Está bien Manolo, así será, dime entonces ¿qué planes tiene? Replicó Rocío de lo más complaciente, —me gustaría cocinar para ti Manolo, soy muy buena en ello, tampoco me quiero imponer. Es su, perdón, tú celebración y seguro que tendrás alguna idea ¿no?

-Pues la verdad, debo admitirlo, estoy un poco oxidado en esto de invitar y salir con una mujer, no me mal interprete, pero es que no sé dónde ir o qué sitio es mejor.

219

Ella era consciente que con el sueldo de la Guardia Civil, no podría llevarla a dónde ella acostumbraba y si ella lo invitaba.

-Permíteme invitarte, es una manera de agasajarlo por el merecido ascenso.

El silencio se impuso en la conversación, solo se escuchaba la respiración de Manolo.

Tú mandas Rocío, la verdad que es un bonito nombre el tuyo—añadió coquetamente.

Había estado luchando contra sí mismo de aceptar o no aceptar su ofrecimiento estaría sopesando si su condición de macho se rebajaría si lo aceptaba.

-Entonces quedamos así, te parece bien este viernes o el sábado.

-Viernes, por favor.

Cuánto antes mejor, pensó.

-Acordado te recojo el viernes a las veinte horas, es decir a las ocho de la noche.

-Te estaré esperando Manolo, gracias desde ya por hacerme partícipe de esta celebración.

¿Estaría casado? se le vino a la mente, tendría hijos, sería viudo. ¿Cuál sería su historia? las mujeres no podemos quedarnos quietas, queremos saberlo todo. Está en nuestros genes, la curiosidad se impone. Al final qué importa, es solo sexo lo que quieres ¿no?

Después de cerrar el celular, se felicitó por hacer la llamada y haber pos-puesto lo pendiente, no era procrastinación, era saber aplicar el valor del tiempo para determinar cursos de acción alternativos.

El tiempo, ese ingrato, la vida hay que disfrutarla y saber hacerlo era un arte.

Estaba cansada de hacerlo sola.

220

Buscarse otro marido y por qué no o mejor ¿cómo le llama ahora? un follamigo.

Esa llamada le arregló la noche, ya su mente estaba elucubrando lo que podía pasar, pediría dos días francos de los que tenía pendientes. Aparte de las vacaciones atrasadas que por un motivo u otro posponía. Saldría el viernes, tendría sábado y domingo, por si acaso todo marchaba sobre rieles y continuaban sábado y a descansar el domingo, reportarse al servicio el lunes. Qué imaginación te gastas Márquez.

Recuerda el compromiso de la llamada del otro día, después de interpretar el escueto mensaje, que en realidad era almorzar el próximo martes en Los Mellizos de Benalmádena.

Qué esperanzas, se dijo así mismo.

Quién dijo que la esperanza es lo último que se pierde. Según la mitología es lo que permaneció dentro del ánfora que abrió Pandora, la esperanza quedó dentro, después de que ésta fuera abierta y salieran al mundo todos los males que aquejan a la humanidad. Un segundo pensamiento se le ocurrió, Pandora y su ánfora. No crees en esas cosas, perteneces a la Guardia Civil y además ya es hora que tengas pareja.

Volvió a sentir ese pinchazo en el bajo vientre, al cual ya se estaba acostumbrando, que bien se siente, inclinó la cabeza como quién le habla a un amigo y le dijo, tranquilo ya pronto encontraras con lugarcito caliente y húmedo dónde alojarte y hacer el ejercicio que mereces como recompensa a la larga espera.

Levantó la mano derecha, encontró lo que buscaba lo frotó, era un saludo entre amigos.

221

54. Resultados

Jesús había asistido a la revisión médica anual que la empresa tenía contratada, había pasado los treinta años, tenía una ligera tendencia a la obesidad.

El médico solicitó una analítica completa de sangre, ese era un formulario del laboratorio, en donde se marcaba en un recuadro los análisis solicitados. El mé-

dico que lo atendió no era el de costumbre, que estaba de vacaciones, marcó todos los casilleros, que eran muchos. Lo cual llevó a la enfermera que lo atendió soltar un *guau* tendré que sacarle un poco más de sangre serán tres tubitos. Los rotuló con el código de barras que ya venía impresa en una etiqueta con la orden.

La toma de muestras fue un lunes por la mañana en ayunas, los resultados se los enviarían al médico directamente a la clínica que llevaban el control del personal de la revista. A la semana recibió una llamada del médico amigo suyo que ya había regresado de sus vacaciones.

-Aló Jesús, ya tengo los resultados del último análisis, ¿cuándo puedes pasarte por mi consulta? para comentarte un par de cositas. Cuanto más pronto mejor—zanjó.

Con ello no quería escuchar las excusas típicas de los pacientes que les gusta posponer los asuntos médicos, no entendían la urgencia, el poder tratar a tiempo en forma incipiente cualquier enfermedad que se hubiera detectado.

-¿Es urgente y necesario?

-Sí—fue la rápida respuesta—tengo un espacio el próximo jueves, al final de la tarde. Te espero, no falles, es por tu bien.

Con esa sutil advertencia, no cabía comentario alguno.

-Ahí estaré.

Se preocupó por el tono seco, directo y profesional del doctor.

Los días pasaron y sin darse cuenta ya estaba sentado frente a su amigo, el médico que lo recibió con la misma alegría y cordialidad.

-Sabes Jesús, en mi ausencia solicitaron toda la batería de análisis de sangre y fue acertado. Para hacerte la cosa breve, se ha detectado que padeces de Síndrome de Insuficiencia Adquirida, más conocida como SIDA. Ahora la prueba que se hizo puede haberse confundido, fue hecha con el método rápido, por lo que requiero que hagamos una confirmación mediante un análisis especí-

fico y que tarda más tiempo, así que te pido pases ahora mismo al laboratorio, te están esperando para obtener una muestra. No lo deseaba comentar por te-léfono. Voy a hacer seguimiento de los resultados y apenas los reciba te llamo.

-Me estás diciendo que tengo SIDA-dijo con voz temblorosa, pero si casi ni tengo vida sexual, es así como se contagia ¿no?

-Mira Jesús, vamos a confirmar y salir de toda sospecha. En caso de que la hayas adquirido, existen ahora tratamientos muy buenos y podrás llevar una vida normal. Eso sí, si tienes relaciones debes usar preservativos y advertir a tu pareja de que eres portador. ¿Entiendes?

Su mirada estaba perdida, silencio. Su brillante carrera terminó. Cuando la gente se entere, me lapidaran socialmente. Estaría marcado.

-Jesús, Jesús oye atiende, no es el fin del mundo, vamos te acompaño al laboratorio.

Jesús se dejó ayudar por su amigo para ser guiado al laboratorio que estaba situado al final del pasillo en la planta baja. Tuvieron que bajar dos plantas y lo hicieron por las escaleras.

-Recuerda, apenas tenga los resultados, te llamo.

-Gracias por todo-dijo a modo de despedida.

Coincidiendo con una mirada a los ojos que lo dijeron todo, mostró esperanza uno y aplacó su desesperación del otro.

55. La luna y sus características

La luna estaba en lo alto y el dolor también, coño, esas nuevas y más fuertes pastillas no hacían efecto. Lo comentaría con el doctor, volvería a solicitar una cita.

En esas largas noches en vela, los pensamientos tendían a volar, llevarlo a recuerdos infantiles, recuerdos del resentimiento que a veces sentía por la dura educación que recibió de sus padres, a ellos, seguro que los habían educado así también. Analizaba los comportamientos erráticos de sus padres, sus motivaciones, ¿realmente se querían? o solo se soportaron, o solo uno de ellos estuvo enamorado, seguro mi padre, mi madre ya se le había pasado el arroz, cogió el último tren y lo hizo al vuelo. De niño le parecía bien que sus padres durmieran en cama separadas. La inocencia de los niños. Cuando se iba a casar su padre le dijo, la cama matrimonial es un santuario de dos y así debe permanecer. No duerman separados a no ser que por trabajo debas ausentarte, no se

acuesten enojados, conversen sus diferencias y a dormir juntos, las mejores y más memorables noches, serán las reconciliaciones. El matrimonio no es solo sexo, es amistad, soporte, y muchas más cosas, ya lo irás descubriendo, puedo decirte todo lo que sé, pero es mejor que las descubras tú mismo. No seas orgulloso y ten paciencia. Hombre y mujer son diferentes, por eso mismo, para poder complementarse. En la luna de miel, cuando todo es maravilloso, continuó su padre, las responsabilidades de la vida no los han alcanzado, siéntense y pongan sobre la mesa sus propios mandamientos o reglas por las que deben regirse y deben respetarlas, será su salvavidas en los momentos difíciles, ese norte que se necesita cuando la desesperación los invadirá y no sabrán a quien recurrir o que hacer.

Recordaba con cariño a Tarzán ese apodo que él mismo le puso, él lo llamaba tío, en realidad era el padre de su mejor amigo, su hermano y compadre Ricardo. Le dijo una vez en una de esas largas tertulias, no olvides de que los parientes vienen obligados, los amigos se les escoge.

224

Saber que la vida se te escapa y que pronto se apagará te proporciona una especial lucidez para apreciarla.

Vaya contradicción cuando ya no tienes tiempo, ni para perderlo, te concentras en lo que es importante, los nimios problemas los dejas de lado y ni siquiera los consideras. Las prioridades se alinean por sí solas y las que no tienen nada que ver, pues eso desaparecen.

La brillantez de la luz que iluminaba sus pensamientos, pronto se apagaría. Quería que sus hijos aprendieran de sus reflexiones, pero ellos, no estaban listos para asimilar. Además cada uno crece en su propia realidad, con sus propias prioridades.

Tendré que ver el lado bueno de lo que me pasa, al menos he podido resolver el problema monetario y mis hijos tendrán dinero hasta para cuando terminen sus estudios y puedan abrirse camino en la vida.

Él sabía que todo saldría tal como lo habían planeado.

Esa certeza le daba paz y seguro que esas pastillas le ayudaban.

Abrió el frasco, sacó otra pastilla y la tragó.

225

56. Discreción y recato

Aparentar que no estas interesada cuando si lo estas, es el dilema. Peligroso dilema.

Cuando quieres coquetear sin dejar traslucir esa urgencia interior. Mantener el misterio, el recato y resaltar el halo de atracción.

Ese deseo que trasmite conquistame, hazme tuya, pero da tú los primeros pasos.

Quiero y te deseo pero te lo pondré difícil, para que no creas que soy una cualquiera, para hacerte sentir bien, tú eres el hombre y con tus habilidades me conquistaste y sorprenderte de manera inocente caer en tu arte de seducción.

Vaya, esta noche promete, llena de expectativas, mejor las vamos dejando en casa y nos dedicamos un poco a nuestra apariencia, vístete de una manera seductora que no demuestre desesperación y mucho menos aparentar ser puta. Empecemos por la ropa interior, discreta, clásica, voy a usar ese brassiere que tiene relleno en la parte inferior y levanta los senos, les da ese realce que contribuye a llamar la atención y como estaremos sentados a la mesa tendrá que apreciarlos, un poco de incentivo ayuda. Falda sí, hay que enseñar piernas, una blusa y la chaqueta, colores alegres sin ser llamativa, llevaría ese Gucci que trajo de Mónaco. Joyas las elementales, perlas, discretos, elegantes y sexys, collar, aretes y anillo que hagan juego, esos que hace un tiempo no uso. Rocío sacó las joyas del estuche, les dedicó un tiempo frotándolas con un paño para que el oro brillará, quitarles cualquier traza de polvo o mancha de humedad por el desuso. De fondo, usaría el clásico que combina con su aroma natural, no falla, creando un halo infalible feminidad, esa fragancia ya estaba a la venta desde mucho antes que ella naciera, conquistando sentimientos, doblando razones, ese famoso y reconocido Chanel N° 5, un clásico.

226

Estaba lista antes de la hora, eso le daba un tiempo para relajarse. Como decía su abuela, un guiso hay que dejarlo reposar antes de servirlo, qué razón tenía la abuelita.

Se sirvió un gin con gin, bien frío con su marca favorita, Bombay Sapphire, como a ella le gustaba, en un vaso largo tipo Highball puso en el fondo una fina rodaja de limón, encima echo hielo picado hasta la mitad, añadió dos medidas de gin, un botellín de Ginger Ale Canada Dry, rellenó el vaso hasta dos dedos antes del borde, luego removi6 con la cuchara mezcladora y listo. Ahora era tiempo de Camar6n, ese inmortal, busc6 su canci6n favorita, *Como el agua*. Se sent6 a disfrutarlo, justo antes de hacerlo sac6 el celular de la cartera, lo coloc6 sobre el brazo del sof6, si Manolo llamaba no quer6a perder tiempo, cuando uno mejor controla los detalles, el 6xito y el placer est6 asegurado.

La raz6n de poner bastante hielo, no era enfriarlo, claro ese era el prop6-

sito principal, quer6a tomar un trago que se fuera diluyendo, quer6a algo fresco pero tampoco que se le subiera a cabeza, aplacar ese incipiente nerviosismo.

Quieta ya pareces una quincea6era que va a salir en su primera cita, se dijo.

Escalofr6os.

Miedo.

Expectaci6n.

Control.

Mucho control.

57. Más decisiones

Después de la reunión que tuvieron con Javier Trujillo, durante la cual le explicaron lo que tenían que hacer y sobre todo el por qué. El patrón era un hombre práctico sabía lo bien que los hermanos trabajaban y por ello él ganaba mucho dinero, cada día estaba en posición de seguir incrementando su poder.

También debía cuidar su espalda, los rivales tienen envidia del éxito ajeno. Ojalá que pudiera contar con más gente como ellos. Esa es una idea, las fuerzas armadas son una buena fuente de recursos, bien adiestrados, motivados, duros y disciplinados, en resumen unos buenos mercenarios, solo había que saber encontrarlos y convertirlos para que trabajen para nosotros. Los gobiernos mal pagaban a este personal tan valioso, no todo es patriotismo y bandera, también hay que pensar en uno mismo, la familia y el futuro.

-¿Cuándo piensan regresar? y sobre todo ¿cuándo estiman que podamos disponer del *Cigarro* de nuevo? –preguntó el patrón.

Era lo que más le interesaba.

Tenía droga almacenada en diferentes lugares del sur de España, solo él y Rocío sabían dónde estaban ubicados. Los grandes envíos que lograban ingresar a España le permitían tener una sólida holgura en el abastecimiento para sus ansiosos compradores. Sabía y podía mantener el balance de la oferta y demanda, no es bueno inundar el mercado y que perdiera valor. Aplicar los principios de economía, se dejaba asesorar por un equipo de técnicos, esos buitres, graduados en las mejores universidades que el dinero podía pagar, ellos no arriesgan nada y lo quieren ganar todo, manejaban su entramado de los flujos de dinero para blanquear capitales, ya no solo era cosa de producir la droga y venderla. Generaba tal ingente cantidad de dinero en efectivo, había que ponerlo a trabajar. Esa complejidad la resumían en dos palabras: ingeniería financiera.

El dinero había que almacenarlo, contarlo y usar una logística inversa para que el dinero llegara de forma legal a Colombia. Convertir esos ingresos en dinero legal, se requería arte y conocimientos, claro, alguno que otro soborno, también.

Saber canalizarlo, para ello contaba con un selecto grupo de abogados, econo-mistas, administradores, con empresas fantasmas con domicilios en edificios anónimos, repartidos por países cuyas leyes eran flexibles, si no lo eran, a algunas autoridades, si no a todas, se les podía comprar.

Javier recordaba y se repetía, lo que su abuelito le dijo “caballero don dinero”, cuando le entregó el cajón que contenía los cepillos, trapos y betunes en su primer día de lustrabotas, como regalo en el día de su quinto cumpleaños.

Javier Trujillo era un producto de la calle, graduado sobresaliente, duro, cínico, muy inteligente y sobre todo frío y calculador. Con sus compañeras, las calles, donde vivió y aprendió, más que

nada sobrevivió y ganó. Muchos pagan para ir al cine y ver lo que allí el director ha preparado junto a los actores de moda y un argumento o trama, Javier Trujillo lo había vivido sin censuras, en caliente, en directo.

Asaltos a mano armada, check.

Violaciones, check.

Consumo y trapicheo de droga, check.

Pasión sin distinción de sexos, check.

Palizas para imponer respeto, check.

Asesinatos planificados, check.

Esa noche, cuando fue su primera vez, le regalaron doscientos dólares.

Aquel día, vio como le cortaban la lengua y luego el cuello a otro lustrabotas, mayor que él. Lo hicieron por soplón, un *sapo* le dijeron. No seas un chivato, ya sabes lo que les pasa a los que van alardeando de cosas que no saben.

A los dieciséis años, ya lo habían detenido y enviado al centro juvenil, no se le pudo probar nada, pero todo indicaba que fue él quien, cortó a muerte a un traficante a cuenta de otro o como entre ellos se referían *abollar* a alguien. Los tiempos de lustrabotas, quedaron atrás. Los veinte años los cumplió en la cárcel y antes de cumplir los veinticinco salió, por buen comportamiento, haciéndose la 229

promesa que no lo volverían a meter en *cana*. Ahora a los cincuenta años todavía mantenía su palabra, era un *caballero*. Era un poderoso hombre de negocios como él se llamaba, su producto estrella la droga, eso no le quitaba que se tuvieran que llevar a cabo y aplicar los mismos principios de los negocios, organización, participación de mercado, flujo de caja y competencia. En los negocios legales, no usaban chantaje, amenazas, palizas o asesinatos, él sí.

Váyanse a Europa, busquen y encuentren lo que necesitamos, además les servirá para que recarguen sus baterías. Unas pequeñas vacaciones les hará bien. He ordenado la transferencia de fondos Martín, para los gastos y otros pagos, lo coordinas con el banco de Suiza, ya sabes tratas con la misma persona.

Hay que hacer esos pagos a los *rusquis*, solo transfiere cuando constates que el próximo submarino está listo. A ver si esos rusos nos entregan pronto el segundo submarino. Bueno chicos, que tengan un buen y fructífero viaje, me van a discul-par pero tengo que seguir, este negocio no se detiene –dijo a modo de despedida Javier Trujillo. Se levantó con esfuerzo, comía mucho, no hacia ejercicio y ya el médico le había recomendado que bajara de peso y controlara las porciones de comida y menos frituras, grasas y refrescos, más vegetales, frutas y que hiciera ejercicio.

58. El regreso

La siguiente reunión se llevó a cabo cuando Jack Córdova el encargado del grupo de la DEA/ONSI/SIU destacado clandestinamente en España regresó de su viaje.

Había viajado a los Estados Unidos para asistir a una conferencia y recibir un informe de la *US Navy*. Aprovecharía para reportar sus avances de la misión encomendada, sobre la operación de transporte de droga que inundaba en forma constante Europa, al parecer con un nuevo *modus operandi*. Si eso era cierto y funcionaba, podrían usarlo para inundar de droga a los Estados Unidos. Debían de determinar si era una amenaza real, ubicarla y destruirla o en términos internos, neutralizarla. La información recolectada serviría en un futuro para prevenir cualquier acción posterior en los Estados Unidos, ya estarían sobre aviso y sabrían que acciones tomar.

Primero protegerían a los Estados Unidos, como el presidente Trump repetía, *America first*, analizarían si era conveniente compartir esa información con la *Maritime Analysis and Operation Centre – Narcotics* MAOC-N con sede en Lisboa, que coordinaba con la *Joint Interagency Task Force South* JITFS en Florida. Los países occidentales están llenos de burocracia, de comités para que la culpa no fuera solo de un país.

Después del siniestro 11 de Setiembre de 2001 los Estados Unidos conformaron la *Homeland Security* por orden expresa del Presidente George W.

Bush, con ello integraron varias entidades existentes y otras creadas con labores específicas. Se definieron nuevas responsabilidades de la *Intelligence Community*, IC que reúne a dieciséis organizaciones de la Comunidad de Inteligencia de los Estados Unidos. De forma combinada llevan un presupuesto billonario, va por los cincuenticinco billones de dólares anuales y seguiría incrementándose.

Los representantes de dichas entidades se reunieron de acuerdo al programa mensual de actualizaciones ordinarias, el motivo de hacerlo en persona, era para

personalizar la lucha contra el terrorismo. Compartir información de la situación actual en un lugar determinado, estas reuniones, tenían lugar para allanar cualquier interferencia o celo entre sus miembros, en persona se solucionaban rápidamente cualquier situación.

Para el día a día, habían desarrollado basados en el popular software Media Wiki que usa también Wikipedia, su propia Intellipedia, conocidas como *Joint Worldwide Intelligence Communications System* JWICS y *Secret Internet Protocol Router Network* SIPRNet. Estas redes no están abiertas al público en general, para tener acceso hay que recibir las respectivas autorizaciones oficiales con las respectivas contraseñas. Solo se otorgaban a las personas que se les había otorgado acceso a altos niveles de secretos. Se puede contribuir libremente con sus pensamientos o ideas, debiendo cumplir las normas al respecto. Se operaba bajo el principio de que el valor de las ideas puede provenir de cualquier persona y no necesariamente por ocupar un puesto determinado.

Frecuentemente se llevaban a cabo video conferencias vía satélite con señales encriptadas, con sistemas diseñados especialmente para la IC y la fuerzas armadas. Las reuniones mensuales se llevaban a cabo en Fort Meade, Maryland en la costa oeste de los Estados Unidos. Fort Meade es un cuartel militar establecido en 1917, con un área de cercana a veintiún kilómetros cuadrados, a

lo largo de la historia se le fueron añadiendo nuevas facilidades, no necesariamente de índole militar, como es el caso de las instalaciones de la NSA. A Fort Meade concurrían los más altos cargos de la IC, compartían abiertamente información, inteligencia encontrada, comentaban la realidad nacional e internacional y si existían amenazas reales contra los Estados Unidos. Era a ésta reunión que Jack Córdova había sido requerido para que asistiera, sus superiores consideraban que debía escuchar lo que la Us Navy había encontrado y que podría encajar dentro de la misión que le habían encomendado.

Fundamental era mantener y estrechar los vínculos personales, allanar cursos de acción. Estas reuniones fueron establecidas por el entonces presidente George W. Bush, reforzadas luego por Barack Obama, fue bajo su mandato se dio caza a Osama Bin Laden, eliminándolo en una operación encubierta 232

por el *SEAL Team Six*, después de una cacería de más de diez años, por parte de la CIA.

La tragedia de las torres gemelas de 2001, que según informes internos y declarados de alto secreto, se pudo haber evitado. Las diferentes agencias no supieron interpretar la información individualmente, si las hubieran compartido, hubiera podido ser evitado. Completar con información adicional se podía haber interpretado correctamente, pudiendo prevenir dicha tragedia. Impidieron hacer público el informe para evitar el bochorno de la ineptitud de los supuestos eficientes servicios de inteligencia de los Estados Unidos y fueran el hazmerreír del mundo, la nación más poderosa del mundo, les reventaron el símbolo del capitalismo en su propio terreno.

Cada agencia actuaba en feudos, con egos inflados de sus encargados por mal entendidos celos profesionales. No compartían información que podía beneficiar al conjunto para ostentar que fue él quien consiguió la información y hacer frente al o los enemigos de los Estados Unidos, esos días quedaron atrás con las reuniones periódicas, bajo el principio de mejor es compartir que lamentar. Un grupo con un solo frente.

En los años previos a 2001, año del ataque a las torres gemelas, fueron sucediendo una serie de atentados, debieron alertarlos de que algo más grande sucedería. Los ataques que sufrieron los Estados Unidos en otros países, eran una seria advertencia, si lo hubieran interpretado correctamente, hubieran evitado otras tragedias, si la información aunque considerada o fuera irrelevante, se hubiera compartido. Bajo el principio, dos o más cabezas piensan mejor que una sola. Habían aprendido su lección.

Cada vez se procesa mayor cantidad de información, que años anteriores hubiera sido impensable poder recopilar, manejar y analizar. Con los recursos actuales se obtiene y maneja metadatos, luego hay que procesar, analizar e interpretar, llevarlo a cabo en forma rápida y eficiente. Con la ayuda de las nuevas 233

y poderosas súper computadoras se aliviaron las labores manuales. Fueron pioneros en hacer uso de la Inteligencia Artificial IA, controlaban y obtenían información con los algoritmos diseñados por las mentes más brillantes en el mundo tecnológico e informático, reclutados de las mejores universidades, por supuesto con contratos blindados de confidencialidad después de las experiencias del soldado del *US Army* Bradley Manning, en la actualidad se le conoce como

Chelsea Manning y Edward Snowden que trabajo para la CIA y la NSA, ahora asilado en Rusia.

Las señales que algo grande sucedería, eran claras.

Lo sucedido hasta esas fechas, así lo corroboran.

Pero no lo hicieron.

Para llevar a cabo estos atentados se requería de planificación previa, preparar los medios de ataque, reunir los materiales en las cantidades para llevar a cabo una explosión de esas magnitudes, eran claras señales de advertencia a los Estados Unidos.

No lo vieron venir.

Quedaron en ridículo.

Aprenderían la lección.

El principio de usar aviones para causar serios daños lo iniciaron, durante la Segunda Guerra Mundial, los japoneses. Sus pilotos, llamados *Kamikazes* es-trellaban sus pequeños aviones contra los grandes navíos norteamericanos, logrando hundir varios, dañando muchos. A alguien se le ocurrió que bajo el mismo principio se podía hundir a un país, destruyendo el símbolo del capitalismo norteamericano, las *World Trade Center* en Nueva York, aquel fatídico 11 de setiembre de 2001, Osama Bin Laden tuvo éxito, demostró al mundo que a los Estados Unidos se les podía atacar en su propio patio trasero.

La DEA no disponía de equipos para detectar actividades vía satélite en cualquier lugar del globo y tampoco disponían de drones que en nombre técnico se les llama *Unmanned Aerial Vehicle* UAV que en forma eficaz la *US Air Force* 234

usaba en Afganistán. No disponían de las sofisticadas y costosas tecnologías que sus contrapartes operaban como la poderosa NSA. La DEA era sin lugar a dudas una de las más pequeñas de las agencias presentes, en cuanto a recursos y personal. Se le había adicionado a ese grupo, si en algún momento se decla-raba al narcotráfico como una seria amenaza terrorista contra los Estados Unidos, en ese supuesto caso se usaría todo el poder de las fuerzas armadas para combatir el tráfico de drogas, una declaración de guerra contra el narcotráfico.

En la reunión cuando tocó el turno a la *Office of Naval Intelligence* ONI, el almirante de la *US Navy*, leyó la información que tenía al frente, sobre actividad de tráfico marítimo inusual en el Atlántico.

Durante la guerra fría entre los años 1947 y 1991, en especial en la dé-

cada de los años 1950-1960 habían sembrado en los fondos marinos en los diferentes océanos del mundo, hidrófonos de diseño único para poder detectar y escuchar la navegación de los submarinos soviéticos, la *US Navy* y la CIA habían colaborado e invertido cientos de millones de dólares en desarrollar la tecnología y sembrar los océanos con miles de estos micrófonos marinos llamados hidrófonos, que yacían en el fondo del mar. Las señales eran recibidas por los barcos

oceanográficos que navegaban por el mundo, que luego retransmitían la información a la costa este de los Estados Unidos, para ser analizada e interpretada.

Estas eran embarcaciones pertenecientes a la *US Navy* y estaban asignadas a la *Woods Hole Oceanographic Institute WHOI*, ubicado en Woods Hole, Massachusetts, en la costa este de los Estados Unidos. La WHOI era la perfecta pantalla de la *US Navy* y de la CIA, con el pretexto de estar realizando exploraciones o estudios científicos marítimos, llevaban a cabo la escucha de lo transmitido y daban mantenimiento a los hidrófonos o reemplazándolos. La *Woods Hole Oceanographic Institute WHOI* y la renombrada *Massachusetts Institute of Technology MIT*, colaboraban de forma estrecha, coincidentemente ambos centros de estudios están ubicados en el mismo estado de Massachusetts.

En varias etapas de la historia, el gobierno de los Estados Unidos, ha sub-vencionado y sigue haciendo en la actualidad, investigaciones secretas en cen-235

tros de estudios situados con énfasis en la costa este, principalmente en las llamadas universidades pertenecientes a llamaba *Ivy League*, selecto grupo de centros de estudios establecidas para educar a la elite anglosajona . Ahora con el surgimiento de *Silicon Valley* en la costa oeste y el reconocimiento de ciertas universidades en California, habían expandido en esos centros de altos estudios.

Cuando se usan entidades educativas para actividades encubiertas, se disfraza el verdadero propósito de sus actividad de estudios científicos, de esa manera a los ojos de la comunidad mundial, realizaban trabajos científicos, pero sus funciones principales, en este caso, era trabajar para *US Navy* o la CIA, realizando actividades de espionaje. Por ejemplo con el pretexto de la búsqueda del *Titanic*, se exploró el fondo marino en la búsqueda de submarinos rusos hundidos, uno de ellos fue encontrado y sacado a la superficie para estudiar la tecnología soviética, para ello se construyó un barco especial para camuflar dicha operación. Ello se explica el origen de los fondos millonarios necesarios requeridos para poder financiar tan colosales proyectos, estos fondos provienen de la *US Navy* o de CIA. El director del proyecto comandante Robert “Bob” Ballard oficial de la *US Navy*, terminó encontrando al *Titanic* en 1985. Tanto le gustó el resultado del *Titanic* que siguió encontrando en 1989 al acorazado nazi *Bismarck* hundido el 27 de mayo en 1941, y el *Lusitania* hundido el 7 de mayo de 1915.

Encontrar al *Titanic*, sirvió a James Cameron para realizar su aclamada y taqui-llera película del mismo nombre.

Cada submarino tiene su propia firma acústica que los distingue de los demás, similares a la huella digital del ser humano. Tan afinada es la tecnología que se puede determinar quién está al mando en cada embarcación. Cada capitán tenía su forma personal de maniobrar. Los submarinos eran clasificados por su firma acústica, sabían dónde estaban exactamente y si representaban una amenaza real para los Estados Unidos. Durante la guerra fría la relación de submarinos rusos versus los norteamericanos fue de cinco a uno. Los Estados Unidos se abocaron en mejorar su tecnología en lugar de tener mayor cantidad de submarinos, desarrollaron nuevos diseños que al final demostraron ser superio-236

res a los soviéticos. Fue por ello que desarrollaron la tecnología de los hidrófonos, así pudieron

saber en dónde se encontraban los submarinos rusos y cuántos eran.

Aunque la tecnología de los hidrófonos pudiera parecer obsoleta, en la actualidad todavía rinde beneficios. Se tiene mapeado los océanos alrededor del globo con la ayuda de miles de hidrófonos activos. En la actualidad se viene desarrollando una nueva tecnología para detectar los submarinos por medio de señales emitidas por satélites militares, diseñados específicamente para monito-rear los océanos, está en fase de experimentación, aunque bastante avanzados, se presume que ya están en servicio activo.

Recientemente se había reportado una actividad submarina inusual, comentó el almirante representante de la ONI, es una huella sonora o firma acústica nueva, de tamaño pequeño en comparación de los submarinos rusos actuales, su presencia es en forma periódica va desde el norte de Latinoamérica. Nos inclinamos a pensar que parte de Colombia cruza el Atlántico y llega un poco más allá de las islas Canarias o al norte de África, entra al Mediterráneo realizando la misma ruta de regreso. Al principio no le hicimos caso, pensamos que eran algún submarino de Colombia o Brasil que estaban de maniobras, con nuestros enlaces en las marinas de dichos países, después de insistir con dichos gobiernos confirmamos que sus submarinos no han realizado ninguna travesía de esa magnitud y además con claro fundamento alegan de qué les serviría realizar esos viajes. Los únicos viajes de esa magnitud, por llamarlo así, sería cuando los llevaran a darles una actualización en los astilleros en Europa donde los construyeron, los astilleros de esos submarinos se encuentran más al norte, tendrían que llevar otra ruta rumbo al Canal de la Mancha e ingresar al mar del norte.

-¿Por qué no consideran Venezuela?—preguntó una voz.

-Venezuela esta tan mal económicamente, su flota está abandonada y no destinan nada para su mantenimiento, lo único que le preocupa al presidente Maduro es el ejército, así logra controlar al pueblo, el enemigo está dentro de sus fronteras, no fuera—fue la rápida respuesta que emitió el almirante.

La navegación de esta embarcación la realiza mayormente sumergido, emergen al final del trayecto y lo hacen por poco tiempo. Puede ser de tecnología 237

obsoleta, de diseño antiguo. La pregunta es, ¿por qué evita las rutas comerciales tradicionales? Cuando sale a flote, no hay otras embarcaciones en los alrededores. Los viajes tienen un ciclo de repetición bimensual, el patrón de navegación se repite. Debe ser un submarino especial con gran capacidad de autonomía que no requiere de reabastecerse, la máxima velocidad que ha alcanzado es de veinte nudos sumergido, lo cual nos indica que debe tener un buen equipamiento de motores eléctricos y un banco de baterías que permitan suministrar en forma constante la energía que requieran. Si es de tecnología anterior a la nuclear, puede navegar sumergido y con los diésel pueden funcionar sumergidos por el sistema que desarrollaron los alemanes en la Segunda Guerra Mundial, el *Schnorchel* que es un aparato que emerge del submarino a profundidad de periscopio y permite tomar aire estando sumergido para el normal funcionamiento de los motores diésel.

El encargado de la DEA tomó nota de lo mencionado e intercambiaron miradas con el agente especial Córdova. Habían descubierto y capturado semi sumergibles, que llevaban e introducían droga en los Estados Unidos, eran de una construcción artesanal, uno fue descubierto en la selva

ecuatoriana. El servicio de la *Coast Guard* de los Estados Unidos, había interceptado ya varias embarcaciones que navegaban semi sumergidas, que transportaban varios cientos kilos de droga. Para ser una construcción con tantas limitaciones estaba bastante avanzado, otros los intervinieron en aguas internacionales centro americanas tanto del mar Atlántico como del Pacífico. Por su construcción no se alejaban mucho de la costa, no tenían la capacidad de poder navegar en mar abierto y no podían ser llamados propiamente submarinos. Pensar en una operación trans-atlántica era impensable. Sabían de los recursos económicos que los cárteles disponían eran ilimitados y ello se podía haber traducido en una nueva amenaza, había que considerar todas las posibilidades.

En un tiempo hubo rumores de un traficante de armas ruso que estaba ofreciendo submarinos rusos en desuso a los narcotraficantes en especial a Pablo Escobar. Fue muerto a tiros a la salida de un restaurante en Moscú, los rumores indicaban que lo había mandado eliminar mediante un contrato exterior, no se encontró al asesino, lo que sí dejaron al alcance de las autoridades fue el 238

rifle de alta precisión con el que lo asesinaron, señal inequívoca que fue un trabajo de profesionales, agregó el almirante de la ONI mirando de reojo al representante de la CIA, quién no se dio por enterado. Cuando sucede algo fuera de lo común, la CIA es la responsable, pensó su representante.

239

59. No todos son iguales

Se le había quedado grabada la llamada de Moussa, que detalle, de un inmigrante y negro, seguro no había recibido educación.

¿Era una prejuiciosa?, se preguntó.

Seguro que le aconsejaron para llamarla, pudiera ser que quisiera aprovecharse de su posición, quién no lo quisiera, esos pensamientos le hicieron distanciarse del tema, era la única forma de mantener alejados a los aprovecha-dos.

Primera vez que tenía contacto directo con gente de color, es así como se refiere a ellos, o simplemente negros, eso era, es un negro. Esa tonta tendencia, había que tener cuidado para ser políticamente correcto, especialmente cuando ella representaba al conglomerado de papá. La gente era mala, habría alguien que le tendría celos, a él o a ella. La envidia y el interés estarán presentes. Debía ser cuidadosa.

Al menos su voz sonaba educada, lo que le llamó la atención fue que hablara un correcto castellano eso era lo sorprendente, ¿lo habría estudiado con anterioridad? no tenía acento español. Qué raro que lo hablara ¿no?

¿Cómo sería físicamente?

El pensamiento le vino como un relámpago más no le sorprendió, no podía evitarlo. Qué tal sería tirarse a un negro. Será cierto lo que dicen por ahí que tienen un sexo superdotado. Trató de apartar este pensamiento, pero regresaba.

Al final concluyó que no había que cerrarse a una idea o criterio fijo, había que expandir y abrir la mente, bueno las piernas también, eso ayuda y mucho.

Y si le ofreciéramos un trabajo en la empresa. Primero habría que conocerlo y saber si a él le interesaría. Pediría al Sr. García que consiguiera unas fotos de Moussa, lo cual hizo vía mensaje de texto, no quería hablar con él, solo le indicaría lo que necesitaba.

240

60. Vestir de civil

Servir en la Guardia Civil e ir de uniforme diariamente le dificultaba el vestir de ropa civil, de la cual no disponía variedad y mucho menos con estilo o a la moda. La poca ropa civil que tenía era cómoda, por el uso constante de los años, esa para estar en casa o ir al bar del barrio. Después de revisar las opciones que disponía, no lo pensó mucho y se decidió ir a comprar algo que fuera apropiado para la celebración de su ascenso y también porque no, impresionar a Rocío.

Más lo segundo que lo primero, eso lo tenía claro.

Oye Márquez te estás volviendo coqueto y frívolo se dijo a sí mismo mientras llegaba al Corte Inglés en Puerto Banús, por mucho, mejor surtido del que tenían en Algeciras.

Tenía unos ahorros en casa, efectivo del que podía disponer, no deseaba usar la tarjeta de débito. No era conveniente dejar huella electrónica de ciertos gastos. Además se podía permitir ese capricho. Como sus padres, usaba la cama con doble fin, para descansar y lugar para esconder ciertas cosas. Él no guardaba nada dentro del colchón, pero debajo sí. Primero desactivó la alarma y luego levantó el colchón que se sostenía con un brazo hidráulico y contempló la sólida gran caja fuerte de metal reforzado de color negro, a continuación situó su pulgar izquierdo en el sensor digital, escuchó el suave clic, la caja esta ya sin seguro. Levantó la pesada tapa y sonrió al recordar tiempos pasados, ahí estaban debidamente ordenados los diferentes pasaportes bajo otros nombres, dos pistolas, con sus respectivos cargadores extras, una SIG Sauer P228, regalo de un colega del *Delta Force* del *US Army*, se la regaló antes de incorporarse al *Special Activities Center, Special Operations Group SAC/SOG* de la CIA. La otra era una Heckler & Koch P7, regalo de un camarada de la unidad anti terrorista GSG 9 de la *Bundespolizei*, República Federal Alemana, cada una en sus respectivas cajas de fábrica. Un par de supresores de sonido, los mal llamados silenciadores. Varias cajas de munición de 9 mm. Una pequeña caja de metal gris que contenía dinero en efectivo, gruesos fajos de dinero, dólares y euros. Abrió 241

la caja y cogió un fajo de euros y sacó varios billetes de doscientos euros, calculando lo que necesitaría, mejor que sobre a que falte. Salió dejando en orden la habitación, sin olvidar de colocar la alarma oculta, especialmente destinada a proteger el contenido debajo de la cama.

Una vez en el Corte Inglés, en la sección de caballeros eligió un pantalón gris de buen paño, de diseño y corte impecable, Brooks Brothers, dos camisas de corte clásico, una celeste y otra de color crema ambas de manga larga de la misma marca. Se decantó por una sólida y elegante chaqueta azul marino oscuro Armani. Dedicó bastante tiempo en buscar un buen cinturón de piel de color negro eligió uno de marca Coach, al cual no hubo que hacer ninguna alteración, es decir abrir agujeros adicionales. Corbatas tenía bastantes y no compraría nuevas. Ya con ello se sintió

más que listo para la celebración. La encargada, que solícitamente, lo atendió en la sección de caballeros, supo encauzar a su cliente para que adquiriera ropa de calidad, bajo el argumento de que una buena prenda, perdura en el tiempo, por su material y confección. Lo clásico no pasa de moda y causa una mejor impresión. Se deja una huella de que no se es frívolo para seguir la moda, sino que le gusta y sabe vestir bien.

-Usted mi apreciado señor, sabe llevar muy bien las prendas que ha escogido, tiene porte y elegancia—subrayó la dependienta.

La vendedora, con esa venta, logró sobrepasar su meta de ventas del mes. No se sorprendió que le pagaran en efectivo, últimamente se había incrementado esa modalidad de pago. Ya no eran esos tiempos de antes que la gente lucía tarjetas de crédito *Blacks* o *Platinum*, ahora gruesos fajos de dinero los reemplazaron.

Para finalizar su visita al Corte Inglés, se dirigió al área de perfumería masculina, encontrando fácilmente lo que buscaba, esa tradicional y conocida loción para después de afeitarse, que había dejado de usar, esa que tantos recuerdos le traía, esa botellita de color blanco, de diseño peculiar, Old Spyce.

Ahora sí, ya se consideraba estar surtido para causar una buena impresión a Rocío.

242

Se venía repitiendo, por qué llegó a aceptar que ella lo invitara. Era un detalle, lo era, sí que lo era. Ninguna mujer lo había invitado antes y le dejaba un sabor a novedad en su maltrecho rancio machismo. Cuando empezaba a sonreír, lo hacía por el lado derecho, jalaba la mejilla en dirección de la oreja, estirando los labios y ello acompañaba el bigote, era una media sonrisa socarrona.

Ahora volvió a medio sonreír.

El día señalado, temprano por la mañana, llevó el coche al lugar donde ofrecían lavado a mano, echaban cera, dejaban los coches limpios por fuera y por dentro, pasando aspiradora y lavando las alfombras. Dejando al coche brillante. La semana anterior había ido a la peluquería para le dieran un corte al cabello y recortar el bigote. Una ducha caliente y una vez que los poros estaban abiertos se afeitó con detalle y precisión. Ya la ropa estaba dispuesta sobre la cama y se vistió con calma y atención a cada detalle. Antes de salir, retiró del estuche reglamentario su arma, su fiel Beretta, comprobó el clip con los dieciséis cartuchos, le dio unos golpecitos a ambos lados antes de colocar de vuelta el clip, corrió la parte superior comprobando que no había cartucho en la recámara, entonces deslizó el clip empujando hasta que sintió el sonido casi imperceptible cuando encajó. De la gaveta de armas como él la llamaba, retiró la cartuchera especial para llevarla oculta enganchada al cinturón, la cubriría con la chaqueta.

Un Guardia Civil y menos de su graduación, dónde fuera salía con su fiel compañera, la que no hacía preguntas y menos las indiscretas. Prescindió, ésta vez, de la pequeña pistola Beretta Nano, que dejó enfundada en su cartuchera tobillera, dentro de la gaveta.

Ahora sí.

Estaba listo.

Se sentía completo.

El día anterior llenó el tanque de gasolina, del ahora limpio y bien mantenido Renault Mégane color negro, ya tenía ocho años de fiel servicio y seguía como el primer día, dado el poco uso que le daba.

243

A la hora prevista llegó a casa de Rocío, se apeó y tocó e timbre.

No lo podía creer, le sudaban las manos, las frotó en las perneras del pantalón.

244

61. Visitas

Lo habían citado una vez más en el hospital, seguía en régimen de paciente ambulatorio, y con esa visita al doctor le había dado la alta definitiva. Después del examen, cuyo principal objetivo era pesarlo, ya que los valores de las analíticas estuvieron buenas lo único preocupante fue la pérdida de peso. Pero al ser un hombre joven y con un buen régimen alimenticio se recuperaría en forma rápida. Seguro que había iniciado las visitas al gimnasio que había sugerido cuando se le entrevistó para levantarle la ficha clínica.

Le llamó el investigador que lo visitó en el taller para preguntarle si podían hacerle unas fotos para enviársela a la señorita que había ayudado a encontrar a su hijo, pagando el respectivo traslado y sepultura en el cementerio de Marbella. Moussa aceptó, le dio el horario de trabajo, mencionando que enviarían a un fotógrafo, por favor se pusiera a sus órdenes y que no temiera nada. El lunes siguiente se presentó el fotógrafo. El más sorprendido fue el dueño del taller, el fotógrafo para hacerlo sentir bien le sacó unas fotos, al final para contentarlo hizo unas fotos de ambos, le pidió su dirección de correo electrónico y le ofreció enviarle dichas fotos.

Ese mismo día las fotos, por la maravilla del internet ya estaban en manos de Pilar, quién las revisó sorprendida, le llamó la atención su estatura y el porte atlético de Moussa.

Lo que a continuación hizo Pilar con las fotos, decidió el futuro de muchos, cuando una vida cambia, quienes están alrededor son influidas aunque no lo deseen.

Esa decisión también involucraría a Pilar.

245

62. Salvada

Camarón por qué te fuiste, nos dejaste solos, sin tú voz, sin tú cante, tú alegría, tú vida y sobre todo tú compañía. Aprender a vivir sin ti, fue difícil, te recordamos, te recuerdo. Las remembranzas transportaban a Rocío a su juventud, como se había aferrado a su vida, después de

la terrible experiencia, no vivir, para qué, ya todo estuvo perdido.

Tú Camarón, me salvaste, me refugié en ti. Mis gracias eternas. Debemos de recordarte. Se puso a cantar en voz baja, *Como el Agua*, para sí misma, aquellas letras que la acompañaron en sus días más negros.

¡Salud!

Levantó el vaso al aire, saludando a la memoria del pasado. Sorbió lo que quedaba en el vaso, ya estaba aguado pero no importaba.

Era hora que la vinieran a buscar, sus pensamientos fueron de pronto traídos a la realidad, por el sonido de la llamada de la puerta.

Se levantó, dejó el vaso vacío sobre la mesita del barcito, casi fue un acto reflejo después de escuchar el timbre. Qué puntual, era la Guardia Civil en re-presentación del comandante Márquez. Al parecer la noche comenzaba a prometer. Tampoco hay que precipitarse para abrir la puerta, una espera prudencial es lo correcto y además elegante, seguro que él comandante Márquez sabrá entender, lo apreciará, si no es así, ya será tiempo de que vaya aprendiendo.

Qué mala eres se dijo para sí misma. Pasado un tiempo prudencial llamó por el intercomunicador

-¿Sí?

-Buenas noches Rocío, soy yo Manolo.

-Ahora salgo.

Manolo escuchó el pestillo de la puerta exterior, liberarse y apareció Ro-cío.

246

La noche se hizo día, al menos para el comandante Márquez.

247

63. Llegar y disfrutar

Madrid los recibió mal. El moderno avión Airbus 350 de Iberia, no paraba de dar bandazos por los fuertes vientos. El vuelo que los traía desde Lima inició su aproximación al aeropuerto Adolfo Suárez bajo una lluvia torrencial, las oscuras y bajas nubes contribuían a una visibilidad limitada. Llegaban de acuerdo a lo programado a primeras horas de la mañana.

-Seguro estamos aterrizando con la ayuda de instrumentos—dijo en voz alta Helmut a su hermano, más para tranquilizarse que para proporcionar una información válida.

Habían planificado ya que llegaban a Europa vía Madrid, por qué no quedarse unos días y disfrutar del sabor de la vida madrileña, no tenían que salir volando a Alemania, ni Rusia, razón por la cual habían viajado a Europa. Este mal tiempo no va impedir que disfrutemos de nuestras

bien merecidas vacaciones, buen vino tinto riojano, jamón serrano, queso manchego y demás delicias que esta generosa tierra ofrece a quienes con voluntad y bolsillo lleno llegan. La limusina los estaría esperando para conducirlos al hotel Villa Magna en el Paseo de la Castellana.

Qué bueno es viajar en primera clase, tiene sus ventajas, que se iban a comparar con esos incómodos aviones militares a estas maravillas del confort y servicio. Un detalle curioso a su llegada fue el tiempo extra que a ambos y sepa-radamente les dedicaron en el control de pasaportes, doble verificación, preguntas, a pesar de que ya habían llegado por Madrid en varias ocasiones, y sabían que sus documentos estaban en regla. Sin explicaciones les devolvieron los pasaportes y los dejaron pasar. España y Perú habían firmado hace unos años un acuerdo bilateral de no requerir visas a los ciudadanos peruanos para ingresar a la Europa de los países Schengen vía España.

Cuando estaban instalados en el restaurante del hotel, dónde bajaron para desayunar y tomarse primero un café recién hecho, ese que tiene un sabor 248

diferente, a España, después de dejar las maletas en las habitaciones sin des-empacar.

-Helmut ahora si podemos hablar con tranquilidad. No quise hacerlo antes ni durante el vuelo, para poder descansar, en esos vuelos por más cómodo que viajes no puedes relajarte. Te acuerdas de Carlos de la *promo*, ingresamos juntos al FOES, él se ha quedado ahí, le fascina todo ello, lo acaban de ascender, y ahora está destacado en inteligencia. Es mi *pana*, hemos pasado muchas cosas juntos. Para hacerla corta me cuenta que a su escritorio llegó un memo res-paldado por el Estado Mayor de la MdG, era de la DEA, requerían información, si habían escuchado algo sobre actividades de ex militares peruanos que trabajaban para los cárteles colombianos.

¿Qué? ¿Eso preguntan los gringos? –exclamó Helmut–seguro que no seremos solo nosotros ¿no?

-Seguro es rutina, te manda saludos. ¿Qué desayunamos?–agregó para dar por zanjado el tema.

-¿Estás seguro?

-Además comentó en forma general militares, no especificó marinos, ello incluye a los del ejército y fuerza aérea, seguro que otras dependencias de inteligencia de ramas militares han recibido el mismo memo, es un requerimiento rutinario de inteligencia, lo habrán circulado a los Ministerios de Defensa de otros países latinoamericanos

Era algo que se daría con el tiempo, la contratación de los altamente entrenados militares al servicio del narcotráfico. Los servicios de mercenarios se han dado desde tiempos inmemorables, ya lo componían las huestes romanas.

El gran atractivo de los altos ingresos que podían percibir y hacerse de un buen capital en poco tiempo, aún a riesgo de perder la vida, también la podían perder durante su servicio militar y además pobres.

-También me dijo que cuando volvamos por Lima, le avisáramos para ir a comer unos buenos ceviches, que preparan en el restaurante La Mar. Así que ya lo saben, cuando vayamos seguro que estaremos toda la tarde. Haremos una fiesta privada con nuestra música, empezando por nuestra

Granda, con la clásica *Fina Estampa*, esa es nuestra música. No pierdan sus raíces sea donde sea que se encuentren, le recordó Carlos.

Sin proponérselo se pusieron a cantar, batiendo palmas, recordando tiempos pasados.

-Eso mismo, ahora desayunemos que estoy muerto de hambre y Madrid nos espera. ¿Qué te parece si empezamos por el Museo Naval? Luego nos tomamos un café o algo más fuerte en la terraza de la Academia de Bellas Artes y ahí decidimos que hacer después. Todavía no te has decidido por cuál restaurante empezamos, Casa Botín o La Bola, si quieres encontrarte con tu escritor favorito Arturo Perez-Reverte deberíamos frecuentar Casa Lucio con regularidad. Si vamos a Casa Lucio tenemos que comer unos huevos rotos con papas fritas, si en La Bola su tradicional cocido y si vamos a Casa Botín los deliciosos cochinitillos. Apúrate que de tanto hablar de comida antes de tomar desayuno, me hace mal.

Martin no le contó a Helmut el resto de la conversación que tuvo con Carlos, era mejor que no lo supiera. Carlos le habló de la otra parte de la solicitud de los de la DEA, sobre una operación detectada, aparentemente de un sumergible que cruza el atlántico partiendo de la zona del mar Atlántico de Colombia.

Si sabíamos o escuchado algo al respecto. Esta solicitud es de circulación restringida. Te lo comento, yo no sé nada y no quiero que me cuentes, no quiero saber. Martin, eres mi hermano y padrino de mi hija, esta reunión no ha tenido efecto y yo no te he participado absolutamente nada. Es además coincidente, continuó, que ambos se hayan retirado de la marina casi al mismo tiempo, ya no están en Perú, y es difícil ubicarlos. Cuando a los gringos se les mete algo entre ceja y ceja, ya sabes como son. Sobre todo cuando sienten amenazada su he-gemonía, y creen que hay amenazas terroristas. Tienen recursos ilimitados, no olvidan y su brazo es muy largo. Podrán tardar pero la respuesta llegará rápida, directa, brutal y contundente. Si encontraron y eliminaron a Osama Bin Laden después de diez años de los eventos de las torres gemelas, ya me dirás. Como te dije y me repito esta conversación no ha tenido lugar. Cúdate las espaldas, tómate unas vacaciones con tu hermano. Tienen que desaparecer del radar y mejor por un largo tiempo. Lo miro directamente a los ojos, no dijo más, el silencio corroboró lo no dicho.

250

Al decir estas últimas palabras se dieron un sentido abrazo, de esos que solo compañeros de armas entienden, deseando buena suerte a quién sabe sea que pueda ser una despedida final.

251

64. ¡Sorpresa!

Quién lo diría pensaba Rocío, mientras rodaban en el coche de Manolo rumbo al restaurante donde ella había hecho la reserva. Pudo haber reservado el más caro y fino restaurante de Algeciras, mas no deseaba que él levantara las cejas pensando de dónde saca ese dinero que se permite gastar en una cena, con alguien que ni siquiera conoce. Así que iremos a Los Remedios, donde se come bien, seguro que le gustará. Ir en el coche con un Guardia Civil, si él supiera a lo

que me dedico aparte de la pesca, rio para sí misma. No hay que negarlo fue muy caballero me abrió la puerta para que subiera y la cerró detrás mío. Está guapo con esa ropa, hay que ser honesta, a la legua se nota que no está acostumbrado a vestir de civil, me pregunto quién le ayudaría a escoger la ropa, que aparte se nota nueva, tan nueva que se le ha olvidado quitarle la etiqueta a la chaqueta, mejor no le digo nada, no quiero avergonzarlo. Ni qué decir del bulto en la cintura. Eso es una pistola y voluminosa, nada discreta, era más como una tarjeta de presentación, a ella no le gustaba llamar la atención.

Pero bueno ya estamos en esto, mejor lo disfrutamos.

-Qué elegante estas Rocío.

Fue el saludo espontáneo de Manolo, en lugar de las tradicionales buenas noches, que agregó luego. Después de cerrar la puerta al ingreso de Rocío, dio la vuelta, al sentarse en el asiento del chofer, percibió el fino aroma que emanaba de Rocío, le gustó, caramba, esta noche me gusta todo, su elección de vestido, joyas, perfume, ella.

Contrólate Manolo solo es una cena.

Arrancó el motor, se puso el cinturón, volteó y preguntó a dónde nos diri-gimos.

-¿Conoces Los Remedios? en la Justo San Salvador.

-Para allá vamos—dijo muy seguro de sí.

252

-No hay prisa la reserva nos la guardan, con el propietario nos conocemos de tiempo, le vendo productos.

El tráfico no era pesado y en poco tiempo ya estaban sentados en la mejor mesa, con atención rápida y eficiente. Los propietarios se alegraron que Rocío saliera y que mejor con un hombre, hace tanto tiempo que estaba sola.

Rocío estaba antojada de pulpo al carbón acompañadas de una patatas salteadas y él se decidió por una lubina frita, como entrante unas coquinas al ajillo para compartir, de beber se pusieron de acuerdo en un Rueda verdejo blanco bien frio, el cual se los sirvieron como aperitivo a solicitud de Manolo.

Trajeron el vino, lo escanciaron en las copas que brillaban a la luz tenue del local, para Manolo brillaban más los ojos de Rocío.

-Felicidades comandante Márquez por el merecido reconocimiento al leal servicio en la Guardia Civil.

Al terminar chocó ligeramente la copa con la de Manolo, que no dejó de sostener la mirada, mientras ella, decía esas cortas pero sentidas palabras.

La comida transcurrió entre comentarios, preguntas sobre el trabajo de cada uno, contando anécdotas algunas provocaron risas, otras no tanto.

La vida está llena de realidades y no todo es risas, se dijo Rocío.

Cuando Manolo regresó de los servicios, al sentarse lo hizo muy rápido y hacerlo su rodilla chocó ligeramente con la de ella, Rocío ni se inmutó y tampoco hizo ademán de retirarla, la mantuvo en donde estaba, fue Manolo quien volvió al lugar que correspondía. Momento de postres, a ambos les gustaba el helado, cada uno pidió el suyo, uno era de chocolate y Rocío moría por el de vainilla, vinieron debidamente decorados, caramelo y crema chantillí. De forma gentil Manolo le ofreció si deseaba probar de su helado, lo cual Rocío hizo encantada y reciprocó, así que ambos probaron del postre del otro, cada uno defendió el sabor de su preferencia y se rieron sobre ello. Eran los clásicos de toda la vida, chocolate y vainilla.

-¿Te apetecería tomarte el café en casa? acompañado de una copa, me he hecho de una botella de brandy Carlos I Imperial, Solera Gran Reserva de 253

Jerez y me muero de ganas de saborearlo—dijo Rocío—claro si al comandante le place y no tiene ningún inconveniente—agregó sonriendo.

-Me parece una magnífica idea, a sus órdenes.

-Entonces nos vamos—dijo ella—la cuenta esta arreglada.

Cuando hizo la reserva el propietario le dijo que ni se le ocurriera pagar nada y si se sobrepasaba pues lo descontaban de la próxima entrega de pescados. Se despidieron alabando a la cocinera, quien era la esposa del dueño. Al poco tiempo ya estaban en la calle dirigiéndose al coche. Antes de abrirle la puerta a Rocío, la cogió de las manos la miro a los ojos y le dijo

-Muchas gracias por la cena, la conversación y sobretodo la compañía.

En un impulso de sinceridad se acercó y le dio un beso en la mejilla.

Subieron al coche y ya estaban en camino. Después de dar una paseo y no manejar directamente a casa de Rocío, aunque esa era la intención de Manolo sus pensamientos lo llevaban más allá, buscando un salvavidas donde afe-rrarse, imaginaba esos muslos lo acogerían al principio delicadamente y luego lo abrazarían no dejándolo partir hasta que no cumpliera con resucitarse y volver a la vida, a la vida junto a Rocío, eso era lo que quería, eso quería, qué mujer, qué señora. No quería definirla, quería sentirla, que se fundiera cuando la abrazara, buscando su calor interior, con angustia para satisfacer esa necesidad, ya no era un muchacho pero su hombría reclamaba, Rocío le despertaba esa urgencia.

-Perdón qué dices—repitió al escuchar la voz de Rocío que le decía algo—

me distraje ¿Qué dijiste?

-Te estaba diciendo que te estás alejando mucho y ya casi estamos en el puerto, volvamos, ya tengo ganas de tomarme ese Carlos I, me han sugerido que se puede tomar con hielo, así que eso

es lo que haré hoy, tomarlo a palo seco es fuerte y hoy tengo ganas de prolongarlo.

Escuché bien, qué es lo que quiere prolongar, no soy muy dado a doble interpretar lo que me dicen, es que soy tonto, ya debería estar en su casa.

-Sí, perdón, tienes razón me distraje.

254

Al mismo tiempo que iniciaba la maniobra con el Megane en dirección a la casa de Rocío.

Estacionó con pericia y lo demostró, tenía mucha práctica en manejo de coches. Rocío no sabía, que Manolo en un momento de su carrera fue instructor de conducción defensiva, así como de tiro con pistola. El comandante Márquez era tirador experto en armas cortas, ganador de varios trofeos en competencias celebradas entre los institutos armados. Le tuvo que cambiar el cañón a su pistola en varias ocasiones, por el uso continuo, para que tuviera la misma precisión, normalmente el ánima del cañón se desgasta y a los diez mil disparos, por recomendación del fabricante hay que reemplazarlo. Su fama era reconocida dentro de los Cuerpos de Seguridad del Estado. Desde pequeño le gustó, viendo a su padre, oficial de la Guardia Civil, a los siete años ya había disparado con pistolas Star y Browning de 9 mm, lo hizo con el soporte de su padre, sosteniéndolo detrás para que el retroceso no lo asustara y soltara el arma pudiendo ocasionar alguna accidente, con adultos sucedía, no sucedería con un niño. Manolo había nacido para las armas, eran sus amigas y compañeras. Con el tiempo se fue ganando el respeto de los otros tiradores, compañeros de armas de su padre.

De adolescente, ya era un buen tirador, participando desde temprana edad en competencias, llegando a ganar varias de ellas. El camino natural fue seguir los pasos de su padre, lo cual hizo apenas termino el instituto.

Brillante carrera hasta el desafortunado incidente.

Para defenderse y a su compañero herido, durante una intervención en La Línea. Después de acudir a una llamada y al calor de la acción, tenía su arma en la mano, no escuchó o no quiso hacerlo, la investigación fue clara en ello, disparó directamente sin advertencia, de un solo tiro a la cabeza mató al delincuente, fue una reacción natural de defensa, nada tiros al aire y venga a respetar la ley. Esa acción salvó ambas vidas la de su compañero herido y él mismo. El delincuente estaba perdido en drogas y disparaba a matar. Los compañeros lo felicitaban y estaban de acuerdo como procedió, que se mueran esos hijoputas, esto es una guerra, ellos actúan sin reglas y nosotros debemos de actuar bajo la ley, no me jodas. Todo hubiera pasado sin problemas, hasta que salió en la prensa. Declaraciones de la viuda, de la familia, alegando asesinato a sangre fría. Que ya no se estaba en épocas pasadas cuando la Guardia Civil actuaba 255

con impunidad. Los demás medios escritos se sumaron a la primera publicación, en especial la prensa sensacionalista, a ello se unieron los tradicionales tertulia-nos de la televisión. Como los buitres o hienas, cuando huelen sangre, se abalanzaron sobre la presa en este caso, el teniente Márquez y por efecto a la misma Guardia Civil. Dicho incidente tuvo repercusiones sociales y políticas, para aplacar a la prensa lo trasladaron a Kosovo, alegando que ya estaba programado con anterioridad su traslado, sacarlo del ojo de la tormenta. Al final fue bueno que sucedió. Sin

saberlo, se había auto descubierto, con un poco de entrenamiento dirigido y sangre fría, se convirtió en la herramienta que saldaba cuentas, donde nadie se atrevía o quería hacerlo. Había un nicho de trabajo para sus habilidades especiales que se despertaron en él, ello solo se logra en un ambiente caótico, como en un conflicto armado.

Los padres de un compañero de armas que fallecieron en ese fatal accidente automovilístico. El padre se había retirado del servicio y por fin podían disfrutar de su jubilación. Consiguió la información del hijoputa que había causado el accidente, les había adelantado la partida de este mundo. Gestionó un permiso y se trasladó a España, lo hizo sin contarle a nadie de sus planes. Llegó al hospital dónde el responsable estaba internado recuperándose de las lesiones después del accidente ocasionado por él y dónde murieron los padres de su amigo y resultaron heridas varias personas. Al ingresar al hospital cogió una bata de médico pasando desapercibido, como un trabajador más del hospital. Con el estetoscopio colgando alrededor del cuello y sonriendo, llegó hasta la habitación, sacó la jeringuilla del bolsillo, preparada de antemano inyectó su contenido en la sonda que tenía entubada, modificó él cuenta gotas para acelerar el paso de la solución mortal, salió al pasillo, desapareció tan sigiloso como había llegado. Esa noche misma noche embarcaba de nuevo rumbo a Kosovo. Se encontró con su hermano de armas, le dio la noticia, el hijoputa del asesino, también había muerto. Al poco tiempo el rumor se extendió, el teniente no era un gatillo cualquiera, muy al contrario sus acciones eran profesionales, con una precisión de neurocirujano.

Había descubierto su habilidad la cual no pensó estar preparado. Sus destrezas fueron requeridas en varias ocasiones, ganó buen dinero y reputación. Le 256

sirvió la información disponible por la posición que ocupaba dentro de la Guardia Civil. A veces actuaba con el tácito consentimiento de sus superiores, otras no y tenía que ser más cuidadoso. Sus compañeros contaban con él. Era un lobo solitario, sus trabajos los hacía sin testigos. Si no quieres que algo se sepa, no lo cuentes, no lo sueñes y sobre todo caza en solitario. Por ello los colombianos lo habían contactado. Una cosa trajo otra, ahora ya podía retirarse cuando quisiera y podría vivir sin ningún tipo de problema económico y ya tenía pensado donde hacerlo.

El reciente ascenso le complicó el panorama.

Atento a lo que estás haciendo y pon cara de buenos amigos, no es que deseabas impresionar a Rocío, pues concéntrate, se volvió a repetir.

Estacionó lo más pegado al borde la vereda. Apagó el motor y ya Rocío se estaba apeando cuando él recién se desabrochaba el cinturón de seguridad.

Llave en mano se dirigió para abrir la puerta de entrada, seguida por Manolo.

Todo sucedió rápidamente, ni el ojo entrenado del comandante, se percató que algo no estaba como lo había dejado cuando partieron.

257

65. Esas costumbres

Javier despertó en compañía de sus dos *bizcochitos*, le gustaba *batallar* por la mañana, en

especial que por turnos se la chuparan, mejor que los desper-taran haciéndolo. Esta práctica la llevada a cabo cuando dormía fuera de casa.

Hasta el más feroz o gran patrón de un cártel tenía una familia, que había empezado cuando era nadie, que la mantenía alejada de sus actividades delictivas. A lo largo de los años, tener éxito era que ningún rival te reventara a balazos, mejor era hacerlo antes. Cuando estaba fuera de casa, lo cual era con frecuencia, le gustaba rodearse con chicas jóvenes, no mayores de los veinte años, lo acompañaban en sus viajes. Esas chicas eran unas *aspiradoras* les gustaba llenarse de cocaína, como tenía una fuente inagotable y de buena calidad terminaban enganchadas. Javier no probaba la droga y bebía con moderación. Su debilidad, la buena comida y las mujeres, cuánto más jóvenes mejor. Había llegado el momento de un cambio, estas chicas antes frescas y lozanas, parecían acabadas por la adicción a la droga, lo aburrían con sus demandas, lo único que queda cuando te aburres es tomar acción, cambiarlas, eso es lo que hacía con la ayuda del Jota. Las nuevas candidatas a reemplazarlas ya habían llegado, unas jovencitas dispuestas a ser sus, asistentes, cocineras y mujeres. A Javier Trujillo le gusta *banderarse* con muchas *bizcochitos*. Sentía una inclinación por desflorar-las jovencitas, cuando apenas habían tenido su primera regla, a los padres les daba una bonificación, era un ritual casi ancestral ofrecer al patrón un regalo y era en forma de su hija y él, Javier Trujillo sabía ser generoso. Muchas familias entregaron a sus hijas con el propósito de poder salir adelante.

El Jota aprovechó el momento en que el patrón lo había llamado para confiarle la tarea de las chicas. Le comentó que habían limpiado a dos curiosos, que estaban interesados en el *Cigarro*. La seguridad de la base era su responsabilidad había actuado de acuerdo a sus atribuciones. Lo había reportado al capitán Martin y el me pidió que investigara más sobre ella. La chica le pedía la información a su novio, recién llegada al pueblo vecino y abierto una peluquería.

Apenas se había instalado, era un sin parar de preguntas, al poco tiempo estaba 258

ennoviada con el amigo del chofer del camión, que conduce el hijo de nuestro cocinero, su compadre.

-Como usted sabe patrón, tenemos amigos en las esferas policiales, pedí que buscaran información sobre la chica, ya que en mi poder tengo su documento de identidad, con su número de identificación hicieron la búsqueda. El gobierno suele emitir en algunos casos documentos falsos, pero que son legítimos para efectos de cubrir operaciones encubiertas de sus policías, crean perfiles encubiertos. Resulta que esta chica no era quien decía ser, el número que encontramos era uno de esos falsos/verdaderos documentos. Era una policía encubierta y trabajaba para la DEA. Usted sabe patrón que a los de la DEA no les gusta que le maten a uno de sus agentes y tampoco a uno de los policías asignados. Cuando se enteren de que ha desaparecido, enviarán a alguien más.

Pueda que envíen un dron de esos que ni se escuchan, que se controlan desde los Estados Unidos vía satélite. Puede ser que estemos pronto en la mira de sus investigaciones, y dediquen más recursos en nuestra dirección. Tenemos una operación muy delicada y pudiera ser conveniente que bajemos las operaciones, es el momento preciso, con esto de que se deben de reparar los motores. Ya llevamos más de dos años sin problemas. Al paso del tiempo y vaya a saber cuándo, por más que uno se cuida hay alguien que suma dos más dos y acierta.

-Esperemos a que los hermanos regresen de Europa y lo vemos, ellos son lo que traerán respuesta para arreglarlos y Martin es el encargado de la seguridad.

-Si patrón, usted manda, además la información que le acabo de participar el capitán Martin me la encargó, más no le he podido rendir informe sobre lo hallado, lo cual haré apenas regrese de su viaje.

-Ya dejemos esta jodienda, ¿dónde están los nuevos *pimpollitos*?

Es urgente que me comunique con el jefe Martin, tenemos que proteger-nos de la DEA, solo él sabrá cómo hacerlo. A éste Trujillo y su debilidad por las mujeres será nuestra perdición. Menos mal que tengo mi ruta de escape organi-259

zada. Precavido el jefe, me ordenó que prepare nuestros equipos de supervivencia. Las mochilas debidamente enterradas, envueltas en plástico grueso, cuya ubicación solo conocían el jefe y él, contenían cada una: pasaporte, dinero en efectivo, un AK-47, una SIG Sauer P228. Un chaleco táctico que contenía en la parte delantera, doce cargadores para el fusil ametrallador y cuatro para la pistola. Un chuchillo de supervivencia, como el de la película Rambo. Comida en-vasada y agua. Ropa de camuflaje, botas especiales de caña alta. Un mapa plastificado y una brújula, en lo denso de la selva no funciona el GPS. Los equipos de radio y celulares estaban empaquetados en una pequeña pero hermética caja de plástico duro, con baterías extras. Si durante una conversación entre ellos dos se mencionaba las palabras *Tambo* y *Kaputt*, ir al punto dónde estaban escondidas recuperar las mochilas y escapar, sin mediar tiempo, su seguridad personal estaba comprometida y había que obrar con urgencia.

260

66. Viajar en tren

El día era frío y lluvioso cuando Moussa llegó a Madrid. El AVE hizo el recorrido sin problemas en el tiempo anunciado, quien lo acompañaba había decidido que mejor viajaban en el vagón silencioso. Partieron desde la estación María Zambrano en Málaga, llegando a Atocha, Madrid cerca del medio día, los esperaba un coche con chofer para llevarlos al Club Hotel Liabeny en la Calle de la Salud, a pocos pasos de la Gran Vía y otros lugares de interés turístico y cultural. A Moussa no lo habían traído a Madrid para hacer turismo, sino, para reunirse con la Srta. Pilar, como la llamaba el Sr. García el Director de Seguridad.

El Sr. García, Director de Seguridad se dirigía a todos con el tradicional señor, señora o señorita, nadie lo había escuchado tutear a alguien en la empresa. Al Sr. García se le podía odiar o querer, pero no podía haber medias tin-tas. Él lograba sacar lo mejor de su personal, era exigente, muy exigente, sabía cómo obtener resultados y solía tener razón, especialmente cuando detectaba a un *chorizo*. Cuando realizaba alguna inspección, se esperaba algún despido, si encontraba fallos, los cuales el no aceptaba. En los corrillos de la empresa y discretamente, lo llamaban, el Ángel de la Muerte. Cada vez que aparecía, alguien moría, la definición popular de haber sido despedido.

Moussa estaría acompañado por el guía asignado, tenía instrucciones de no perderlo de vista en ningún momento, debía llevarlo a las oficinas donde tendría la reunión, sería en las oficinas del departamento de moda. Moussa no lo sabía, no solo sería una entrevista para conocer a su

benefactora, sino que se llevaría a cabo una serie de pruebas y donde el Director de Diseño estaría presente así como parte de su equipo.

La presencia de Moussa había causado cierto revuelo y había sacado del letargo rutinario que ciertas oficinas caen al cumplir sus ciclos productivos. Los 261

equipos que participarían, se entusiasmaron al saber que la misma Pilar Lerin estaba involucrada, nada mejor que tener la posibilidad de poder mostrar sus conocimientos y habilidades directamente a la hija del dueño. El concepto de supervivencia urbano, en este caso empresarial, se aplicaba sin miramientos.

Allá quién dijo, en la jungla de concreto solo sobrevive el más listo, el más rápido, no solo quién sabe más, había que tener desarrollado el modo de oportunidad y saber activarlo.

En resumen, no solo ser, sino saber estar y sobre todo y el más importante actuar y hacerlo en el momento correcto.

262

67. Todo bajo control

Sacó la llave de la cartera, la cual llevaba enganchada a un gran aro que hacía las veces de llavero, facilitaba así poder encontrarla con facilidad dentro del bolso. Al querer colocar la llave para abrir la puerta está cedió sin problema.

Esperó a Manolo, lo detuvo, con el brazo extendido.

-Parece que alguien ha entrado en la casa, la puerta estaba abierta.

En un acto reflejo Manolo sacó la pistola, la rastrelló automáticamente, estaba a punto.

-Quieres llamar a la policía o entramos nosotros y vemos que ha pasado.

-Vamos a entrar—respondió.

Lo menos que quería era a la policía estuviera en su casa, husmeando y haciendo preguntas. No, nada de eso.

-Déjame entrar a mi primero—dijo Manolo.

Poniéndose delante abriendo el paso. Empujó despacio la pesada puerta, al estar las bisagras debidamente engrasadas, no hicieron el menor ruido. Notó que una de las macetas que adornaban los extremos de la escalera de granito estaba rota, tierra y trozos de cerámica yacían desparramados por los escalones.

Con el brazo libre señaló a Rocío lo que había, para que tuviera cuidado de no pisar y alertar a quien estuviera dentro. Subió rápidamente los peldaños y empujó la puerta, para luego descender donde Rocío estaba.

-La puerta está cerrada, voy a dar la vuelta por el jardín y ver por las ventanas—susurró Manolo.

A poco rato volvió indicando que los cristales estaban intactos y ninguna ventana estaba abierta y n había luz dentro.

Rocío lo esperaba con la llave en la mano para ingresar a la casa. Abrió la puerta dejando pasar a Manolo primero, había que desconectar la alarma, 263

pero no deseaba dejar de lado el acto protector de Manolo. Por instinto Rocío procedió a encender la luz de la entrada lo cual permitió tener una visión clara del lugar.

-Vamos a ver el resto de las habitaciones—le dijo—antes desconecta la alarma.

Rocío usando el sensor magnético, desconectó la alarma. Revisaron las habitaciones y no encontraron nada fuera de común. Rocío salió afuera para cerciorarse que la puerta que daba a la calle estuviera asegurada y cerró la puerta de la casa. Ya dentro miró de nuevo a Manolo que todavía tenía en la mano la pistola, ya había puesto el seguro. Rocío dio unos pasos rápidos y decisivos, fue donde él y se abrazó temblando. Manolo sorprendido por su reacción correspondió como es debido al abrazo intenso de Rocío, dejó caer la pistola en el sofá cercano. Sintió la firmeza de sus senos que se presionaban contra su pecho, sus muslos pegados a los de él, se sentían cálidos y firmes, Rocío apoyo su cabeza sobre su hombro y susurró “gracias, gracias”. Así permanecieron un rato hasta que la respiración de Rocío se tranquilizó. Fue Rocío quién se separó poco a poco, pidiendo disculpas por su reacción, sus mejillas estaban arreboladas.

-Qué tal si nos tomamos ese brandy ¿te apetece Manolo?

-Me parece una buena idea.

Recogió la pistola, sacando el clip de la empuñadura y rastrillo el arma para sacar el cartucho de la recámara, dicho cartucho lo ingreso al clip y luego lo volvió a colocar dentro de la empuñadura. Maniobra realizada con una sincronía mecánica, al realizarla infinidad de veces. Seguridad ante todo, salva vidas.

Escuchó el tin tin del ruido que hacen los vasos cuando chocan suavemente entre ellos. Ese crujido del corcho cuando se le gira para sacarlo del cuello de la botella, cuando ha estado buen tiempo aprisionado, el grito de satisfacción de ser liberado, buen augurio pensó Manolo. Rocío sirvió en las copas, se acercó y le entregó una, lo miró a los ojos.

-Gracias de nuevo y brindo por el hombre más valiente que estrena nuevo grado. Salud, comandante.

264

Golpearon suavemente las copas y bebieron.

Rocío bebió un trago primero y luego con el segundo terminó su copa, al notar lo que había hecho, Manolo terminó el suyo también. El aroma del fino brandy flotaba en el ambiente.

En un santiamén Rocío cogió la copa del Manolo y la relleno.

-Manolo siéntate, ahora recuperémonos del susto y luego preparo el cafelito.

-Me parece buena idea, este brandy está muy bueno.

-Primero nos tomamos este brandy y lo disfrutamos.

Levantó su copa y bebió con gusto, sintiendo el agradable calor que la invadía y relajaba, miró la copa apreciando el color ambarino del licor y la huella de su lápiz labial que adornaba en el borde.

-Quédate quieto, disfruta de tú trago, voy a poner la cafetera, el café estará listo en un momento.

Antes de levantarse, se tomó el último contenido de su copa. Se puso de pie y salió de la sala.

Pasado un tiempo, que le pareció una eternidad, escuchó.

-Manolo, puedes venir por favor.

Manolo obediente se levantó y se dirigió de dónde la voz había venido y se encontró en una habitación tenuemente iluminada, era el dormitorio de Rocío.

Lo esperaba de pie al lado de la gran cama, el largo collar de perlas descendía ahora acomodándose entre sus desnudos senos, llegando hasta el ombligo, como una insinuante señal, indicando el camino que la delicada braga cubría.

-Pasa y cierra la puerta—dijo acercándose.

Manolo obediente caminó a su encuentro, no sin antes cerrar de forma suave la puerta, como buen oficial meticoloso cumplidor de las órdenes recibidas.

265

68. Reuniones secretas

De regreso de la reunión convocada en los Estados Unidos, el agente especial de la DEA, Jack Córdova se reunió en el apartamento que hacía las veces de oficina en las afueras de Madrid, por la zona de Barajas, habían escogido esa ubicación para tener rápido acceso al Aeropuerto Adolfo Suárez.

Jack les participó lo que habían informado los servicios de inteligencia de la *US Navy*, la detección de un supuesto submarino que partía de Colombia desde la costa atlántica con destino a Europa, llegaba hasta el norte de África para luego ingresar al Mediterráneo. El mayor tiempo de la trayectoria lo hacía sumergido solo emergía durante algunas noches, tanto de ida como de vuelta.

Cuando ingresa al Mediterráneo emergía durante largos periodos durante las noches. Lo curioso es que a pesar de los avanzados sistemas de detección que dispone España no lo han podido

localizar. Su frecuencia es regular se repite cada dos meses, en el Mediterráneo coincidentemente solo emerge en periodos de luna llena.

El equipo escuchó con atención y se quedaron de una pieza, mientras escuchaban lo relatado por el Jack. Si ese submarino pertenece a la marina colombiana, lo cual faltaba por determinar. Ya se ha solicitado a nuestro agregado militar en Bogotá que consulte con sus contrapartes sobre la posibilidad de que ello esté ocurriendo. Recibir dicha confirmación tardará, ya sea porque no tienen la obligación de responder y quieren mantener un silencio discreto sobre sus actividades, llegará el momento en que podamos presionarlos, ya habrá pasado tiempo y qué más cosas pudieran suceder.

He expuesto que requerimos de más recursos humanos y equipos también que nos asignen un MQ-9 Reaper, esos drones que en realidad son aviones sin piloto. Estos drones hacen la misma labor de los satélites, solo que a baja altitud y por ello puede sobrevolar una determinada zona, a una altura que no pueda ser detectado en tierra, ni por el sonido, ni la vista. Con sus características

266
técnicas podremos buscar en el Mediterráneo, cuando tengamos la confirmación de la *US Navy* que el submarino ha salido de Colombia y está en camino.

Se ha elegido la versión que se llama *Guardian*, preparado especialmente para vigilancia marítima, está equipado con sofisticados equipos de búsqueda y detección, puede cubrir amplias áreas de los océanos. Con el *Maritime Wide Area Search MWAS*, puede cubrir al mismo tiempo un área de cien kilómetros cuadrados, volando a una altitud de quince mil metros es indetectable a simple vista y puede volar cerca de cincuenta horas seguidas. Su amplio periodo de vigilancia se debe a que no lleva ningún armamento lo que le permite llevar depósitos extra de combustible.

Como el submarino aparentemente solo emerge por las noches tenemos margen de sobra para detectarlo. Presenté mi solicitud soportada ya que puede operar desde la *Naval Station NAVSTA Rota* en el sur de España, ya que disponen de las facilidades necesarias. Después de ser aprobada nuestra solicitud tardaran mínimo veinticuatro horas en estar operativo, traerían el UAV MQ-9

Guardian en uno de esos gigantes aviones de carga, C-17 Globemaster en vuelo directo. Por supuesto que el control lo tendrían desde *Ground Control Station GCS*, en Creech Air Force Base en Las Vegas, Nevada. Nosotros recibiremos en tiempo real la información que vayan obteniendo. De esta manera nos pasa-remos por el forro a la policía española. Mientras tanto la *US Navy* enviará uno de sus barcos oceanográficos, esos que hacen trabajo de espionaje encubierto, bajo el pretexto de estudios científicos. Cubrirá la misma ruta detectada del submarino, para seguirlo en la superficie. Vuelvo a repetir tomará tiempo. Pero es lo mejor que tenemos. Así que vamos que activar a nuestros contactos, pregunten discretamente, si saben de alguna nueva modalidad de contrabando para ingresar droga. Si eso es cierto, estamos frente a un equipo bien entrenado, seguro profesionales, exmarinos o exmilitares. No descarten cualquier indicio, aunque parezca inverosímil, tenemos que jalar de cualquier hilo con el fin de deshacer la madeja.

-*Chief*-dijo uno de los agentes-qué pasa si el submarino pertenece a la marina colombiana y son los que llevan a cabo actividades ilícitas y solo lo saben 267

algunos oficiales del alto mando. Puede ser posible que transportan droga incautada, con ello

financian sus fuerzas armadas y alguno que otro alto militar o político se llena los bolsillos.

-Cualquier hipótesis es posible—respondió Jack.

-*Make no mistake, sooner or later we are going to blow those sonofbitches—*

agregó Jack con sorna.

Los demás sonrieron, fue más para darles ánimo, era la primera vez que el agente especial Jack Córdova soltaba tacos delante de ellos y en inglés. Lo hizo para liberar tensiones, ya que la tarea que tenían delante, era muy complicada.

-Vamos a hundir esta operación y al *fucking* submarino, con todos esos *shitters* dentro, que se pudran bajo el mar, a ese que tanto quieren.

Los otros agentes, no habían visto al agente especial Jack Córdova en ese estado de exaltación. Ese descubrimiento los llevo a pensar que había algo más, pocos sabían su pasado.

Pocos sabían que su querido hermano mayor, cuando lo encontraron debajo de un puente, dónde vivía en estado de abandono, ese que llevan las personas perdidamente adictas. Aquel día ya no deseaba vivir más en ese eterno infierno, deseaba liberarse, dobló su dosis de heroína, su frágil cuerpo no soportó más. Fue la última vez, la tragedia culminó.

-Nos concentraremos en Rocío debemos de obtener cómo es que ella recibe la droga que distribuye, si logramos establecer un vínculo sabremos de dónde viene y cómo logran ingresar la droga. Debemos de inspeccionar esa embarcación, cómo es que nadie ha logrado detectar sus embarques ilegales o es que se ha comprado a todas fuerzas, Guardia Civil, Policía, y Servicio de Vigilancia Aduanera, jueces y fiscales y también a las autoridades políticas. Eso es imposible, es complicado además muy costoso. Debe de generar muy buenos ingresos y así poder repartir entre tantos. Vamos a presionarla, cometerá un 268

error, no hay operación perfecta. Tarde o temprano alguien habla, ya sea por envidia, se sienta que lo han dejado de lado, o por el motivo que sea. Vamos a recompensar generosamente a quienes nos ofrezcan información sólida.

Ahora le tocaba al grupo informar sobre Rocío y sus actividades.

-Nuestro equipo de vigilancia, menciona que recibió la visita en su casa, de un oficial de la Guardia Civil. Resulta sospechoso que un oficial se presente en su casa ¿no lo creen? Los asuntos oficiales se tratan en los lugares asignados para ello.

-Muy raro todo esto. Hay que averiguar todo lo que se pueda sobre este oficial. Que tú contacto se ponga a trabajar, por ello le pagamos.

-Vamos a realizar un ejercicio teórico, supongamos que ese supuesto y misterioso submarino es el que trae la droga desde Colombia. Asumimos que cruza el atlántico con un cargamento de droga, tiene que ser de un gran volumen para amortizar el riesgo e inversión realizada, llamaría la atención por el volumen de la operación. Es mucha droga, mucho dinero invertido para que una

sola embarcación lo maneje. El riesgo es muy alto. ¿Dónde y cuándo han conseguido adquirir un submarino? Es la pregunta principal. ¿Qué país se lo ha vendido?

-Rocío y su *Pistacho* no pueden manejar semejante volumen, tienen que haber más embarcaciones involucradas. Tiene que tener una operación bien montada, más parece una operación militar, no dejan nada al azar, dudo que esa mujer tenga los conocimientos para ellos, los arrestos sí, eso hay que reconocerle, debe de tener un equipo detrás de ella. Te apuesto un sueldo a que hay militares envueltos, no sería la primera ni la última que pase. Deben de existir otras embarcaciones que reciben parte del embarque y se encargan de llevarlo a la costa. Si es así ¿a dónde se dirigen? lo más difícil va ser detectarlos. Sobre todo ¿cómo hacen para desembarcar? Debemos tener presente, ¿quién financia estos embarques? Es mucha droga, esas operaciones son muy costosas ¿Cómo manejan el dinero? También por ahí debemos de trabajar. ¿Por qué hasta ahora no nos hemos enterado? ¿Lo sabrán las autoridades españolas? ¿Por qué no nos han informado?

269

-Esto parece un argumento para una película hecha a partir de una novela de ficción, la imaginación y creatividad de los escritores es inacabable—concluyó un agente al que consideraban el intelectual del grupo.

Muchos asintieron con la cabeza, no parecía una idea descabellada después de todo.

Dios a dónde vamos a llegar, pensó Jack.

Sabíamos del avance de la tecnología, aunque todavía precaria, en construcción de submarinos para trayectos cortos, como los que operaron por Centro América y aquel que descubrimos en un manglar en Ecuador. Además esos semi sumergibles no pueden alejarse mucho de la costa.

-Hay que poner a trabajar a nuestros informadores, no descansen pregunten, presionen, ofrezcan recompensas monetarias extras, quiero resultados y pronto. Estos no se saldrán con la suya, los vamos a coger y será con las manos en la masa. Se va enviar otro equipo SIU a Colombia con la exclusiva misión de recabar información sobre lo conversado, apenas sepan algo nos lo transmitirán.

Vamos a planificar nuestra próxima visita a la señora Rocío, esta vez nuestro encuentro será un poco menos diplomático, pero más informativo.

270

69. Sesión de trabajo

Llegaron a la Gran Vía luego tomaron la derecha e ingresaron al parqueo cercano a la Plaza del Callao, dirigiéndose a pie al anónimo edificio, como muchos otros que dominaban la mejor vista de la plaza teniendo justo a la izquierda a los cines del mismo nombre. Subieron a la última planta en dónde ya estaban los equipos reunidos que trabajarían con Moussa.

Al ingresar, Moussa, destacó, nadie de los presentes se esperaba encontrarse con su imponente presencia. Las fotos recibidas en el expediente eran de cuerpo entero no había ningún dato que

indicara su estatura. Pilar se levantó de un salto y se acercó a pesar de ser alta y llevar tacones altos, Moussa la igualaba en estatura.

-Moussa, mucho gusto, encantada—soy Pilar.

Se acercó para darle los dos tradicionales besos muy españoles.

Moussa en último momento bajo la mano y se dejó llevar por las costumbres locales.

-Permíteme que te presente—dijo Pilar.

Tomando la iniciativa de la reunión.

-Pepo nuestro Director de Diseño, Aspacia encargada de vestuario y accesorios, Pura responsable de maquillaje, Keko fotógrafo.

Detrás de ellos había una nube de ayudantes y auxiliares. Atentos y dispuestos para actuar a la menor señal. No faltaron los comentarios entre ellos, mientras esperaban para empezar. Tan mal estamos en España que tenemos que contratar modelos inmigrantes y además negro. Dónde quedó nuestra raza y belleza. Negros, lo que nos faltaba, donde se ha visto esto. Solo falta que nos traigan chinos y moros. Los comentarios fueron hechos en susurros, algunos asentían, otros se apartaban para no ser identificados.

271

Moussa se acercó dándoles la mano a cada uno. A pesar de su presencia y del tamaño de sus manos no estrujo ninguna de ellas al estilo Trump. Su saludo era atento, suave y cálido, manteniendo contacto visual en todo momento.

Pilar le invitó a que se sentara, luego pasó a explicarle lo que sucedería en las próximas horas. Estaría un momento en manos de Pura, luego Aspacia le proveería ropa y pasaría al estudio para una sesión de fotos con Keko. Una vez terminado, comeremos, hemos ordenado que nos traigan la comida para no perder tiempo, en pleno centro de Madrid salir a comer se pierde mucho tiempo.

Tenemos los servicios de un catering muy bueno y además saludable.

Pilar dejó a Moussa en manos de Pura para el maquillaje, cuando estuviera listo para la sesión de fotos, que la llamaran.

Pilar y Pepo se retiraron a las oficinas de éste último.

-Pilar dónde te has encontrado semejante pedazo de carne, me lo comería entero de cabeza a pies y con énfasis en... no pudo terminar la frase por el fuerte pellizco que Pilar le dio.

-Pepo un poco de respeto—dijo ella riendo.

-Seguro que querrás tirártelo, Pilar te conozco, aunque he visto un toque profesional en tu mirada, algo de la mirada de tu padre, sabes que lo respeto mucho y a quien le debo mi carrera.

-Pepo, Moussa está muy bueno y seguro que bien dotado pero no deseo tener nada con él y la verdad espero que tú tampoco. Separemos nuestras inclinaciones, seamos profesionales—replicó Pilar en un tono duro.

-Ok, está bien—dijo suspirando Pepo

Pero no le creía.

La sesión de fotos a manos de Keko se prolongó por varias horas, entre los cambios de ropa, retoque del maquillaje, adecuación de fondo para las fotos, uso de efectos, ventiladores, vertedores de nieve, generadores de niebla. Y entre ello algún momento para que Moussa se recuperara, tomara un refrigerio y recuperara fuerzas.

272

70. Esas suecas

La inclinación de la vereda hacía que uno se adaptara a esa sensación de estar desnivelado, más ese efecto era momentáneo, la conversación, adicionado al continuo pasar de variopinta gente que circulaba por el costado del edificio de Bellas Artes. Los gemelos estaban disfrutando de su merecido descanso después de un intenso recorrido por el Museo Naval en la Calle de Montalbán. Mientras sorbían la aromática y caliente bebida, Helmut comentaba lo visto en el museo, más cómo un repaso de lo encontrado, sin que su hermano le prestara mucha atención. Martín ya había establecido contacto visual con la rubia de la mesa de al lado y la conversación de su hermano pasó a segundo plano. Ya se habían cruzado en el museo sonriéndose educadamente.

-Lo bueno de Madrid, según este mapa los puntos de interés están disponibles a ser visitados a pie. Visitar el museo del Prado se hace con calma y con tiempo, lo dejarían para otro día—terminó diciendo Helmut.

Martín ya se había levantado dejando a su hermano hablando solo, la rubia estaba con su hermana, según se enteró cuando tomó asiento en la mesa de ellas. Cuando Helmut dejó de hablar y volteó buscando a su hermano, éste le hizo señas de que se acercara dónde se encontraba. Con cara de sorpresa pero adaptándose a la situación, no dejaba de mover la cabeza, se acercó a la mesa dónde su hermano ya estaba acomodado entre las dos chicas. Nada mejor que visitar y descubrir Madrid en compañía femenina y si es en forma de bellas representantes suecas, pues no se diga nada más.

Los siguientes días fueron intensos, tanto las visitas a los lugares de interés cultural como culinario. Por las noches daban rienda suelta a su juventud para satisfacción de las chicas, que en estas situaciones no se hacían las suecas. Para no perder tiempo en traslados y ya que estaban disfrutando el tiempo juntos, los hermanos invitaron a la hermanas a mudarse al hotel donde ellos se hospedaban. La iniciativa fue de Martín que se convirtió en el organizador de los eventos. Javier les había dicho que descansaran y recargaran baterías y ellos 273

como buenos militares llevaban a cabo las órdenes impartidas y las cumplían con sus mejores habilidades, además con el respectivo entusiasmo. Para tener un poco de independencia, las suecas en su habitación, de esta manera los hermanos podían mantener sus conversaciones sin

temor a ser escuchados. Helmut y Martin lo estaban pasando tan bien con las hermanas que el tiempo se les pasó más rápido de lo que ellos deseaban.

-Oye Martin, ¿acaso tenemos prisa en llegar a Alemania y Rusia? Encontrarnos a las suecas, ha sido y es una realidad que la puedes considerar como la recompensa a los guerreros, Además que están muy buenas, sin problemas para hacer el amor y son hermosas exponentes de la belleza nórdica.

-Algo me suena un poco coincidente, de pronto nos encontramos a estas chicas que están como sacadas de alguna revista de modas, dicen que son hermanas y cuando sugerimos para cambiarse de hotel para estar juntos, dicen sí al instante. A todas nuestras sugerencias las aceptan sin chistar. ¿Es que no tenían planes? Que les parece si vamos al Museo del Prado, sí. Vamos a visitar el Palacio Real, vamos. Qué tal para ir a Teatro Real, sí. No han tenido ninguna propuesta, es como si estuvieran a nuestra disposición. ¿No te parece un poco extraño? Ni siquiera nos han pedido que las acompañemos de compras y tú sabes que las chicas les fascinan el *shopping*—respondió Martin.

-No será que Javier las ha contratado para que nos sigan, y así saber dónde estamos y qué hacemos —concluyó Martin.

-Eres mi hermano, pero creo que esos cursos de los SEAL y tu tiempo en el VRAEM te han convertido un poco susceptible y ves enemigos hasta en tú propia sombra. Vamos disfruta de la vida, ha sido una maravillosa coincidencia, además fuiste tú quién se les acercó primero y una cosa llevo a la otra.

-Sí, tienes razón, pero conforme pasan los días lo pienso cada vez más.

No te parece extraño que no tengan planes, aparecemos nosotros y se acoplan a nuestras necesidades y están completamente disponibles a nuestros tiempos y dispuestas a complacernos. No me dirás que de pronto se han enamorado de dos peruanos y simultáneamente ambas. Te apuesto lo que quieras a que si les decimos que nos acompañen a Alemania, aceptan encantadas y después a Ru-274

sia, hasta nos cargaran las maletas. Este huele a Javier Trujillo. Qué mejor manera de saber lo que hacemos si hasta las tenemos metidas en nuestras camas.

Para poder conversar de nuestros asuntos, tenemos que crear un espacio y hacerlo rápidamente como ahora. Seguro que JT está enterado de todo lo que hacemos.

-Pueda que tengas razón, ¿qué sugieres que hagamos ahora? Ya les contamos de nuestros planes de ir a Alemania y sugerí que nos acompañaran. Martin tú eres el experto en operaciones encubiertas. ¿Qué te enseñaron los gringos, para resolver este tipo de situaciones?

-No querrás saber lo que nos enseñan. Además estamos en un ambiente civil. Les decimos que hay cambio de planes y de manera imprevista, nos mos-tramos sorprendidos, preocupados y ansiosos pero que debemos cancelar el viaje y regresar a Perú. Eso lo haremos mañana por la mañana, Esta noche hermano será nuestra despedida del guerrero. Buena comida, bebida y mucho sexo. Mañana después del desayuno damos las noticias y nos esfumamos. La pregunta mi querido hermano es por

qué Javier quiere saber dónde estamos y lo que hacemos. Debemos de estar atentos. Es fácil seguir a alguien cuando sabes de antemano sus movimientos o agenda. Pero otra cosa será ver cómo reacciona cuando se entere de que ya no sabe dónde estamos. ¿Pensará que lo vamos a traicionar? O simplemente desea tenernos controlados y que mejor si con un par de mujeres, las Mata Hari de tiempos modernos, solo que nosotros ya las hemos juzgadas pero no las llevaremos al paredón para fusilarlas, las llevaremos a la cama y nos beneficiaremos de su carne, así que hermanito si tienes alguna preferencia sexual que te queda por descubrir o experimentar, es esta noche que puedes hacerlo y si ella no acepta pues simple te vas o la sacas de la habitación o si estás dispuesto a las últimas consecuencias, la fuerzas.

Prepárate para esta noche, será nuestra despedida y la última cena de ellas.

Martin no le participaba algunas decisiones a su hermano, cómo la que pondría en las bebidas de ellas esa noche, cuando fueran a tomarse unos copas al bar Chicote. De acción retardada, dormirían como niñas pequeñas, con ese sueño infantil cuando duermes en cualquier parte y nada te despierta, pues lo mismo. Al día siguiente, despertarían y nosotros ya estaremos lejos, así mejor, sin avisos. Así como aparecieron en nuestras vidas, nosotros desaparecemos.

275

Nadie tiene que saber lo que hacemos, excepto nosotros mismos y lo que le reportemos a Javier.

Él nos paga por nuestras habilidades, no ha comprado nuestras vidas.

La decisión está tomada.

Un pequeño cambio de planes.

Mañana ya veremos, cuando estemos en Paris.

276

71. Reflexiones íntimas

Qué bueno eres Manolo, digo como persona, más como amante te falta pulirte, con un poco de dedicación de mi parte y tú entrega podemos llegar a niveles amorios que no habrías pensado, se dijo a sí misma.

La noche del viernes se trasladó al sábado por la mañana, tarde y noche, la aventura se prolongó hasta después de la siesta del domingo.

Durante este tiempo, conocieron además, de sus cuerpos sus pasados, al menos lo que cada uno se permitió contar al otro. En resumen ambos estaban disponibles, sin compromisos o ataduras, una viuda y él divorciado. Hacía buen tiempo que no compartían intimidad al menos Manolo, Rocío fue más recatada en ello, no era tiempo, ni lugar para contar sus frecuentes viajes y lo que sucedían en ellos. Eran cosas de ella y así permanecerían.

Que manipulable es Manolo, además de predecible.

La furgoneta estacionada al final de la calle, mediante los equipos que habían instalado en varios ambientes de la casa, grabaron las conversaciones llevadas a cabo durante el fin de semana. Parte de la rutina era registrar la hora de llegada y salida de quienes visitaban la casa.

Se ensució los finos zapatos, cuando con un movimiento con la pierna empujó la maceta para que rodara, hizo un giro extraño, y se estrelló cerca de sus pies esparciendo tierra sobre sus zapatos, menos mal que había tiempo, volvió sobre sus pasos, se los sacó y volvió a la escalera para ordenar un poco el desastre que no se notará las huellas de su calzado. Una vez resuelto, volvió a la sala se calzó, terminó el trago y volvió a cerciorarse de tener en el bolso y a mano el mando a distancia, para abrir la puerta de entrada. Por la tarde había reemplazado las baterías y probado que funcionara.

277

La noche le pertenecía, cuando ella la planificaba. Sabía imponer sus reglas, todo salía como quería, era la norma.

Manolo sería suyo y pronto comería de sus manos.

Estaba lista.

Sí, ya lo estaba, había encontrado la respuesta.

El próximo martes confrontaría a Juan.

Ya era tiempo.

278

72. Cuestiones monetarias

Aceptó el viaje a Madrid, en parte porque le habían mencionado una posible oferta de trabajo y además le pagaban por los días que pasaría en las pruebas y con todos los gastos pagados. Muy comprensivo su jefe, el dueño del taller en darle permiso para su viaje.

Estaba sorprendido de toda la actividad que sucedía a su alrededor, tanta gente. Menos mal que se había dado una buena ducha en el hotel, antes de la primera oración del día y tendría que darse otra al llegar después de tanta crema, polvos, y sobre todo esos retoques, le explicaron que su piel no debía de brillar en las fotos.

Había sido elegido, aceptó después que le explicaran la gran tarea que se le encomendaba, él era solo un pequeño engranaje, no importaba si tenía éxito en esta vida, con la guía de Allah se lograría volver al esplendor anterior. Su contacto era solo el Ayatollah y algunos de sus asistentes. No sabía, ni conocía el plan general. Su fe lo mantenía vivo. Recuperar lo perdido, reclamarlo, la paciencia es la clave. El objetivo final es más grande que la suma de todas voluntades juntas.

La jornada del día sería pesada, más no tanto como sus recuerdos. Uno no sabe cuándo Allah lo acogerá en el paraíso, solo había que aceptar y manifestar su grandeza.

Después de purificarse al alba, se orientó en dirección a La Meca extendió su alfombra se arrodillo y empezó su Salat.

Allahu Akbar.

Después de sus oraciones recordó al Ayatollah que había concebido la Yihad, volverían a ser grandes. Él estaba dispensado por el mismo Ayatollah, cuando no podía realizar sus oraciones, para no despertar sospechas o las circunstancias no lo permitan. La Yihad estaba por encima de cualquier acto de fe, 279

con tal de tener éxito. La misión esta sobre todo, es lo más importante, más importante que la vida misma.

El problema técnico que Pura admitió, no disponía de mucho material de maquillaje para piel negra, su profesionalidad se vio demostrada en saber impro-visar, seguro que no le volvía a pasar, sabría anticiparse. Tendría que buscar material de maquillaje para piel negra, no le habían dado tiempo de prepararse, a veces Pilar es tan atolondrada.

Después de la prolongada sesión de fotos, estaban agotados, a excepción de Moussa que al parecer nada le perturbaba e incomodaba. Pensaron que sería la novedad, estar de pie siguiendo las instrucciones de Keko, las interrupciones para cambio de ropa, arreglo de maquillaje. Agota al más pintado.

Pocos saben que detrás del glamour que aparecen en las fotos de las mejores revistas de modas, hay un ejército de profesionales, hay mucho trabajo, horas de planificación, paciencia, llantos, gritos, desplantes, si no pregunten a la legión de modelos que han tenido éxito a lo largo de los años y que han demostrado a las generaciones venideras. No saben lo difícil que es, el sacrificio que se requiere. Las cientos o miles que se van quedando por el camino. Las referentes que siguen siendo admiradas como las top models universales. Las modelos no importan que idioma hablen. Que sepan sonreír, su presencia, personalidad, su cuerpo no necesita traducción. Las clásicas del trabajo de las pasarelas, también habían pagado piso, los sacrificios quedaron sepultados por el éxito, claros ejemplos entre muchas: Cindy Crawford, Claudia Schiffer, Elle McP-herson las verdaderas clásicas. Con esos pensamientos Pepo, dio el primer sorbo a su batido de frutas, mientras observaba a Moussa en acción. No pudiendo apartar sus otros pensamientos, esos que Pilar no podía frenar.

No sabía que planes tenían para él, estaba ahí solo para agradecer por la generosa ayuda recibida y si además le pagaban. Visitar y conocer la actual capital de España, servía para el futuro, también eso era bueno.

280

Ya vería lo que la señorita Pilar le diría al día siguiente. Después de la sesión de fotos, se reunieron a comer, el buffet estaba dispuesto para todos los gustos, todo tipo de carnes, guarniciones desde ensaladas, pasta, patatas, ni que decir la selección de postres, bebidas de todos tipos fríos y calientes.

Pilar se percató que Moussa prefirió pollo y arroz, bebió zumo de frutas.

En un principio le llamo la atención, pensó que comería ingentes cantidades de carne, salsas, patatas, pasta, regado con cerveza y vino. Lo que sí calmó su expectación fueron las sendas raciones que se sirvió, incluidos los postres, que probó y se deleitó con la gran variedad dispuesta.

281

73. Yo lo soluciono

Qué previsor eres Manolo, te felicito, solicitar esos días francos para tener todo el fin de semana libre. Tengo que agradecer a esos cacos, al parecer llegamos justos y salieron pitando, rompiendo la maceta de la escalera, lástima por los geranios. Tan entretenidos estuvimos que ni nos acordamos que había que limpiar la escalera, lo volvimos a ver cuándo Rocío salió a despedirme el domingo, hizo un mohín y dijo no te preocupes, sin darle importancia.

Lo que arregló la noche fue mi rápida reacción a lo que encontramos, menos mal que llevo mi pistola. Me gustó su calidez y forma de demostrar su vulnerabilidad al abrazarme y quedarnos así por un momento, eso sí, fue una sorpresa. Qué cuerpo, bien formado, sólido, ese trabajo le ayuda a mantenerse en forma. Qué mujer más dulce y dócil, se dejó hacer lo que iba saliendo, cómo encontraba lo que yo deseaba. En todo momento tuve la iniciativa, aun cuando se sentó sobre mi cara apoyándose contra la pared, aulló como un animal, menos mal que cerramos la puerta. Causar dolor y placer al mismo tiempo, ello me excitaba más. Qué mujer está Rocío, definitivamente tengo que seguir viéndola.

Desde el primer día que la vi me atrajo me gustó mucho y pude demostrárselo varias veces.

El recuerdo le sacó otra sonrisa esta vez socarrona y no pudo evitar llevarse la mano, dónde Rocío hace poco le había demostrado que también le gustaba besar y algo más.

282

74. Noticias

-Ya tengo los resultados definitivos y sería conveniente que te pasaras por mi consulta lo más pronto posible—dijo el médico amigo de Jesús, apenas éste contestó la llamada.

-Estás seguro de todo esto.

Tratando de ganar tiempo o para contentarse sobre una realidad que deseaba desesperadamente evitar.

-Está bien, te parece el próximo martes—agregó Jesús.

-No falles, es por tu bien—pronunció a modo de sentencia y cerró la llamada.

Se quedó mirando la pantalla del celular, sin reaccionar a las preguntas que le hacía su secretaria, trabajaba con él hace ya varios años, confiable y sólida como una roca. Lo conocía muy bien pero recientemente su comportamiento era errático, se olvidaba de sus compromisos, se quedaba con la

mirada perdida, ido en sus pensamientos.

-Sr. Tejeda—le puedo ayudar en algo.

-¿Qué?, ¡ah!, sí claro, debemos de aceptar la oferta que nos han hecho.

Retomó la conversación interrumpida por la llamada del médico, ignorando el comentario de su secretaria, no podía verla a los ojos, sabría que algo pasaba y eso no le convenía.

283

75. Después del trabajo

Pilar escuchaba atenta lo que Pepo comentaba.

-Qué suerte habíamos tenido en encontrar a Moussa.

Cómo que hemos tenido, este Pepo ya se está apuntando las medallas, no puede con su genio, pero no dijo nada.

-Moussa es muy bueno, se desenvuelve en forma natural, mira las fotos, es cómo si la cámara fuera su íntima amiga, es tan fotogénico, además con esa presencia tan imponente, romperá el estándar de los modelos, avasallará en cualquier desfile que presentemos, el público lo va amar. Las chicas se lo van a querer comer, pero antes lo haré yo.

Le guiñó un ojo a Pilar.

-Sabes que no, querida es una broma.

Aunque seguro que me romperá con su herramienta, hace mucho tiempo que no siento esa sensación. Quiero que alguien me rompa, si es Moussa mejor que mejor, ya me encargaré de componerme luego. Pensó sonriendo para sí mismo.

-Pepo cálmate, vete a darte una ducha fría, estás hablando conmigo,

¿qué te pasa?, estás perdiendo tu profesionalidad, tranquilo—dijo Pilar tomando el control de la conversación.—¿Crees que es material para ser modelo? preguntó imponiendo compostura en la reunión.

-Sí, sí lo creo—respondió Pepo.

Adoptando un tono profesional y pidiendo perdón por sus comentarios fuera de lugar. Qué le pasa a Pilar, antes hubiera tolerado y celebrado mis comentarios, debo tener cuidado con lo que digo, a partir de ahora. Ese encuentro en Marbella, estar hablando a cada rato con Jesús, la ha cambiado, para bien.

Antes era tan fatua, nada ni nadie le importaba. Solo ella y su realidad. Pepo, presta atención a lo que dice y sonríte. Piensa en tu vida, en tu futuro, depender 284

de esta perra. Cuidado, tengo que aceptarla para vivir, aunque sea con miedo, tengo que desarrollar mi arte. Ojalá que pudiera independizarme algún día, mientras ese día llegaba seguiría, siendo lo que querían que fuera.

-Bueno Pepo, le haré una propuesta para que trabaje con nosotros y que firme con nuestra agencia de modelos. ¿Estás de acuerdo?

-Sí.

-Muy bien lo convocaré a una reunión el martes próximo, por la tarde, así que ya lo sabes ponlo en tu agenda.

285

286

IV. Primavera

287

288

76. Esa sutil línea

Rocío se despertó más temprano de lo habitual. Después de la ducha, con una esponjosa toalla envuelta sobre la cabeza y sin nada más que la cubriera se dirigió al dormitorio y se contempló en el espejo de tres cuerpos dónde podía apreciarse sin perder detalle. Menos mal que las huellas que Manolo le dejó en las nalgas ya se desvanecían, en el momento de furor y bajo su consentimiento le propinó unos fuertes manotazos, la mezcla entre dolor y placer, en dónde se definía esa débil y sutil línea que lo unía o separaba.

Los días siguientes caminaba con dificultad y le dolía hasta cuando orinaba, ello le sacaba una mueca de dolor mezclada con satisfacción.

Se untó con crema humectante desde los pies hasta la nuca, para la cara se aplicó esas finas cremas que conseguía en Mónaco, si decían que la Princesa Grace las había usado, debían ser muy buenas, además de súper caras, el contenido no duraba casi nada.

Grace Kelly, qué bella mujer, se había hecho con una copia en DVD de *To catch a thief* con Cary Grant del famoso director inglés Alfred Hitchcock. En sus noches de soledad después de la muerte de su José, volvía a ver la película, en su fuero interno deseaba ser Grace Kelly y encontrar a su Cary Grant.

Se limpió el esmalte de las uñas de los pies y de las manos, el olor era fuerte pero seguía prefiriendo usar acetona, lograba mejores resultados, que esos sucedáneos.

Hoy era un día de trabajo, le tocaba el rol de patrona, por lo tanto dejaba su feminidad guardada en casa. Se vistió con sus viejos jeans clásicos, después de enfundarse una cómoda braga de algodón y su correspondiente brassiere, ambos de clásico blanco. Decidió no usar colonia, ya era suficiente con el aroma del gel de baño, el champú, el acondicionador y el fino y sutil aroma de la crema hidratante.

289

Al final se calzó las pesadas botas.

No se olvidó del chubasquero.

Ahora sí, ya estaba lista.

290

77. Noches sombrías

La noche fue la más oscura que la suma de todas sus noches que hasta ahora había vivido.

Tardó en dormir a pesar de la ayuda del Stilnox y Tranxilium que había ingerido. En algún momento de la madrugada después de repetir la dosis, un sueño sintético lo venció. Las pesadillas se agolparon acompañándolo en ese intranquilo descanso. Se imaginaba morir lentamente, el tormento no era el modo de morir, si no la vergüenza y estigma social que su enfermedad le acarreaba.

Lo perdería todo y que con tanto trabajo lo había conseguido.

El ruido ensordecedor del reloj despertador que iluminaba la gran pantalla LCD al frente de su cama conectada al sistema de sonido inalámbrico Bose, hacía de su dormitorio en una sala privada de cine, le recordó que ya era hora despertar, levantarse, afrontar sus compromisos y esa pesada realidad.

Se levantó, arrastrando los pies para ir a la cocina y encender la cafetera.

Todas las noches antes de acostarse dejaba preparada la Nespresso con la cápsula colocada, solo tenía que presionar el botón y en segundos el inconfundible aroma a café recién hecho invadió el ambiente. Aun a pesar de quemarse la boca se bebió de casi un solo trago el espresso y puso otro, y se lo llevo al baño, ese lo disfrutaría mientras cumplía su ritual, una ducha bien caliente con mucho de todo, gel, champú y frotarse con el crin, era su propio conjuro para sacarse la mala noche del cuerpo, que se fuera por el desagüe. Luego se afeitaba con calma.

Menudo día le aguardaba.

Sabía cómo empezaba.

No sabía cómo terminaría.

291

78. Estado civil

Durmió, como otras noches en el largo, mullido y viejo sofá, forrado de piel marrón. La manta estaba tirada en el suelo y él desparramado de forma grotesca como solo puede hacer quién duerme solo por muchos años. Así lo encontró el subalterno que llevaba el desayuno comprado en el Starbucks cercano, hay costumbres que no se pueden olvidar, además hay que apoyar a los negocios de origen norteamericano. Café solo, grande y rollos de canela, muffins de arándanos y de manzana, caro pero que importa cuando paga la DEA, no te olvides de pedir y guardar el recibo.

Cogió el vaso de papel con el forro adicional para evitar quemarse, pero como lo agarró por la parte equivocada no pudo evitar soltar un *shit* y corregir la posición de los dedos para poder seguir bebiendo, sin quemarse.

-Gracias—fueron sus primeras palabras.

Señalando la mesa para el recién llegado para que depositara el resto del desayuno. Mientras leía los informes recién llegados de la oficina central, ingresaba al baño con un rollo de canela en la boca cerrando la puerta tras de sí.

Al salir del baño y ajustándose el cinturón del ancho pantalón, había perdido peso, a pesar de usar un cinturón de tejido elástico casi no lograba mantener el pantalón en su sitio, arrojó los informes sobre la mesa.

-Estos cabrones me están haciendo perder peso, no duermo, ni como bien, menos mal que no estoy casado, mi mujer ya se hubiera divorciado mil veces—dijo riéndose de su propia ocurrencia contagiando al otro agente.

Tenemos que planificar el viaje para visitar a la patrona del *Pistacho*, por supuesto que será por sorpresa mejor encontrarla desprevenida. Confrontar la información de ese Juan. Es una lástima que no podamos contarles esta operación a la policía local. Pero en estos momentos no podemos exponernos a que se filtre alguna información.

292

Terminaron el desayuno, el resto del equipo fue llegando, planificar las acciones del día en especial la visita a Rocío López, ya sea en el *Pistacho*, su casa o donde se encontrara, el equipo de seguimiento les informaría.

Al estar operando fuera de los Estados Unidos, no estaban sujetos a sus leyes, operar clandestinamente en suelo Español les tenía sin cuidado. Las autoridades españolas estaban tratando de solucionar otros problemas, combatir el terrorismo era su prioridad, hace tiempo que estaban igual que Francia en alerta cuatro. Repetidas elecciones, sonados casos de corrupción, evasión de impuestos y enriquecimiento ilícito de conocidos personajes, solo había que ver la televisión o leer los periódicos y ahora la locura catalana del independentismo, vaya sarta de locos egoístas, pensó Jack, mientras cogía otro muffin.

Ya llevaba con la misma camisa dos días seguidos y tomó nota mental de que debía bañarse y cambiar de ropa. Las ventajas de vivir solo, te aguantas tus aromas. Si quieres compañía femenina, la consigues, resuelves la urgencia y te vas a dormir a casa sin dar explicaciones a nadie.

Les llegó el informe del equipo que vigilaba la casa de Rocío López, soltó un silbido al leer el reporte.

-Así que la muy zorra se está tirando al guardia civil, ¿qué se trae entre manos esta mujer?—dijo en voz alta mientras lo leía.

-Vamos a averiguar todo sobre este oficial.

Recordó que ya lo había ordenado.

79. Cuestión de usos

El agua templada brotaba de la parte superior en forma de plato, el agua salía en forma circular, era de un diámetro mayor al ancho de sus hombros, por ese diseño no era necesario mover el cuerpo en busca del agua para mojar determinadas parte del cuerpo. Solo situarse debajo del cabezal y listo. El agua bajaba por su piel, así quieta por unos minutos disfrutaba, era un sucedáneo en lugar de bucear.

Sonreía, recordando cuando sedujo a su primer enamorado, lo engatusó para que se bañara en su casa, diciéndole que olía raro, el muchacho le hizo caso y en lugar de irse a su casa, aceptó usar la ducha de Pilar. Una vez que se cercioró ya estaba dentro, entró sigilosamente, ya desnuda, sacó la ropa del chico que descansaba de forma ordenada sobre el banco de toallas, arrojándolas al dormitorio. Ingresó a la ducha, la sorpresiva reacción del muchacho se vio compensada con la visión de Pilar al natural. Se podría decir que lo violó, aunque al final terminó tomando parte activa, aprendían juntos, se descubrían y así lo hicieron, hasta que llegó el fin del verano. Ese verano descubrió que tenía poder sobre los hombres y como miles de mujeres antes que ella, lo habían experimentado y utilizado a su favor.

Pilar descubrió que el mundo, si sabía mover bien sus fichas o mejor sus piernas y caderas, estaría bajo sus pies.

Se vistió con lo primero que encontró a mano y bajó a desayunar. El pelo seguía húmedo y le marcaba unas huellas oscuras en la rosada blusa de fina seda. Quería reunirse con Jesús y contarle lo de Moussa, tal vez él quisiera en-trevistarlo para la revista.

Le daría una sorpresa y lo visitaría en sus oficinas, si eso haría, se repitió dándose fuerza y convenciéndose de la oportuna decisión tomada.

Así empezó el martes.

80. Tengo mucho apetito

Solo despertar y ya estaba pensado en el compromiso del almuerzo que tenía en Benalmádena. Debe ser importante para que lo llame y desee entrevistarse rápidamente. Las llamadas debían ser sin intermediarios, cómo habían acordado desde el primer trabajo. Cortar un cuello, meter un tiro, eso era fácil y existían muchos gatillos económicos, cualquiera podía hacerlo. Su trabajo era especializado, caro, valía la pena contratar sus servicios, efectivo y discreto, sin dejar huellas.

Manolo asistía regularmente al polígono de tiro. Cuando llegaba era observado y admirado por su profesionalidad, técnica y destreza. No fallaba, la misma rutina cada dos semanas, dos cajas de cincuenta cartuchos cada una, tiro rápido, tiro instintivo y tiro selectivo. Recogía los casquillos, depositándolos en el recipiente de reciclaje, se llevaba los blancos para que nadie los analizara, ni discutiera sus habilidades. Guardaba el arma en su estuche, y se iba. En casa estudiaba con calma sus disparos, limpiaba el arma a conciencia, aceitándola, no aplicando en exceso,

dejándola lista para ser usada. El arma pequeña de la tobillera, no era la reglamentaria, pero del mismo calibre, también la repasaba a pesar de no usarla.

En más de una ocasión le salvo la vida cuando sirvió en Kosovo. La antigua navaja, cuya afilada hoja de quince centímetros que había requisado a un miliciano, lo acompañaba en la otra pierna, usada en más de una ocasión de forma efectiva. Otro miliciano fue el primero, un solo corte en la yugular con una mano y la otra tapando la boca para evitar cualquier sonido. Sentir cómo el cuerpo pierde fuerza y leer en los desesperados ojos que la vida se escapa y no hay más. Se definía como un buen jardinero preocupado de retirar la mala yerba, para que el jardín estuviera presentable.

No había ni desayunado y ya estaba pensando lo que ordenaría en Los Mellizos, eso sí, se hartaría de buena comida, total el otro pagaba que le cueste.

295

Al final del almuerzo se pediría ese Vodka Caramel bien frío, lo degustaría y ahí que le hablen de negocios. Mientras comía nada de ajetreos laborales, primero el estómago, luego que digan lo que quieran.

Terminó de ajustarse el cinturón y enfundó la Beretta asegurándola con el pasador.

296

81. Tiempo de café

Antes de llegar a la esquina y poder tomar la curva que la condujera al parking lo divisó. Ahí estaba Juan fumando otro de esos apestosos cigarrillos que tenía prohibidos, apoyado en la baranda de popa de *Pistacho*. Estacionó la furgoneta y ambos se midieron a la distancia, sin saludarse. El viento barría el puerto y batió parte del chubasquero de Rocío, descubriendo por momentos sus piernas enfundadas en el ajustado jean, mientras caminaba en dirección a la embarcación. Llevaba el pelo recogido debajo de su favorito gorro de faena tejido de color rojo, se fue deteniendo para conversar de forma breve con los colegas o agitaba la mano para saludarlos a la distancia. Llegó a la plancha para subir a *Pistacho*, Juan había arrojado el resto de cigarrillo y botando la última bocanada de humo, se dirigió a su encuentro.

-Patrona, buenos días.

-Buenos días Juan—respondió Rocío, mientras terminaba de subir a la cubierta de *Pistacho*.

-Patrona, ya he preparado café, vaya al puente, ahora llevo el termo y las tazas.

297

82. Sorpresas de la vida

Antes de dirigirse a la planta superior, le pidió al mayordomo que llamara al chofer para que sacara el coche y la esperara en la entrada, solo le hacía falta ponerse el abrigo, la bufanda y

tomar el bolso, asegurándose de que el celular estuviera dentro.

Después de varios minutos de espera con el motor en marcha confiando que no pasara la policía y no le llamaran la atención otra vez, aunque ya conocían el coche no podían hacer excepciones. Apareció Pilar, radiante y subió a la parte trasera, lo hizo de esa forma ágil y graciosa, en un santiamén ya estaba dentro, se abrochó el cinturón y partieron. Al chofer le llamo la atención que el a voluntariamente se abrochara el cinturón, era él quien se lo recordaba y no le hacía caso.

-Por favor Pepe, lléveme a las oficinas.

Su padre le había aconsejado que al personal subalterno lo tratara de usted, en señal de respeto.

Esta vez sin ordenar como era su costumbre, ni mucho menos mencionar mi nombre, cuando se lo cuente a los compañeros, quería ver la cara que pondrán. Era la primera sorpresa del día, pensó el chofer, ¿qué está pasando? Tuvo que concentrarse en su manejo, ya que por la distraerse casi comete un error.

Ingresó bajando por la rampa, la entrada, estacionó justo a la puerta del ascensor.

-Espere acá, por favor—pidió Pilar—pronto bajaré y saldremos de nuevo.

Cogió su cartera abrió la puerta y cual gacela ya estaba dentro del ascensor rumbo a la última planta donde estaban las oficinas de su padre que compartía con ella cuando estaba de viaje y desde que falleció mamá, eran más frecuentes y prolongadas sus ausencias.

298

Apenas llegó al piso deseado que tenían unas vistas espectaculares de Madrid, la secretaria se levantó para darle la bienvenida.

-Llame a Pepo que suba a la sala de reuniones, gracias.

Al llegar Pepo, Pilar lo saludó sin levantarse esperando que él se acercará a darle sus dos besos acostumbrados.

Mua, mua, más bien fue un roce de mejillas que dos verdaderos besos, ritual superficial, ella lo hacía para no perder parte de la gruesa capa de lápiz labial que llevaba, que le dejaría sendas marcas en las mejillas.

-Moussa representará nuestra línea de verano que lanzaremos próximamente, tenemos que ser más diversos, menos modelos estereotipados, blancos y nada de formas, medidas y pesos perfectos, debemos emplear más latinos, negros, chinos o japoneses. Mejor que sean desconocidos. Esas primas donas, esas engreídas de las mal bautizadas súper modelos, están fuera de la realidad.

Tenemos que innovar, seremos los primeros. ¿No crees?

Lo último lo dijo como una forma de buscar su aprobación aunque su decisión ya estaba tomada. Le escribiría a papá sobre su idea, seguro que la apoyaría, él sabía entender los vaivenes del

mercado y por ello había llevado a su conglomerado a ocupar la posición predominante actual.

-¿Quieres que yo me ocupe?—le respondió Pepo.

-Sí, claro—respondió Pilar—esa es tu área y yo no me meto en absoluto.

Solo lo estaba poniendo a tú consideración. Ahora te dejo, voy a dar una visita sorpresa a Jesús. No lo vayas a llamar diciéndole que voy para allá y que se prepare....ja, ja, ja...

-Sabes Pilar que no haría eso. Veo que el amor te sienta bien, me alegro por ustedes dos.

Cerró la conversación al ver que Pilar ya se ponía de pie dispuesta a abandonar la reunión.

¿Amor?

299

Una mierda, ese Jesús se la debe estar metiendo por cuanto agujero tenga, y al parecer lo hace como un profesional, resultó un buen macho. A ella nadie podía satisfacerla, esa ruin ninfómana, detrás de ella se hablaba y mucho.

Acertaron sin saberlo, vaya predicción familiar, al escoger su nombre que empezaba con P que la definió desde el inicio de su vida, como puta y promiscua. No he visto a Pilar tan encandilada. Al parecer esos rumores de que le gustaba recorrer por ambos lados de las orillas del río eran del todo ciertos, al menos aparentemente. Ya sabes lo que dice el refrán, si el río suena...y demás mierda. Lo pensó mientras sonreía a Pilar, pensó Pepo.

Como una tromba salió despidiéndose de Pepo a la volada, encargando a la secretaria que le dijera a su padre si llamaba le mandaba saludos, lo llamaría más tarde. Ingreso al ascensor, descendió al sótano, el chofer la esperaba en el mismo sitio donde la había dejado unos momentos antes. Fue advertido por la secretaria, la Srta. Pilar ya está en camino. Al poco ya estaban en movimiento, con las instrucciones de dirigirse a las oficinas de la revista. Al parecer el chofer no estaba familiarizado con la ubicación de las oficinas de la revista y quién era Jesús, tuvo que preguntar la dirección.

Tengo que ponerme al día con la vida de la señorita, pensó para sus adentros el chofer, no le gustaba estar desinformado, solo hacía falta decirle el lugar a dónde dirigirse y él procedería.

Llegaron a la amplia entrada del edificio donde estaban ubicadas las oficinas donde Jesús Tejeda.

El portero la reconoció y le abrió la puerta para que pasara sin tener que identificarse, le hizo una señal al ascensorista quien retuvo el ascensor a pesar de las quejas de algunos ocupantes, volteó, sonrió y les dijo que tenían que esperar al próximo y que les agradecía su paciencia. Pilar se tomó su tiempo en ingresar al ascensor, saludo y agradeció la atención, alguna cabezas se inclina-ron en señal de corresponder al saludo, alguna que otra chica que seguro no era del rubro de modas, susurraron entre dientes *bitch*, de haber sabido quién era, seguro que su comportamiento hubiera sido otro.

Al llegar al piso correspondiente el ascensorista le indicó a Pilar que ya habían llegado y le deseó unos buenos días.

300

-Gracias—fue la escueta respuesta de Pilar.

Empujó, la pesada puerta de cristal que daba acceso a la iluminada recepción de la revista, el mostrador era amplio, de acero inoxidable y cristal pa-vonado, detrás de la recepcionista anunciaba con letras bastante grandes e iluminado con varios pequeños reflectores con una luz blanca e intensa, el nombre de la revista.

-Hola, buenos días—saludó a la recepcionista.

Pilar sabía que no estaba en sus oficinas, debía respetar el protocolo.

-Por favor, estoy buscando al Sr. Jesús Tejeda—dijo con voz segura a la recepcionista, ya que parecía no reconocerla.

-¿Se refiere al Director?

-Sí, así es—respondió Pilar.

-Me parece que ha salido, pero déjeme preguntar a su secretaria, un momento por favor—agregó.

Pilar se quedó de pie esperando, al poco rato salió la secretaria de Jesús a la recepción, la saludó con una familiaridad que sorprendió a Pilar, agregando que el Sr. Tejeda, había salido a una reunión fuera de las oficinas.

No pudo reprimir un gesto de sorpresa, más se contuvo de decir algo.

Debía haber sido algo rutinario y que él se le olvidó comentárselo. La sorpresa que había planificado se quedó en nada. Pero bueno, pensó, a veces las cosas no salen como una quiere. Hizo un gesto típico de ella, que la secretaria interpretó como un no me importa. Aprendió su lección no te presentes en sus oficinas sin anunciarte, éste es su centro de trabajo y lo que había hecho era una intromisión, no lo volvería a repetir.

-Dígale que vine a saludarlo y que me llame, por favor.

Estirándole la mano, no deseaba recibir esos melosos besos de la secretaria y menos de alguien a quién no conocía de nada.

301

83. Decisiones

El sonido del roce metálico de la tazas de acero inoxidable al ser transportadas en una sola mano anunciaron su llegada, le colgaban de la mano izquierda, con la derecha sujetaba el termo que contenía el café como a la patrona le gustaba, en el bolsillo de la chaqueta llevaba los sobrecitos

de Splenda.

-Patrona, acá está el café—dijo Juan.

Al tiempo que ingresaba al vacío y silencioso puente, en comparación cuando navegaban.

-Ponlo ahí—respondió Rocío.

Señalando en dirección a la pequeña mesa que había delante del timón.

Juan acató las indicaciones y procedió a servir el café, cuyo aroma invadió el ambiente, sirvió la humeante bebida en ambas tazas, dejó encima de la mesa los sobrecitos de Splenda junto a las cucharillas.

Siguieron su ritual, cada uno a lo suyo, respetando el espacio individual en silencio. Solo cuando ya habían dado el primer sorbo, era la señal de poder empezar a tratar los temas por los cuales se habían reunido.

-Juan—empezó con voz seria Rocío—he tenido la visita sorpresiva cuando estaba de viaje de un agente de la DEA y me ha advertido que saben de mis viajes y nuestros trasiegos, hasta me enseñaron fotos.

Lo dijo mirando directamente a los ojos de Juan, buscando un indicio que revelara si actuaba o su comportamiento era natural.

-¿Has notado algo extraño? ¿Algo fuera de lo común?

Soltó esas preguntas juntas y lo seguía mirando.

Esperó.

Juan sorbía su café, sin inmutarse, lo cual extrañó a Rocío, pensó que debería haber tenido alguna reacción, sorpresa, malestar, algo, pero nada.

302

-Patrona—empezó mirando a los ojos de Rocío—usted sabe que solo tengo mente para mis problemas y éste trabajo, por lo demás no me he dado cuenta de nada. Ando medio drogado y el dolor me tiene por momentos paralizado, tengo cita con el doctor para que me suba la dosis y ver si así logro mitigar esta realidad, este dolor me está matando en vida. No creo que pueda embarcarme con ustedes la próxima vez, no quiero ser una carga. Dependiendo de lo que diga el médico, voy a pedir que me dé la baja. Usted lo sabe patrona estoy en las últimas.

Asintiendo con la cabeza por la realidad de Juan, no quería estar en su pellejo. Lo miró detenidamente, vio una cara de resignación, justo en ese momento una mueca de dolor le estiró su cara, instintivamente se llevó la mano a la cintura mientras que doblaba ligeramente el cuerpo.

-¿Te sientes bien?

-Ya tomé las pastillas, espero que hagan efecto pronto.

-¿Tienes alguna idea de lo que debemos hacer con los de la DEA?

Juan ni se movió, la mano seguía apretando su costado.

-Creo que ha sido una torpeza de mi parte pedirte que vinieras, Juan, lo siento.

-Ya pasará patrona, no se preocupe, esta situación con los de la DEA, me suena raro, ¿Estaban acompañados con alguien de la Policía Nacional?

-Estaban solo ellos, no los acompañaba nadie de Policía Nacional o de Vigilancia Aduanera.

Rocío no deseaba contarle a Juan que la reunión había tenido lugar en Mónaco, le dejaría que pensara que había sido en Málaga.

¿Por qué no estaba presente algún agente de la Policía Nacional o alguien de la Agencia Tributaria? Me suena raro que estén operando solos. ¿A usted no le suena raro patrona?

-Y qué pasa, patrona si no son agentes de la DEA, ¿lo ha pensado?

303

84. Cuestión de adaptación

Había pedido permiso para el resto de la tarde. Pasó por su casa a cambiarse, no era prudente presentarse con uniforme al almuerzo. Para cubrir los más de cien kilómetros de distancia, hasta su destino, usaría la N-340 hasta Benalmádena, llegaría a tiempo. Estando con ropa civil y no en comisión de servicio, no le gustaba sobrepasar los límites de velocidad y mucho menos cuando tenía una reunión privada donde debía llevar un perfil bajo. Llegaría antes, para cerciorarse de que no había sorpresas, si hasta la fecha había salido bien parado, era por su activa precaución. Con su pantalón azul de mezclilla, camisa blanca y una holgada chaqueta de piel marrón que ayudaba a ocultar la pistola que llevaba al cinto, hoy si llevaba la Beretta Nano en el tobillo derecho y la navaja retráctil de la suerte en un bolsillo. Si no fuera por el bulto de la pistola al cinto parecía un agente comercial realizando su ruta de visitas y se habría detenido para recuperar fuerzas.

Al final llegó por la A-7a la rotonda de Los Molinillos en Benalmádena, giró a la izquierda en dirección a la Av. Federico García Lorca, siguió hasta el Bar Café Europa, estacionando en el primer lugar libre que encontró. Antes de apearse del coche siguió su rutina de seguridad, por turno sacó ambas pistolas y las rastrillo colocando un cartucho en cada recámara las dejó sin seguro, sacó la navaja y la probó varias veces. Una vez hecho todo esto, se apeó del coche y se puso en dirección al restaurante. Anduvo a pie hasta La Rotonda, cruzó la Av.

Antonio Machado, pasó por la estación de autobús, cogió la rampa que estaba a su izquierda y empezó a bajar por el paseo marítimo en dirección a Los Mellizos, el cual a pesar de la hora no estaba lleno. A modo de precaución había llamado para reservar una mesa y solicitó una de las situadas al fondo, para mayor privacidad.

Había planificado llegar una hora antes, se sentó y pidió una Victoria, era más para aparentar que se refrescaba y estaba tomando un respiro. Apenas la probaría, en este tipo de reuniones hay que estar con la mente despejada y los reflejos listos.

304

Esperó, quién lo había convocado e invitado a almorzar llegó retrasado, lo normal en él. Entró solo al restaurante, algunos de sus guardaespaldas estarían ubicados en el exterior, era discreto y no le gustaba llamar la atención, por ello seguía vivo y exitoso en este brutal negocio. En una de las mesas adyacentes se sentaron un par de jóvenes de apariencia atlética que no quitaban la vista a todo lo que se movía en el local.

Al acercarse a la mesa, Manolo se levantó, dio un par de pasos para poder saludarse, con sendos abrazos y palmadas en la espalda sonriendo, en ningún momento se dijeron sus nombres. Luego se sentaron.

-Manolo muchas gracias por venir y aceptar mi invitación—empezó, después de ordenar la comida, esperaron a que el camarero se retirara—en este sitio se come de maravilla.

Empezaron a traer la comida, acompañada con conversaciones sobre fútbol, chicas y otros temas banales. Después del último bocado y retirados los platos y sin la posibilidad de la presencia del camarero.

Javier Trujillo le habló en voz baja, solo Manolo podía escucharle.

-Tenemos entre manos una situación delicada y requiero de tus servicios, la decisión está tomada. Trabajamos con una persona que se ha convertido en alto riesgo y antes de que alguien la arreste, tenemos que silenciarla lo más pronto posible y debe de parecer un accidente. Sabemos que este tipo de trabajo toma tiempo, planificación y demás, pero tenemos prisa, entenderemos si tus requerimientos económicos sean mayores, no te preocupes solo dínos la cifra y listo. Recuerda debe parecer un accidente como lo hiciste con su marido, enfatizó Javier.

A todo esto Manolo tenía su mirada fija en la mesa o miraba con el rabillo del ojo a Javier.

-No podemos llamar la atención—concluyó Javier.

-Sabes bien Javier, que los trabajos llevados a cabo con prisas no salen bien y traen consecuencias. ¿Qué tan rápido necesitas que se haga el trabajo?

-Lo más pronto posible.

305

-Veré lo que puedo hacer, ya te avisaré si acepto y cuánto te costará.

-Cuando reciba el pago del sesenta por ciento empezaré. Habrá, cómo dices una prima por las prisas y un suplemento por el material a usar.

-Aceptado, empieza ya a planearlo.

Luego le dijo quién era el objetivo.

306

85. Confirmaciones

Llegó a la consulta de su amigo y médico, lo primero que notó, era su mal aspecto.

-Qué mal luces Jesús, no has dormido bien.

-Cómo crees que me siento después de la noticia que me has comunicado seguro por la urgencia de tu llamada, vas a confirmarla.

-Así es, los resultados lo confirman, las pruebas han dado positivas. Así que vamos a iniciar el tratamiento inmediatamente. Vas a poder llevar una vida normal a excepción de tus relaciones sexuales, con precaución, es decir, preservativos tienes la obligación de comunicarlo a tu pareja. Existen unos nuevos tratamientos con retrovirales, que logran contener la enfermedad, podrás llevar una vida normal.

-Estoy en un serio problema, he tenido relaciones con una chica y seguro que la habré contagiado, es por ello que no he podido dormir. Yo bueno, es cosa mía, estamos iniciando nuestra relación y todo se va ir a la mierda por culpa de algo que sucedió hace años y que había olvidado, errores que uno comete, no lo repetí pero como tú dices, basta una sola vez y te cambia la vida, cambiar nada, te la destroza, eso me ha pasado, la vida me ha estallado en mí cara, me la ha jodido.

-Tendrás que hablar con ella. Acá lo que prima es decir la verdad y ya cada uno que acepte y proceda de acuerdo a lo que quiera. Me repito, es tu obligación. Dile lo que te acaban de comunicar, que se haga las pruebas, pueda ser que no se demuestren ahora mismo, esta maldita enfermedad aparece a los cinco o diez años. Esos análisis los tendrá que repetir con frecuencia. Me has entendido.

-Sí, si te he entendido.

Ahora que hago, pensó cómo le digo a Pilar que es posible haberla contagiado. No lo sabía antes. SIDA, esa palabra retumbaba en su mente y rebotaba 307

dentro de su cavidad craneal, sus pensamientos estaban atrapados, como él dentro de su destino.

Que putada lo que me ha traído la vida.

Todo por una maldita noche.

Una sola vez.

-He concertado una cita con un colega, es muy bueno. Trabaja en coordinación con un grupo de médicos que tratan en forma exclusiva a pacientes con SIDA, él seguirá tu caso y coordinará con otros especialistas, dietistas y psicólogos. Vas a estar en muy buenas manos, ahora tener SIDA es

como tener diabetes, tienes que aprender a vivir con la enfermedad, la ciencia ha avanzado mucho. Con las medicinas que existen ahora podrás llevar una vida normal, atendiendo a las indicaciones que te den, te pido que sigas al pie de la letra lo que te indiquen. Por favor mantenme informado, al decir esto le extendió la mano y cuando Jesús lo hizo lo acercó para darle un abrazo.

-Recuerda el ejemplo de Magic Johnson, lleva una vida normal, con varios años de SIDA, hace caso a los médicos, tomas sus medicinas y lleva a cabo los controles regulares.

-Todo va a salir bien—le dijo a modo de despedida.

Jesús respiró hondo, asintió con la cabeza.

-Gracias—dijo en forma débil.

Ahora sus pensamientos estaban en organizar sus ideas en cómo le iba a comunicar a Pilar esta noticia. A lo mejor cambiaba de manera de pensar y la trataba como una simple enfermedad y no como una maldita terrible enfermedad de necesidad mortal, sino se trataba.

Ya saldremos de este embrollo.

Que viva el amor, al final era correspondido, aunque no lo pensó muy convencido.

308

86. Encargos difíciles

Ya entrada la noche retiró su coche, la reunión se había prolongado y se habían quedado hasta tarde en Los Mellizos, quién lo invitó eran buen cliente y además asiduo, al cerrar la cocina del turno del medio día dejaron un camarero para que los atendiera solo con servicio de bebidas. Partieron cuando ya estaban por abrir para el servicio de la noche. Sus pensamientos lo tenían absorto, ¿cómo llevaría a cabo el trabajo encargado? si es que al final decidía aceptarlo o declararlo imposible de realizar en tan corto tiempo, sobre todo con la condición de que debía parecer un accidente. Tenía que aceptar, su reputación estaba en juego, además les cobraría el doble más una prima por las prisas. Si él no lo llevaba a cabo contrarían a otro y se perdía no solo el trabajo, también el control de la situación. Rocío en qué momento nuestras vidas se han cruzado, y ahora que te conozco, separar lo profesional de lo personal, difícil, mas no imposible.

Esta es una buena oportunidad. Podría ser mi último trabajo ahora que ya había escalado al grado de comandante, la perspectiva de ser descubierto era alta.

Pronto vendría un traslado a otro destino, ese era el procedimiento normal. Era tiempo de retirarse, no correr más riesgos.

Lo mejor sería un accidente en su casa, un resbalón en la ducha, una fuga de gas, esos accidentes que en invierno sucedían con frecuencia. La fuga de gas la podría tratar de dos maneras, una que se asfixiara por el gas mismo o generar una explosión con posterior incendio. Éste último era muy escandaloso y atraería mucha atención. Creo que lo mejor sería el accidente en la ducha, el mundo

está lleno de este tipo de sucesos. Las estadísticas lo demuestran más seguro es viajar en avión, los accidentes caseros son los más comunes y no salen en la prensa. La gente cree que en casa no les pasará nada, se descuidan, y ahí es dónde Rocío sufrirá ese resbalón, cuyo golpe en la nuca, en el borde de la ducha, sería de necesidad mortal. Qué casualidad que haya pasado ese fin de semana en su casa y poder conocer el área donde lo haré. Así se soluciona el planeamiento, debo cuidar mis espaldas, ¿cómo lo haré?, tendré que estar con ella y ser yo quién llame a la policía, no, complicado. La opción del incendio 309

ayuda a desaparecer pruebas, eso me gusta más. Lo jodido es el plazo y la rapidez que desean, malditos hijoputas, les sacaré hasta los riñones. La otra posibilidad era hacer explotar el pesquero cuando estuvieran faenando en mar abierto, así desaparecen todos, no tendrán tiempo de pedir ayuda. Adiós todo el mundo, sin testigos. Esa sería una buena alternativa, necesitaría mucha logística, tendré que hacerme de los planos de la embarcación, subir a bordo del *Pistacho*, colocar los explosivos, es arriesgado, tendría que ser de noche, además debo saber con anticipación cuando zarparan, programar el temporizador, o hacerlo explotar vía celular, también complicado. Ya lo resolvería, era su especialidad. Ahora era el turno de poner a trabajar a su subconsciente aquel que encontrará una solución.

Vamos a llamar a Rocío para saludarla y vernos esta noche, esta mujer, me despierta al pequeño y me lo agiganta, me siento como un adolescente, si no estoy dentro de ella, me inquieto.

-Aló Rocío.

-Un momento que ahora se la paso –fue la respuesta de una voz masculina.

Pensé que estaría en casa al menos eso me dijo, que tenía unos días de descanso, o tendrá una visita, ese pensamiento le irritó. ¿Qué, estás celoso? Se preguntó, eso es increíble. Celoso yo, a esta edad, por favor.

-Hola ¿quién es?–volvió a preguntar la misma voz masculina.

-Dígale que es Manolo, gracias.

-Es Manolo–dijo la voz masculina en tono fuerte que pudo escucharlo claramente.

-Hola Manolo.

Sin pensarlo se erizó y se dio cuenta que estaba prendado de ella y eso le gustaba.

-Hola Rocío, siento interrumpirte, pero pensaba si podemos vernos esta noche y cenar algo.

310

-No, no interrumpes, es que tuve que venir a la embarcación estoy con Juan viendo un par de detalles. Sí, me gustaría, pero después de las nueve ¿Te va bien?

-Perfecto, nos vemos más tarde, te dejo con tus cosas, hasta luego.

Cerró el celular estaba en manos libres, se encontraba manejando de regreso a Algeciras. Sin darse cuenta aceleró deseando llegar pronto y desnudar su cuerpo, ojalá pudiera hacer lo mismo con su mente, pero ese era territorio reservado para sí mismo.

311

87. Reacciones sorpresa

-Jesús, ¿estás bien? Fui a visitarte a tú oficina, quería darte una sorpresa y la sorprendida fui yo, al no encontrarte y enterarme que habías salido—dijo Pilar irritada.

Le mortificaba cuando las cosas no salían como ella quería. Le era difícil contener su malestar y conforme hablaba se convertía en ira contenida, hasta que explotó.

-Seguro que te estás acostando con alguien y no tienes los huevos para decírmelo a la cara, pedazo de hijo de puta, eso es lo que eres. Un maldito malnacido, me has tenido engañada. Era lo único que querías, pues ya lo con-seguiste, fui tuya, pero no más. Ya podrás masturbarte con la colección de fotos que tienes de mí. Maricón, eso es lo que eres, un maricón por no hablar la verdad conmigo—explotó Pilar.

No podía dar crédito a lo que escuchaba ¿esa era Pilar la dulce? de dónde ha sacado ese carácter, la desconozco. Eso es, se dijo es un ataque de celos, por favor.

-Pilar, déjame explicarte.

Apenas tuvo un resquicio para hablar y poder contener el vómito de pensamientos convertidos en palabras ofensivas que podían destrozarse a cualquiera, más Jesús ya estaba destrozado y lo que dijera Pilar, no le hacía efecto.

-Ten la gentileza de escucharme—continuó Jesús, con voz tranquila pero constante, haciendo que su voz se sobrepusiera a la de ella.

Pilar al escuchar que seguía hablando decidió escucharlo. Al hacer una pausa, se percató que se había exaltado. Hacía tiempo que no explotaba de esa manera, éste imbécil sacaba lo peor de ella.

-Mira Pilar, confiaba en decirte personalmente lo que me pasa, no se trata de ninguna otra chica. Vengo del médico, me han diagnosticado que tengo SIDA.

312

Silencio.

No decían nada, Jesús esperando su reacción. Pilar en shock, por lo que acaba de escuchar, no estaba segura de haber entendido, por ello, más fue una defensa que una pregunta.

-¿Qué has dicho? ¿SIDA?

-Si, tengo SIDA—volvió a repetir, es que no te enteras, se le notó un poco de irritación en su voz.

-Qué me estás diciendo—al fin pudo Pilar responder.

Después de asimilar la terrible información que acababa de escuchar.

-Acabo de regresar de la clínica donde me volvieron a realizar un segundo análisis, a veces las muestras se mezclan o se equivocan, errores humanos que suceden. Por ello me hicieron otra vez la prueba, me llamaron para darme los resultados. Vamos a reunirnos por favor Pilar, podemos afrontar esta realidad juntos, ¿estás ahí? Quería que fuera mentira, pero ahora lo han confirmado, te iba a llamar para quedar y contártelo personalmente.

-¿Estás seguro de todo esto?—intervino Pilar—nos vemos esta noche, ven a casa cuando salgas del trabajo, te estaré esperando. Nos vemos más tarde.

Cerró la llamada sin darle tiempo a despedirse ni agradecer, ni confirmar la invitación de Pilar.

Ojalá no me dejara plantado como en muchas ocasiones, desapareciendo sin dar explicaciones, era su manera de afrontar sus problemas, huyendo.

Ojalá, no.

313

88. Cuestión de ocupación

Yacían desnudos, sobre la espaciosa cama del dormitorio, juntos en perfecta armonía en contraste de las desordenadas sábanas. Rocío con la cabeza apoyada sobre el pecho de Manolo.

-Me alegra haberte encontrado—susurró Rocío—no me importan las circunstancias, aquellos que se aferran al pasado pierden. Tú y yo sabemos lo que queremos y hacemos lo que sea por conseguirlo, es así que me tienes, como estoy contigo, desnuda de cuerpo y ahora mi alma. Estoy empezando quererte, me emociono al ver tu nombre en el celular cuando llamas. Apenas me despierto ya estoy pensando cómo te habrá ido en tu trabajo, además creo que es peligroso, ¿cabe la posibilidad que puedas jubilarte?

Ella misma se sorprendió de haberlo preguntado. Después de que lo dijo se mordió la lengua.

-Perdón Manolo, no debí decir eso, cada cual tiene que respetar el trabajo del otro y no controlar. Es que me es difícil pensar que te pueda pasar algo.

Ahora le estaba saliendo muy bien como lo había planificado, Manolo la había llamado y ella no se hizo de rogar sino que aceptó su invitación. Qué fácil es llevar a este hombre, se dijo para sus adentros.

-Cariño—empezó Manolo—cada uno de nosotros tiene su trabajo, que llevábamos antes de conocernos, sin saber que era peligroso o no. Cada vez que sales a faenar estas en peligro, ese trabajo también es de riesgo y lo sabes.

Yo no voy a decirte nada, que lo dejes o no, cada uno es feliz con lo que hace, es más debemos de

apoyarnos mutuamente, ¿no te parece?

Tiene razón, pensaba mientras no dejaba de acariciarle la espalda, qué bueno es sentirse vivo y con Rocío he vuelto a revivir, pensé que ya en ese departamento no funcionaría, con solo pensar en ella o verla estoy en celo. Si no la tengo cerca ya la extraño.

314

Recordó lo que de niño escuchaba, cuidado con las gitanas, ellas hacen que te enamores y si las dejas, te cortan los huevos. Estas gitanas son capaces de cualquier cosa, con tal de obtener y retener el amor de un hombre y pobre de ti si la desairas.

Va ser muy difícil si no imposible que pueda llevar a cabo la tarea que me han encomendado. Él no acostumbraba a preguntar las razones del por qué deseaban eliminar a alguien. Si ese poderoso grupo lo deseaba, es porque ella está relacionada al cártel, esa vinculación solo puede ser, por blanqueo de dinero o contrabando de droga. La última inspección que hicieron a la embarcación bajo el nombre de *Pistacho* no se detectó nada, según el informe que tenía en su poder. Las bodegas estaban en orden y los perros tampoco detectaron nada.

¿Por qué la querrán matarla? ¿Por qué querían arrestarla? Sin preguntas, tú a lo tuyo y punto.

Yo también siento algo muy especial contigo—me gusta cómo nos llevamos, nos amamos, no solo físicamente, en la parte de forma de pensar y respetarnos. No pensé volver a enamorarme pero tú lo has logrado, mi querida Rocío.

No dejó de acariciarla, el hacerlo dio resultado.

Ya no hablaban.

Actuaban.

315

89. Guerras lejanas

Después de la llamada, Viktor más conocido como El Manco, se puso manos a la obra. Había perdido un brazo después de la intervención quirúrgica que tuvieron realizarle para salvarle la vida. Le explotó una granada en la mano derecha, destrozándole parte del brazo cuando estaba por lanzarla. Para cuando pudo recibir atención médica, la gangrena había avanzado, tuvieron que amputarle lo que quedaba, no tuvieron que cerrar hueso, cortaron carne y cartílago a la altura del hombro y descoyuntaron el húmero del omóplato. Por ello no tenía un muñón dónde poder fijar una prótesis. Parecía como si le hubieran cortado de cuajo el brazo derecho.

Viktor era un superviviente de una época pasada, aquella en Kosovo, del sangriento conflicto de casi cuatro años. Ahora ganaba bien y la vida le sonreía, era el rey del tráfico de armas y explosivos. Sus clientes procedentes de cualquier parte de Europa, medio oriente o África. Viktor se había ganado fama de cumplidor, solo vendía productos de calidad y nuevos, Él llamaba a los que comerciaban con armas de segunda mano, chatarreros. A partir de los actos de terrorismo y

el mayor control de parte de la policía, incrementó sus precios, justificación de los riesgos, además quien quiere tiene que pagar. Era un fiel creyente del *delivery* se encargaba de entregar en cualquier parte de Europa sus productos, garantizaba sus entregas y por ello cobraba un suplemento. Se auto llamaba el Amazon de las armas, pago por adelantado y entrega a domicilio, con una variante, no había cambios ni devoluciones y mucho menos de garantías.

Para sus entregas, se hizo de una flota de vehículos, incluidos lujosos Mercedes, BMW, Bentley y hasta un Aston Martin, una caravana alemana de la reconocida marca Dethleffs que heredó de su abuelo y alguno que otro Toyota y Opel de esos que pasan desapercibidos. Supo adaptarse, hasta la fecha no lo habían detenido.

También estaba en el negocio de compra venta de vehículos de segunda mano, así como un taller de mecánica, ello le servía de pantalla para disfrazar 316

sus operaciones clandestinas. Muchos clientes a veces preferían pasar a recoger sus compras las cuales eran escondidas en las partes del vehículo que tra-jeran. Con la ayuda de su fiel equipo de mecánicos, trabajaron los vehículos, creando en ellos, espacios dónde escondían el armamento y munición. El explosivo, normalmente lo alojaban dentro de las llantas, era la forma más sencilla y segura de transportarlo.

Viktor le debía a la vida a Manolo. Bastaba que el español, lo llamara y Viktor sin preguntar respondía a lo que le pedía.

Fue Manolo quien lo encontró inconsciente y medio muerto, como Viktor le gustaba contarlo, detrás de una tapia donde sus camaradas lo habían abandonado, llevándolo en hombros al hospital, sino hubiera sido por su acción, estaría muerto.

-Viktor–saludó Manolo efusivamente.

Con ese énfasis que le daba a su nombre acentuando con fuerza la k, no tenía que identificarse–necesito algo de *pasta* unos diez kilos con sus *adornos*.

-Así sin más sin preámbulos, ni un ¿cómo estás? y las demás cortesías–

replicó Viktor.

-Mi amigo, sabes que eso está por descontado, pero ya que lo mencionas,

¿cómo estás? Y las otras formas de saludos formales. ¿Cuándo es que piensas venir a visitarme?–preguntó Manolo.

-Eso depende cuanto me extrañes.

-Pues mucho–dijo Manolo.

-Sabes que las prisas, las trae el diablo en persona y por su presencia lleva un sobre coste, me refiero a que puede pasar algo por el camino–fue la rápida respuesta de Viktor.

-Ya te estás haciendo viejo, poniendo pretextos, sólo dime cuándo llegas y lo demás lo arreglamos como de costumbre, también necesito un par de *fierros* una normal y la otra pequeña y sus respectivos *repuestos*. Necesito también un confiable *silbato*, para la grande.

317

-Veré lo que puedo hacer, mi viejo amigo, por lo menos tardaré unas dos a tres semanas en llegar, tengo que preparar el viaje, tu sabes perfectamente que para que una cometa vuele, sin problemas, hay que considerar varios factores, por dónde sopla el viento, el material y sobre todo cuanta cola hay que poner para que no cabeceé y no termine estrellándose.

-Espero la confirmación del viaje, gracias por todo—con esas palabras cerró Manolo la llamada.

Manolo sabía que Viktor era un informante de la CIA, pero éste lo ignoraba. En un mundo reducido, por el tipo de negocio al final todos se conocen, si no personalmente, por rumores, hay que conocer a la competencia. La CIA permitía operar a Viktor de acuerdo a ciertas condiciones, era su suplidor oficial en Europa del este para distribuir lo que la CIA requería, informando de sus operaciones, quiénes eran sus suplidores a quién vendía y sobre todo qué. Viktor no les informaba todo, ciertas operaciones las llevaba a cabo de forma discreta, ahí estaba la verdadera ganancia. La CIA le proporcionaba armas indicándole a quién venderlas a sabiendas que exponía la piel por ellos, se los cobraba por otras vías. Hubo ocasiones en que recibió órdenes de abastecer a ciertas personas, sin recibir pago alguno, era la misma CIA que le abonaba, cuando le pagaban en efectivo, sabía que debía mirar para otro lado y se largaba en dirección opuesta a tomar unas vacaciones, algo gordo sucedería y no quería estar cerca.

Reunir lo que Manolo le había solicitado, en resumen era diez kilos de explosivo Semtex-H, ese estable y seguro explosivo, no le había indicado, pero seguro desearía el tipo sin olor añadido, para que los sabuesos especializados de la policía no lo descubrieran. Dos pistolas, munición y un silenciador para la más grande. No era un pedido grande pero sí peligroso, por los explosivos, sobre todo ahora con las alertas por terrorismo. Los precios se habían disparado, la gente era muy cuidadosa, y se tomaban precauciones extras, confirmaciones y reconfirmaciones, mejor solo seguir con los clientes conocidos. Por ello Viktor no tenía ningún problema para suplir lo solicitado por Manolo, en su opinión no podría repagar lo que él hizo por su vida y su familia. Viktor les escamoteaba a la CIA algunas pistolas, del explosivo sin problema, en un golpe de suerte se había hecho de cuatrocientos kilos de Semtex-H potente explosivo y los detonadores electrónicos.

318

Una cosa era atender el pedido de Manolo sin demora, primero porque se conocían, por su deuda. Más ello no implicaba que fuera gratis, cada uno tiene que ganarse la vida lo mejor que se pueda, Manolo lo entendería, además se lo mencionó y no obtuvo ningún comentario. Apenas recibiera confirmación del pago, saldría rumbo a la maravillosa Costa del Sol, ya que haría ese viaje, llamaría al ucraniano para ver si necesitaba algo, mejor dos pájaros que uno, le haría una proposición que no podría rechazar, cómo le gustaba repetir una y otra vez a su héroe, Marlon Brandon en El Padrino .

Por ser Manolo lo puso delante de otros pedidos, es decir, el primero en la lista, los demás que

esperen, ya no solo es cuestión de dinero, en su caso era honor que lo movía.

Para llevarle el pedido a Manolo, al ser tan pequeño, usaría la camioneta Toyota, doble cabina, aquel modelo muy popular usado en medio oriente, en lugar de color blanco, la suya estaba pintada de rojo burdeos brillante, era un vehículo llamativo. Lo del ucraniano cabría de todas maneras. Viktor por los años de experiencia en el secreto y peligroso mundo del tráfico de armas había desarrollado un principio que no fallaba, cuando quieras que nadie encuentre algo, lo mejor ponerlo en evidencia, la policía no espera que llames la atención. El tratar de pasar desapercibido puede acarrear consecuencias fatales, cogen al que se esconde o se pone nervioso. Ahora llevar esa cantidad de explosivo, si presentaba un riesgo y alto, ya se lo cobraría.

El ucraniano respondió rápido, pasado el tiempo requerido por Viktor y aceptado por Manolo, logró completar su pedido, dos pistolas austriacas Glock de calibre 9 mm, una modelo 34 con el cañón adaptado para enroscar el supresor, la otra más pequeña, modelo 26, protegidas en papel encerado, envueltas al final con plástico y selladas al vacío, el supresor era un moderno Ti-RANT 9M, de los Estados Unidos, los amigos de la CIA se los proporcionaban generosamente, la munición de 9 mm fabricada en España. Todo ello estaba distribuido en lugares recónditos de la carrocería y bajo los asientos del Toyota. El explosivo Semtex-H de la República Checa, estaba acomodado en las dos llantas delanteras, cinco kilos en cada una, pegados en la cara interna de la llanta, así de esta manera seguían su movimiento cuando estuvieran rodando. Así completo y listo, partió rumbo a Algeciras, mejor manejar de día, por la noche por su experiencia 319

la policía solía ser más vigilante, sobre todo con los vehículos que llegaban del este.

Viktor no hacía preguntas y mucho menos a su amigo Manolo, ambos eran profesionales, quién diría que Manolo se convirtió en lo que es ahora. Ese tímido y novato oficial afectado por ese gran transformador, la vida, no, la vida es bella, la guerra, la maldita guerra, lo cambió. Ninguna guerra es buena. Lo terrible de la guerra, es que deshumaniza la pureza del alma de los seres humanos, si a la guerra se le asignara un color debe ser rojo, el de color sangre, ese es el que representa el dolor, la tragedia, la miseria, el salvajismo, no hay nada bueno que se pueda obtener de una guerra.

No hay ganadores todos son perdedores, unos más que otros.

Esos pensamientos perseguían a Viktor, llevando un eterno conflicto, el de sus razonamientos y el comercio de la muerte al que se dedicaba.

Su razonamiento terminaba con un, a qué me dedico, solo conozco sobre armas.

Algún día, alguien se la cobrará conmigo, ese pensamiento perseguía a Viktor, de forma constante.

Cuando ese momento llegue, ojalá sea rápido.

No soportaba el dolor.

320

90. Encuentros discretos

Juan observaba desde el puente, cómo el pequeño Williams con motor fuera de borda, que recogió a Rocío junto a Manolo ahora se alejaba dejando detrás una blanca estela que resaltaba sobre el negro mar, en dirección a *El Cisne* que suavemente los esperaba meciéndose a corta distancia de *Pistacho*.

Consultando las cartas de navegación, habían decidido el lugar, la profundidad del mar haría imposible su rescate. Claro todo se podía conseguir. Si habían logrado ubicar al galeón San José después de ser hundido hace más de trescientos años, podrían ubicar al *Pistacho*, pero ello requería recursos, ¿quién pagaría por la búsqueda? nadie y menos para ubicar a un viejo pesquero naufragado con gente sospechosa, que nadie extrañaría.

Que se queden en el fondo del mar.

Lejos de todos.

Felices sueños.

Hasta nunca.

Manolo se había embarcado en Puerto Banús en *El Cisne*. Zarparon casi al finalizar la tarde. Llegados al punto de encuentro, lo trasladaron a bordo del *Pistacho* con el pesado bolso marino de lona impermeable. Juan y Manolo bajaron bajo cubierta mientras Rocío se quedaba en el puente. Una vez dentro de las bodegas donde almacenaban la droga, Manolo abrió el bulto y sacó las dos bombas que había preparado, las colocaron a ambas bandas internas de la embarcación. Las aseguró con cinta de carroceros y las activó, después de enlazarlas con cables para que estallaran simultáneamente. Mostró a Juan lo que debía hacer para detonarlas. Luego subieron al puente y se despidieron de Juan, abrazos y besos de parte de Rocío. Bajaron del puente y abordaron por la banda de 321

estribor al Williams que los esperaba, se marcharon Rocío y Manolo en dirección de *El Cisne*. La noche era su cómplice y el mar contribuía, estaba en calma.

Apenas Rocío y Manolo partieron del *Pistacho*, Juan puso en marcha los motores y comenzó a alejarse de *El Cisne* en dirección opuesta, al lugar predeterminado, navegaba sin las luces de navegación encendidas.

Una vez a bordo de *El Cisne* y guardado el pequeño bote en la bodega.

Pusieron rumbo a la costa de Marruecos, el capitán ya había marcado en el GPS

el rumbo, quería llegar a la playa cerca a Tánger, en donde desembarcarían a Rocío luego de vuelta a Marbella lo más rápido posible. Ya se habían ausentado por mucho tiempo, supuestamente sus salidas eran para apreciar el atardecer y de ello hacía muchas horas que habían pasado.

Arturo el capitán estaba anticipándose al extra que le pagarían por este viaje especial, abonaría una parte a los dos marineros y asunto concluido.

Juan esa noche no tomó las pastillas, bueno una sola, suficiente, quería y debía estar alerta. Una vez llegado al lugar escogido, apagó los motores bajó a las bodegas y comprobó que todo estaba en orden.

Manolo había preparado las dos bombas, después de recibir los diez kilos de Semtex H, ese poderoso explosivo de procedencia checa, inocuo y estable, pero letal cuando estallaba. Ahora, colocadas en la parte intermedia en el interior del casco a estribor y babor, estallarían al mismo tiempo, ambos artefactos se-rían activados con un solo detonador. La fuerza de la explosión abriría dos grandes boquetes en los costados justo debajo de la línea de flotación, *Pistacho* se hundiría en minutos. Acordaron que haría una llamada de auxilio, declarando fuego a bordo, por su ubicación tardarían en llegar y cuando lo hicieran ya no estaría a flote. Las cargas estaban situadas para efectuar el mayor daño posible al casco, Manolo había estudiado el casco palmo a palmo y determinó que justo en medio de la embarcación tendría un efecto devastador, además el acero del casco no era de gran resistencia, así que no habría ningún problema en que 322

Pistacho se hundiría de forma rápida, sino violenta. Había decidido usar un poco más de explosivo para causar más daño.

Entre la llamada de auxilio y la detonación no debía ocurrir mucho tiempo.

De vuelta en la cabina, Juan tomó el trasmisor de la radio, sintonizó la banda de emergencia y llamó, entonando una voz angustiada, desesperada.

Gritó al micrófono:

Mayday, mayday, mayday.

Aquí *Pistacho*.

Mayday *Pistacho*.

Nuestra ubicación es 35°53'55" Norte 5°34'36" Oeste.

Tenemos fuego a bordo, en la sala de máquinas.

Solicitamos evacuación de la tripulación integrado por dos personas.

Estamos tratando de apagar el incendio, de no lograrlo abandonaremos la embarcación.

Aquí *Pistacho*.

Repitió tres veces el mensaje, luego cerró.

Terminado.

Habían acordado que las coordenadas que reportara fueran muy distantes de donde se encontraba, para confundir en caso el hundimiento no fuera lo suficientemente rápido como anticiparon y que no se notara ninguna señal, como manchas de aceite, algún maderamen, etc. Había que extremar las precauciones para que no los ubicaran. Cuando iniciaran la búsqueda por parte de Salvamento

Marítimo lo harían en na zona dónde no había nada que encontrar.

Apagó la radio y bajo a la bodega.

323

Llegado el momento, se echó encima de una de las bombas y activó el detonador, como Manolo le había indicado. Las dos deflagraciones sucedieron simultáneamente, como estaba planificado. La fuerza de la explosión destrozó a Juan, falleciendo instantáneamente. Fue una muerte piadosa, primero una luz y luego la nada. *Pistacho* se sacudió por el efecto de las fuertes explosiones, saltó sobre el mar, como si desde abajo lo hubieran empujado para arriba. Luego de la ensordecedora explosión, se hizo el silencio, el agua entraba con fuerza dentro de las entrañas de *Pistacho*, al poco tiempo desapareció de la superficie, cayó al oscuro abismo junto a los restos destrozados de Juan. *Pistacho* se hundió en pocos minutos.

La única huella que hubo durante unos minutos, fue el agua arremolinada, luego se aquietó.

Nada marcaba, ni señalaba dónde se había hundido *Pistacho*.

324

91.

La caja de alegrías

Después de escuchar la noticia que Jesús le dio telefónicamente, Pilar se refugió en sí misma se colocó los audífonos puso esa canción favorita de miles de chicas que servía de inspiración *Roar* de Katy Perry. Rebuscó dentro de sus cajas de zapatos y encontró su frasquito de las alegrías, amigo infalible, la ayudaba para afrontar tantas situaciones y esas terribles desilusiones. Pensó que no volvería a ello, rompió su promesa como antes varias veces. Para ello están las promesas para ser rotas. Quién guarda una promesa hecha al aire creyendo que el mundo es diferente. Se metió sendas rayas de cocaína, entre pensamiento y pensamiento. Por qué se enamoró justo ahora. Volvió a sacudir con la ayuda del dedo índice el frasquito contra el cristal de la mesa, volvió a repetir.

¿Por qué?

Seguir con Jesús imposible, ella no era ninguna Madre Teresa, que lo cuide su abuela.

No me expondré más con él.

Menos mal que desde que la FDA aprobó el revolucionario medicamento de nombre complicado pero que salvaba vidas, profilaxis preexposición y que por varios medios lo consiguió primero de los Estados Unidos y después ya en España. La maravilla del Truvada la había salvado del maricón de Jesús. Menos mal que mi compañera de colegio ahora médico por la Universidad de Harvard, le había hablado de ese nuevo medicamento que prevenía el contagio de SIDA y se lo recomendó sabiendo lo promiscua que era Pilar. Al principio su amiga se lo enviaba de los Estados Unidos. Tomar esa maravillosa invención no la libró de contagiarse de una gonorrea, ese

era un mal menor a morir, era su filosofía.

El sexo esta para disfrutarlo y tiene que ser libre, directo y espontáneo. Asumes las consecuencias y si puedes prevenir con la ayuda de fármacos, lo haces y punto. Al final moriremos todos, por turno nos iremos yendo, así que mejor vivir ahora, hoy. Mañana ya verías.

No más.

325

La vida no se acaba ahora.

No.

Hay otras alternativas, una muy seria a considerar era su nuevo héroe.

La vida está llena de aprendizajes y también hay que saber desaprender, eso haré aprenderé a dejar de amar a Jesús. Fuiste solo una ilusión, que se convirtió en realidad y la destrozaste con tu pasado que se hizo presente, justo ahora.

Mal.

Muy mal.

Yo le enseñaré a Moussa lo que es bueno en la vida, sabré ganarme su voluntad, será mío y tendremos hijos y seremos felices solo que él ahora no lo sabe.

¿Qué tan fuertes serán sus genes? ¿Y los míos? Tendremos unos hijos sanos, educados, fuertes, bellos, nadie me va a impedir que lo logre.

326

92. Regalos de Colombia

Habían abordado *El Cisne*, propiedad de Pilar. Con Arturo su capitán tenía un acuerdo, ganaba un dinero extra por iniciativa de Rocío. Arturo le conseguía a Pilar cocaína de alta calidad sin cortar, directamente de Colombia y él recibía un buen pellizco de dinero que le pagaba puntualmente Rocío, la tripulación también recibía lo suyo. Esta era la otra embarcación que controlaba Rocío, aunque no era la propietaria. Rocío había conseguido introducir producto de buena calidad en el corazón de Marbella. El acuerdo que Rocío y Arturo habían llegado era muy beneficioso para todos, inclusive para sus dos marineros. Además eran buenos *burros* bajando la *merca* de a pocos, para luego ser distribuida en Marbella.

En algunos casos entregaban todo el embarque a determinadas personas que Rocío le indicaba, operaciones rápidas.

Arturo así le sacaba un uso extra al tremendo yate, que le había regalado el padre que no le negaba nada a su hija única. Era un desperdicio que semejante belleza se desperdiciara quedándose amarrado en la marina de Puerto Ba-nús, solo para el entretenimiento de los curiosos o turistas,

que merodeaban con la esperanza de ver a algún famoso.

Gracias a la buena protección que Rocío contrataba, nadie se atrevía a darles problemas.

Cuando alguna autoridad de Madrid visitaba la zona, con esa nube de periodistas para dar a conocer a la población de las eficientes labores de protección, que llevaban a cabo y que la prensa ansiosa lo publicaría. Les avisaban con tiempo a los periodistas, inclusive les proporcionaban transporte y luego del recorrido, los alimentaban y daban de beber. Más parecía un evento social que una conferencia de prensa. Era cuestión de apariencias y los periódicos se pres-taban al juego, hoy por ti mañana por mí. Había que saber acomodarse y dejarse llevar por donde la marea o el viento te llevan. Nadar contra corriente es peligroso, a veces mortal. Con dichas visitas y esas publicaciones aplacaban los 327

reclamos del personal, falta de recursos, ya no hablemos de reemplazo de las unidades, del oportuno mantenimiento o adquisición de nuevos y más modernos equipos. Los turnos para cumplir eficazmente la frecuencia de patrullajes necesarios, ya no se daban, y se daban no se cumplían completos.

Los recursos económicos de los narcotraficantes eran inacabables, fluidos y constantes, lo contrario sucedía en quienes lo debían de combatir.

Si había un bautizo, un matrimonio, cambio de coche, una segunda luna de miel, los estudios de los hijos, que no se podía cumplir. Ellos lo ayudaban a uno, porque no echarles una mano de vez en cuando.

Para acallar que no se hacía trabajo, obtenían algunos resultados, les pasaban información sobre algún competidor al que le caían con todo, iban a lo seguro. Se anotaban puntos extras, con los superiores, la prensa y la ciudadanía.

Pero lo que decomisaban era calderilla con respecto a lo que la eficiente organización que Rocío lideraba lograba ingresar.

Ahora había que transportar a Rocío y luego regresar a Marbella con ese bigotudo. Como era habitual tener los tanques llenos y con la autonomía de *El Cisne* podían hacer el trayecto ida y vuelta sin necesidad de repostar.

Él no hizo preguntas, no quería saber nada. Se habían reunido en el apartamento que Rocío tenía en Puerto Banús, le participó que tenía que viajar, en una fecha que le avisaría, ese día partiría con un señor y que luego ella lo acompañaría. Debía estar listo y le avisaría con 24 horas de anticipación. Estos viajes de Rocío eran habituales, así que no le sorprendió. Normalmente los viajes eran de ida, ella se las arreglaba para su regreso, él no podía esperarla sin levantar sospechas. Tenía cierta libertad para disponer de *El Cisne*, Pilar no hacía preguntas y le permitía su uso a cambio de recibir sus gramos sin coste, de un tiempo a esta parte y más últimamente estaba cada vez más exigente, pidiendo más cantidad de droga. Rocío pagaba el consumo de combustible. A él solo le importaba el dinero, lo recibido por cada viaje, lo depositaba en el banco en Gibraltar, era tan fácil llegar allí, el no tocaba la mercadería, ni con las manos, ni con la nariz.

328

Un par de años más y ya veríamos.

El mundo era como dijo el poeta ancho y ajeno.

Claro, no perdía la esperanza de tirarse a Pilar, ese sería el polvo del año o de su vida.

Ese día, llegaría.

Seguro que sí.

329

93. Salida nocturna

En la noche los gatos son pardos, comentaban los dos auxiliares de *El Cisne* cuando sacaron el Williams, esa pequeña pero muy útil embarcación con su motor fuera de borda. Habían salido de Puerto Banús mucho antes de la puesta del sol, varias embarcaciones se acompañaban en esas salidas románticas, cada cual salía de acuerdo a sus propósitos.

Tanto el mar como el viento parecían sus cómplices, tanto uno como el otro estaban calmos.

Manolo, manejaba su coche de forma decidida, iba vestido con su acostumbrado y viejo jean, la camisa que la llevaba suelta y la cazadora de piel, se dio cuenta que vestía igual que cuando almorzó con Javier, no disponía de mucha variedad de ropa. Había dejado Algeciras atrás, manejando en dirección de Puerto Banús, estacionó cerca de la marina en uno de esos estacionamientos subterráneos en una estrecha calle anónima. Una vez estacionado en un lugar discreto y en la privacidad del coche, terminó de arreglarse, se puso una peluca del mismo color de su pelo, ahora lo llevaba largo hasta los hombros, la perilla hacía juego con su tupido bigote, también la compró en la tienda especializada en materiales para teatro, la llevaba debidamente pegada a su barbilla. Se observó en el espejo retrovisor. Eso servirá, ahora las gafas de sol y listo. Se apeó, abrió el maletero y sacó el bulto marino de gruesa lona impermeable. Dentro de la bolsa llevaba aparte del contenido principal, las dos bombas de Semtex, las dos pistolas austriacas Glock de 9 mm, que había ordenado a Viktor. Su fiel Beretta Nano la llevaba en la funda tobillera, en la pierna derecha.

La noche anterior, había trabajado en la pistola que entregaría a Rocío la pequeña Glock modelo 26. Separó una de las cachas y colocó un pequeño geo localizador, volviendo a asegurarla en su lugar. Con la ayuda de su red de suplidores de los Estados Unidos había conseguido este artilugio de alta tecnología.

Este nuevo modelo no emitía señal alguna, por lo que su batería era de muy 330

larga duración, cuando recibiera una señal emitida del satélite, se activaría, mientras tanto permanecería en modo *stand by*. Manolo tenía acceso, vía su portátil, al satélite de la CIA, más adelante activaría el geo localizador. Cuando la ubique, ya vería si esa información se la quedaba para él o podría ganarse un buen dinero con ello. Él sabría ubicar a Rocío con esta poderosa

ayuda electrónica, ella no se le escaparía.

Salió a la calle y caminó con pasos decididos en dirección a la marina.

Cada cierto tiempo cambiaba de mano el pesado bulto, lo hacía para compensar el peso en ambos brazos. Caramba me estoy haciendo viejo pensó antes no me cansaba tan rápido, aceleró el paso.

La noche en que casi se les termina el mundo que creían estar construyendo. Todo estaba yendo bien, como hombre y mujer, atraídos mutuamente, sabían que disfrutarían en los brazos del otro, mentalmente ya se preparaban, lo que negaban a su cuerpo y lo que les pedía.

Dos mundos diferentes, por azares de la vida misma, los tenía uno al lado del otro, sudorosos, sin aliento observando el techo agarrados de la mano. No les gustaba perder el contacto físico después de amarse. Lo sublime de la verdadera intimidad, es recorrer esos trayectos juntos, hasta que las almas regresan a los cuerpos después de haber danzado unidos, flotando.

Manolo se volvió y se puso de costado admirando la brillante desnudez de Rocío, su pecho subía y bajaba al ritmo de su suave respiración, se levantó y le dio un beso, se retiró con ese sabor fresco al aroma de piel de mujer.

-Rocío—empezó Manolo en un tono suave pero firme—tengo dos confesiones que hacerte.

Sabía que Rocío no dormía. Para dar realce a sus palabras dio dos suaves apretones con su mano a la de ella, que seguía agarrando.

Rocío echada de espaldas, correspondió y también se puso de costado, sus miradas se enlazaron.

331

-Yo tengo también dos confesiones que hacer.

Ahí estaban desnudos de cuerpo, ahora la parte que más valentía requería desnudar el alma, y solo se puede hacer por medio de la palabra.

-La primera es que te quiero, estoy enamorado de ti. Mírame a mis años encontrando el amor después de tanto tiempo. Soy un hombre afortunado.

Al terminar esas palabras, Rocío se acercó, sus cuerpos volvían a estar en contacto a todo lo largo.

-Si esa es una de tus confesiones, me gusta mucho—dijo—yo también te quiero, mira como me tienes, desnuda de cuerpo y ahora mi alma es tuya también. Estamos juntos, mi confesión es igual a la tuya, te quiero también, encontrarte ha sido y es mi mayor dicha, nada hay como el amor maduro, comprometido. Manolo, te quiero y estaré a tu lado por el resto de mis días—subrayó Rocío.

Reafirmando lo dicho con un sentido abrazo con un húmedo beso.

Que me quiera también, ayuda a lo que tengo que confesarle, pensó Manolo.

-Me han encomendado una tarea, pero no quiero llevarla a cabo. Si no la hago, pueda ser que me pase algo y enviarán a otra persona para llevarlo a cabo.

Si lo llevo a cabo eres tú mi amor que sufrirás. No sé en qué negocios estarás con los colombianos, pero me han pedido eliminarte y que parezca un accidente.

Rocío no daba crédito a sus oídos, había sentido que Javier la mataría tarde o temprano, pero que golpe de suerte fue el haber encontrado ese náufrago que llevó a conocer a este maravilloso bigote.

-Manolo—dijo Rocío sin perder contacto con su cuerpo—¿no será Javier el colombiano quién te lo ha pedido?

-Pues sí, el mismo—respondió Manolo—pues ya está, esas son mis confesiones—agregó.

-Cariño—empezó Rocío con voz suave y melodiosa—qué valiente eres y ese amor que sientes te hace serlo más. Te darás cuenta por lo que te ha pedido Javier, que hago negocios con él.

332

Los siguientes minutos sirvieron para que Manolo conociera de primera mano, cómo es que estaba vinculada al colombiano. Manolo en ese tiempo, asentía moviendo su cabeza, en señal de entendimiento. Por un momento pensó participarle que él la había convertido en viuda, más se contuvo en el último momento, tampoco era tonto para contarle temas de su pasado que lo comprometían con hechos de sangre, en su presente.

-Sabes Manolo, le comenté a Javier, que ya no deseaba seguir con este ritmo de vida. Le expliqué que lo dejaría cuando encontrara a alguien y me re-emplazara. Que confiara en mí, no le contaría a nadie de la operación. Pensé que él había entendido mis razones y que estaba buscando a quién me reem-plazara. Pero ahora veo que estoy equivocada. ¿Qué piensas hacer Manolo?

Ahora ya sabes a que me dedico y puedes si así lo deseas hacer que me arres-ten. Te apuntarás un buen tanto, recibirás una medalla y palmadas en el hombro.

-Rocío, es que no te das cuenta, te quiero y deseo que estemos juntos.

Encontremos la forma de lograrlo. Antes que nada ¿deseas compartir tu vida conmigo? Es una simple pregunta, compartimos secretos, si los aceptamos mutuamente nos hacemos cómplices, comprometidos con nuestro futuro.

-Si, si quiero compartir mi vida contigo—dijo Rocío.

Soltó la mano para rodearlo con sus brazos, fundiéndose en un prolongado abrazo, ahí se quedaron quietos, sus cuerpos entrelazados así, como sus pensamientos.

El cansancio los alcanzó.

Quietos.

Seguros.

Felices.

El sueño los envolvió.

Volvieron a descubrirse, la posición en que se habían quedado dormidos, les recordaba el adormecimiento de brazos y agarrotamiento de alguno que otro músculo. Esos incómodos gestos de dolor por posiciones del cuerpo, placentero al despertarte con quién amas, lo hacen llevaderos. Sonrieron, se volvieron a 333

mirar, ya no solo era una mirada enlazada en profundidad del amor, era la mirada de dos almas comprometidas, cómplices que afrontarían así la vida, la vivirían, bajo sus propios términos.

Tenían mucho de qué hablar, mucho que hacer y una vez tomada la decisión no podían echarse para atrás, sus vidas iban en ello y no era una metáfora.

334

94. Supervivencia solitaria

Caminaron cogidos de las manos hasta la popa de *El Cisne* donde el bote auxiliar la esperaba meciéndose al suave ritmo del mar. Las palabras sobaban, tiempo el justo, antes de soltarse las manos, se dieron un mutuo apretón, sin prisas. Se miraron a los ojos, al final Rocío hizo un gesto afirmativo, casi imperceptible.

¿Sería la última vez?

Manolo sabía.

Comprendió.

Estaban preparados.

Ambos lo sabían.

Rocío se embarcó en el Williams, ágilmente, ayudada por el marinero que sostenía su mano, el motor fuera de borda ronroneaba al ralenti. Rocío llevaba una amplia cartera que hacía juego, con las robustas zapatillas deportivas que podían aceptarse en la fina cubierta de *El Cisne*, además nadie le iba a decir si podía usarlas o no. Vestía ropa de oscuros colores neutros, para no resaltar su figura una vez que desembarcara en la playa. Esta vez nadie la esperaba, es más nadie sabía que llegaba a Marruecos. Junto a la manta de fibra dentro de la pequeña mochila había empacado ropa y zapatos, botellas de agua y varias barras energéticas, que descansaba en el fondo del bote. Esperaría la salida del sol, luego caminaría hacia su libertad. El suave ronroneo del motor fuera de borda se incrementó, su sonido fue haciéndose más débil conforme se alejaba rumbo a la costa marroquí, a una pequeña playa cerca de Tánger, la pequeña silueta fue envuelta por el manto de la noche, al final desapareció.

Rocío sabía lo que por su mente pasaba, lo había compartido con Manolo en esos escasos momentos de quieta intimidad, habían acordado que mejor era así, uno para el otro en el amor, cómplices en la vida, socios en su futuro, aunque ahora incierto.

335

La realidad hay que forzarla, para que el futuro se materialice como uno lo quiere.

Vía Tánger desaparecería del mapa, el pasaporte y el resto de la documentación de primera calidad, que le había costado un pastón, serviría para su cometido.

Una nueva vida.

A Manolo no le participó de que país era el pasaporte y mucho menos el nombre al que estaba extendido. Ni mucho menos sus planes de navegar por los mares libremente. Seguir los pasos de Juan Sebastián Elcano y porque no.

Precauciones todas.

Con la nueva identidad y los cuantiosos recursos económicos a su disposición a buen recaudo, en varios países y diferentes bancos, le servirían para desaparecer de Javier Trujillo, de la DEA y de la puta que los parió.

En la gran bolsa Hermès de fina piel color marrón, llevaba oculto en el doble forro, cuidadosamente ordenado, fajos de billetes de cien, doscientos y quinientos euros, para gastos inmediatos. Su documentación enfundada en una bolsa plástica de cierre impermeable. También estaba su Samsung, el cargador y una batería externa de larga duración. El Galaxy Note10+ era ahora su único amigo. No había conseguido el color deseado y se contentó con un Aura Glow.

Esta maravilla de Corea del Sur estaba debidamente configurada para realizar sus delicadas operaciones financieras. Dentro de un estuche de cosméticos descansaba la ligera pero letal pistola Glock, que Manolo le entregó antes de embarcarse, le agradeció y la aceptó sin decir nada. Después de cavilar un poco se decidió, a los pocos metros de distancia, todavía en aguas profundas, de *El Cisne* sacó la Glock y la deslizó discretamente al agua. Su nueva vida no requería de una pistola en su cartera, no podía exponerse a que la arrestaran por llevar un arma ilegalmente. Lo que enfrentaría ahora, no se acercaba en nada a lo que había hecho para sobrevivir a lo largo de su vida.

Era una nueva vida que empezaba, lo haría de otra forma, se acabó la violencia.

336

Lo que la mano derecha hace que no lo sepa la izquierda, le había recomendado Martín, eso Rocío quiere decir que no debes contar tus planes y acciones a ninguna persona. Si vas a actuar que sea sola, más probabilidades de supervivencia tendrás. Maravillosos peruanos, voy a extrañar a esos hermanos, iguales en lo físico pero diferentes en la personalidad.

Ya que Javier había decidido sacarla del medio y de una manera radical y brutal, ella Rocío

López le haría un regalo sorpresa del más allá. Con un contacto de confianza dentro de las altas esferas de la Policía Nacional con base en Málaga capital, le participó que se harían entregas de cocaína a varias *guarderías* camufladas ubicadas en lugares estratégicos en la costa y sierra de Andalucía. Después le pasaría las direcciones exactas, pero que fuera tomando nota de la envergadura de la operación. Una residencia dentro del complejo residencial de Sotogrande, San Roque en la comarca del Campo de Gibraltar, una nave industrial en las afueras de Córdoba por la N-IV carretera Madrid-Cádiz, en varias caravanas repartidas por Fuengirola, una nave industrial en Alahurín de la Torre.

Espero que con esta operación te condecoren y asciendan, que ya es tiempo, le había dicho. Te avisaré pronto. El inspector consideró después de recibir dicha información, que se había sacado la lotería, se necesitaría de los GEO, GAR, UDYCO, UCO y toda la ayuda que pudiera conseguir, sin dejar de lado, por supuesto, al SVA. Será el mayor golpe contra el narcotráfico en décadas y su nombre sería recordado de dos formas, que era uno de los que recibía pagos de parte de algún narcotraficante o que disponía de una buena red de *confites*. Sería una operación conjunta, dada la distribución geográfica, habría que solicitar re-fuerzos y coordinar estas acciones con Madrid.

Con esta maniobra le asestaría un duro y directo golpe a la operación de Javier Trujillo en repago de su artera acción.

Ella solo quería retirarse en paz.

Lo demás lo dejaría como estaba, las casas, el centro de operaciones, los apartamentos, no se los podía llevar. Todo su dinero estaba debidamente distribuido en nuevos y diferentes bancos. Como había aprendido de Harry el inglés.

Le costó bastante pero hizo un buen trabajo que lo sobrevivió y la ayudaría en su nueva vida.

337

En la vida hay que afrontar ciertos gastos que parecen altos, pero al final se reduce al viejo refrán de toda la vida “lo barato suele salir caro”.

Ahora estaba tranquila.

Ya su nueva identidad estaba en marcha.

De los movimientos financieros ni Javier, Manolo, ni Martín sabían o sos-pechaban algo.

Era un empezar fresca y nueva.

Tal vez en un futuro se podía hacer unas cuantas cirugías para cambiar su aspecto, cortarse el cabello y cambiarlo de color.

Tampoco era necesario participárselo a Manolo, él era quién era, su amante y cómplice, pero pertenecía a la Guardia Civil. Ya veremos más adelante, primero debo acostumbrarme a mi nueva identidad.

Con calma

Las prisas no son buenas.

No había dejado ningún cabo suelto, ya había planificado su futuro y él, por no formaba parte.

Ella era su dueña y nadie la chantajearía que hacer con su vida. Jack de la DEA, ya te puedes ir hacer puñetas y que te den.

Desde el astillero Hallberg-Rassy de Suecia, le habían comunicado que su flamante velero ya estaba listo y esperándola en Tánger en el Tanja Marina Bay. Primero se familiarizaría pilotando *Infinito* por las islas de Gran Canaria, luego ya decidiría a dónde enfilarse proa.

Una lástima lo de la tripulación del *Pistacho*, pero así son las cosas, comentaron, ese terrible accidente, cuando salieron a probar los motores que habían reparado, menos mal solo salieron la patrona y su fiel segundo, el resto de la tripulación no embarcó, que suerte tuvieron, se comentaba en el muelle.

338

Manolo quedó muy bien ante esos ojos que todo lo ven y quieren saber en especial si les va afectar. Buen trabajo, le dijeron, no fallas, dejemos que las cosas se tranquilicen, si necesitas algo nos avisas. Ya depositamos lo acordado en tu cuenta, con el bono extra por la rapidez.

Gracias por la diligencia y efectividad.

Una palmada en el hombro.

El saldo en la cuenta de su banco en Gibraltar creció y eso eran buenas noticias.

Esperaría noticias de Rocío, una mujer valiente, con muchos huevos, eso hay que reconocerlo. Volvería a su rutina, a su mesa llena de formularios, informes, lo mismo de toda la vida. Nadie vino a buscarlo para hacerle preguntas sobre Rocío. Algeciras pequeño como era, donde todos se conocen. Seguro que alguien los había visto juntos. Lo que Manolo no supo era que quienes rodeaban a Rocío aceptaron a Manolo como uno de ellos a pesar de ser y a quién representaba, si ella lo había aceptado en su vida y se veía feliz, quiénes eran ellos para interferir, así era, y así permanecería. Los foráneos no saben nada de su vida y que fueran a meter sus narices a otros pagos.

Ahora todo dependía de Rocío, de sus ganas de vivir y afrontar la nueva realidad, ella sabría cómo contactarlo, ya lo habían acordado.

Que el tiempo pasé, ya se verá.

Las aguas tienen que calmarse.

La vida sigue y algún día nos volveremos a encontrar.

Seguro que como ahora, sentiré esa picazón que solo ella me produce.

Volvió a rascarse.

339

95. Pérdidas

El celular timbró de forma persistente. Así lo había programado Martin, la fuerte tonada musical subía de intensidad a cada timbre. Pocas personas, en su lista de contactos, tenían un tono especialmente escogido. Esta vez era la llamada de trompeta de la caballería cuando cargaban contra los indios pieles rojas en las películas del oeste estadounidense, que miraba junto a su hermano de pequeños, mientras el abuelo dormitaba.

Años de entrenamiento especializado habían preparado a Martin para situaciones inesperadas o peligrosas. Saber estar lúcido, preparado y reaccionar de acuerdo al entorno apenas abres los ojos, puede ser la diferencia entre vivir o morir.

-¡Sí!

-Buen día, señor.

-Buenos días, Jota.

-Jefe, nos han llegado noticias de la pérdida de *Pistacho*, estaba Rocío y Juan su segundo a bordo. Salieron a navegar por la tarde y a las pocas horas durante la noche declararon por radio un incendio a bordo. Ha desaparecido, al parecer producto del incendio se ha hundido. Sigue la búsqueda, inclusive según me informan han participado dos helicópteros y varias embarcaciones tanto de Salvamento Marítimo como pesqueros compañeros y amigos de Rocío –narraba de forma mecánica Jota.

-Carajo–atinó a decir Martin.

-Jefe, hay más, recuerda que interrogué a un curioso en la base, que su novia lo empujaba a husmear y me pidió que investigara más. La chica resultó ser una policía antinarcóticos encubierta asignada a trabajar con la DEA. Ya le informé al patrón y pensé contárselo cuando regresara de viaje, pero dadas las circunstancias se lo comunico ahora. El problema va ser que la DEA al notar la desaparición de la chica enviará más personal y se puede complicar la cosa.

340

-¿Qué dijo el patrón?

-Nada, le dije que le informaría apenas regresara de su viaje. Está más dedicado a sus chicas que atendiendo el negocio, lo que no entiendo es con esa gordura cómo pueda atenderlas.

-Es verdad se está distraendo. ¿Alguna otra novedad?

-Cuando el patrón se enteró de la incautación de la droga en unos almacenes, por parte de la Policía Nacional, se puso hecho una furia, enloqueció, no lo habían visto explotar como lo hizo,

parecía un demente totalmente irracional, destrozó todo cuando estaba a su paso, luego se desplomó y perdió el conocimiento, llamaron a su médico, según me relataron los muchachos que lo protegen. Lo tuvieron que llevar a urgencias y está ahora en la UCI. Dicen que tuvo varios infartos y está muy delicado. Los rumores, dicen que no durará mucho.

Jefe, ¿Qué hacemos?

-¿Qué droga han incautado?

-El patrón tenía *merca* almacenada en varias casas y naves industriales para poder cumplir los compromisos, lo hacía así para poder controlar que el precio no se desplomara por exceso de oferta, como ocurrió en Galicia. Nadie sabe con certeza cuánta cantidad han incautado. Ha sido el mayor operativo montado por las fuerzas policiales españolas hasta la fecha. Las incautaciones las realizaron simultáneamente. Es la noticia del momento, está en toda la prensa hablada y escrita. El patrón y su socia, la española eran los únicos que sabían de las ubicaciones y cantidades. Ahora que la española ha desaparecido y el patrón esta por irse, acá van a pasar muchas cosas y nada agradables. Los otros cárteles querrán hacerse con la operación del patrón y sus segundos se matarán entre ellos para reemplazarlo. La operación del *Cigarro* se verá terminada, solo el patrón sabía todos los detalles en coordinación con la española y ahora con ella desaparecida y el *Cigarro* inmóvil por reparación, la operación se terminó.

-Sí tienes ocasión de hablar con el patrón, dile que le deseamos una pronta mejoría. Nosotros seguiremos con nuestra misión. Tú sigue en lo tuyo y atento a la indisciplina, corrige sin miramientos.

341

-Pensándolo mejor, Jota, *Tambo Kaputt*.

¿Entendido?

Martin sabía que Jota actuaría inmediatamente. Eran las palabras claves que habían acordado. En los casos de seguridad personal la rapidez es vital. De su mochila no importaba, no la necesitaba.

-Sí señor, entendido, ahora mismo, cuídese.

-Tú también, atento a tu seis. Luego me comunicas tus coordenadas.

-Sí señor.

Cerró la llamada.

Jota era un buen elemento, sobreviviría, ya se pondrían en contacto más adelante.

Se puso de pie dirigiéndose a la gran ventana, descorrió la pesada cortina.

La vista de la torre Eiffel era espectacular, así como los precios del hotel. Habían llegado hace dos días directamente desde Madrid dejando atrás a la suecas, para que no les habían pagado la

cuenta de su habitación y dejado un sobre con algún dinero, era un mensaje por lo que eran, unas putas o unas Judas en versión femenina, estaba en ellas de interpretarlo, uno o lo otro, claro de acuerdo a su inteligencia o si sus conocimientos se los permitían.

Helmut despierta, acentuó su acción sacudiendo la cama de su hermano, repitió, sacudiéndolo para despertarlo. Apenas su hermano abrió los ojos, sin previo saludo de buenos días le dijo.

-Hay cambio de planes, nos vamos a Israel.

-Qué dices, pero sí acabamos de llegar a Paris.

-Ha desaparecido Rocío aparentemente con *Pistacho*, que ha naufragado, la policía ha incautado droga almacenada en España, al parecer han desmantelado la operación de Rocío, a Javier le ha dado un infarto y está internado en el hospital bastante grave, según el Jota que acaba de llamar. Tenemos que desaparecer, ocultarnos por un tiempo, mejor en un lugar que no figuraba en nuestro plan de viaje. Dejaremos nuestra visita a Alemania para más adelante. Será lo 342

más conveniente que nos vayamos a Israel, conozco alguna gente por allí. Por dinero no te preocupes, disponemos de los fondos que Javier puso a nuestra disposición para el pago a los rusos. En Israel, sí es necesario, podemos comprar documentación y adoptar nuevas identidades. Por ahora llevaremos un perfil bajo.

-Sabía que esta operación no duraría mucho, estuvo muy bien mientras duró. Ahora nos podemos dedicar a otra cosa.

-Ahora hermanito, vístete y vamos a desayunar y conversamos los detalles.

343

96. Esas noticias

Como cada mañana fue al bar de las hermanas y pidió un café solo. No deseaba conversar con nadie, no estaba de humor. Los compañeros cuando lo veían con esa expresión en la cara respetaban su espacio. Mejor era estar apartado. Sí el recién ascendido comandante Márquez deseaba estar solo, pues eso mismo, nadie lo molestaba. Su fama lo precedía y era susurrada pocas veces sobre todo a los nuevos.

Recogió El Sur, que estaba sobre la barra y fue a sentarse en la mesa del fondo. El periódico a pesar de lo temprano de la hora, se notaba que ya había sido leído varias veces, lo sacudió para ordenarlo un poco, en ello estaba cuando le trajeron la humeante taza de café acompañada con los dos sobrecitos de azú-

car que ponía solo por la mañana, se justificaba diciendo, con el primer café necesitaba mayor cantidad de azúcar para empezar el día, glucosa y cafeína, combinación ganadora.

Con letras de gran tamaño que abarcaban la mitad superior de la primera plana, el comandante Márquez de la Guardia Civil, leyó el titular moviendo los labios, el resto lo hizo en silencio.

TRIPLE ASESINATO SACUDE MARBELLA

Al parecer un ajuste de cuentas, sacude la tranquilidad del exclusivo puerto marino de Puerto Banús.

La tripulación del yate de lujo El Cisne, perteneciente al magnate textil de fama mundial, fue encontrada muerta con claras señales de un ajuste de cuentas.

Este hecho de sangre ha sacudido al exclusivo entorno de la marina de Puerto Banús. Los tres tripulantes del yate El Cisne fueron hallados muertos con certeros y fatales disparos realizados a corta distancia. Trabajo de profesionales diría la policía, según informó un policía que pidió no ser identificado. Por lo pronto se ha declarado secreto de sumario. Esta redacción ha tratado de conversar con el 344

magnate propietario de la embarcación pero ha sido imposible, ya que se encuentra fuera de España.

Según registros de la capitanía de Puerto Banús, El Cisne había regresado hace dos días y no se había visto a la tripulación desde su amarre. Fuentes anónimas mencionaron, que desde acoderaron no habían realizado las labores de limpieza después de una salida al mar, ni tampoco se notó su presencia por la marina.

Fue un mensajero de DHL que hizo el macabro descubrimiento al subir a bordo. Al no recibir respuesta y con la diligencia para cumplir su entrega, subió a la embarcación y se dirigió bajo cubierta, cómo lo había hecho en otras ocasiones, encontrando al joven capitán asesinado. El asustado mensajero, según sus palabras, salió corriendo y llamó al 091. Los dos marineros también fueron encontrados en la cocina, también con sendos disparos en la cabeza. Nadie escuchó nada.

La policía acordonó el área y los técnicos de la policía científica realizaron por horas su labor para encontrar alguna señal que los ayude a resolver este misterioso y brutal asesinato. La marina de Puerto Banús cuenta con un buen sistema de CCTV, revisarán los archivos de días anteriores.

Todo parece indicar un trabajo de profesionales, se comentaba en los medios. No había señales de violencia y al parecer no habían robado nada. Lo que hace sospechar lo mencionado anteriormente, se trata de un ajuste de cuentas.

Las investigaciones continúan.

Desde hace un tiempo la tranquilidad de Marbella y otras ciudades de la Costa del Sol, se ha visto disturbada. Se ha venido registrando una escalada de violencia, crímenes a plena luz del día. Este hecho pasa a sumarse a los ya continuos hechos de sangre en la Costa del Sol, que han comenzado a llamarla la Costa del Crimen.

Sonrió al recordar la cara de sorpresa que puso el capitán cuando lo en-cañonó, disparándole luego, cuando creyó que había bajado para despedirse.

Los marineros medios desnudos, se estaban magreando en la cocina, ni se dieron cuenta. Habían muerto felices, abrazados en lo suyo.

345

A la hora que llegaron a Puerto Banús no había nadie en el muelle. El silenciador hizo su trabajo eficientemente. Bajó a la marina y con paso rápido se dirigió al parqueo. De regreso en su coche, desarmó la Glock, después de des-enroscar el supresor. Separó el cargador que contenía casi la carga completa, solo usó tres de los cartuchos y el supresor, los guardaría debajo de su cama, eran reciclables. Mientras conducía desde Puerto Banús hasta Algeciras, se fue deteniendo en aislados contenedores de basura, donde metía una pieza de la pistola a la vez. La peluca y la perilla corrieron la misma suerte. Ahora sí usaba guantes de látex, antes de deshacerse de las piezas de la pistola las limpió meticulosamente, usando un paño impregnado con una solución especial que ayudaba a borrar cualquier rastro de contacto humano. Lo último que se deshizo fueron los guantes.

Su seguridad y la de Rocío no podían quedar en manos de nadie. Fue una decisión rápida y consentida entre ambos. No podían exponerse a que fueran a hacer algún comentario, ni ahora, ni en el futuro. La supervivencia de Rocío y el anonimato de Manolo eran prioritarios.

Rocío, no sabe que la encontraré cuando yo quiera, está a un clic de distancia, esa tecnología es infalible. Ese pensamiento le hizo estirar el bigote ampliamente por lo extenso de la satisfecha sonrisa que esbozó.

Quién ríe al último lo hace mejor.

Corroboró ese pensamiento con un buen masaje al creciente bulto que al armarse lo incomodó y tuvo que arreglarlo.

Se levantó, puso el periódico bajo el brazo y salió, no sin antes pagar por el café.

Nadie se atrevió a decirle nada sobre el periódico que se llevó.

346

97. Adaptación oportuna

Moussa regresó a Málaga, su tiempo había llegado. Había recuperado su buena forma física y con el dinero que ganó en Madrid, compró una pequeña furgoneta al dueño del taller, de los muchos vehículos que tenía en venta. Así podía desplazarse con más libertad y llevar a cabo su misión.

El dueño del taller, sabía lo que vendía, conocía la historia de cada coche y obtenía una buena ganancia después de arreglarlos, daba seis meses de garantía, por cualquier fallo mecánico, ningún competidor ofrecía ese tipo de garantía.

Moussa se dirigió al locutorio, que regentaba un marroquí, ubicado entre su vivienda y el taller. Le asignaron una cabina que estaba cerca de la ventana de la calle pero prefirió la que estaba al fondo que se acababa de desocupar. Se sentó e ingresó a una página popular para conseguir

pareja, ya se había hecho miembro pagando todos los derechos. Era la mejor forma de establecerse. Había recibido varias respuestas de mujeres interesadas, encontró lo que buscaba, respondió con el siguiente texto “Gracias por escribirme, acabo de instalarme después de un largo viaje. Podemos vernos este sábado en la Cafetería Central de la Plaza Constitución en Málaga a las 18:00 horas, llevaré un libro de color verde”

Su misión, afincarse en España. Sus instrucciones, aunque demorara, era crear y desarrollar una red de personas convencidas en la causa. Su aproximación a ello, era un adoctrinamiento pasivo no radical, pero subversivo, los resultados no importaban que no fueran inmediatos, la grandeza de Alá se demostraría en el tiempo, no importaba que no lo vieras en tu vida, pero sabías que contribuías, otros a quienes preparaste continuarían la obra y al final España volvería a ser el gran Al-Ándalus.

La mujer y el niño que se ahogaron fueron en realidad su tapadera, Alá los tenga en su gloria, mártires de la causa. Los inmigrantes que tienen familia se les trata diferente de los que llegan solos. En la patera nadie sabía de su misión, lamentablemente las cosas se torcieron. Moussa no lo sabía, y no tenía 347

por qué saberlo, ya había otros mensajeros como él en diferentes partes de España llevando a cabo tareas similares, reclutando, trabajando voluntades. Lo primero, integrarse en la sociedad, tener un trabajo, ser diligente, no vincularse con radicales. Destacarse en la comunidad, por valores, honrados, trabajadores, en general buenos ciudadanos, integrarse a la sociedad española, agradecidos por lo que España les ofrecía, a la sociedad que generosamente los había aceptado.

Él ya estaba contribuyendo a ello.

El verdadero trabajo empezaba.

Alá es grande.

348

98. Sí brilla puede ser oro

Jugamos, aunque otros no quieran, decía Juan su querido sobrino.

Qué mala suerte, primero su cáncer, luego su mujer le pone los cuernos y lo deja. Padre devoto, se desvive por sus hijos, menos mal le corresponden y lo quieren mucho. Esos tres, ya crecidos angelitos, su ahijada la mayor, lista como ella, cuida y vela por sus menores hermanos.

Tenía que incluir a Juan en sus planes.

Lo del cáncer de Juan fue para peor, claro sí no dejaba de fumar, y no hacía caso a las indicaciones del médico.

Ese día invitó a Juan a comer a casa, preparó lentejas con chorizo y pan campesino *pañecogé*, como a él le gustaba y Rocío lo preparaba con la receta familiar. Después en la terraza, para que Juan fumara, a él era al único que se lo permitía. Conversaron tomando café.

-Juan, te voy a participar un deseo y eres el único al que se lo voy a contar.

Ha llegado el momento de retirarme, ya me cansé, me hubiera gustado dejarte a ti la operación, te lo mereces, te lo has trabajado y duro. Quiero proponerte lo siguiente.

De la propuesta había pasado ya un tiempo y la salud de Juan fue por el camino que los médicos le habían advertido, su tiempo se acortaba. Menos mal que el plan estaba avanzando y las piezas dispuestas en el tablero de la vida, habían jugado de forma estratégica, ahora faltaba, la última movida y jaque mate.

Parte del trato acordado era que Rocío cuidaría de los hijos de Juan, ya estaban en edad de poder vivir solos. Aparte del dinero que Juan tenía ahorrado 349

y escondido para que la puta de su mujer no le echara mano, les entregaría de forma supervisada recursos económicos, primero para que salieran de Algeciras.

Se irían a vivir a otra ciudad dónde primero estudiaran, lo que Juan no llegó a tener, una vez terminaran los estudios, los apoyaría para iniciar un negocio o establecerse en la profesión que escogieran, donde ellos decidieran y quisieran hacerlo.

Acurrucada y apoyándose contra unas rocas al final de la playa y protegiéndose con la manta del frío de la madrugada, repasaba sus últimos meses, menos mal que el plan salió como planificado.

Saludó con una sonrisa a los primeros rayos de sol, el día prometía ser brillante, sin atisbos de nubes, ese era un buen presagio. Esperaría unas horas, ya tenía el pañuelo preparado para cubrirse la cabeza

Rocío estaba lista para afrontar el nuevo día y la vida que diseñó. Dejaba detrás a una Rocío sencilla, de pueblo; ahora era la nueva mujer, sofisticada y que ya no llevaría doble vida, no tendría que aparentar nada. Era la exitosa y excéntrica empresaria, recientemente jubilada, solo deseaba disfrutar de las cosas buenas que la vida tiene ofrece, navegando libremente por el mundo, como antes lo habían hecho quienes la antecedieron. Ella controlaría su *Infinito* y sabría llegar a buen puerto.

350

99. A tiempo

Los vínculos familiares en poblaciones pequeñas han sido y serán el vital apoyo para salir adelante ante la dureza de la vida. Se afrontan situaciones adversas cuando se trabaja en conjunto apoyándose mutuamente, así habían sobrevivido desde principios de la historia.

Un primo de Juan, policía de varios años fue quien lo orientó, claro no solo fue un favor entre familia, Juan lo compensó debidamente, con un sobre cuyo contenido, proporcionado por Rocío, le sacó una sonrisa de agradecimiento.

Ahora podía pagar la comunión de su hijo, sin tener que echar mano a los ahorros que ya estaban comprometidos para cambiar el coche.

Envió la carta, que junto a Rocío habían redactado, al representante de la DEA en la embajada estadounidense ubicada en la Calle de Serrano, en Madrid.

Era un puesto visible y declarado, su nombre no era difícil de conseguir, pero decidieron confirmarlo con la ayuda del primo policía. La DEA tenía muchos años de presencia en España colaborando con las autoridades. La respuesta no fue inmediata, tardaron pero respondieron, no eran tontos, lo enviado era verificable y como buenos profesionales que se preciaban, así lo hicieron.

La primera reunión fue en la estación de trenes María Zambrano en Má-

laga, en el restaurante Ginosé en la primera planta, sentados a la hora de la comida, se confundieron con la gran afluencia de clientes dada la hora, como si fueran dos viejos amigos que se encontraban después de un tiempo, nadie hubiera reparado en ellos, las caras serias que tenían parecía que todo no eran buenas noticias.

Juan había conducido el Toyota Land Cruiser que Rocío le facilitó hasta Fuengirola, estacionando en el parqueo subterráneo en la Plaza de la Constitución, después caminó hasta la estación de Cercanías y tomó el tren dirección Málaga de las 12:20 tenía tiempo de sobra. Se acomodó en el fondo del último vagón y se dispuso a dormir, tenía cerca de una hora antes de llegar a su destino.

351

Ya en la estación María Zambrano, sólo tendría que subir por la escalera mecánica atravesar el amplio hall principal dejando a su derecha la entrada a los andenes y a la izquierda la amplia entrada acristalada, subiría a la primera planta otra vez con la ayuda de otra escalera mecánica dejando atrás el McDonald's y pediría una mesa en la parte del fondo en el restaurante elegido.

Mike O'Connors el agente especial de la DEA destacado en España, ha-bía llegado en el AVE desde Madrid y regresaría apenas concluida la reunión. El agente O' Connors era la cara visible ante las autoridades españolas, coordinaba las actividades encubiertas de los agentes distribuidos en España. La DEA tenía presencia de años en España, en especial en Galicia donde habían proporcionado información sensible y válida para la detención de Sito Miñanco y otros notorios narcotraficantes gallegos. Ahora el agente especial Mike O' Connors de la DEA estaba sentado frente a Juan, quién le expuso lo conversado y decidido con Rocío.

Juan era pieza clave, la primera pieza que movía Rocío.

Después de la reunión con Juan, Mike preparó su informe y lo envió a la central en los Estados Unidos, este informe hizo su ingreso en la burocracia de la DEA, había prioridades y el informe de la oficina de Madrid no estaba dentro de ellas. El decremento de confiscaciones en el puerto de Algeciras, y a pesar de ello el flujo de cocaína seguía fuerte en el sur de España, lo que probaba que existía un nuevo modo de realizar dichos ingresos. Al buscar información relevante salió a la luz el informe archivado. Por ello se ensambló un *Task Force* de la SIU encabezado por el agente especial Jack Córdova, transferido temporalmente desde la ONSI. Habían decidido dejar de lado a la oficina de la DEA en Madrid, no deseaban que el encargado de la DEA en España estuviera involucrado, ello le daría más libertad de acción al grupo de la SIU. Escogieron a la SIU por ser la unidad creada especialmente para trabajar en países donde se presume que existen vínculos

comprometidos entre los narcotraficantes y las autoridades locales. Por ello decidieron que la oficina local en Madrid no sería informada, así podía negar que la DEA estuviera involucrada si es que los descubrían. Esta *Task Force* respondía directamente a las oficinas centrales en Springfield, Virginia, Estados Unidos.

352

100. Se agitó la fiesta

-Muchachos les tengo una buena noticia, ya está en camino nuestra más efectiva arma secreta, con la que descubriremos la operación del submarino y mandaremos al infierno a Rocío y sus socios—dijo el agente especial Jack Córdova, en un tono que denotaba alegría y excitación.

Las caras de los presentes demostraban expectación para que terminara de participarles de qué se trataba, se encontraban en las oficinas ubicadas cerca del aeropuerto Adolfo Suárez

-Recuerdan que solicité un dron de vigilancia marítima, nos envían un MQ-9 *Guardian* para rastrear el Mediterráneo dónde supuestamente opera el submarino. Un gigante avión de transporte lo trae desde Florida en estos momentos y llegará hoy día a NAVSTA Rota. Podrá estar operativo en dos días. Primero tienen que realizar unas pruebas, ponerlo a punto. Solo tenemos que esperar que nos informe la *US Navy* cuando detecte al submarino que está en camino—continuo Jack.

Mostraba su clara satisfacción, ahora podrían avanzar en su investigación, el triunfo estaba cerca.

Hizo su ingreso uno de los agentes, venía con cara seria y habló sin levantar la mirada, temía la reacción del agente especial Córdova.

-*Chief* nos han negado la información que solicitamos del comandante Márquez. Hemos utilizado diferentes medios para tener acceso a su expediente, todos negativos. Nuestro contacto dentro del Ministerio de Defensa nos indicó que esa información está clasificada como sensible y secreta, por lo tanto tenía que rechazar nuestra solicitud, ni con un incremento del acostumbrado incentivo económico, aceptó—concluyó el agente.

-Cómo es posible que no podamos saber nada de un simple oficial de la Guardia Civil—dijo Jack—¿qué puede ser que haya hecho o sepa? esto lo con-353

vierte en una persona de interés. Si acá en España no conseguimos nada recurriré a nuestros propios archivos en la CIA, FBI, cualquier agencia que tenga información sobre él.

-Ya lo solicité a la CIA—respondió el agente—saltó un *red flag*, lo que quiere decir que se necesita autorización superior para poder acceder y obtener información sobre el comandante Márquez.

-Sí la CIA lo tiene en sus archivos y con una señal de advertencia, información de acceso restringida, es porque este comandante Márquez trabaja o ha trabajado para ellos, conclusión lógica, lo protegerán, seguro que pertenece a la *Special Activities Center, Special Operations Group SAC/SOG*, que suele reclutar personal extranjero para llevar a cabo tareas especiales en sus países de origen, si algo sale mal no hay ningún norteamericano involucrado. Al menos sabemos que lo tienen en sus archivos—concluyó Jack.

-Increíble—agregó otro agente.

-No solo pasa en España, también en los Estados Unidos—dijo Jack.

Moviendo la cabeza, claramente con señales de frustración. Mientras trataba de asimilar la información que le acababan de proporcionar sobre el comandante Márquez, timbró su celular, miró quién llamaba a esta hora. Era del grupo de seguimiento de Rocío, le extrañó aún más, sus reportes eran recibidos al final del día por correo electrónico. Qué estaban haciendo llamando por la mañana.

Por favor que no sea otra mala noticia, pensó.

-¿Sí?

-*Chief*, malas noticias—dijo la voz al otro lado de la línea.

-¿Qué ha pasado?

-Ayer por la tarde, salieron Rocío y Juan tripulando la embarcación sospechosa, *Pistacho*. Hasta ahora por la mañana no habiendo regresado, nos pre-sentamos en la capitania del puerto y nos informaron que anoche Salvamento Marítimo recibió una llamada de emergencia de *Pistacho*, informando de un incendio en la sala de máquinas y requerían ayuda. Cuando el helicóptero de rescate llegó al lugar de las coordenadas reportadas, no había rastro de ellos, ni de 354

la embarcación. Apenas amaneció han salido otras unidades aéreas y marítimas para realizar una búsqueda más extensa. Estaremos pendientes de cualquier información y se las transmitiremos inmediatamente—terminó de informar el agente desde Algeciras.

-*What the fuck*—bramó al aire Jack.

Lanzando el celular al aire que aterrizó a salvo sobre el viejo sofá de piel, al tiempo que se llevaba las manos a la cara en señal de desesperación

-Se nos acaba de terminar la misión—lo dijo sin dirigirse a nadie en especial.

Los otros agentes levantaron la vista, mirando asombrados a Jack, esperando más información.

-El principal objetivo y nuestro informante acaban de sufrir aparentemente un fatal accidente y todo parece indicar que *Pistacho* se ha hundido, hasta estos momentos no hay sobrevivientes, nos mantendrán informados.

Toda la investigación se había perdido, tiempo y dinero desperdiciados, justo ahora que estaban listos.

-*Fuck, fuck, fuck.*

Palabras dichas con furia, mientras arrojaba los papeles sobre la mesa, que golpearon el vaso de papel con el humeante café que acaban de traer, el contenido se derramó sobre el resto de los documentos que estaban esparcidos sobre el escritorio.

Sin información sobre el comandante Márquez, desaparecidos Rocío y Juan, para que les servía ahora el dron, para nada.

-Fuck, fuck, fuck.

355

356

Epílogo

357

358

Mientras la tormenta se desataba dentro de la oficina del hasta ahora tranquilo y reservado agente especial de la DEA Jack Córdova, el pronóstico del tiempo para las siguientes setenta y dos horas, anunciaba que no sería el típico clima primaveral, sorpresivas fuertes nevadas en el norte y partes altas, lluvia en gran parte de España a excepción de la zona del estrecho de Gibraltar y las islas Canarias. El invierno dejaba sus últimas huellas.

El martes amaneció frío, gris y oscuro como un mal presagio.

El invierno se despedía de la única forma que sabe hacerlo, con un gélido frío. Las oscuras nubes amenazaban, nevaría o llovería en cualquier momento en algún lugar. Durante el amanecer había llovido en forma esporádica, con intervalos de forma intensa y copiosa. Los charcos sembrados por la ciudad eran una clara huella de las razones de la naturaleza.

El sol saldría alrededor de las 07:32 horas, mas solo iluminaría sobre la gruesa e impenetrable capa de oscuras nubes. La tenue luz del amanecer iluminaba en forma tímida el despertar de las ciudades a lo largo de la Costa del Sol.

Los corredores hacían ejercicio, ataviados con esos colores *chillones* de moda, entre amarillos, naranjas, violetas, rojos, también había los de toda la vida vestidos de forma tradicional y uno que otro usando esa camiseta que anunciaba haber participado en alguna maratón benéfica, un decir, yo estuve allí aunque hace ya mucho tiempo, se notaba su uso frecuente.

Los repartidores de las panaderías se afanaban en entregar sus productos recién horneados. Algunos bares ya estaban abiertos y su ruido habitual y familiar inundaba el ambiente, los roces de tazas, de platos, las cucharillas, sillas arrastradas, voces, órdenes y solicitudes, se sumaba al aroma intenso del café recién hecho, cuya máquina en forma eficiente vertía en las tazas previamente precalentadas cuando descansaban sobre la máquina de café. El querido y bienvenido caliente café, primera rutina para poder arrancar el día. Unos lo tomaban solo, otros con leche y los que le agregaban un brandy.

El típico sonido de los periódicos cuando se les sacude para voltear la página. El murmullo de las conversaciones de la gente que se apresta a ir a su trabajo y pasan a tomarse un cafelito, saludar al dueño o a los amigos, enterarse 359

de las últimas novedades del barrio o ellos mismos de proporcionarlas, ya fueran ciertas o no. Así era como las noticias viajaban, unos las creían otros no, por naturaleza de no escuchar bien o entender lo que se deseaba, las novedades eran desfiguradas, de pasar de persona a persona ya cambiaba, cada quién le daba su interpretación o giro o simplemente contaba lo que se acordaba.

Volvió la fría lluvia con intensidad, demostrada con gruesas gotas, algunos transeúntes corrieron a refugiarse, bajo un portal o en el bar más cercano. Comentarios sobre el clima no faltaron, los que pronosticaban que pronto pasaría, conjeturas de viejas o chismosos, pensó alguien en voz alta, más la lluvia y su intensidad desmentía cualquier buena intención de mejoría.

Las tenues siluetas de los transeúntes se vieron enmarcadas por unos vívidos y deslumbrantes rayos de luz, generados por el paso de un coche patrulla de la Policía Nacional, que velozmente se dirigía para atender una llamada, sería la última de su turno o primera del nuevo. Esas parpadeantes y brillantes luces lo alumbraban todo a su paso, con ese nefasto intenso color, que no anuncian nada bueno.

Empezaba un nuevo día.

-Me pones un café solo—ordenó alguien.

Las responsabilidades apremiaban.

-Y mi brandy—rugió un cliente regular.

Las ciudades despiertan y recuperan a su dinamismo habitual.

-¿Qué te debo?—preguntó la señora de negro.

Las rutinas diarias se reasumían.

Cada quién a lo suyo.

Y la vida también, seguía su curso.

360

361

Apéndice

362

363

Comunidad de Inteligencia

La Intelligence Community conocida por las siglas IC es un conjunto de dieciséis agencias individuales del [Gobierno de Estados Unidos](#), responde y depende directamente ante el [Presidente de los Estados Unidos](#).

Esas dieciséis agencias son una ensalada de siglas y anacronismos: CIA Central Intelligence Agency

DIA Defense Intelligence Agency

NSA National Security Agency

NGA National Geospatial-Intelligence Agency

NRO National Reconnaissance Office

TFI Terrorism and Financial Intelligence

AFISRA Air Force Intelligence

INSCOM Intelligence and Security Command

MCIA Marine Corps Intelligence Activity

ONI Office of Naval Intelligence

OICI Office of Intelligence and Counterintelligence

FBI/NSB Intelligence Branch Federal Bureau of Investigation

DEA/ONSI Drug Enforcement Administration / Office of National Security Intelligence

CGI Coast Guard Intelligence

OIA Office of Intelligence and Analysis

BIR Bureau of Intelligence and Research

364

Atentados

Estados Unidos

18 de abril de 1983, Beirut, Líbano. Atentado contra la embajada de Estados Unidos, murieron más de sesenta personas.

23 de Octubre de 1983 ataque terrorista contra las fuerzas militares de los Estados Unidos destacadas en Beirut, murieron doscientos cuarenta y un infantes de marina estadounidenses.

26 de febrero de 1993 el primer ataque contra el complejo World Trade Center de Nueva York, Estados Unidos. Un camión con setecientos kilos de explosivos, estalla en el estacionamiento del sótano. Pasarán veinticinco años, esta vez un ataque por aire, las destruiría por completo en 2001.

7 de agosto de 1998 en Nairobi, Kenia, y en Dar es Salaam, Tanzania, ataque a las embajadas de los Estados Unidos, por terroristas vinculados a Al-Qaeda, que ya estaban encabezados por Osama Bin Laden. El FBI incluyó a Osama Bin Laden en su famosa lista de los diez delincuentes más buscados. Al parecer no supieron hacer bien su trabajo ya que tres años después destruyó las torres en Nueva York, planificación y ejecución del mismo Bin Laden.

12 de octubre de 2000 atentado contra el buque *USS Cole* que se encontraba anclado en Adén, Yemen. Un pequeño bote pesquero explotó junto al casco, cincuenta y seis marineros entre muertos y heridos. Ataque planificado y ejecutado por Al-Qaeda.

11 de setiembre de 2001, murieron cerca de dos mil setecientas personas cuando destruyeron las torres gemelas del World Trade Center, aparte de los resultados de los otros aviones secuestrados, ese mismo día.

Francia

Marzo de 2012, Mohammed Merah, asesinaba a cuatro personas, en una escuela judía en Toulouse.

365

Enero de 2015, los hermanos Kouachi atacaron la revista Charlie Hebdo.

Asesinaron a doce personas. Simultáneamente Amedy Coulibaly atacaba un supermercado matando a cuatro personas.

Noviembre de 2015, seis ataques en París asesinaron un total de ciento veinte personas y dejaron trescientos heridos, en la sala de fiestas Bataclan, el restaurante Le Petit Cambodge, el local Belle Équipe, el bar Le Carrillon y el Boulevard Fontaine.

Junio de 2016, en Niza, Larossi Abballa, mató a cuchilladas a un comandante de policía y a su mujer.

14 de julio de 2016, Mohamed Lahouaiej Bouhlel, mató a ochenta y cinco personas lanzando un camión de diecinueve toneladas a una multitud en el Paseo de los Ingleses en Niza.

26 de julio de 2016, Malik Petitjean y Adel Kermiche, mataron a un sacerdote de ochenta y cinco años.

23 de marzo de 2018 Redouane Lakdim tomó como rehenes a quienes se encontraban en el establecimiento Súper U de la localidad de Trèbes.

366

Algunos avances tecnológicos alemanes

Algunos avances tecnológicos de la Alemania Nazi durante la Segunda Guerra Mundial

Desarrolló del primer avión de combate a reacción que entró en combate a finales de 1944, el *Messerschmitt Me 262*, conocido como *Schwalbe* o *Stur-mvogel*.

La V2, en 1944 Alemania lanzó el primer misil balístico en combate contra Inglaterra, el *Vergeltungswaffe 2*, más conocido como V2, diseñado por Wernher von Braun. Los misiles *Scuds* usados por Iraq en la guerra del Golfo son copia fiel de estas V2. Después de la guerra los Estados Unidos se llevó al científico Wernher von Braun, quien trabajó en el programa para el desarrollo de cohetes de la NASA. Neil Armstrong pudo pisar la luna gracias al cohete Saturno V en 1968, gracias al trabajo de Wernher von Braun, que para ese tiempo ya ostentaba la nacionalidad estadounidense.

El sub fusil de asalto *Sturmgewehr 44* más conocido como STG 44, entró en servicio en 1944, cambiando las tácticas de la infantería, por su alta capacidad de fuego. Fue la base para el

mundialmente popular AK 47 de fabricación rusa en 1947. Esta *Sturmgewehr 44* se ha seguido usando hasta fecha y se han encontrado en la ciudad de Alepo en 2012 usado por el ejército Sirio.

El desarrollo del más avanzado submarino en su época el *U-Boot XXI*. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, varios de estos *U-Boot* clase XXI fueron repartidos entre los vencedores, el Reino Unido y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se llevaron cuatro cada uno, Francia y los Estados Unidos de Norteamérica dos cada uno. Este submarino era tan avanzado tecnológicamente para su época, la *US Navy* de los Estados Unidos después de llevar a cabo un estudio minucioso de uno de ellos, en la *Naval Submarine Base, New London* ubicada en Groton, Connecticut, lo usó como modelo para el diseño y la construcción de la nueva generación de submarinos.

367

Otros descubrimientos y desarrollos científicos, fueron ocultados tanto por los perdedores y los victoriosos aliados, no deseaban dar a conocer de qué se habían apropiado cada cual.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial y que nadie admitía y menos de forma abierta, era la competencia entre los aliados por hacerse de la tecnología que los científicos alemanes habían desarrollado. Ya no era cuestión de que con esa tecnología se había matado a miles. La conciencia histórica la dejaban de lado. La lista de avances tecnológicos desarrollados era extensa en diferentes áreas. También se arrebataban los científicos que las habían producido.

368

Personajes

Javier Trujillo, patrón del cartel de Colombia.

Manuel “Manolo” Márquez, comandante de la Guardia Civil Española.

Rocío López, encargada de recibir y distribuir la cocaína en la Costa del Sol.

Pilar Lerin, hija del magnate textil español.

Jesús Tejeda, director de la revista de moda y sociales.

Martin Richter, ex oficial de la Marina de Guerra del Perú, especialista en operaciones especiales.

Helmut Richter, ex oficial de la Marina de Guerra del Perú, comandante de submarinos.

Juan Aguilar, sobrino de Rocío López.

Jack Córdoba, agente especial de la Drug Enforcement Administration - Office of National Security Intelligence DEA/ONSI destacado temporalmente en la Sensitive Investigative Unit SIU de los Estados Unidos.

Mike O’Connors, representante de la DEA en España.

Marcos “Jota” Flores, ex suboficial de los Sinchis, de la Policía Nacional del Perú.

369

Biografías

Karl Döenitz

Ostentando el grado de *Großadmiral* comandó la *Kriegsmarine* de la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Adolf Hitler lo nombró su suce-sor como *Reichspräsident*, cargo que desempeñó hasta el 23 de mayo de 1945.

Falleció en 1980 a la edad de ochenta y nueve años.

Günther Prien

Fué el primer capitán de un sumergible en ganar la Cruz de Caballero de la Cruz de Hierro. Falleció en combate a la temprana edad de treinta y tres años, junto con toda la tripulación en el U-47 en 1941. Logró hundir un total de ciento sesenta y tres mil toneladas repartidas en treinta y un barcos, uno de cuales fue el acorazado de la *Royal Navy*, el *HMS Royal Oak* hundido en las mismas narices de los ingleses, dentro de la base naval de la *Royal Navy* en *Scapa Flow*, Escocia, en 1939. Günther Prien había desarrollado sus habilidades combativas, pa-trullando las aguas españolas en 1938 durante la Guerra Civil Española.

Otto Skorzeny

Fue quien condujo al grupo especial de *Fallschirmjäger* que liberaron a Benito Mussolini en el Hotel Campo Imperatore en los Apeninos, en Italia. Skorzeny, organizó al grupo especial en la ofensiva alemana en las Ardenas en 1944.

Sobrevivió a la guerra y murió en Madrid, en 1975.

Edgar Quispe Rojas

El Sub-oficial Edgar Quispe Rojas fue agente de Policía Nacional del Perú PNP, murió trágicamente asesinado el 17 de Agosto del 2017 en el VRAEM. Fue condecorado póstumamente con el Corazón Púrpura de la Drug Enforcement Administration DEA. Incorporado en la Galería de Honor localizada en la Academia de Entrenamiento de la DEA en Quántico, Virginia Estados Unidos.

370

Alan García

Fue Presidente del Perú en dos mandatos no consecutivos: de 1985 a 1990 y de 2006 a 2011. Alan García después de su primer gobierno tuvo que salir huyendo del Perú y refugiarse en Colombia donde le fue otorgado asilo po-lítico, se le acusaba de recibir sobornos de la empresa italiana TraLima. Después del segundo periodo presidencial Alan García tuvo que afrontar acusaciones de

haber recibido sobornos de la constructora brasileña Odebrecht, prefirió suicidarse el 17 de abril de 2019, en lugar de afrontar la justicia. Curiosamente el arma que usó fue un regalo de la Marina de Guerra del Perú.

Alberto Fujimori

En 1990 se convirtió en Presidente del Perú, su mandato fue desde el 28

de julio de 1990 hasta el 21 de noviembre del 2000. Alberto Fujimori, el 7 de abril de 2009, fue condenado a veinticinco años de prisión por su responsabilidad en los delitos de asesinato con alevosía, secuestro agravado y lesiones graves, tras ser hallado culpable de ser el autor intelectual de las matanzas de Barrios Altos, en 1991, y La Cantuta, en 1992, en Lima. El 20 de julio del 2009, Fujimori fue condenado a otros siete años y medio de cárcel al ser hallado culpable de peculado doloso, apropiación de fondos públicos y falsedad ideológica en agravio del Estado Peruano.

Keiko Fujimori, hija del expresidente Alberto Fujimori, perdió las elecciones compitiendo contra Pedro Pablo Kuczynski, también está en prisión preventiva acusada de haber presionado y comprado testigos dentro de la investigación que le sigue la Fiscalía por lavado de activos de parte de constructora Odebrecht, ingresada en prisión en noviembre de 2018.

Alejandro Toledo

Fue Presidente del Perú desde el 28 de julio de 2001 hasta el 28 de julio de 2006. Se escapó de la justicia peruana, refugiado en los Estados Unidos, fue detenido el 16 de julio de 2019, esperando fallo de la justicia Norteamérica para 371

su extradición a Perú, donde le esperan para juzgarlo por malversación de fondos e enriquecimiento ilícito en perjuicio del Estado Peruano, caso Ecoteva y de la constructora Odebrecht.

Ollanta Humala

Fue Presidente del Perú desde el 28 de julio de 2011 hasta el 28 de julio de 2016. El 13 de julio de 2017 fue ingresado en una cárcel de forma preventiva, acusado de lavado de activos en detrimento del Estado Peruano y asociación ilícita para delinquir en el Caso Lava Jato y la constructora Odebrecht. En este caso también se debe mencionar que su esposa Nadine Humala fue puesta en prisión por los mismos cargos que su marido.

Pedro Pablo Kuchinsky

Fue Presidente del Perú desde el 28 de julio de 2016, renunció como Presidente de la República, el 21 de marzo de 2018 solo fue presidente por un año, siete meses, tres semanas, dos días, tras ser investigado por lavado de activos con agravante de supuesta pertenencia a la organización relacionada al caso Lava Jato y la constructora Odebrecht. El 19 de abril de 2019 la justicia peruana lo sentencio a treinta y seis meses de prisión preventiva, que cumple en arresto domiciliario.

Cesar Hinostroza

Llegó a ser Presidente de la Segunda Sala Penal Transitoria de la Corte Suprema de Justicia de la República del Perú. Desde julio de 2018 tiene abierto un proceso disciplinario por el Consejo Nacional de la Magistratura tras conocerse unos audios en los que diversos miembros de la judicatura estarían implicados en tráfico de influencias y corrupción. A pesar de tener impedimento de salida del Perú, logró burlar el control fronterizo el 7 de octubre del año 2018 y escapó por Ecuador con destino final a España, siendo detenido el 19 de octubre de 2018, será devuelto a Perú para ser juzgado por los delitos que se le imputan.

Lo penoso de ello es que ahora ya nadie habla del escándalo del poder judicial.

Pero eso no indica que no se esté cometiendo tráfico de influencias o comprando libertades o voluntades.

372

Cesar Acuña

Fue candidato a la presidencia de la República del Perú, sin embargo el 8

de marzo de 2016 fue excluido del proceso electoral, al ser denunciado e investigado de realizar plagio en su tesis doctoral para optar su grado de Doctor en la Universidad Complutense de España, en 2009.

Paris Hilton

Empresaria, autora, modelo, actriz, cantante, diseñadora y DJ estadounidense.

Antonio Banderas

Es un actor, cantante, productor y director español.

373

Abreviaturas

IA

Inteligencia Artificial

ARGUS-

IS

Autonomous Real-Time Ground Ubiquitous Surveillance Imaging System AVE

Alta Velocidad Española

CCTV

Circuito Cerrado de Televisión

CEAR

Comisión Española de Ayuda al Refugiado

COS

Centro Operativo de Servicios

DHL

Empresa de paquetería más importante a nivel mundial

ETA

Euskadi Ta Askatasuna

FAST

Foreign-Deployed Advisory and Support Team

FDA

Food Drug Administration

FOES

Fuerza de Operaciones Especiales

FSB

Federálnaya sluzhba bezopásnosti Rossíyskoi Federatsii

GAR

Grupo de Acción Rápida

GCS

Ground Control Station

GEAS

Grupo Especial de Actividades Subacuáticas

GEO

Grupo Especial de Operaciones

GES

Grupo de Emergencias y Salvamento

GPS

Global Positioning System

GRECO

Grupos de Respuesta Especial para el Crimen Organizado

GSG

Grenzschutzgruppe

JITFS

Joint Interagency Task Force South

JWICS

Joint Worldwide Intelligence Communications System

KGB

Komitet gosudárstvennoy bezopásnosti

MAN

Maschinenfabrik Augsburg-Nürnberg

MAOC (N) Maritime Analysis and Operation Centre – Narcotics

MdG

Marina de Guerra del Perú

MIT

Massachusetts Institute of Technology

MTU

Motoren- und Turbinen-Union

374

NASA

National Aeronautics and Space Administration

NAVST

Rota

Naval Station Rota

NWAS

Maritime Wide-Area Search

PADI

Professional Association of Diving Instructors

PBI

Producto Bruto Interno

PNP

Policía Nacional del Perú

RPA

Remotely Piloted Aircraft

SAC

Special Activities Center

SAS

Special Air Service

SASE-

MAR

Sociedad de Salvamento y Seguridad Marítima

SEAL

Sea Air and Land

SEAVUE Marine Search Radar

SEMAR

Servicio Marítimo de la Guardia Civil

SIDA

Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida

SINCHIS Unidad Paracaidista de la Policía Nacional del Perú

SIPRNet Secret Internet Protocol Router Network

SIS

Secret Intelligence Service

SIU

Sensitive Investigative Unit

SIVE

Sistema Integrado de Vigilancia Exterior

SOG

Special Operations Group

SVA

Servicio de Vigilancia Aduanero

UAV

Unmanned Aerial Vehicle

UCI

Unidad de Cuidados Intensivos

UCO

Unidad Central Operativa

UDEF

Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal

UDYCO

Unidades de Droga y Crimen Organizado

URSS

Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

VRAEM

Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro

WHOI

Woods Hole Oceanographic Institute

375

Agradecimientos

Escribir una novela no se puede hacerlo solo. Se recurre a múltiples recursos, dentro de ellos los indispensables son los humanos.

Empiezo por agradecer a Adolfo Serrano Solís de SASEMAR con base en Tarifa, por atender mis neófitas preguntas y recibir respuestas profesionales.

Mis escasos conocimientos marinos se han visto beneficiados por la generosa contribución de Arturo Perez-Reverte que respondía a mis mensajes por Tuitter, Carmen Ortiz por su invaluable generosa disposición a compartir sus conocimientos. Carlos Mujica amigo y compañero de estudios su pasión por el mar es contagiosa.

Por sus comentarios, contribuciones y sólidas opiniones mi reconocimiento a Humberto Armas, Carlos Conroy y Humberto Ruiz.

Especial reconocimiento a María Elena “Mimí” Ortiz Ramirez, por ofrecerse a leer desde el primer borrador, alentándome a seguir y concluir este proyecto que espero les haya entretenido tanto como a mi escribirlo.

Agradecer las serias contribuciones de miembros de los estamentos gubernamentales que prefieren permanecer en el anonimato. Reconocido estoy por los sacrificios hechos en beneficio de muchos.

Gracias.

376

Índice

Contenido

<u>Prefacio</u>	<u>6</u>
<u>I. Verano</u>	<u>11</u>
<u>1. La realidad</u>	<u>13</u>
<u>2. Sueño o pesadilla</u>	<u>16</u>
<u>3. Recuerdos dolorosos</u>	<u>19</u>
<u>4. Admiraciones personales</u>	<u>24</u>
<u>5. Días de pesca</u>	<u>31</u>
<u>6. El Cisne</u>	<u>35</u>
<u>7. Pistacho</u>	<u>39</u>
<u>8. La importancia de Benalmádena</u>	<u>44</u>
<u>9. Los negocios</u>	<u>51</u>
<u>10.</u>	
<u>Cálculos importantes</u>	<u>56</u>
<u>11.</u>	
<u>El capitán Márquez</u>	<u>61</u>
<u>12.</u>	
<u>La mejor manera de olvidar</u>	<u>65</u>
<u>13.</u>	
<u>Volar alto</u>	<u>71</u>
<u>14.</u>	
<u>Saber seguir los pasos</u>	<u>72</u>
<u>15.</u>	
<u>Reporte de actividades</u>	<u>79</u>

16.	
<u>Al día siguiente</u>	<u>81</u>
17.	
<u>La visita</u>	<u>84</u>
18.	
<u>Momentos de atracciones</u>	<u>91</u>
19.	
<u>Recuperación de fuerzas</u>	<u>94</u>
20.	
<u>Es mejor saber historia</u>	<u>97</u>
21.	
<u>Choque y fuga</u>	<u>108</u>
22.	
<u>Juntos pero solos</u>	<u>111</u>
23.	
<u>Es lo que me gusta</u>	<u>115</u>
24.	
<u>Pérdida de tiempo</u>	<u>119</u>
25.	
<u>Volver a hacerlo</u>	<u>121</u>
<u>II. Otoño</u>	<u>125</u>
26.	
<u>Negocios lejanos</u>	<u>127</u>
27.	
<u>Raza extraordinaria</u>	<u>130</u>

28.

El agente Jack 132

377

29.

Buena samaritana 135

30.

Maldito dolor 137

31.

Melancolía persistente 139

32.

Ventajas geográficas 141

33.

Es cómo te vistas 147

34.

Tiempo de decisiones 151

35.

Búsqueda 153

36.

Distracciones vitales 155

37.

Ideas solidarias 160

38.

Comprar o no 162

39.

<u>No preguntes, podrías morir</u>	<u>165</u>
40.	
<u>Tierra a la vista</u>	<u>174</u>
41.	
<u>Seguridad ante todo</u>	<u>178</u>
42.	
<u>Tareas obligadas</u>	<u>183</u>
43.	
<u>Realidades actuales</u>	<u>185</u>
44.	
<u>Hombres de gris</u>	<u>190</u>
45.	
<u>Cambios</u>	<u>192</u>
46.	
<u>Cuenta atrás</u>	<u>196</u>
47.	
<u>Nos vamos de vacaciones</u>	<u>198</u>
48.	
<u>Llamadas importantes</u>	<u>202</u>
49.	
<u>Que nadie lo sepa</u>	<u>205</u>
50.	
<u>Si quieres que se hagan las cosas</u>	<u>208</u>
III.	
<u>Invierno</u>	<u>212</u>

<u>51.</u>	
<u>Parrillada para todos</u>	<u>214</u>
<u>52.</u>	
<u>Reunión en Madrid</u>	<u>217</u>
<u>53.</u>	
<u>Gratas interrupciones</u>	<u>219</u>
<u>54.</u>	
<u>Resultados</u>	<u>222</u>
<u>55.</u>	
<u>La luna y sus características</u>	<u>224</u>
<u>56.</u>	
<u>Discreción y recato</u>	<u>226</u>
<u>57.</u>	
<u>Más decisiones</u>	<u>228</u>
<u>58.</u>	
<u>El regreso</u>	<u>231</u>
<u>59.</u>	
<u>No todos son iguales</u>	<u>240</u>
<u>60.</u>	
<u>Vestir de civil</u>	<u>241</u>
<u>61.</u>	
<u>Visitas</u>	<u>245</u>
<u>62.</u>	
<u>Salvada</u>	<u>246</u>

63.

Llegar y disfrutar 248

378

64.

¡Sorpresa! 252

65.

Esas costumbres 258

66.

Viajar en tren 261

67.

Todo bajo control 263

68.

Reuniones secretas 266

69.

Sesión de trabajo..... 271

70.

Esas suecas 273

71.

Reflexiones íntimas 277

72.

Cuestiones monetarias 279

73.

Yo lo soluciono 282

74.

Noticias 283

75.

Después del trabajo 284

IV.

Primavera 287

76.

Esa sutil línea 289

77.

Noches sombrías..... 291

78.

Estado civil 292

79.

Cuestión de usos..... 294

80.

Tengo mucho apetito 295

81.

Tiempo de café 297

82.

Sorpresas de la vida 298

83.

Decisiones 302

84.

Cuestión de adaptación 304

85.

Confirmaciones 307

86.

<u>Encargos difíciles</u>	<u>309</u>
<u>87.</u>	
<u>Reacciones sorpresa</u>	<u>312</u>
<u>88.</u>	
<u>Cuestión de ocupación</u>	<u>314</u>
<u>89.</u>	
<u>Guerras lejanas</u>	<u>316</u>
<u>90.</u>	
<u>Encuentros discretos</u>	<u>321</u>
<u>91.</u>	
<u>La caja de alegrías</u>	<u>325</u>
<u>92.</u>	
<u>Regalos de Colombia</u>	<u>327</u>
<u>93.</u>	
<u>Salida nocturna</u>	<u>330</u>
<u>94.</u>	
<u>Supervivencia solitaria</u>	<u>335</u>
<u>95.</u>	
<u>Pérdidas</u>	<u>340</u>
<u>96.</u>	
<u>Esas noticias</u>	<u>344</u>
<u>97.</u>	
<u>Adaptación oportuna</u>	<u>347</u>
<u>98.</u>	

<u>Sí brilla puede ser oro</u>	<u>349</u>
379	
<u>99.</u>	
<u>A tiempo</u>	<u>351</u>
<u>100. Se aguó la fiesta</u>	<u>353</u>
<u>Epílogo</u>	<u>357</u>
<u>Apéndice</u>	<u>362</u>
<u>Comunidad de Inteligencia</u>	<u>364</u>
<u>Atentados</u>	<u>365</u>
<u>Algunos avances tecnológicos alemanes</u>	<u>367</u>
<u>Personajes</u>	<u>369</u>
<u>Biografías</u>	<u>370</u>
<u>Abreviaturas</u>	<u>374</u>
<u>Agradecimientos</u>	<u>376</u>
<u>Índice</u>	<u>377</u>

380